

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

“EL RESURGIMIENTO DE LAS IDENTIDADES Y LOS MOVIMIENTOS INDÍGENAS EN
AMÉRICA LATINA EN LA ERA DE LA GLOBALIZACIÓN NEOLIBERAL: LA
CONSTRUCCIÓN PLURINACIONAL DE BOLIVIA.”

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

LICENCIADA EN RELACIONES INTERNACIONALES

P R E S E N T A:

ROSA SUNEN CARBAJAL REYES

DIRECTOR: MTRO. SAMUEL SOSA FUENTES

CIUDAD UNIVERSITARIA

JUNIO 2014



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

Agradezco al Maestro Samuel Sosa Fuentes por la guía constante en este trabajo de investigación.

A los sinodales por sus importantes observaciones.

A la Universidad Nacional Autónoma de México por darme los conocimientos de la Licenciatura en Relaciones Internacionales.

A mi familia y amigos por su apoyo, paciencia y confianza.

DEDICATORIA

A mi mamá Silvia Esther Reyes Núñez, por su apoyo incondicional, motivación y por creer siempre en mí.

A mi papá Hugo Carbajal Aguilar, por ser mi ejemplo de compromiso social.

INTRODUCCIÓN.....	6
1. FUNDAMENTOS CONCEPTUALES.....	11
1.1. Cultura e identidad.....	11
1.1.1. Cultura.....	11
1.1.2. Identidad.....	16
1.2. Globalización y neoliberalismo.....	19
1.2.1. Globalización neoliberal.....	21
1.2.2. Neoliberalismo.....	25
1.3. Globalización cultural e industrias culturales.....	30
1.3.1. Globalización cultural.....	31
1.3.2. Industrias culturales.....	33
1.4 Nuevos paradigmas / Construcción de alternativas.....	42
2. LOS EFECTOS SOCIOECONÓMICOS DE LA GLOBALIZACIÓN NEOLIBERAL EN AMÉRICA LATINA: DESIGUALDAD ECONÓMICA, EXCLUSIÓN Y MARGINACIÓN SOCIAL, IDENTIDADES Y MOVIMIENTOS INDÍGENAS.....	49
2.1. Las formas de desigualdad económica y política: el desempleo; la pobreza extrema; el despojo de tierras y la depredación medioambiental.....	49
2.1.1. Desempleo.....	52
2.1.2. Pobreza extrema.....	54
2.1.3. Desigualdad.....	56
2.1.4. Despojo de tierras y depredación medioambiental.....	58

2.2. Las formas de exclusión sociocultural: las industrias culturales y la alienación social y cultural, y la discriminación y marginación en las identidades indígenas.....	63
2.2.1. Las industrias culturales y la alienación social y cultural.....	64
2.2.2. La alienación de la sociedad y de la dignidad humana.....	68
2.2.3. Discriminación y marginación en las identidades indígenas..	69
2.3. Los movimientos indígenas y sus cosmovisiones alternativas al modelo neoliberal: la cosmovisión zapatista, la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador (CONAIE), y el <i>Sumak Kawsay/Suma Qamaña</i> ...	75
2.3.1. “Un mundo donde quepan todos los mundos”: la cosmovisión indígena zapatista.....	76
2.3.2. La Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador (CONAIE).....	80
2.3.3. El <i>Sumak Kawsay</i> y el <i>Suma Qamaña</i>	83
3. LA CONSTRUCCIÓN PLURINACIONAL DE BOLIVIA.....	88
3.1. La cuestión étnica y los antecedentes históricos de la movilización indígena.....	88
3.1.1. La cuestión étnica y el problema de la tierra.....	89
3.1.2. Los antecedentes históricos de la movilización indígena.....	91
3.2. Efectos de las políticas económicas neoliberales en Bolivia.....	96
3.3. Movilización social y el programa del Movimiento Al Socialismo (MAS).....	107
3.3.1. Katarismo.....	107
3.3.2. Movimiento cocalero.....	111

3.3.3. El programa del MAS.....	119
3.4. La nueva constitución y el Estado Plurinacional Unitario.....	124
3.5. Balance del proceso de construcción plurinacional en Bolivia.....	134
3.5.1. La oposición de la Media Luna: el proyecto cruceñista.....	135
3.5.2. Las autonomías.. ..	137
3.5.3. Tierra y territorio.....	140
3.5.4. Resultados.....	140
CONCLUSIONES.....	150
BIBLIOGRAFÍA.....	157

INTRODUCCIÓN

Este trabajo de tesis pretende analizar el resurgimiento de identidades sociales a través de los movimientos indígenas en América Latina y explicar de qué manera la globalización neoliberal tiende a alterar y trastocar la identidad, perjudicando las condiciones de vida de la sociedad latinoamericana y agudizando la exclusión social y cultural. Asimismo, hablaremos de las alternativas al neoliberalismo que buscan otra forma de desarrollo y, a la vez, el rescate de la identidad cultural y nuestra historia y memoria de lo propio. Al respecto, hemos decidido analizar el caso particular de Bolivia y su construcción plurinacional a partir de la lucha indígena por el reconocimiento y la inclusión.

El resurgimiento de la cuestión de identidad cultural en América Latina es un proceso social que se da en el contexto actual de globalización neoliberal. Esta globalización va acompañada de una ideología, una cultura y una política que en su proceso de expansión ha provocando serios efectos socio-culturales negativos en la sociedad, especialmente la de los países pobres de América Latina.

La sociedad internacional es el objeto de estudio más importante de las Relaciones Internacionales (RRII), éstas, siendo una ciencia social, consideran las relaciones del individuo y su comunidad, y del individuo y su entorno, la historia, las construcciones sociales, tradiciones y formas de vida, es decir, todo lo que hace que una sociedad sea lo que es. Las Relaciones Internacionales por lo tanto, deben tomar como prioridad eso que es propio, que permanece pero se enriquece con el tiempo, que distingue a las sociedades, eso que les da sentido: la identidad cultural.

Además de estudiar los procesos e impactos sociales mundiales, las RRII deben analizar y pensar en formas de solucionar los problemas que atañen actualmente a la sociedad internacional, problemas como pobreza, desigualdad, exclusión, violencia y deterioro ambiental. Todos los problemas presentes en nuestra realidad y en nuestra región. Es por esto que como internacionalistas, latinoamericanos y científicos sociales, debemos interesarnos en analizar los efectos de la globalización neoliberal en América Latina; la exclusión y el consecuente resurgimiento de la identidad cultural; y las alternativas posibles, como la construcción plurinacional de Bolivia que crea una nueva forma de Estado.

En este sentido, es importante señalar que el Estado Nación como actor tradicional de las Relaciones Internacionales, surgido en Europa y expandido a todo el mundo, está conformado de acuerdo a la visión e historia social occidental europea y por lo tanto, es

ajeno a las características históricas, culturales, sociales y geográficas de América Latina. Por ello, el análisis del caso de Bolivia es de fundamental importancia para nuestra disciplina, debido a que se está construyendo una forma alternativa de Estado, siendo la identidad cultural el factor principal en su construcción y afirmación diaria.

Asimismo, el caso de Bolivia propone la alternativa a una forma propia de ver y relacionarse con el medio ambiente, basada en la cosmovisión indígena que pone énfasis en el respeto al entorno, a la biodiversidad y a los recursos naturales. Esta cosmovisión va en contra de los modelos económicos y políticos impuestos, culpables de la agudización de la pobreza, marginación, desigualdad, exclusión y, sobre todo, el deterioro ambiental que es un problema que se ha agravado al acelerarse e intensificarse la dinámica actual de producción dentro de este contexto de globalización neoliberal.

Por estas razones, hemos decidido hacer esta investigación de tesis titulada “El resurgimiento de las identidades y los movimientos indígenas en América Latina en la era de la globalización neoliberal: la construcción plurinacional de Bolivia” teniendo la siguiente hipótesis central:

La cuestión de las identidades sociales en América Latina resurge porque el proceso de globalización económica y cultural neoliberal la ha alterado y trastocado agudizando las condiciones de desigualdad, pobreza, marginación, violencia y exclusión, y modificando en consecuencia, las relaciones sociales, los valores y saberes, las formas de comunicación, las prácticas políticas y estatales y las relaciones con el medio ambiente, es decir, las formas de vida y existencia de las identidades y las sociedades latinoamericanas en los últimos 25 años. Esto ha producido, paradójicamente, alternativas a la globalización neoliberal que se manifiestan en movimientos sociales identitarios que buscan formas alternativas de desarrollo por el bien común y, a la vez, reafirman su identidad, sus derechos y sus proyectos incluyentes a través de nuevas formas de concepción y construcción de Estado y de soberanía política. El proceso de construcción plurinacional de Bolivia es una alternativa de desarrollo que replantea y recupera la identidad cultural a través de la creación del Estado Plurinacional Unitario que reconoce constitucionalmente la existencia de la diversidad cultural y la otredad indígena, llevando a nivel político-normativo los elementos tradicionales, cosmovisión, ideología, costumbres, formas propias de organización social, política, jurídica y económica, maneras de relacionarse con los demás y con el entorno, de los pueblos originarios indígenas y campesinos de Bolivia.

Asimismo, hemos planteado los siguientes objetivos:

- Demostrar que la globalización neoliberal transgrede la identidad cultural de los pueblos de América Latina.
- Mostrar cómo la globalización neoliberal ha perjudicado las condiciones de vida de la población latinoamericana, ha agudizado la exclusión y la desigualdad social y ha contribuido al deterioro ambiental.
- Identificar los factores que posibilitan la construcción de alternativas y nuevos paradigmas a partir del resurgimiento de los movimientos sociales en defensa de la identidad cultural.
- Demostrar cómo las cosmovisiones indígenas constituyen una alternativa al modelo neoliberal.
- Analizar el movimiento indígena boliviano y su papel en el proceso de construcción plurinacional de Bolivia, así como los elementos de afirmación y defensa de la identidad cultural en el Estado Plurinacional Unitario.

No existe una teoría de Relaciones Internacionales que tome como eje y centro de estudio a la cultura y a la identidad de la sociedad internacional. Por lo tanto, el desarrollo de la investigación, la comprobación de la hipótesis y la consecución de los objetivos se harán desde un enfoque crítico analítico. Explicaremos las consecuencias de la globalización neoliberal en las sociedades latinoamericanas y en las identidades, y el papel de los movimientos indígenas en el actual orden mundial, particularmente el movimiento indígena de Bolivia, desde el método histórico.

Nuestro trabajo de investigación se divide en tres capítulos: el primero explicará los fundamentos conceptuales que se manejarán a lo largo de la tesis; el segundo tratará los efectos socioeconómicos de la globalización neoliberal en América Latina; y el tercero, analizará el caso concreto de Bolivia y su proceso de construcción del Estado Plurinacional.

En el primer capítulo, daremos los conceptos de identidad y cultura en su sentido más amplio. Veremos que la cultura es todo lo que surge de la relación ser humano-entorno y ser humano-sociedad; que en la identidad están las formas propias de pertenencia, de nuestra memoria, de nuestra historia, formas propias de ser, hacer y creer; y que es la identidad cultural lo que nos hace diferentes pero iguales, la que logra la unidad en la diversidad.

Explicaremos también, que el modo de producción capitalista, por naturaleza, necesita traspasar las fronteras; que la dinámica de la acumulación mundial es una

necesidad inminente y como resultado, se crea un mercado global que funciona en beneficio de las economías centrales líderes en el proceso de globalización; y que es la ideología política neoliberal, la que actúa a favor de este gran proceso mundial abogando por la eliminación de fronteras para garantizar el libre flujo de mercancías y capitales, que la lógica del patrón de acumulación y de la ganancia ahora demandan.

Asimismo, en este primer capítulo se hará el análisis de la globalización neoliberal como proceso de expansión de la cultura occidental, entendida como la tendencia a la unificación de las formas de organización y consumo bajo la ideología y los valores dominantes de origen europeo y estadounidense. Analizaremos también, esta globalización cultural y sus instrumentos de expansión, llamados industrias culturales, como parte de un proceso de integración de las formas de vida y de comportamiento. Finalmente, hablaremos en lo general de la construcción de alternativas y de nuevos paradigmas basados en la identidad y la cultura para hacer frente a la dinámica expansiva del modelo neoliberal.

En el segundo capítulo, veremos cómo América Latina, dependiente y subdesarrollada, al imponersele el modelo económico neoliberal basado en las leyes del mercado, se sumergió más aún en una situación de pobreza y marginación. Así, analizaremos los efectos de la globalización, en lo económico, lo político, lo ambiental y lo sociocultural: el aumento de la desigualdad social dentro de las naciones y entre las naciones; la exclusión; el despojo de tierras; la depredación medioambiental; la marginación y la pobreza extrema. Analizaremos, particularmente, la discriminación y marginación en las identidades indígenas, así como las formas de alienación social y cultural. Trataremos de demostrar que estas consecuencias negativas de la globalización neoliberal, provocan, paradójicamente, el surgimiento de movimientos sociales que defienden sus formas propias de vida, de convivencia y de ver el mundo. Explicaremos finalmente, las cosmovisiones de algunos movimientos indígenas latinoamericanos que luchan por la inclusión, su reconocimiento, sus derechos y su participación sociopolítica contra el modelo neoliberal. Nos centraremos particularmente en la cosmovisión andina del *Sumak Kawsay*.

Por último, en el tercer capítulo, se analizará el caso concreto de la alternativa basada en el resurgimiento de identidades que hace frente al modelo global neoliberal: nos referimos al movimiento indígena boliviano que hace posible la construcción plurinacional de Bolivia a través de una gran capacidad de acción colectiva. Analizaremos los elementos de identidad cultural del nuevo Estado Plurinacional Unitario que garantiza la igualdad de derechos y obligaciones y al mismo tiempo reconoce y respeta la

diversidad. Este último capítulo, mostrará cómo la dimensión cultural no se reduce a cuestiones artísticas, sino que conlleva la interacción con los aspectos económicos, políticos, sociales, democráticos, agrarios, científicos y tecnológicos, educativos, industriales, medio ambientales y comerciales, recuperando los elementos y valores históricos de cada pueblo.

En suma, trataremos de demostrar a lo largo de la investigación, cómo el resurgimiento de las identidades culturales en América Latina, constituye una alternativa para hacerle frente a los efectos negativos de la globalización neoliberal. Este resurgimiento se manifiesta entre otros elementos y factores, en la cosmovisión, formas propias de relación en equilibrio y respeto con el medio ambiente, los recursos naturales y los ecosistemas, en una organización social, política, jurídica y económica, basada en el bien común y en la inclusión y participación del pueblo en la toma de decisiones. Finalmente, se cuestiona y rechaza la visión del mundo propagada por la globalización neoliberal, cuya racionalidad se fundamenta sólo en la producción y el consumo ilimitado e irracional y en la concentración de la riqueza.

1. Fundamentos Conceptuales

1.1. Cultura e Identidad

El análisis de la dimensión de la cultura y la identidad resultan fundamentales para una comprensión e interpretación de las actuales transformaciones y dinámicas en el sistema internacional. En esta primera parte del trabajo, nos interesa particularmente definir el concepto de cultura y su importancia para el desarrollo, así como el concepto de identidad cultural y su estrecha relación con la determinación y caracterización de lo nacional.

Cultura

La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, (UNESCO, por sus siglas en inglés) adopta en la Declaración de México sobre las Políticas Culturales de 1982, un concepto de cultura:

“En su sentido más amplio, la cultura puede considerarse actualmente como el conjunto de los rasgos distintivos, espirituales y materiales, intelectuales y afectivos que caracterizan a una sociedad o un grupo social. Ella engloba, además de las artes y las letras, los modos de vida, los derechos fundamentales al ser humano, las maneras de vivir juntos, los sistemas de valores, las tradiciones y las creencias.”¹

En este sentido, la cultura es todo el complejo de creencias, religión, cosmovisión, modos de vida, maneras de pensar, formas de conducta, conocimientos, saberes, valores de cada sociedad, que la hacen diferente a las demás. Es importante señalar, que la diferencia es una característica indispensable en la cultura e inevitable de los seres humanos. Así, en la Declaración de México sobre las Políticas Culturales, se señala:

“[...] la cultura da al hombre la capacidad de reflexionar sobre sí mismo. Es ella la que hace de nosotros seres específicamente humanos, racionales, críticos y éticamente comprometidos. A través de ella discernimos los valores y efectuamos opciones. A través de ella el hombre se expresa, toma conciencia de sí mismo, se reconoce como un proyecto inacabado, pone en cuestión sus propias realizaciones, busca incansablemente nuevas significaciones, y crea obras que lo trascienden.”²

Esta última idea, dice que la cultura hace a los seres humanos, *éticamente comprometidos*. La ética abarca el estudio de la moral, la virtud, el deber, la felicidad y el buen vivir. La moral se refiere a las buenas costumbres, lo que es bien visto en sociedad. La ética va más allá de la moral al enfocarse en las virtudes de las personas, la felicidad y el bien común. La Declaración de la UNESCO al decir que la cultura hace al ser humano

¹ Declaración de México sobre las Políticas Culturales. Conferencia mundial sobre las políticas culturales. México D.F. 26 de julio - 6 de agosto de 1982, p. 1. Dirección URL:
² *Ídem*.

éticamente comprometido, se refiere a que hace que el individuo en sociedad se sienta comprometido con la felicidad y el buen vivir de los demás. A través de las virtudes humanas, el ser humano se hace responsable de la felicidad de los demás y el vivir bien en sociedad. La cultura compromete a las personas con sus virtudes y realza la dignidad del ser humano.

Asimismo, en la Declaración, también se dice que el ser humano a través de la cultura se reconoce *como un proyecto inacabado*. Esto significa que el ser humano no se siente completo ante la inmensidad de cosas que le faltan por conocer, que está en constante búsqueda de nuevo conocimiento y que siempre se está planteando nuevos objetivos. Es la necesidad de trascender y el deseo de conocimiento constante que refleja la capacidad de todos los seres humanos, de crear y construir nuevos horizontes. La cultura hace que la persona descubra todo lo que le queda por conocer, es responsable de la motivación humana, es la que impulsa a siempre tener nuevos objetivos y a explotar la creatividad.

Por su parte, Herbert Marcuse, uno de los principales representantes de la Escuela de Frankfurt en los años sesenta, indica que la cultura se manifiesta cuando sus objetivos y valores que la representan, se plasman en la realidad social.

“[...] la cultura aparece así como el complejo de objetivos (valores) morales, intelectuales y estéticos que una sociedad considera que constituye el designio de la organización, la división y la dirección de su trabajo, ‘el bien’ que se supone realiza el modo de vida que ha establecido.”³

Así, Marcuse define a la cultura como:

“Proceso de humanización, caracterizado por el esfuerzo colectivo por proteger la vida humana, por apaciguar la lucha por la existencia manteniéndola dentro de los límites gobernables, por estabilizar una organización productiva de la sociedad, por desarrollar las facultades intelectuales del hombre, y por reducir y sublimar las agresiones, la violencia y la miseria.”⁴

Este esfuerzo colectivo, hace posible que los individuos se identifiquen dentro de un mismo proceso. La cultura logra un objetivo común, porque es a través de ella que las personas se relacionan e interactúan reflejando un sentido de comunidad. La cultura resulta de la vida en sociedad y la determina, es más que un conjunto de símbolos y significados. Al respecto, Samuel Sosa menciona:

“En este sentido, nuestra definición conceptual de cultura no es solamente el espacio de la literatura, la filosofía, la estética, el folklore y las bellas artes, ni tampoco sólo el de las

³ Herbert Marcuse. *Ensayos sobre Política y Cultura*. Ed. Ariel. Prólogo Miguel Siguán. Traducción Juan Ramón Capella. 4º edición, 1981. p. 89

⁴ *Ibidem*. p. 90

relaciones político-económicas internacionales, sino el conjunto de valores, conocimientos experiencias, creencias, tradiciones, manera de hacer, formas de vida, costumbres, actitudes y aspiraciones de los pueblos en una época determinada, vistas además en una vinculación-interacción creciente –proceso dialéctico- con un fin de trascendencia y afirmación social e identitaria.”⁵ [...] “Dicho de manera concreta, la cultura abarca al conjunto de los procesos sociales de valor histórico porque comprende a la totalidad de los procesos de producción, circulación y consumo de la existencia de la vida social en cada etapa de una sociedad concreta e históricamente determinada.”⁶

Es por esto que la cultura fortalece la relación del ser humano con la sociedad y con su entorno, pues es parte inherente del desarrollo y dinámica de la misma sociedad.

Jean Tardif señala:

“La cultura no es una noción abstracta; es un conjunto vivo que evoluciona integrando constantemente los resultados de elecciones individuales y colectivas. Se expresa en diversas manifestaciones pero no se reduce a sus obras. Resultante de una herencia compleja constantemente sometida al examen crítico y a la necesidad de adaptación, la cultura es una conquista permanente que se construye en las interacciones y por tanto en relación con los otros. El hecho de que las culturas se encarnen en identidades particulares no impide la búsqueda de valores comunes. Cada cultura constituye un esfuerzo original y constante para alcanzar lo universal, y ninguna puede pretender monopolizarlo. La universalidad no es sinónimo de uniformidad. Ninguna sociedad podría funcionar sin disponer de un repertorio de representación y de acción compartida por sus miembros y que la distingue de los otros. Las relaciones entre los grupos sociales, ya sea dentro de un Estado-nación o a escala extranacional, se inscriben en primer lugar en la representación que cada uno se hace del otro.”⁷

Partiendo de estos cuatro conceptos de cultura, nuestra definición es la siguiente:

La cultura es el resultado y expresión de la relación e interacción ser humano-sociedad y ser humano-naturaleza. Se construye y se recrea en las interacciones humanas. Involucra expresiones, lenguaje, formas de pensar, creencias, valores, historia, religión, maneras de ver el mundo y de interpretarlo, creaciones, acciones, actitudes, reacciones, maneras propias de acción colectiva y comportamiento social, pero sobre todo, modos de organización social, política, económica y formas propias de saberes y conocimientos. La cultura mueve a la sociedad y determina su rumbo.

La cultura profundiza los sentidos y realza la capacidad creativa del ser humano; es todo lo que el ser humano es capaz de crear para representarse a sí mismo y

⁵ Samuel Sosa Fuentes. “Globalización e identidad cultural: democracia y desarrollo” en *Kaos internacional. Revista independiente de análisis internacional*. Año II, vol. II. Núm. 9. México. Paradigma de Actividades Científicas y Culturales. S. C., abril-junio 2000.

⁶ Samuel Sosa Fuentes. *Globalización e Identidad Latinoamericana en el siglo XXI: Pensamiento, Cultura y Movimiento Indígena*. Colección Política, Ciencias y Humanidades. Centro de Investigación y Análisis Político GALMA. México, 2010. p. 76

⁷ Jean Tardif “Identidades culturales y desafíos geoculturales” en *Revista de Cultura Pensar Iberoamérica*. Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación la Ciencia y la Cultura. Núm. 6 mayo-agosto 2004. Dirección URL: <http://www.oei.es/pensariberoamerica/ric06a03.htm#4a> [fecha de consulta: 07 de septiembre de 2010]

garantizar su continuación como especie. La cultura fortalece las relaciones humanas porque resalta las virtudes y valoriza al ser humano por lo que es; fortalece la relación ser humano-sociedad porque hace al individuo comprometido con el espacio común y con el resto de la humanidad; y fortalece la relación ser humano-naturaleza porque lo hace consciente de la pertenencia a su espacio y hace surgir en él la necesidad de perpetuarlo para garantizar la vida presente y futura. Es por esto que la cultura hace posible la unión entre individuos bajo un objetivo común. Es a través de ella que el ser humano muestra la manera en la que se percibe a sí mismo y percibe a la sociedad en la que vive. La cultura hace posible el desarrollo armonioso entre el ser humano y la naturaleza con el objetivo del bien común.

Además, la cultura tiene también una importancia fundamental en su vinculación con el desarrollo. La riqueza cultural, valores, saberes y conocimientos pueden concebirse como parte del desarrollo económico para la población. De hecho, entre los objetivos de la UNESCO, la cultura es considerada como valor económico y puede ser instrumento de lucha contra la pobreza, por ejemplo, involucrándola con el turismo.⁸

Al respecto, Edgar Montiel, Director y Representante de la UNESCO en Guatemala, menciona que la cultura se aprovecha y se valora económicamente cuando las personas utilizan sus propios medios (artesanías, bailables, tradiciones, arte culinario) para sustento de vida. Lo que se busca entonces, es la inversión en el sector cultural en relación a lo que va a reeditar en términos de desarrollo.⁹

La misión de la UNESCO es situar a la cultura en el centro del desarrollo como condición para su éxito.

“Hay un medio de acceder a una vida intelectual, afectiva, moral y espiritual satisfactoria: el desarrollo como tal es inseparable de la cultura. [...] Se trata de anclar la cultura en todas las políticas de desarrollo, ya conciernen a la educación, las ciencias, la comunicación, la salud, el medio ambiente o el turismo, y de sostener el desarrollo del sector cultural mediante industrias creativas: así, a la vez que contribuye a la reducción de la pobreza, la cultura constituye un instrumento de cohesión social.”¹⁰

⁸ Portal UNESCO. Sección: Cultura. Tema: Diversidad Cultural – Cultura y Desarrollo - Turismo Cultural. Dirección URL: http://portal.unesco.org/culture/es/ev.php-URL_ID=36700&URL_DO=DO_TOPIC&URL_SECTION=201.html [Fecha Consulta: 27 de enero de 2011]

⁹ Ponencia de Edgar Montiel, Director y Representante de la UNESCO en Guatemala. “El Poder de la Cultura Latinoamericana” 24 de septiembre 2010, CIALC, UNAM, Auditorio “Leopoldo Zea” Torre II de Humanidades, CU México DF.

¹⁰ Portal UNESCO. Sección: Cultura. Tema: Diversidad Cultural – Cultura y Desarrollo. Dirección URL: http://portal.unesco.org/culture/es/ev.phpURL_ID=35030&URL_DO=DO_TOPIC&URL_SECTION=201.html [Fecha de consulta: 27 de enero de 2011]

En efecto, anteriormente, el desarrollo concebía sólo crecimiento económico. Se propagaron políticas y modelos económicos que prometían progreso y modernización. Lo tradicional fue visto como sinónimo de atraso, las naciones tenían que dejar atrás sus costumbres y formas originales de organización para entrar a la era del progreso y modernización capitalista. Estos modelos económicos promovidos principalmente por EEUU, fracasaron en la tarea de alcanzar el desarrollo para las sociedades latinoamericanas. Las naciones de América Latina, Asia y África que ya eran dependientes, al implementar estas políticas de modernización, elevaron sus niveles de pobreza, analfabetismo y desnutrición, las relaciones sociales no mejoraron y se agudizó el deterioro ambiental. Esta situación fue consecuencia de la imposición de modelos económicos favorables a la lógica de acumulación y de ganancia del capital.

Sin embargo, ahora afirmamos que el desarrollo no sólo consiste en el crecimiento cuantitativo, sino en satisfacer las demandas de la población en materia de salud, educación, trabajo, alimentación, vivienda, vestido. El desarrollo está íntimamente ligado a la cultura, por lo tanto, no se pueden imponer modelos ajenos a la historia y a la identidad de los pueblos y sociedades. Los factores culturales estimulan la capacidad creativa de la población, la capacidad para crear modos de desarrollo que les sean útiles para la vida armónica en sociedad, métodos propios por los cuales puedan mejorar sus condiciones de vida. La forma de desarrollo en cada país, por lo tanto, tiene que ser propia y diferente de las demás.

Al respecto afirma Héctor Ariel Olmos, que:

“El desarrollo sólo puede basarse en la actualización de las potencialidades materiales y culturales de un pueblo, con el objetivo de satisfacer las necesidades y aspiraciones de individuos y comunidades en conjunto. El desarrollo endógeno se fundamenta en la identidad cultural; por ello su eficacia depende del conocimiento de la cultura del pueblo en el que se desenvuelve. [...] los factores culturales son la base del desarrollo debido a que potencian los recursos existentes, fortalecen a las comunidades y a las personas, hacen sostenibles los procesos y otorgan un rostro humano al progreso.”¹¹

Por esto, es relevante señalar que se deben rescatar las manifestaciones culturales, incluirlas y hacerlas partícipes de las políticas de desarrollo. La cultura es tan importante para el desarrollo de un pueblo como la salud, el trabajo y la educación. Héctor Ariel Olmos, define a la cultura como “el fin y objetivo del desarrollo entendido como realización de la existencia humana en todas sus formas y en toda su plenitud.”¹²

¹¹ Héctor Ariel Olmos. “Cultura y Desarrollo” en *Cultura: el sentido del desarrollo*, CONACULTA, México, 2004. pp. 82 y 69

¹² *Ibidem*. p. 73

En este sentido, el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), relaciona el desarrollo con el derecho a la vida, el conocimiento y la satisfacción de las necesidades básicas. De acuerdo a Amartya Sen, el desarrollo es “El proceso que aumenta la libertad efectiva de quienes la aprovechan para proseguir cualquier actividad a la cual tienen razones para atribuirle valor.”¹³

Es decir, el desarrollo en libertad, es fundamental, en primera instancia, para tener acceso a lo más esencial: salud, educación y trabajo que redunde en un nivel de vida digno. Entre más desarrollo con libertad, se puede acceder a un desarrollo integral. De hecho, la relación entre el desarrollo y la libertad cultural, se explica en el Informe Mundial sobre Desarrollo Humano de 2004, indicando que:

“La libertad cultural es parte esencial del desarrollo humano, pues para vivir una vida plena es importante poder elegir la identidad propia (lo que se es), respetando a los demás sin verse excluido de otras alternativas. Es necesario que la gente practique su religión en forma abierta, hable su lengua, honre su legado étnico o religioso sin temor al ridículo, al castigo o a la restricción de oportunidades.”¹⁴

Finalmente para Alain Touraine, el desarrollo no debe establecer patrones únicos ni pretender formar un tipo de ser humano generalizado. La diversidad de culturas e identidades juega un papel importante y definitivo pues cada individuo debe tener el derecho de construir su sentido de vida y existencia conforme a sus convicciones y de acuerdo a su identidad personal y cultural.¹⁵

Ahora bien, después de considerar en lo general el concepto de cultura y su papel como eje central del desarrollo, podemos analizar la cuestión de identidad como concepto y praxis inseparable de la cultura.

Identidad

La identidad y la cultura están íntimamente unidas, una no existe sin la otra. Para hablar de identidad cultural, es necesario hablar de la diferencia. Más aún, el sentido de la identidad siempre va a tener relación con la diferencia. Sin el “otro” no puede existir la identidad cultural, pues ésta se define en función de la distinción con otras personas y grupos. La identidad consiste, en esencia, en una autoreferencia porque lo primero que se aprecia, es la diferencia con el otro.

¹³ Amartya Sen ante la Comisión Mundial de la Cultura y el Desarrollo. “La cultura como base del desarrollo contemporáneo”; Diálogos UNESCO, 1995, p. 17

¹⁴ *Informe Mundial sobre Desarrollo Humano. La libertad Cultural en el Mundo Diverso de hoy.* 2004. “Desafíos de la diversidad cultural” en Comercio Exterior. Revista de análisis económico y social. Julio de 2005. p. 628

¹⁵ Alain Touraine. *¿Podremos vivir juntos? Iguales y diferentes.* Traducción Horacio Pons. Fondo de Cultura Económica, Sección de Obras de Sociología, México, 2003. p. 155

Los factores que definen y sustentan la identidad cultural son:

1. Los que se refieren a las relaciones del ser humano con la naturaleza y que correlacionan al individuo con su espacio ambiental: las tecnologías para la producción, artesanía, medicina popular, arte culinario, arquitectura y urbanismo.
2. Los que presiden las relaciones entre los seres humanos: lengua, sistema de comunicaciones y educación, actividades lúdicas, artísticas (folklore, música, danza, etc.), guerras, etc.
3. Los que relacionan los factores geográficos y las relaciones humanas: modos de organización social y económica (relaciones de producción, lazos familiares, étnicos y raciales, etc.)
4. Los que rigen los nexos entre el ser humano y el ámbito supranatural que él crea: mitos, costumbres, prácticas y creencias religiosas, prácticas populares, etc.¹⁶

En la identidad se percibe colectivamente un “nosotros” que implica un referente de diferenciación con los “otros”. Por ello, la construcción de la identidad se hace en función de un grupo social con características similares, rasgos, formas de organización social, cosmovisión, sentido de vida y pertenencia y, algo muy importante, una memoria colectiva, un pasado común.

“[...] la construcción de la identidad es un proceso social en un doble nivel de percepción: por un lado, los individuos se definen a sí mismos en términos de ciertas categorías sociales –identidades colectivas- compartidas, culturalmente definidas, tales como género, clase, etnia, sexualidad, religión, nacionalidad que contribuyen a especificar al sujeto y a su sentido de identidad. Por el otro, la identidad implica una referencia a los ‘otros’ en dos sentidos. Primero, los otros son aquellos cuyas opiniones acerca de nosotros internalizamos, cuyas expectativas se transforman en nuestras propias auto-expectativas. Pero también son aquellos con respecto a los cuales queremos diferenciarnos y definirnos.”¹⁷

Así, la identidad entonces, es un hecho simbólico, significativo y representativo de un grupo social que se sustenta en las creencias, prácticas y formas de vida común históricamente adquiridas. Todo esto existe en función de la percepción, respeto y reconocimiento del otro.

“Cada comunidad tiene el derecho a construir su identidad de un modo autónomo, libre y creativo, en función de sus propios intereses y en relación con su propia historia, con su propio proyecto de vida en común. Esta construcción [...] tiene que ser abierta y tolerante,

¹⁶ Nereyda E. Moya Padilla. “Las ciberidentidades: efectos de la globalización tecnológica”. www.ucf.edu/cu/publicaciones/anuario2002/cienciasoc. citado por Samuel Sosa Fuentes en *Globalización e Identidad Latinoamericana en el siglo XXI. Op. Cit.* p. 90

¹⁷ Samuel Sosa Fuentes. *Globalización e Identidad Latinoamericana en el siglo XXI. Op.Cit.* p. 83

beneficiándose con los aportes de otras culturas y haciendo respetar su derecho a la diferencia.”¹⁸

La identidad en un grupo social, implica conocerse, reconocerse, darse a conocer y hacerse reconocer. La identidad es un proceso social en construcción, no es estática, es acumulativa y se renueva con el paso del tiempo. Sin embargo, para Manuel Castells, la Identidad es el proceso de construcción de sentido a partir de un atributo cultural. Menciona también que un individuo puede tener varias y que ese sentido que se construye culturalmente es lo que determina su modo de actuar.¹⁹

Incluso, cabe señalar aquí, que los rasgos distintivos en la identidad nacional creada y concebida por el Estado-Nación, se limitan principalmente a la historia nacional escrita por el Estado y a los límites del territorio, sin embargo, la diversidad del lenguaje, los modos de vida, las costumbres y tradiciones, la religión, las formas de comportamiento e interacción en la sociedad y los roles sociales, étnicos, religiosos y de género que funcionan como determinantes en la construcción de la identidad, rebasan con mucha más importancia el sentido de las fronteras nacionales.

En efecto, históricamente el Estado ha intentado construir e imponer una identidad nacional que legitime el poder político de la élite y es el Estado-Nación, el que en la mayoría de los casos ejerce presión sobre su población para que se identifique y defienda esa “identidad nacional” como la única identidad válida. Este tipo de visión-dominación es la que niega a la gran diversidad de las identidades y culturas en el sistema-mundo cada vez más pluricultural.

Así, Samuel Sosa advierte:

“Como puede observarse, en realidad la cuestión de la identidad cultural es un proceso histórico-social de una gran complejidad, pues no sólo es, en efecto, simplemente la acumulación de ideas, costumbres, tradiciones, lenguas, formas de comer y vestirse, cosmovisión de la existencia y el ser que nos llegan de generaciones anteriores, sino de un proceso de construcción en el que individuos y grupos sociales se van definiendo a sí mismos en estrecha vinculación de interacción con sus diferentes y semejantes y en un contexto de relaciones de dominación internacionales. Se trata, en suma, de un proceso dialéctico, contradictorio y complejo que implica concebirlo como la unidad de la diversidad, como deconstrucción y re-creación, como continuidad y ruptura y, esencialmente, como dominación y liberación en un mundo global profundamente desigual.”²⁰

¹⁸ Edgar Montiel. “La diversidad cultural en la era de la globalización” en Edgar Montiel (Coordinador). *Hacia una Mundialización Humanista*. UNESCO. Correo de la UNESCO, 2004. p. 15

¹⁹ Manuel Castells. “La era de la información: economía, sociedad y cultura. El poder de la identidad. Siglo XIX Editores. Vol. II, 1999, p. 28

²⁰ Samuel Sosa Fuentes. *Globalización e Identidad Latinoamericana en el siglo XXI*. Op.Cit. pp. 81-82

En conclusión, la cultura y la identidad son conceptos y categorías fundamentales en la construcción de otro mundo posible basado en las nuevas relaciones entre los individuos y con la naturaleza y en el reconocimiento y respeto de la diversidad de las culturas e identidades sociales en el sistema-mundo. La identidad cultural no es solamente algo construido con el tiempo, sino un proceso social en permanente cambio, desarrollo, enriquecimiento y autoafirmación. Sin embargo, existen tendencias globales de homogeneización y estandarización hechas con un objetivo particular de dominación y refuncionalización de este sistema económico neoliberal generador de las más agudas desigualdades y exclusiones sociales. Cuestión que analizaremos en los siguientes apartados de este capítulo.

1.2. Globalización y Neoliberalismo

El objetivo de este apartado es definir y explicar de manera general el proceso de globalización neoliberal. Comenzaremos con una descripción breve del proceso histórico del capitalismo para explicar el origen de la actual era de la globalización neoliberal; después identificaremos las características y componentes principales de la globalización; y finalizaremos con el análisis de la ideología neoliberal que sustenta este proceso.

El capitalismo es un modo de producción que surge como tal después del feudalismo. Este sistema económico se basa principalmente en la ganancia, la acumulación de capital, la apropiación privada de los medios de producción y el trabajo asalariado. A partir del “descubrimiento” de nuevas tierras y el surgimiento de nuevas rutas comerciales, aumentó la cantidad de mercancías de diferentes lugares de origen y Europa intensificó su comercio. Es así que en los siglos XV y XVI, al aumentar el intercambio de mercancías entre Europa y el nuevo mundo, se expande el capitalismo en su fase mercantil.

Durante este periodo, se establece una relación de dominación entre Europa y las tierras “descubiertas” convertidas en colonias, de donde las metrópolis obtuvieron importantes recursos a través del saqueo.

La burguesía capitalista que surgió a partir de las ganancias del comercio, invierte en innovaciones técnicas para aumentar la producción y el intercambio de mercancías. A finales del siglo XVIII, la Revolución Industrial con centro en Gran Bretaña, al expandirse rápidamente, modifica las relaciones económicas, comerciales y políticas de Europa con el resto del mundo y comienza un gran proceso de transformación de las fuerzas

productivas. Surge la industria, se fortalece el Estado-Nación con la Revolución Francesa y se sustituye la noción medieval de estabilidad y orden por la de cambio y progreso.

En el siglo XIX, el capitalismo inicia su fase industrial teniendo al mercado como motor del progreso. Eric Hobsbawm, llama al periodo de 1848 a principios de 1870 “la era del capital”, porque es aquí cuando “el mundo se hizo capitalista y una significativa minoría de países ‘desarrollados’ se convirtieron en economías industriales.”²¹

La industrialización creció de manera sorprendente y los productos elaborados necesitaban mercados para colocarse, por lo que en la segunda mitad del siglo XIX, el comercio mundial aumentó notablemente. Así, comenzó el entusiasmo por el libre mercado:

“lo cierto es que la mayoría de las economías industrializadas vieron durante este período dos ventajas en el libre comercio. En primer lugar, la expansión general del comercio mundial, que fue realmente espectacular en comparación con el período anterior a la década de 1840, ya que, si bien benefició de manera desproporcionada a los británicos, resultó ventajosa para todos. Evidentemente era deseable tanto un gran comercio exportador sin trabas como un abastecimiento abundante y sin estorbos de comestibles y materias primas que se conseguiría donde fuese preciso con importaciones.”²²

Hobsbawm, concluye acerca de esta “era del capital”:

“En esta era industrial el capitalismo se convirtió en una economía genuinamente mundial y por lo mismo el globo se transformó de expresión geográfica en constante realidad operativa. En lo sucesivo la historia sería historia del mundo.”²³

Después de este auge en la industria y el comercio, vino un siglo marcado por las guerras. La Primera Guerra Mundial, en el siglo XX, acabó con el optimismo de la civilización occidental capitalista del siglo XIX. Sin embargo, después de la Segunda Guerra Mundial, el capitalismo tuvo su máximo apogeo, Hobsbawm, llama a estos años “la edad de oro”:

“[...] la edad de oro había creado, por primera vez en la historia, una economía mundial universal cada vez más integrada cuyo funcionamiento trascendía las fronteras estatales y, por tanto, cada vez más también, las fronteras de las ideologías estatales.”²⁴

Los países capitalistas desarrollados representaban tres cuartas partes de la producción mundial y más del 80% de las exportaciones de productos elaborados. A partir

²¹ Eric Hobsbawm. *La era del capital, 1848-1875*. Editorial Crítica. Barcelona, España. 1998. p. 41

²² *Ibidem*. p. 51

²³ *Ibidem*. p. 59

²⁴ Eric Hobsbawm. *Historia del Siglo XX, 1914-1991*. Editorial Crítica. Barcelona, España. 1995. p. 19

de la Segunda Guerra Mundial, Estados Unidos se convirtió en el país que dominó la economía.²⁵

Los avances tecnológicos fueron importantes para este periodo, empleaban el capital y sustituían mano de obra.

“el ideal al que aspiraba la edad de oro, aunque la gente sólo se diese cuenta de ello poco a poco, era la producción o incluso el servicio sin la intervención del ser humano: robots automáticos que construían coches, espacios vacíos y en silencio llenos de terminales de ordenador controlando la producción de energía, trenes sin conductor. El ser humano como tal sólo resultaba necesario para la economía en un sentido: como comprador de bienes y servicios.”²⁶

Se produjo un “avance espectacular en la globalización e internacionalización de la economía.”²⁷ Debido al surgimiento de una economía mixta, con capital estatal y comercial, que permitió la planificación y la gestión de la modernización económica; y a una división internacional del trabajo más compleja, donde unos países eran industrias productoras y otros eran proveedores de materias primas baratas, lo que facilitó que los países capitalistas occidentales comerciaran con todo el mundo en sus propios términos.²⁸

Es así como en el siglo XX, el capitalismo consolida su fase industrial y el mundo capitalista desarrollado de los países centrales, vivió una época dorada con una acumulación de capital sin precedentes. A partir de entonces, esta acumulación de capital a gran escala, hizo indispensable la necesidad de expansión del sistema a través de un mercado global.

Globalización Neoliberal

Como hemos visto, la necesidad de expansión del capital, ha existido con el capitalismo. Mencionamos ya, que desde el “descubrimiento” de nuevas regiones ricas en recursos, Europa intensificó su intercambio comercial facilitando la entrada y salida de capital a través de las fronteras, mientras que los avances en ciencia y tecnología, acercaban cada vez más a las naciones. La globalización neoliberal se distingue significativamente de otras etapas históricas del proceso de desarrollo y expansión del capitalismo mundial. Al respecto, Samuel Sosa dice:

“El proceso de globalización no es un proceso nuevo ni tampoco un nuevo fenómeno económico, sino que es, en esencia un proceso histórico de despliegue, en tiempo y espacio, del capitalismo por encima de las sociedades, fronteras y estados nacionales. En

²⁵ *Ibidem.* pp. 261-262

²⁶ *Ibidem.* pp. 269-270

²⁷ *Ibidem.* p. 271

²⁸ *Ibidem.* p. 272

última instancia, corresponde a una siguiente etapa histórica o fase superior del proceso de acumulación a escala mundial del desarrollo del sistema capitalista, en la que se producen cambios sustanciales y trascendentes en el sistema mundial. Por ejemplo, el desarrollo global de la producción y realización del capitalismo, adquiere un impulso y aceleración excepcional por la revolución de las nuevas tecnologías –la creación de nuevos productos con nuevas cualidades– y por la reestructuración de la nueva división internacional del trabajo y la internacionalización de los mercados, a escala mundial. En este sentido, por su naturaleza económica, la globalización constituye la reafirmación de las leyes económicas esenciales de la acumulación capitalista a nivel global, y donde los procesos productivos y financieros no tienen límites nacionales para llevar a cabo su realización en cualquier parte del planeta donde las mercancías y capitales puedan circular libremente.”²⁹

Asimismo, el papel de las empresas transnacionales (ETN) en el proceso de globalización y control de flujos financieros, es central. Las ETN son el centro del proceso actual de globalización y las elites principales de la concentración del capital. Así, por ejemplo en 2005:

“En el mundo existen más de 35.000 empresas transnacionales, entendiendo por tales a aquellas que operan en varios países. Su participación en el comercio mundial es del 70% del total. Más del 40% de las transacciones internacionales de mercancías y servicios se realiza entre transnacionales o entre las casas matrices de éstas y sus filiales; controlan el 75% de las inversiones mundiales.”³⁰

Las ETN tienen un poder casi definitivo, al punto de imponer la política económica de algunos gobiernos nacionales de acuerdo a sus intereses y seguridad de acción, por eso las transnacionales son el medio por el cual el gran capital financiero ejerce su hegemonía mundial. Las ETN tienen como objetivo, instalarse en otras partes del mundo para vender sus productos en el mercado mundial o en mercados regionales integrados. Asumen la forma de empresa-red: la empresa matriz establece relaciones con sus filiales y subcontratistas creando alianzas estratégicas.

Arturo Guillén, llama al papel de las principales ETN el “núcleo duro” de concentración y centralización del capital³¹. Además, las ETN tienen una gran capacidad de adaptación a las particularidades nacionales donde operan localmente. Así, establecen una presencia local distinta en cada país ya que la sociedad de cada Estado tiene un papel importante. No obstante, las ETN siguen teniendo una base nacional: la matriz, donde se toman las decisiones más importantes sobre la empresa; controlan la propiedad del capital en manos de accionistas de sus países de origen.

²⁹Samuel Sosa Fuentes. *Globalización e Identidad Latinoamericana en el siglo XXI*. Op.Cit. pp. 40-41.

³⁰Janna Molas Garriga. “Desnudando Las Consecuencias Y Las Estrategias Del Imperio.” En *Agenda Latinoamericana Mundial 2005 Desnudando al Nuevo Imperio*. Op. Cit. p. 24

³¹Arturo Guillén menciona que las 100 empresas transnacionales más grandes integran el “núcleo duro” del capital transnacional y son empresas globales. Arturo Guillén. *Mito y realidad de la globalización neoliberal*. Universidad Autónoma Metropolitana. Miguel Ángel Porrúa. México, 2007. p. 108.

Las ETN se han convertido en grandes corporaciones financieras. Estas empresas, utilizan la IED (Inversión Extranjera Directa) como forma efectiva de expansión. Los flujos mundiales de IED en el año 2008 superaron 1,5 millones de millones de dólares, mientras que en los países subdesarrollados, las entradas de IED fueron de 621 mil millones de dólares. Estados Unidos es el país que más invierte, seguido por Francia.³² Datos del mismo año, indicaron que las mayores 500 transnacionales, controlaban el 52% de toda la producción de la riqueza mundial, dando empleo solamente a un 8% de la clase trabajadora.³³ Asimismo, las 10 empresas dominantes de cada sector controlan a nivel mundial el 67% de las semillas bajo propiedad intelectual, el 89% de los agroquímicos, el 26% del procesamiento de alimentos y bebidas, el 55% de los farmacéuticos y el 63% de la farmacéutica veterinaria.³⁴

Por lo anterior, observamos que el aumento de poder de las ETN y la centralización y acumulación del capital financiero se globalizan más que nunca. La globalización se extiende mediante la apertura forzada de los mercados nacionales a nivel global, a través de un sistema productivo mundial. Así, Robert McChesney, en su introducción al libro de Noam Chomsky, señala:

“Lo que los ideólogos al servicio del capital presentan como la expansión natural de los mercados libres por encima de las fronteras es, en realidad, todo lo contrario. La globalización es el resultado de gobiernos fuertes, sobre todo el de Estados Unidos, que obligan a aceptar convenios comerciales y otros acuerdos a los pueblos del mundo para facilitar a las grandes empresas y a los ricos su dominio de las economías de las naciones de todo el mundo sin incurrir en obligaciones con las gentes de esas naciones.”³⁵

Acompañando el dominio del capital financiero, se encuentran las Instituciones Financieras Internacionales como agentes de la globalización. El Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM) son las dos instituciones financieras más importantes que, a través del endeudamiento de las naciones subdesarrolladas, contribuyen a la constante acumulación de la riqueza de las naciones más poderosas del sistema internacional, al mismo tiempo que refuerzan la dependencia de las naciones pobres. El lema del Banco Mundial es “Por un mundo sin pobreza”, mientras que el FMI,

³² Estimaciones del World Investment Report 2009 en Comunicado de Prensa de UNCTAD. Conferencia de Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo. Septiembre 2009. Dirección URL: <http://www.unctad.org/Templates/webflyer.asp?docid=11917&intItemID=5266&lang=3> [Fecha de consulta 25 de Abril de 2011.]

³³ João Pedro Stédile. “Crítica a la política económica”. En *Agenda Latinoamericana Mundial 2008 La política murió ¡Viva la Política!* Editores José María Vigil y Pedro Casaldáliga. Núm. 17, 2008. p. 38

³⁴ Silvia Ribeiro. “¿A dónde quieren llevar el planeta? Multinacionales: ambición que no cesa ni con la crisis.” En *Agenda Latinoamericana Mundial 2010 Salvémonos con el Planeta*. Editores José María Vigil y Pedro Casaldáliga. Núm. 19, 2010. p. 154

³⁵ Noam Chomsky. *El beneficio es lo que cuenta. Neoliberalismo y Orden Global*. Editorial Crítica. Barcelona, España, 2002. p. 15

tiene como objetivo: "facilitar la expansión y el crecimiento equilibrado del comercio internacional y contribuir de ese modo, a la promoción y el mantenimiento de altos niveles de empleo y de ingreso real; y al desarrollo de los recursos productivos de todos sus miembros como principal objetivo de política económica"³⁶. Ambas instituciones, otorgan préstamos financieros, pero ¿a cambio de qué se otorga esta supuesta ayuda económica? Los préstamos se dan bajo ciertas condiciones que se enmarcan en un Programa de Ajuste Estructural (PAE) que consiste en una serie de reformas económicas: liberalización comercial; despojo y privatización de las empresas estatales; reforma fiscal; tenencia de la tierra y privatización de las tierras cultivables; desregulación del sistema bancario; recorte de presupuesto para los programas sociales. Con el préstamo viene la imposición de su política económica y con ella una deuda impagable, una extracción de la riqueza de los países subdesarrollados hacia los países del centro, a través de la privatización de las empresas más rentables y como consecuencia, un incremento en la brecha entre ricos y pobres. El FMI y el BM, en el discurso pretenden convencer a los países subdesarrollados de aceptar la ayuda que ofrecen, sin embargo, la intención real es de endeudar a los países de la periferia para aumentar su dependencia a las economías centrales.

Eliminar las cuotas de importación trae menos ingresos aduanales que afectan la economía del país y a las empresas nacionales, se desmantela la manufactura nacional porque no puede competir con el gran capital de las empresas extranjeras. La privatización va relacionada con la deuda externa ya que las empresas paraestatales más provechosas pueden ser intercambiadas como pago de deuda o por renegociación mientras que los recursos nacionales quedan en manos de la iniciativa privada. La reforma fiscal consiste en exenciones al capital extranjero y a las grandes empresas con el pretexto de atraer inversión. La privatización de la tierra conlleva terribles consecuencias a los campesinos y al sector agrícola y un alza de precios en alimentos. Con la desregulación, los bancos nacionales pierden control sobre la política monetaria y se recorta el presupuesto para los programas sociales, ya que según la política del FMI-BM los programas sociales deben financiarse solos, en cambio las empresas son las que necesitan la ayuda económica para crecer y así desarrollar al país económicamente.

Como dice Michael Chossudovsky:

³⁶ Sitio web FMI. Dirección URL: <http://www.imf.org/external/pubs/ft/exrp/what/spa/whats.pdf> [Fecha de consulta 24 de Abril de 2011.]

“Las reformas del FMI-BM dismantelan brutalmente los sectores sociales de los países en vías de desarrollo, desbaratando sus esfuerzos y las luchas del periodo poscolonial y virviendo de ‘un plumazo’ el fruto de los progresos pasados.”³⁷

En suma, la globalización es entendida como un proceso de proyección desde las economías centrales hacia la periferia. Esta proyección, se vale de la promoción e imposición de ideologías, para la implantación de modelos económicos y políticos en los países subdesarrollados.

Neoliberalismo

Es menester analizar ahora, la corriente de pensamiento promovida o incluso impuesta por los países centrales para facilitar la expansión de la globalización. Esta corriente es llamada neoliberalismo, un término que basado en las ideas liberales clásicas de Adam Smith y el liberalismo moderno de Friedrich Hayek, se ha convertido en la doctrina económica dominante en el sistema internacional. De acuerdo a Robert McChesney:

“El Neoliberalismo es la política que define el paradigma económico de nuestro tiempo: se trata de las políticas y los procedimientos mediante los que se permite que un número relativamente pequeño de intereses privados controle todo lo posible de la vida social con objeto de maximizar sus beneficios particulares. Asociado en un principio con Reagan y Thatcher, el neoliberalismo ha sido durante las dos últimas décadas la orientación global predominante, económica y política, que han adoptado los partidos del centro y buena parte de la izquierda tradicional, así como la derecha. Estos partidos y las políticas que realizan representan los intereses inmediatos de los inversores sumamente acaudalados y de menos de un millar de grandes corporaciones.”³⁸

El neoliberalismo, que en principio parecía omnipotente, actualmente se encuentra en una profunda crisis estructural. Como enfoque teórico tiene sus fundamentos en el liberalismo y, por lo tanto, su eje central de estudio son las libertades individuales, políticas y económicas para el desarrollo del individuo y el progreso de las naciones. Para el neoliberalismo, la libertad política es la que convierte a los individuos en ciudadanos, por lo tanto, se considera obligación de todo país otorgar libertades políticas a través de un sistema democrático, aunque esté limitado al sufragio. De este principio, se explica el afán de la doctrina neoliberal, por expandir, presionar e imponer la democracia al estilo occidental.

³⁷ Michael Chossudovsky. *Globalización de la pobreza y el nuevo orden mundial*. Editorial Siglo XXI, México, 2003, p. 73

³⁸ Noam Chomsky. *Op. Cit.* p. 7

“El neoliberalismo funciona mejor dentro de la democracia formal con elecciones, pero con la población alejada de la información y del acceso a los foros públicos necesarios para participar significativamente en la toma de decisiones. Como dijo el gurú neoliberal Milton Friedman en su *Capitalismo y libertad* (*Capitalism and Freedom*), puesto que obtener beneficios es la esencia de la democracia, todo gobierno que sigue políticas contrarias al mercado es antidemocrático, con independencia del apoyo popular bien informado de que disfrute. Por lo tanto, lo mejor es restringir los gobiernos a la tarea de proteger la propiedad privada y hacer cumplir los contratos, limitando el debate político a temas de menor enjundia. (Las cuestiones importantes, la producción y distribución de los recursos, así como la organización social, deben determinarlas las fuerzas del mercado.)”³⁹

De acuerdo al enfoque neoliberal, el individuo es un *homo economicus*: un trabajador que debe esforzarse por generar riqueza a través de su trabajo, riqueza que nunca se derrama, una persona que nació para trabajar y apoyar la acumulación de capital. El *homo economicus*, es también un consumidor que debe ser libre para escoger y decidir entre las grandes ofertas del mercado. Una persona es libre mientras produzca riqueza para los más ricos y mientras consume, si no, no sólo no es libre, sino que no es ser humano. Es por esto, que el neoliberalismo pugna por la garantía y protección de la libertad económica individual y considera obligación del Estado fomentar la iniciativa privada para generar empleos –generalmente mal pagados- donde los individuos puedan entrar en la dinámica de producción y contribuir a la acumulación de riqueza. Asimismo, el Estado debe estorbar lo menos posible en el libre juego del mercado para garantizar que el individuo sea libre de escoger qué va a consumir. Esta elección por supuesto, está direccionada por la publicidad y propaganda en manos de las empresas que ofertan sus productos y un particular modo de ser. De esta manera, la libertad individual solamente es una falacia que se impone a través de los patrones de consumo. Para el neoliberalismo, el individuo existe para generar riqueza y gastar en los productos que él mismo trabajó. Las empresas, son las dueñas tanto del trabajo de los individuos, como de los productos que consumen.

Aunado a ello, la caída del bloque soviético fue interpretada por los neoliberales como el triunfo de la razón y libertad humana. Se creó la idea de que modelos alternativos como el socialismo no van con la naturaleza del ser humano y por ende han fracasado a lo largo de la historia. Esta visión donde los “buenos” siempre ganan, tiene como propósito hacer creer que el sistema “democrático” y capitalista, ahora en su fase neoliberal es la única vía. Francis Fukuyama, uno de los mayores ideólogos de la libertad y democracia al estilo occidental, asegura que los regímenes no capitalistas, son autoritarios y como dictaduras, tarde o temprano están destinadas a caer por su propio peso.

³⁹ *Ibidem*. pp. 9-10

Existe para los ideólogos neoliberales actualmente la visión de un mundo libre, globalizado, diverso, con posibilidad de cooperar en asuntos importantes de la agenda internacional. Sin embargo, la idea de libertad, es moldeada y definida por el mismo sistema político y económico, haciendo creer que consiste en votar y en consumir. El neoliberalismo, al defender la idea de que el debate entre capitalismo-comunismo ya quedó en el pasado y que las economías capitalistas siempre van a ganar la batalla, trata de naturalizar la dinámica actual de dominación. No es un asunto de dignidad humana, ni es una batalla por la libertad, es una imposición de una ideología que pone al sistema capitalista como algo que naturalmente existe, imposición hecha a través de fuerzas y aparatos políticos, económicos, culturales y militares reales. No hay tal fin de la historia.

El Estado para el neoliberalismo, es el que toma las decisiones, es fuerte en la medida en que es aliado de las empresas y garantice las relaciones comerciales de la iniciativa privada y es débil cuando no juega bajo esta condición. El Estado que haga suyo el compromiso social, apoyando con inversión, es fuertemente criticado porque, de acuerdo a la doctrina neoliberal, no debe gastar en lo que no es redituable. La visión de que el Estado debe manejarse como empresa y facilitar las relaciones comerciales y empresariales, ha provocado que la población se quede sin mecanismos de defensa y protección.

El mercado, según el enfoque neoliberal, es el que va a generar bienestar y progreso para la población porque es el encargado de brindar oportunidades, establecer diversas opciones y garantizar la libre elección. El mercado es visto como el escenario en el cual actúan las fuerzas productivas del sistema económico capitalista y es el medio por el cual todos los individuos pueden acceder al consumo. Lo que importa para las economías centrales, es la colocación de sus productos para que sus ventas incrementen sus ganancias y contribuyan a la acumulación de capital, por eso, esta corriente está a favor del libre mercado.

Según sus promotores, en el neoliberalismo, hay igualdad de oportunidades para todos porque el individuo es libre para utilizar todas sus capacidades y obtener recursos para vivir bien. La doctrina neoliberal afirma que todo individuo tiene la oportunidad de progresar y desarrollarse en un sistema libre y democrático, por esto se considera que la persona que no tiene recursos suficientes es porque no ha ejercido todas sus capacidades para desarrollarse. La riqueza llega a todos los sectores a través del “efecto derrame”, si se acumula en la elite económica es para que se *derrame* a través del tiempo a los sectores menos favorecidos. Cabe señalar que después de 30 años de este modelo, no ha habido tal “efecto derrame” sino una circulación de capital dentro de la misma

esfera en el poder económico. Sin embargo, los efectos negativos del neoliberalismo como la creciente brecha entre ricos y pobres y la agudización de la pobreza, son vistos como pequeños sacrificios que la población debe aguantar en pro de la modernización y el progreso, ya que los beneficios y la ganancia vendrán después. Esta falacia ha funcionado para mantener a la población tranquila, sin razones para protestar, enajenada en el consumo y esperanzada en una mejoría de condiciones que nunca llegará.

Esta ideología neoliberal, actúa a favor de la globalización y el establecimiento del libre mercado, aboga por la eliminación de fronteras para garantizar el libre flujo de mercancías y capitales, siguiendo la lógica de la ganancia y su acumulación. Las políticas de desregulación y apertura económica han hecho que la globalización se expanda rápidamente. En esta misma lógica, el Estado Nación reestructura sus funciones para facilitar la acumulación de capital, dejando a un lado las cuestiones sociales, disminuyendo lo más posible el gasto público en salud, educación, vivienda y buenos empleos, porque una de las grandes victorias del capitalismo, ha sido la desprotección del pueblo y por ende, la privatización de los productos de primera necesidad como salud, educación y servicios de vivienda, productos altamente rentables.

“El neoliberalismo es de hecho, por otra parte, ‘capitalismo sin miramientos’. Representa una era en la que las fuerzas empresariales son más poderosas y más agresivas, y se enfrentan a una oposición nunca antes menos organizada. En este clima político se proponen sistematizar su poder político en todos los frentes posibles y, como consecuencia, hacer cada vez más difícil cuestionar el capital y casi imposible la mera existencia de fuerzas democráticas, no mercantiles ni partidarias del mercado.”⁴⁰

Cabe añadir, que la idea que se ha propagado para justificar la dominación que ahora se hace a través de mecanismos económicos, es que en el capitalismo, ahora en su fase global neoliberal, el individuo tiene garantizada la libertad y la democracia. En realidad, siguen existiendo formas de dominio y subyugación, tanto a nivel internacional, como a nivel individual y social. El individuo no es libre en el sistema capitalista pues está obligado a cumplir una jornada de trabajo injusta, peligrosa o mal pagada, o a formar parte de las largas filas del desempleo; no hay participación plena del pueblo en la toma de decisiones, puesto que la democracia se limita a las elecciones; no hay igualdad de condiciones, ni igualdad de oportunidades en un sistema donde la riqueza se acumula en pocas manos. El sistema capitalista coexiste con la desigualdad y para perpetuarlo es necesario disfrazarlo de libertad.

Anteriormente, se recurría a la colonización, donde se ejercía una hegemonía económica, política y cultural de una nación a otra. Ahora, la globalización neoliberal,

⁴⁰ *Ibidem.* p. 9

implica la articulación de las regiones bajo un mismo sistema que favorece a los estados centrales. Como hemos visto a lo largo de este apartado, la dominación actual, se hace a través de diferentes mecanismos económicos como el pago de la deuda, las reformas estructurales de las Instituciones Financieras Internacionales, la IED, las ETN, los medios de comunicación, los tratados comerciales, todo facilitado por la imposición del modelo neoliberal. Así, el neoliberalismo, entendido como la imposición de una serie de medidas de política económica, es la puerta que permite la expansión de la globalización.

“Las relaciones de la economía globalizada se sobreponen a la soberanía de cada pueblo o nación. Cualquier decisión de orden político está subordinada a los intereses de los grandes conglomerados económicos. El intercambio bipolar entre metrópoli y colonia es sustituido por la organización en red, donde superestructuras económicas dominan más allá del poder de los Estados. Las relaciones internacionales son comandadas por la lógica del comercio y del lucro. El «sistema-mundo» toma el lugar de los bloques autónomos. Toda la economía, mundializada, se integra en una enorme red con mutuas interdependencias. Con la velocidad de un toque en la tecla del computador, enormes cantidades de capital se desplazan de un extremo del planeta a otro. Megafusiones e incorporaciones forman parte de este nuevo cuadro.”⁴¹

En resumen, en la actual dinámica del sistema capitalista, identificamos una aceleración de la producción apoyada por las nuevas tecnologías; acumulación de capital financiero; la reestructuración del papel del Estado-Nación y el surgimiento de nuevos actores y sujetos sociales. Estas son unas de las características del nuevo orden mundial de dominación que se globalizó en un sistema mundial único caracterizado por las desigualdades de desarrollo.

Para concluir, es importante señalar que no se puede negar el proceso de globalización que involucra desde cosas hasta personas e ideas y tiene consecuencias tanto en las condiciones materiales como en las formas de vida: el individuo se ve imposibilitado de acceder a una vida material satisfactoria, a la vez que se le niega el acceso a su completa realización humana. La gran desigualdad que produce este sistema económico da pie a dinámicas de violencia, exclusión, miseria y marginación social, consecuencias que serán analizadas a fondo en el segundo capítulo.

En la siguiente parte de la investigación, analizaremos la globalización neoliberal como un proceso también cultural, que involucra una estrategia cultural global de expansión y consolidación.

⁴¹ Alfredo Gonçalves. “Historia Reciente del Imperio” En *Agenda Latinoamericana Mundial 2005 Desnudando al Nuevo Imperio*. Editores José María Vigil y Pedro Casaldáliga. Núm. 14, 2005. p. 30

1.3. Globalización Cultural e Industrias Culturales

La globalización neoliberal no es un fenómeno exclusivamente económico, no se mundializa solamente el capital, ni hay únicamente flujos financieros, de mercancías, bienes o servicios, la globalización es también un fenómeno cultural que involucra personas, grupos sociales y flujos migratorios. La globalización es más que un fenómeno de mercado. Octavio Ianni, señala:

“La globalización del mundo expresa un nuevo ciclo de expansión del capitalismo, como forma de producción y proceso civilizador de alcance mundial. Un proceso de amplias proporciones que abarca naciones y nacionalidades, regímenes políticos y proyectos nacionales, grupos y clases sociales, economías y sociedades, culturas y civilizaciones. Señala la emergencia de la sociedad global, como una totalidad incluyente, compleja y contradictoria. Una realidad poco conocida aún, que desafía prácticas e ideas, situaciones consolidadas e interpretaciones sedimentadas, formas de pensamiento y vuelos de la imaginación.”⁴²

En otras palabras, al lado de esta globalización y reestructuración económica, se establece también un nuevo orden político e ideológico que se basa en los principios neoliberales y en el discurso estadounidense de “democracia y libertad” surgido del pensamiento fundamentalista mesiánico que sirve como justificación del intervencionismo. El establecimiento de este nuevo orden político e ideológico, se caracteriza, de acuerdo a Samuel Sosa, además por una:

“[...] tendencia planetaria hacia la mundialización cultural de los valores occidentales sobre las identidades y culturas nacionales y sus manifestaciones universalistas de estandarización y homogeneización al modo occidental de vida global.”⁴³

El propósito de esta sección del trabajo es explicar el funcionamiento e instrumentos de los que se vale la globalización cultural en su tendencia a integrar valores y modos de vida, con el objetivo de consolidar y perpetuar el sistema capitalista mundial. Asimismo, criticar la utilización de las industrias culturales como instrumento de dominación y enajenación para la centralización del capital.

⁴² Octavio Ianni. *La era del globalismo*. México, Siglo XXI Editores, 1999. p. 11 citado en Samuel Sosa Fuentes. *Globalización e Identidad Latinoamericana en el siglo XXI*. Op. Cit. p. 35.

⁴³ Samuel Sosa Fuentes. *Globalización e Identidad Latinoamericana en el siglo XXI*. Op. Cit. p. 19.

Globalización Cultural

La mundialización de la cultura dominante y la globalización económica participan en el actual sistema hegemónico de dominación mundial. La primera se expresa en el dominio ideológico-cultural y la segunda en el económico-financiero. En consecuencia, la globalización neoliberal, es también una forma de expansión de la cultura y valores occidentales, una tendencia a la unificación de las formas de organización social y de modo de vida bajo una ideología de valores culturales propios de este sistema histórico. Así lo dice Samuel Sosa:

“Definimos aquí, ‘*modo y valores de vida occidentales*’, como el proceso global productivo, ideológico, mediático, de cultura de consumo y de consumo cultural, que desde las décadas de los años sesenta y setenta, se caracterizó como imperialismo cultural, y que ha sido descrito de forma analítica y crítica en los estudios sobre las industrias culturales, los medios masivos de comunicación y el valor y poder ideológico que producen como: *la norteamericanización* de la cultura mundial o mundialización de la cultura norteamericana.”⁴⁴

El proceso de expansión global neoliberal, tiene una vertiente que se conoce como *globalización cultural*. Al respecto, Samuel Sosa nos señala:

“[...] la globalización cultural se define como el proceso de integración paulatina de la vida social en la construcción de un solo sistema mundial de valores y el consecuente impacto devastador en las identidades culturales locales, regionales y nacionales. Es decir, la globalización de la vida cultural es la convergencia integradora de modos de vida, de símbolos seculares y culturales, de modos de conducta existencial internacionales y, sobre todo, de formas del consumo cultural y cultura del consumo, en deterioro de las culturas e identidades nacionales y locales.”⁴⁵

Visto así, la globalización es un proyecto cultural de los países centrales, que tiene como objetivo alterar las formas de convivencia y consumo de las sociedades, para hacerlas favorables al sistema capitalista. La globalización neoliberal, vista como una tendencia a la homogeneización cultural de las sociedades en función de la ganancia y centralización del capital, representa un desafío a las identidades y a la diversidad cultural. Ulrich Beck señala:

“El desarrollo del mercado mundial, tiene consecuencias importantísimas para las culturas, identidades y modos de vida. La globalización del quehacer económico está acompañada de olas de transformación cultural, en el seno de un proceso que se llama ‘globalización cultural’. [...] se esta produciendo una paulatina universalización, en el sentido de unificación de modos de vida, símbolos culturales y modos de conducta transnacionales. [...] En una palabra: que la industria de la cultura global significa cada vez más la convergencia de símbolos culturales y de formas de vida. [...] Conforme los últimos rincones del planeta se están integrando también al mercado mundial, está surgiendo un

⁴⁴ *Ibidem*. p. 19 nota al pie.

⁴⁵ *Ibidem*. pp. 75-76.

solo mundo, pero no como reconocimiento de la multiplicidad y de la apertura recíproca, es decir de una imagen pluralista y cosmopolita de uno mismo y del otro, sino, bien al contrario, como un solo mundo mercantil. En este mundo, las culturas y las identidades locales se desarraigan y sustituyen por símbolos mercantiles, procedentes del diseño publicitario y de los íconos de las empresas multinacionales.”⁴⁶

Las consecuencias para las identidades culturales van desde el nivel local, hasta el global. Hay una modificación de las relaciones sociales, los valores y saberes, las formas de comunicación, las prácticas políticas y estatales y las relaciones con el medio ambiente, es decir, las formas de vida y existencia de las sociedades. Esta alteración trastoca a las identidades locales. De manera concreta:

“1) Al ser separadas las fronteras físicas, se altera la forma en que conceptualizamos a la cultura y a la identidad porque el concepto de localidad es separado por la globalización cultural.

“2) Se relativiza la identidad nacional. El concepto clásico de territorio y nación son rebasados porque sólo se ven ahora, como fuentes de inversión. Se produce entonces un proceso de desterritorialización.

“3) Esta desterritorialización irrumpe en los valores y actitudes locales junto con el modo de pensar de una sociedad en su solidez de identidad cultural.

“4) La globalización cultural es un proceso de selección y exclusión social, porque no todas las regiones y sociedades reciben los beneficios económicos del proceso de la globalización.

“5) Por último, la globalización relativiza todo lo que toca, al separar al hombre de su entorno y alterar las formas de relación entre los sujetos sociales.”⁴⁷

En suma:

“La globalización cultural transforma significativamente la relación entre el *lugar físico* donde viven y habitan las sociedades y las experiencias y *prácticas culturales* de las identidades modernas que realizan en su vida cotidiana.”⁴⁸

En efecto, la tendencia de la globalización cultural al desarraigo de las identidades, provoca que las prácticas culturales se identifiquen cada vez menos con el territorio, con las condiciones geográficas y sociales. Un ejemplo, es relacionar la navidad con la caída de nieve, en un país de clima tropical donde nunca ha nevado. Aquí, la práctica cultural de la navidad se impone a la condición geográfica local, asemejándola o transfiriendo las condiciones geográficas de los países del norte. La desterritorialización significa también,

⁴⁶ Ulrich Beck. *¿Qué es la Globalización? Falacias del globalismo, respuesta a la globalización*. Barcelona, España, Ed. Paidós, 1998. pp. 71-72. En Samuel Sosa Fuentes. *Globalización e Identidad Latinoamericana en el siglo XXI*. Op. Cit. pp. 57-58.

⁴⁷ Samuel Sosa Fuentes. Curso: *Mundialización, diversidad e identidad cultural* en FCPyS. 25 de agosto del 2008.

⁴⁸ Samuel Sosa Fuentes. *Globalización e Identidad Latinoamericana en el siglo XXI*. Op. Cit. p. 84

que el lugar donde se vive, ya no es base sustancial de la identidad cultural. La cultura pierde su centro cuando se desterritorializa y se llena de expresiones ligeras y fugaces.

La globalización cultural, al buscar sólo oportunidades de negocio, provoca que el ser humano se aleje de la realidad a la que pertenece porque trastoca su identidad. Esto implica que la sociedad actúe ajena a la realidad concreta en la que se desenvuelve, lleva al ser humano a no sentirse parte de su realidad social, a no notarla y a no darle importancia enajenándose en el consumo, en un modo de vida individualista y superficial, indiferente a los problemas sociales. Vale decir, el sistema capitalista mundial tiende a separar al ser humano de su entorno social y de su medio ambiente, a trastornar sus relaciones con otros seres humanos, y a alterar la forma de concebirse a sí mismo. Esta intención y proceso, se lleva a cabo a través de las industrias culturales.

Industrias Culturales

Theodor Adorno y Max Horkheimer, en su libro *Dialéctica de la Ilustración* escrito en 1947, crean el concepto de “industria cultural” a partir de lo que llamaron inicialmente “cultura de masas”. Posteriormente, en 1967, Theodor Adorno reemplaza el concepto de “cultura de masas” porque se había interpretado como una cultura que surge de las masas espontáneamente como una especie de arte popular, sin embargo, lo que Adorno quería evidenciar con el término “industria cultural” iba más allá: las masas no son el factor primordial en la industria cultural, pues los individuos son simples objetos a los cuales se les dictan patrones de conducta y consumo. El objetivo de la industria cultural es ser consumida por las masas y determinar la manera de consumo.⁴⁹

La industria cultural, hoy día, abarca la televisión, cine, música, video, radio, libros, revistas, periódicos y toda clase de publicaciones, fotografía, grabaciones e impresiones, publicidad, y el Internet, publicaciones electrónicas y video juegos, es decir todos los medios de comunicación masiva junto con las industrias de entretenimiento y espectáculo, estos se encargan de explotar el valor económico que también tiene la cultura, comercializar los bienes inmateriales de contenido cultural, crear y producir, imprimir, publicar y difundir. Se dicen industria porque utilizan técnicas de distribución y estandarización de bienes y servicios que convierten a la cultura una mercancía.

Esta industria cultural vuelve todo semejante. La cultura pierde su valor intrínseco, dando paso a un sistema que la convierte en un negocio más. Adorno y Horkheimer advertían desde entonces, que esta industria cultural, atrofiaría la imaginación y se

⁴⁹ Theodor W. Adorno. “La Industria Cultural” en Ariel Dorfman. *Imperialismo y Medios Masivos de Comunicación*. Ediciones Quinto Sol, México, 1975. pp. 68-69.

utilizaría como instrumento de dominación. El cine, libros y revistas, la radio, la música, ya no necesitaron ser arte, ser útiles, ni siquiera tener un contenido de buena calidad, sólo debían atraer la máxima ganancia. Los directores de la industria cultural, se encargaron desde entonces de crear necesidades y hacer ver sus productos atractivos para todos. Al respecto, Adorno y Horkheimer señalan:

“Los interesados en la industria cultural gustan explicarla en términos tecnológicos. La participación en ella de millones de personas impondría el uso de técnicas de reproducción que, a su vez, harían inevitable que, en innumerables lugares, las mismas necesidades sean satisfechas con bienes estándares. [...] Los estándares habrían surgido en un comienzo de las necesidades de los consumidores: de ahí que fueran aceptados sin oposición. Y, en realidad, es en el círculo de manipulación y de necesidad que la refuerza donde la unidad del sistema se afianza más cada vez. Pero en todo ello se silencia que el terreno sobre el que la técnica adquiere poder sobre la sociedad es el poder de los económicamente más fuertes sobre la sociedad. [...] Por el momento, la técnica de la industria cultural ha llevado sólo a la estandarización y producción en serie y ha sacrificado aquello por lo cual la lógica de la obra se diferenciaba de la lógica del sistema social. Pero ello no se debe atribuir a una ley de desarrollo de la técnica como tal, sino a su función en la economía actual.”⁵⁰

Theodor Adorno, habla también de la estandarización, que sirve hasta hoy en día, como manipulación social que refuerza al sistema del capitalismo y los monopolios, donde el poder que aumenta a través de esta industria, es siempre para los económicamente más fuertes. La manipulación de la industria cultural actúa entonces, como ideología que se propaga y tiende a dominar la esencia de las sociedades al imponer esquemas de comportamiento que benefician al mismo sistema.

“Las ideas de orden que inculca son siempre las del statu quo. Son aceptadas a priori sin objeción, sin análisis, renunciando a la dialéctica, incluso si no pertenecen substancialmente a algunos de los que las soportan. El imperativo categórico de la industria cultural, a diferencia del de Kant, no tiene nada en común con la libertad. Dice: debes someterte –sin precisar a qué es necesario someterse–; someterse a aquello que de todas maneras es, y a aquello que todos piensan de todas maneras; someterte como por reflejo a la potencia y la omnipresencia de lo que es. En virtud de la ideología de la industria cultural, el conformismo sustituye a la autonomía y a la conciencia; jamás el orden que surge de esto es confrontado con lo que pretende ser, o con los intereses reales de los hombres.”⁵¹

Además de generar recursos económicos, la industria cultural moldea identidades. Hay una imposición de ideas, un sometimiento que lleva al conformismo e impide al ser humano liberarse y pensar por sí mismo. El poder de la industria cultural, al mercantilizar la cultura y estandarizar las formas de vida, opaca la identidad de las sociedades, reprime la conciencia y esconde la realidad.

⁵⁰ Theodor W. Adorno y Max Horkheimer. *Dialéctica de la Ilustración*. Trotta Editorial, Madrid, España, 2006. p. 166

⁵¹ Theodor W. Adorno. “La Industria Cultural”. *Op. Cit.* p. 76

“Dependencia y servidumbre de los hombres, objetivo último de la industria cultural [...] La compensación que la industria cultural ofrece a los hombres despertándoles el sentimiento confortable de que el mundo se encuentra en el orden en que ella los mantiene, les frustra esa felicidad que presenta tan engañosamente. El efecto de conjunto de la industria cultural es el [...] engaño de masas, es decir en un medio de oprimir la conciencia. Impide la formación de individuos autónomos, independientes, capaces de juzgar y decidir conscientemente. Pero estas son las condiciones previas de una sociedad democrática, que no sabría resguardarse y expandirse más que a través de hombres fuera de tutela. Si desde lo alto se difama sin razón a las masas como tales, es justamente la industria cultural la que a menudo las reduce a ese estado de masa que después desprecia, y que les impide emanciparse, ya que los hombres son tan maduros como se lo permiten las fuerzas de producción de la época.”⁵²

Si las fuerzas de producción de la época, han logrado determinar el grado de madurez de los seres humanos, es porque han transgredido la cuestión de identidad y de cultura. Si estas fuerzas de producción son las que determinan cómo deben pensar todos, oprimen la conciencia e impiden la formación de individuos autónomos, independientes, capaces de juzgar y decidir, como dice Adorno, es por que han alterado la identidad al separar al ser humano de su realidad y al modificar las relaciones sociales. La globalización cultural ha puesto el control económico de la cultura en manos de grandes corporaciones privadas, lo que acelera el proceso de concentración de capital. Se ha mantenido el *statu quo* a través del engaño y la manipulación de la cultura y la identidad.

“La cultura que según su sentido propio no solamente obedecía a los hombres, sino que protestaba siempre contra la condición esclerosada en la cual viven, honrándolos por eso, esa cultura, por su asimilación total a los hombres se integra a esta condición esclerosada; así, los envilece una vez más. Los productos del espíritu en el estilo de la industria cultural ya no son también mercancías, sino que lo son integralmente. Este cambio es tan enorme, que produce cualidades enteramente nuevas. En definitiva, la industria cultural ya no está obligada a buscar un beneficio inmediato que era su motivación primitiva. El beneficio se ha objetivado en la ideología de la industria cultural y hasta se ha emancipado de la obligación de vender las mercancías culturales que de todos modos deben ser consumidas.”⁵³

Una de las funciones principales de las industrias culturales es:

“[...] La necesidad intrínseca al sistema de no dejar en paz al consumidor, de no darle ni un solo instante la sensación de que es posible oponer resistencia. El principio del sistema impone presentarle todas las necesidades como susceptibles de ser satisfechas por la industria cultural, pero, de otra parte, organizar con antelación esas mismas necesidades de tal forma que en ellas se experimente a sí mismo sólo como eterno consumidor, como objeto de la industria cultural. Ésta no sólo le hace comprender que su engaño es el cumplimiento de lo prometido, sino que además debe contentarse, en cualquier caso, con lo que se le ofrece.”⁵⁴

⁵² *Ibidem.* pp. 78-79

⁵³ *Ibidem.* p. 70

⁵⁴ Theodor W. Adorno y Max Horkheimer. *Op. Cit.* p. 186

Esto nos lleva a analizar lo que se conoce como cultura de consumo. Samuel Sosa, define a la cultura de consumo así:

“[...] concebimos a la *cultura del consumo*, como el hecho social que se localiza y se asienta en la expansión de la producción capitalista de mercancías, que ha dado lugar a una vasta acumulación de cultura material en la forma de bienes de consumo y de lugares de compra y de consumo. En consecuencia, la actual fase de exceso de oferta de bienes y servicios simbólicos y seculares –la esencia de la cultura de consumo– en las sociedades centrales y periféricas contemporáneas del capitalismo mundial, no sólo están colocando en un primer plano las cuestiones culturales, sino, sobre todo, tienen significativas consecuencias para la forma en que reflexionamos y concebimos la relación entre la cultura y la sociedad, entre la cultura y la economía y, especialmente, entre la cultura y el desarrollo.”⁵⁵

Este proceso ideológico-cultural intencionado, que motiva a los individuos a adquirir cosas materiales, crea necesidades a través de la publicidad y propaganda que conlleva toda una carga simbólica. Se cree entonces, erróneamente, que el consumo tiene una estrecha relación con el valor ético y moral de la persona y se confunde al bienestar social con tener muchas cosas materiales. Así, surge la idea de que un país desarrollado se identifica por el alto nivel de consumo de su población. La satisfacción de las necesidades básicas no es importante para este sistema excluyente, lo principal es garantizar que la población pueda tener acceso a comprar lo que sea, y entre más, mejor.

En efecto, el principio neoliberal de la libertad económica, va estrechamente ligado con el consumo, pues busca precisamente asegurarlo y fomentarlo: entre más cosas compre el individuo, más libre es. El Estado entonces, según el neoliberalismo, es el encargado de garantizar el alto nivel de consumo a su población, facilitando la oferta de bienes y servicios, para lo cual debe dar libre paso a las empresas. Así, entre más empresas, más producción capitalista, entre más producción, más oferta de mercancías, entre más oferta de bienes y servicios, más acumulación material y entre más acumulación, según la lógica capitalista neoliberal, más libertad, desarrollo y felicidad. Bajo estos principios, que exporta la globalización cultural, se consolida la dinámica del patrón de acumulación y de ganancia de la economía mundial capitalista.

En consecuencia, en la relación cultura y economía cambia también la percepción de la utilidad del dinero también, pues todo gira en torno a la acumulación, en vez de ser un medio para la satisfacción de las necesidades esenciales, es un fin en sí mismo. Lo que importa es acumular capital para tener la posibilidad de adquirir bienes materiales y acceder a servicios. El objetivo es hacer creer a la población que todos tienen las mismas oportunidades de tener mejor nivel de vida y mejores relaciones sociales.

⁵⁵ Samuel Sosa Fuentes. *Globalización e Identidad Latinoamericana en el siglo XXI*. Op.Cit. p. 76

Así, también se altera la relación cultura y sociedad, porque se copian patrones, se cambian modelos de vida, costumbres, tradiciones, saberes y conocimientos, estilos de alimentación y vestimenta, formas de hablar, etc. hasta formas de ver el mundo, a la sociedad, o de verse uno mismo. Como, bajo el neoliberalismo, todo consiste en oportunidades de negocio y libertad de comercio, la mentalidad, las costumbres, hábitos de trabajo y consumo, son reformulados en función de la ganancia. La intención es homologar a las sociedades en patrones de consumo, formas de vida y organización que no tienen que ver con la historia, ni con las tradiciones, ni costumbres de los pueblos.

La cultura de consumo a través de las industrias culturales, enriquece en cadena a las corporaciones, estandariza a la sociedad con los mismos accesorios, productos y servicios a través de una manipulación psicológica que determina un estilo de vida. En palabras de Eduardo Galeano:

“Invisible violencia del mercado: la diversidad es enemiga de la rentabilidad, y la uniformidad manda. La producción en serie, en escala gigantesca, impone en todas partes sus obligatorias pautas de consumo. Esta dictadura de la uniformización obligatoria es más devastadora que cualquier dictadura del partido único: impone, en el mundo entero, un modo de vida que reproduce a los seres humanos como fotocopias del consumidor ejemplar. El consumidor ejemplar es el hombre quieto. [...] El consumidor ejemplar sólo se baja del automóvil para trabajar y para mirar televisión. Sentado ante la pantalla chica, pasa cuatro horas diarias devorando comida de plástico.”⁵⁶

La dictadura de uniformización, a la que se refiere Galeano, reduce al individuo a ser un consumidor, pasivo y enajenado. Los diferentes sectores de la vida diaria han sido afectados por esta dictadura del mercado y de la globalización cultural a través de las industrias culturales.

La industria de los alimentos y de la comida rápida, por ejemplo, son un tipo de consumo cultural y cultura de consumo, pues pueden ser consideradas industrias culturales al proyectar un estilo de vida propio del país de origen del menú que ofrecen. Las grandes transnacionales de alimentos buscan la manera de reducir los costos y aumentar la producción sin importar la calidad de los alimentos ni los posibles efectos negativos que puedan tener en el ser humano o en el ambiente. Los medios de comunicación fomentan el estilo de alimentación de Estados Unidos y su *fast food*, suplantando las costumbres y hábitos alimenticios propios de los países. Al respecto, Galeano señala:

“Triunfa la basura disfrazada de comida: esta industria está conquistando los paladares del mundo y está haciendo trizas las tradiciones de la cocina local. Las costumbres del

⁵⁶ Eduardo Galeano “El imperio del consumo” en *Agenda Latinoamericana 2005 Desnudando al Nuevo Imperio. Op. Cit.* p. 116

buen comer, que vienen de lejos, tienen, en algunos países, miles de años de refinamiento y diversidad, y son un patrimonio colectivo que de alguna manera está en los fogones de todos y no sólo en la mesa de los ricos. Esas tradiciones, esas señas de identidad cultural, esas fiestas de la vida, están siendo apabulladas, de manera fulminante, por la imposición del saber químico y único: la globalización de la hamburguesa, la dictadura de la fast food. La plastificación de la comida en escala mundial, obra de McDonald's, Burger King y otras fábricas, viola exitosamente el derecho a la autodeterminación de la cocina: sagrado derecho, porque en la boca tiene el alma una de sus puertas."⁵⁷

Asimismo, la manera de verse uno mismo se ha modificado. Se ha creado un concepto de belleza al estilo occidental y los miles de productos que ofrece la industria de los cosméticos están hechos en función de cómo debería verse el resto del mundo según los países centrales. La forma de vestir ha sido alterada también por la cultura de consumo y la dinámica de la globalización neoliberal. La industria del vestido, en busca de la ganancia máxima, se traslada a donde el costo de la fuerza laboral es más barato y donde el gobierno no exija buenas condiciones de trabajo. La publicidad y los medios se encargan de crear necesidades y vender una imagen, difundiendo la idea de que vestir de cierta marca o utilizar ciertos productos, logrará la pertenencia a un grupo social, mejorará el estatus y las relaciones sociales. Se ha provocado entonces, que la identidad se base únicamente en apariencias físicas, cosas materiales y en maneras de vestir.

“Los expertos saben convertir a las mercancías en mágicos conjuntos contra la soledad. Las cosas tienen atributos humanos: acarician, acompañan, comprenden, ayudan, el perfume te besa y el auto es el amigo que nunca falla. La cultura del consumo ha hecho de la soledad el más lucrativo de los mercados. Los agujeros del pecho se llenan atiborrándolos de cosas, o soñando con hacerlo. Y las cosas no solamente pueden abrazar: ellas también pueden ser símbolos de ascenso social, salvoconductos para atravesar las aduanas de la sociedad de clases, llaves que abren las puertas prohibidas. Cuanto más exclusivas, mejor: las cosas te eligen y te salvan del anonimato multitudinario. La publicidad no informa sobre el producto que vende, o rara vez lo hace. Eso es lo de menos. Su función primordial consiste en compensar frustraciones y alimentar fantasías: ¿En quién quiere usted convertirse comprando esta loción de afeitar?”⁵⁸

Sin embargo, todos los productos adquiridos por esta euforia de la cultura de consumo, tienden a desecharse rápidamente, pues como dice Zygmunt Bauman, la basura es el producto final de toda acción del consumidor:

“Los bienes de consumo juran hoy día no convertirse en intrusos o en un fastidio. Nos aseguran nuevamente que nos lo deben todo mientras que nosotros no les debemos nada. Prometen estar listos para el uso instantáneo, ofreciendo una satisfacción instantánea que no requiere un prolongado entrenamiento y un continuado ahorro de recursos: una gratificación sin demora; también juran aceptar que su caída en desuso es inevitable, y

⁵⁷ *Ídem.*

⁵⁸ *Ibidem.* p. 117

marcharse tranquilamente sin ningún reproche, acritud y rencor una vez que su tiempo llegó a su fin.”⁵⁹

Es el mercado el medio donde se desarrolla la globalización cultural y las industrias culturales. Todo lo que toca el mercado es convertido en consumo. A nuestro parecer, es inevitable notar que las relaciones humanas, la manera de comportarse y de vivir en sociedad está influida por la dictadura del mercado, la globalización cultural y las industrias culturales. Como dice Bauman:

“El mercado media ahora en las tediosas actividades de trabar las relaciones interpersonales y romperlas, de reunir a las personas y separarlas, de conectarlas y desconectarlas, de tener una cita con ellas y borrarlas del directorio de *texting*. Influye en las relaciones interhumanas en el trabajo y en el hogar, en público así como en los dominios privados más íntimos. Reformula y remoldea los destinos e itinerarios de las ocupaciones de la vida, de modo que ninguna de ellas pueda pasar por alto las galerías de tiendas. Narra el proceso de vida como una sucesión de problemas en principio ‘solubles’ que, sin embargo, necesitan ser resueltos, y pudieran serlo, sólo con medios como los que no están disponibles en ninguna parte excepto en los estantes de las tiendas.”⁶⁰

Hay que añadir también, que la cultura de consumo no sólo abarca bienes materiales, sino también bienes intangibles. Diversas costumbres y tradiciones se han ido transformando en función del estilo de vida de los países occidentales. La industria del cine y la televisión se han encargado de exportar una imagen que favorece el consumo de productos de Europa y Estados Unidos. La navidad por ejemplo en México, se ha convertido en un evento de moda, regalos y compra de juguetes o el Halloween que ha ido sustituyendo las fiestas locales de día de muertos, logrando que la industria del cine de terror obtenga ganancias millonarias. El productor de cine David Puttnam, ex presidente de Columbia Pictures, mencionó:

“Algunos pretenden hacernos creer que el cine y la televisión son sectores de actividad como los otros. Es falso. Modelan actitudes, generan convenciones de estilo, de comportamientos, y de este modo reafirman o desacreditan los valores más generales de la sociedad. [...] Una película puede reflejar o debilitar nuestro sentimiento identitario como individuos y como naciones.”⁶¹

Otro producto del engaño de la cultura de consumo, se refiere al valor de la persona determinado por su nivel de productividad: si tiene un empleo en primer lugar, si genera ganancias, si trabaja para una empresa importante, si tiene un buen salario. Viviane Forrester menciona que la fuerte presión social para los desempleados, al

⁵⁹ Zygmunt Bauman. “El Consumismo” en *Revista Criterios*. No. 35. *Revista Internacional de Teoría de la literatura, las artes y la cultura*. Centro Teórico-Cultural Criterios. La Habana, Cuba. 2006. p. 16

⁶⁰ *Ibidem*. p. 15

⁶¹ Thomas Paris (coordinador): “Quelle diversité face à Hollywood?” *Cinémaction*, número especial, París, 2002, p. 20. En Jean Tardif *Op. Cit.*

identificarlos como “flojos” o “improductivos”, los hace sentir avergonzados y dispuestos a aceptar cualquier tipo de trabajo, en las condiciones que sean y con el salario más bajo, para no ser catalogados como tales.⁶²

Los saberes y conocimientos también han sido afectados por la globalización cultural. El sistema se reserva el derecho de determinar qué es lo que le conviene conocer a la población y qué no. La información que se propaga sin problemas es la que favorece el *statu quo* de la globalización neoliberal. El conocimiento se patentiza y se privatiza. La valorización mercantil del conocimiento es uno de los factores de poder en el contexto actual.

Por último, es importante mencionar la tendencia de la globalización cultural hacia la educación en general. La intención es ligarla íntimamente a las necesidades del mercado. Las carreras con más oportunidades de empleo son las que se encargan de cuestiones de negocios. Las ciencias sociales, artes y humanidades son relegadas tanto en la academia como en el campo laboral, puesto que la historia y la cultura no le interesan al neoliberalismo. En este sentido, existe una ofensiva de la globalización neoliberal hacia la capacidad de las ciencias sociales de proponer modelos alternativos, son ellas las que analizan, estudian y divulgan los efectos sociales de esta lógica de acumulación y ponen en evidencia las fallas del sistema y las injusticias sociales. En este contexto, el Estado neoliberal busca distribuir menos recursos a la educación pública y fortalecer la educación privada, mientras que la población influenciada por las industrias culturales, elige cada vez menos, actividades de crítica y reflexión. La mercantilización de la educación tiene como objetivo crear mano de obra abundante, barata, flexibilizada y certificada para el mundo empresarial, asegurando la continuación del sistema neoliberal.

Es así cómo la globalización cultural neoliberal, tiende a marcar el curso de los diferentes aspectos de la vida humana. Al respecto, Samuel Sosa advierte:

“Consecuentemente, la globalización cultural no se estructura desde la lógica de los Estados-naciones, sino de la racionalidad de los mercados; no se basan, en lo esencial, en comunicaciones orales y escritas, sino que operan mediante la producción industrial de la cultura, su comunicación tecnológica y el consumo diferido y segmentado de los bienes. En consecuencia, el imaginario colectivo de las sociedades se va articulando en función de lugares, programas de noticias en televisión, marcas de productos, lecturas de moda, formas estéticas de vestir, entre otras formas simbólicas, que responden a un denominador común: un cuadro mundial dominado por la tendencia hacia la homogeneización y paulatina universalización en el sentido de unificación de modos de vida, símbolos culturales y modos de conducta y consumo transnacionales.”⁶³

⁶² Viviane Forrester. *El horror económico*. Fondo de Cultura Económica. México, 2003. p. 14

⁶³ Samuel Sosa Fuentes. *Globalización e Identidad Latinoamericana en el siglo XXI*. Op. Cit. p. 78

Como hemos observado en este apartado, la época que vivimos actualmente, tiene un sinnúmero de elementos que no vemos a simple vista. Nos encontramos inmersos en una dinámica de desprecio a la vida y adoración a las cosas materiales, donde crece el consumo y se desvaloriza al ser humano. Esta deshumanización viene acompañada de una creciente fragilidad de las relaciones humanas. La identidad se va opacando y se va determinando por patrones de consumo. Todo es efímero y el ser humano desaparece como tal porque los objetos se vuelven más importantes, adquiriendo características y componentes que los hacen más valiosos. Jean Baudrillard, habla de una posible *muerte del sujeto*: el individuo vive una especie de *esquizofrenia*, ya no consigue saber lo que quiere, son los medios de comunicación los encargados de determinar sus necesidades, transformándolo en ese consumidor ejemplar del que hablaba Eduardo Galeano, un individuo inútil, convertido en objeto.⁶⁴ Por eso, bien dicen Adorno y Horkheimer, acerca de la industria cultural:

“La industria está interesada en los hombres sólo en cuanto clientes y empleados suyos y, en efecto, ha reducido a la humanidad en general y a cada uno de sus elementos en particular a esta fórmula que todo lo agota. Según qué aspecto es determinante en cada caso, en la ideología se subraya la planificación o el azar, la técnica y la vida, la civilización o la naturaleza. En cuanto empleados, se les llama la atención sobre la organización racional y se les exhorta a incorporarse a ella con sano sentido común. Como clientes, en cambio, se les presenta a través de episodios humanos privados, en la pantalla o en la prensa, la libertad de elección y la atracción de lo que no ha sido aún clasificado. En cualquiera de los casos, ellos no dejan de ser objetos.”⁶⁵

Baudrillard habla también de una *obscenidad* que caracteriza esta modernidad, esa obsesión por el consumo y las apariencias y la consecuente virtualización del ser humano. La *obscenidad* se expresa también en la pérdida del espacio privado, siendo ya todo de dominio público: la política, la economía, la cultura, las relaciones sociales y la vida cotidiana. Ya no es posible vivir al margen de las cosas.⁶⁶ Al respecto, Octavio Ianni señala:

“Ahora se está desarrollando un intenso proceso de globalización de las cosas, personas e ideas. Estamos viviendo un nuevo ataque de universalización del capitalismo, como método de producción y proceso civilizador. El desarrollo del modo capitalista de producción, de manera extensiva e intensiva, adquiere otro impulso apoyado en nuevas tecnologías, la creación de nuevos productos, la recreación de la división internacional de trabajo y la mundialización de los mercados. Las fuerzas productivas básicas, incluyendo el capital, la tecnología, la fuerza de trabajo y la división transnacional de trabajo, exceden las fronteras geográficas, históricas y culturales, multiplicándose así las formas de articulación y contradicción. Éste es un proceso simultáneamente civilizador, ya que desafía, rompe,

⁶⁴ Jean Baudrillard “El éxtasis de la comunicación” en Hal Foster et al. *La Postmodernidad*. Ed. Kairós, Colofón S.A., México, 1988. pp. 196-197.

⁶⁵ Theodor Adorno y Max Horkheimer. *Op. Cit.* p. 191

⁶⁶ Jean Baudrillard *Op. Cit.* pp. 193-194

subordina, mutila, destruye o recrea otras formas sociales de vida y de trabajo, incluyendo formas de ser, pensar, actuar, sentir e imaginar.”⁶⁷

La globalización neoliberal en conclusión, conlleva una notable transformación de los modos culturales y la escala de valores en el sistema mundial; el neoliberalismo que la acompaña intensifica las relaciones de dominación y explotación. Las nuevas formas de exclusión y desigualdad van a dar lugar a nuevos conflictos étnicos y nuevos movimientos de la sociedad civil mundial. Los movimientos sociales ya no serán únicamente de carácter de clase, por la afectación en las condiciones materiales, sino también de carácter identitario, por la alteración de las identidades culturales. Estos movimientos sociales, motivados por la defensa de su identidad, llevarán a la generación teórica de nuevos paradigmas a través de la construcción de alternativas al modelo global neoliberal.

1.4. Nuevos Paradigmas - Construcción de Alternativas

La globalización cultural conlleva el surgimiento de nuevos significados culturales y problemas sociales. En efecto, la globalización cultural no se reduce sólo a un proceso y tendencia a la uniformización de valores y formas de vida al estilo occidental, pues abarca nuevas formas de relocalización, reterritorialización, creatividad cultural, redefinición de identidades y reconstrucción de nuevos sujetos colectivos e imaginarios sociales.⁶⁸

En este sentido, el sujeto colectivo es el individuo que vive en comunidad, hecho por la sociedad y creador de la misma, toma conciencia de las condiciones materiales y simbólicas en las que vive, estableciendo un vínculo importante entre él y la sociedad. Así, el imaginario social se refiere a la manera en que se concibe la realidad por una determinada colectividad social y sus valores, identidades y creencias, son construidos, afirmados y definidos en función del colectivo social en su conjunto. Por ello, se afirma que:

“Las más diversas manifestaciones de la cuestión social, en los más diferentes países y continentes, adquieren otros significados, pudiendo alimentar nuevos movimientos sociales y suscitar interpretaciones desconocidas. [...] La propia cultura encuentra otros horizontes de universalización, al mismo tiempo que se recrea en sus singularidades. Lo que era local y nacional puede convertirse en también mundial. Lo que era antiguo puede revelarse nuevo, renovado, moderno, contemporáneo. Formas de vida y de trabajo, imaginarios y

⁶⁷ Octavio Ianni citado por Samuel Sosa Fuentes en *Globalización e Identidad Latinoamericana en el siglo XXI. Op. Cit.* pp. 52-53

⁶⁸ Ulrich Beck citado por Samuel Sosa Fuentes en *Globalización e Identidad Latinoamericana en el siglo XXI. Op. Cit.* p. 61

visiones del mundo diferentes, a veces radicalmente diferentes, se encuentran, se tensan, se subordinan, se recrean.⁶⁹

En efecto, una de las grandes paradojas de la globalización es que su tendencia a la homogeneización junto con las consecuencias que genera, provoca la construcción de alternativas y la búsqueda de nuevas formas de creatividad cultural a través del resurgimiento de las identidades. Se despiertan las conciencias y la capacidad creativa de los individuos, se crea una voluntad de cambio y surgen nuevas ideas de otra posible realidad. En esta última parte del capítulo analizaremos la motivación y necesidad urgente de creación de nuevos paradigmas y la construcción social de alternativas al sistema de la globalización neoliberal, a través del resurgimiento de los movimientos sociales identitarios.

Para empezar debemos aclarar que un paradigma es un modelo relativo, en este caso, a un conjunto de prácticas, creencias y experiencias que forman una visión del mundo durante un periodo determinado, haciendo que se perciba la realidad de cierta manera. El paradigma dominante neoliberal actual, determina falsamente que la globalización económica, su racionalidad y su modo de vida occidental, son el único camino posible para el bienestar de la humanidad. Es ese afán de unificación de instituciones, modos de vida y patrones de conducta, precisamente, lo que motiva y lleva a la creación de alternativas y nuevos paradigmas que rechacen al paradigma dominante neoliberal.

En este sentido, George Yúdice, enfatiza el papel de la sociedad civil en el proceso de la globalización. El deterioro de las condiciones de vida y la agudización de los problemas sociales han creado una crisis de legitimidad en instituciones y gobierno. La sociedad civil entonces, se organiza en movimientos sociales contra los desgastes y consecuencias del sistema político-económico actual y comienza a proponer nuevas alternativas.⁷⁰

La nueva forma de defensa de las identidades culturales para transformar el actual orden de la globalización cultural y neoliberal, se manifiesta en el surgimiento de nuevos actores sociales que buscan reconocimiento, respeto e inclusión política de sus formas y modos culturales de vida. Alain Touraine, citado por Jean Cohen, asegura que cualquier movimiento o conflicto social no puede separarse de la orientación cultural, pues lo socio-

⁶⁹ Octavio Ianni citado por Samuel Sosa Fuentes en *Globalización e Identidad Latinoamericana en el siglo XXI. Op. Cit.* p. 53

⁷⁰ George Yúdice. *El recurso de la cultura: usos de la cultura en la era global.* Barcelona, Gedisa, 2002. p. 108

psicológico de la creación de identidades va intrínsecamente ligado con lo sociológico de la lucha social y la acción colectiva.⁷¹

Un nuevo paradigma surge en torno a la acción colectiva, pues se han creado movimientos sociales que relacionan la lucha social con la defensa cultural. La cultura y la identidad se han convertido en ejes centrales porque resaltan la diferencia y fortalecen la interacción y vinculación entre las personas, dado que cada individuo construye su identidad y se reconoce como sujeto a partir su relación con los demás. Es el “otro” quien hace consciente el “yo”; es la diferencia la que permite el crecimiento humano, pues sin ella no habría complementariedad ni necesidad del otro; y es este fortalecimiento de la vinculación entre los individuos, lo que permite la capacidad de acción colectiva y la movilización.

Los movimientos sociales se encuentran con una nueva forma de acción. Ya no se trata de movimientos con demandas exclusivamente de carácter económico, organizados por clases sociales o basados en una ideología determinada, se trata de movimientos también con demandas políticas, económicas, sociales, ecológicas y culturales, organizados por grupos identitarios que involucran la conciencia individual de pertenencia y participación en un grupo cultural determinado.⁷²

En efecto, Jean Cohen, habla de dos paradigmas relacionados con la acción colectiva y el paso de un tipo de movimiento social a otro: un paradigma tradicional y antiguo relacionado con la movilización de recursos que se refiere a la capacidad de aprovechar y organizar la acción colectiva, y el otro es un nuevo paradigma que se orienta hacia la cuestión cultural y toma a la identidad como su herramienta principal de acción y de defensa. Los movimientos sociales tradicionales hacen énfasis en la lucha de clases, mientras que los movimientos sociales identitarios, agregan la búsqueda de una inclusión y democratización real con nuevas formas de participación directa, luchan por la autonomía, pluralidad y la diferencia, reorganizando las relaciones sociales, culturales, políticas y económicas.

Los movimientos sociales tradicionales tienen una ideología específica, en la mayoría de los casos de clase, son conscientes de los problemas sociales como pobreza, desigualdad, marginación y exclusión social. Los movimientos sociales de tipo identitario,

⁷¹ Jean Cohen. “Estrategia e identidad: Paradigmas teóricos nuevos y movimientos sociales contemporáneos.” en Jean Cohen et al. *Teoría de los movimientos sociales*. Cuadernos de Ciencias Sociales, núm. 17. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. 1988, San José, Costa Rica. p. 28

⁷² *Ibidem*. p. 7

se forman por la cuestión cultural, siguen conscientes de los problemas sociales agravados por el sistema económico actual, otorgan una importancia mayor a la capacidad de movilización en sí misma, sus demandas son incluyentes pues involucran a toda la comunidad y actúan conjuntamente para lograr un cambio, y se basan en la inclusión y reconocimiento de su cultura e identidad en el sistema. El éxito de estos movimientos sociales identitarios basados en un nuevo paradigma cultural, consiste en el reconocimiento del grupo como actor político y su inclusión a nivel local, estatal e internacional.⁷³

Al respecto, Graciela Arroyo señala:

“En la actualidad, la dimensión policultural de la humanidad está en medio de un nuevo proceso de modernización y en peligro de ser aplastada por ella: la globalización del mercado, las nuevas tecnologías, las formas de vida y los valores del capitalismo americano. Por ello, a manera de defensa y reafirmación, la dimensión cultural -también en otros países de occidente- se hace manifiesta no sólo en la búsqueda de nuevas formas de soberanía política y económica, sino también en forma de conflictos étnicos y de reafirmación de la propia identidad.”⁷⁴

Las nuevas formas de organización de los movimientos sociales, a partir de la cultura e identidad, implican nuevas propuestas y nuevas construcciones políticas y sociales. Estas construcciones pretenden crear otro referente teórico, práctico, simbólico y sistémico que se aleje de los cánones impuestos por los paradigmas occidentales.

En este sentido, para construir alternativas a la globalización neoliberal, se requiere otra conceptualización y teorización de la realidad. En primer lugar, se debe recuperar el valor del conocimiento a partir de criterios propios, conforme a las circunstancias históricas, sociológicas y geográficas de cada sociedad. El primer paso es la creación epistemológica que rompa con los esquemas que han reprimido el pensamiento y crear a partir de realidades propias, concretas y viables.

Boaventura De Sousa Santos, introduce la necesidad de una nueva Epistemología del Sur, porque asegura que el conocimiento y la experiencia social del mundo, abarcan más de lo admitido como válido por la hegemonía de los paradigmas capitalistas que desprecian y no reconocen toda la experiencia social y el conocimiento diferente porque lo cree inválido, provocando así, que pensemos que no hay alternativas al modo de vida

⁷³ *Ibidem.* pp. 12-13.

⁷⁴ Graciela Arroyo Pichardo. “La diversidad cultural: viejo/nuevo paradigma para el estudio de las r. i.” en Ileana Cid. (Compiladora) *Diversidad cultural, economía y política en un mundo global.* México, FCPyS, UNAM, 2001. p. 26 citado en Samuel Sosa Fuentes, *Globalización e Identidad Latinoamericana en el siglo XXI.* Op.Cit. p. 66

actual. Por ello, para hacer visible y creíble la construcción de alternativas se debe crear una nueva racionalidad y validar el conocimiento propio.⁷⁵

Los movimientos identitarios y culturales hacen énfasis en el pasado, pues su forma de ver el tiempo es a través de la recuperación de la historia que ayuda a comprender y a dar sentido a su presente. Existe, en los movimientos y grupos identitarios, como los indígenas, una memoria histórica colectiva que perdura a través del tiempo. La memoria colectiva de estos movimientos identitarios, conlleva a la valorización de su cosmovisión y conocimiento propio, articulándose hasta convertirse en una fuerza social de resistencia a nivel regional y global, contra la exclusión intensificada por la globalización neoliberal.⁷⁶

Asimismo, Boaventura De Sousa, habla de una teoría crítica para la construcción de alternativas. Esta teoría crítica, dice Boaventura, no debe reducir la realidad a lo que existe, sino concebirla como un campo de posibilidades.⁷⁷ Lo posible es la realidad latente que puede manifestarse. La sociedad tiene posibilidades y capacidades reales que pueden convertir las expectativas sociales en una alternativa al sistema de dominación actual.

Al respecto de la posibilidad de construir otra realidad, François Houtart habla de la necesidad de transformar el curso de la historia partiendo de la convicción de que es posible. Houtart, asegura que el hacer conciencia de la realidad es lo que motiva a la acción por lo que no se trata de rehabilitar al sistema, sino de buscar alternativas y transformarlo.⁷⁸ Se hace énfasis en el principio de multiculturalidad que consiste en permitir la participación en la construcción de alternativas de todos los saberes, incluso tradicionales, a todas las filosofías y las culturas, fuerzas morales y espirituales, para romper con el monopolio de la occidentalización.⁷⁹ Estas alternativas, suponen el ideal de una utopía necesaria, medidas concretas y actores sociales portadores de proyectos que tengan una dureza proporcional al rechazo del cambio.⁸⁰

⁷⁵ Boaventura de Sousa Santos. *Una epistemología del sur*. Siglo XXI. CLACSO Coediciones. México, 2009. pp. 99-100.

⁷⁶ *Ibidem*. p. 123.

⁷⁷ Boaventura de Sousa Santos, “¿Por qué se ha vuelto tan difícil construir una teoría crítica?”, en página web de la revista *El Viejo Topo*, sección Otros Documentos, p. 1 en José Guadalupe Gandarilla Salgado, “Para un conocimiento alternativo de las alternativas. A propósito de Boaventura de Sousa Santos.” En *Revista Memoria* No. 236, Junio-Julio 2009, México, p. 68.

⁷⁸ François Houtart, “Podemos transformar el curso de la historia”. En “Crisis” *Caminos*. Revista Cubana de Pensamiento Socioteológico, No. 51, enero-marzo 2009. p. 18.

⁷⁹ *Ibidem*. p. 20

⁸⁰ *Ibidem*. p. 19.

Sobre estos actores y movimientos sociales que han surgido actualmente proponiendo alternativas, Houtart menciona:

“el nuevo actor histórico portador de proyectos alternativos es plural hoy. Son los obreros, los campesinos sin tierra, los pueblos indígenas, las mujeres víctimas de las privatizaciones, los pobres de las ciudades, los militantes ecologistas, los emigrantes, los intelectuales vinculados a movimientos sociales: su conciencia de ser actor colectivo empieza a emerger. La convergencia de sus organizaciones está apenas empezando y a menudo faltan todavía relaciones políticas. Algunos Estados, especialmente en la América Latina, han creado ya condiciones para que las alternativas nazcan.”⁸¹

Cambiar el curso de una historia de dominación requiere de la participación de todas las fuerzas creadoras de la humanidad. Así, por ejemplo, la UNESCO indica que es necesario un nuevo humanismo para la construcción de un mundo más solidario. Este nuevo humanismo debe permitir la expresión de las aspiraciones de todos los seres humanos, debe ser plural y tener como eje central el respeto a la diversidad cultural y la negación del monopolio de lo universal.⁸²

En este sentido, es importante aclarar que no existe una única forma de construir alternativas, por eso hablamos de alternativas en plural, de aquí la importancia de la identidad, pues es la que garantiza la diferencia y resalta la diversidad. Houtart menciona:

“Es en este sentido que utilizamos el plural para las alternativas. Ya no es más posible hablar de un único modelo rígido y portador de todas las soluciones. La transición de la organización capitalista de la economía hacia el post-capitalismo es un proceso de largo plazo. Es preciso construir las alternativas colectivamente y de forma permanente en función de un hilo conductor que podríamos llamar, en el sentido positivo del término, la utopía. Ya que, contrariamente a lo que postula la ideología neoliberal, existen alternativas. Se trata pues de construir las alternativas a diferentes niveles, siendo el primero de ellos el de la utopía; es decir, ¿qué sociedad queremos? Este es el proyecto movilizador, que se refiere a una definición global y colectiva. Incluye una dimensión ética y posee una base plural.”⁸³

El ideal de una utopía, es una construcción constante que sirve para avanzar. Es todo un proyecto de vida, no sólo personal e individual, sino colectivo y social. A través de la vivencia del ideal de la utopía, se piensa en un futuro prolongado más allá de lo que dura cada vida en particular.

⁸¹ *Ibidem.* p. 20

⁸² Irina Bokova “Editorial” en *El humanismo, una idea nueva*. El Correo de la UNESCO. Año LXIV Núm. 4 octubre-diciembre 2011. p. 5

⁸³ François Houtart. “Mundialización de las resistencias contra el neoliberalismo” en *Agenda Latinoamericana Mundial 2002 Las Culturas en Diálogo*. Editores José María Vigil y Pedro Casaldáliga. Núm. 11, 2002. Sitio URL: <http://servicioskoinonia.org/agenda/archivo/obra.php?ncodigo=339> [Fecha de consulta: 25 de enero de 2012]

En este sentido y en un balance general, Samuel Sosa, dice:

“Es evidente, por tanto, que la globalización planetaria es un proceso dialéctico de articulación-contradicción, toda vez que al borrar las fronteras culturales y territoriales e históricas y simbólicas, integra y fragmenta. Sin embargo, este es también un proceso concurrentemente civilizador de dominación-resistencia. En consecuencia, la crítica central al actual proceso de globalización neoliberal es discutir y rechazar que la globalización sea una realidad irreductible, es decir, un sistema mundial de dominación único, planetario y hegemónico. Y es a través de la resistencia social de los imaginarios individuales y colectivos que, en sus procesos de liberación de carácter local, regional, nacional y mundial, han jugado históricamente un papel protagónico, toda vez que han quebrado y puesto en entredicho las formas, las teorías y los modelos de dominación.”⁸⁴

En conclusión, la cultura, como mencionamos anteriormente, hace que el ser humano se reconozca parte de todo un proyecto inacabado, no sólo reconociendo la necesidad de complementariedad entre los seres humanos y la necesidad de vivir de manera armoniosa con el entorno, sino también participando en procesos de construcción que continúan después de cada vida individual. Los nuevos paradigmas alternativos al neoliberal, que estén basados en la dimensión cultural de los procesos mundiales podrán ser las utopías que la sociedad busca, espera y necesita.

Como vimos hasta aquí, la cultura y la identidad, se desenvuelven dentro de un proceso global neoliberal que ha provocado la necesidad de construir alternativas. A continuación, veremos cuáles son las consecuencias económicas, políticas, sociales, ambientales y culturales de la globalización, y cómo éstas han detonado movimientos identitarios.

⁸⁴ Samuel Sosa Fuentes. *Globalización e Identidad Latinoamericana en el siglo XXI*. Op. Cit. p. 65.

2. Los efectos socioeconómicos de la globalización neoliberal en América Latina: desigualdad económica, exclusión y marginación social, identidades y movimientos indígenas.

En el primer capítulo analizamos las diversas concepciones de los términos de cultura e identidad, el origen y funcionamiento de la globalización neoliberal, sus instrumentos, vertientes e impactos en las identidades culturales; y explicamos la necesidad de nuevas construcciones sociales y paradigmas alternativos al sistema económico actual basados en los saberes propios. En este segundo capítulo, analizaremos las formas de exclusión económica y política, social y cultural, acentuadas por la globalización neoliberal en América Latina, particularmente en las comunidades indígenas. Estos impactos negativos, han afectado a las identidades culturales al alterar el modo de vida y maneras de relacionarse entre la sociedad y con el entorno, provocando en consecuencia un resurgimiento de identidades que se ha manifestado a través de movimientos sociales e indígenas en la lucha constante por la inclusión y en la construcción de alternativas a la globalización neoliberal, basados en cosmovisiones originarias y formas de vida propias. Veremos también en esta parte de la investigación, las cosmovisiones de algunos de los movimientos indígenas latinoamericanos que han cobrado relevancia en la época actual.

2.1. Las formas de exclusión económica y política: el desempleo; la pobreza extrema; el despojo de tierras y la depredación medioambiental.

El modelo neoliberal ha tenido devastadoras consecuencias en las sociedades latinoamericanas, ha provocado situaciones de pobreza extrema, desigualdad, desempleo, falta de participación social en la toma de decisiones, despojo y saqueo de los recursos naturales, intensificando así, la situación de exclusión y dependencia en nuestra región.

Para comenzar, debemos explicar brevemente el lugar de América Latina en el sistema internacional y su situación de dependencia con los países centrales del proceso de globalización. América Latina, parte de una condición histórica fundamental: su pasado como colonia, el cual explica la inserción tardía en el sistema capitalista y su papel como exportadora de materias primas para los países colonialistas que se industrializaban a grandes pasos. Al continuar la dinámica del capitalismo y la lógica de acumulación, las ex metrópolis implementaron diferentes mecanismos e instrumentos para perpetuar la condición de dependencia y así mantener su posición privilegiada en el centro del sistema internacional.

La dependencia de América Latina es principalmente con Estados Unidos, el principal promotor y defensor de la globalización y el neoliberalismo. Esta situación viene de una condición de dominación histórica a través del establecimiento de una zona de influencia estadounidense disfrazada de alianza regional. Noam Chomsky menciona:

“Las ‘funciones’ de América Latina quedaron clarificadas en una conferencia del hemisferio, celebrada en febrero de 1945, donde Washington propuso un ‘Carta Económica de América’ que eliminara el nacionalismo económico ‘en todas sus formas’. Los planificadores de Washington se daban cuenta de que no iba a ser fácil imponer este principio. Los documentos del Departamento de Estado advertían que los latinoamericanos prefieren ‘políticas pensadas para mejorar la distribución de la riqueza y elevar el nivel de vida de las masas’, y están ‘convencidos de que los primeros beneficiarios del desarrollo de los recursos de un país deben ser sus habitantes’. Estas ideas son inaceptables: los ‘primeros beneficiarios’ de los recursos de un país son los inversores estadounidenses y América Latina cumple perfectamente su papel de sirvienta mientras no se ocupe más allá de lo razonable del bienestar general ni de un ‘excesivo desarrollo de la industria’ que podría colisionar con los intereses norteamericanos.”⁸⁵

Con el capitalismo ahora en su fase global neoliberal, se han perfeccionado los mecanismos de dependencia y control que el centro ejerce hacia los países de la periferia, en este caso a América Latina. Este proceso consiste en una aceleración de la producción, ayudada por el surgimiento de nuevas tecnologías, un aparato ideológico cultural que fomenta el consumo y, sobre todo, una serie de medidas políticas y reformas económicas que permitan la libre entrada de productos y servicios. Así, nuestra intención aquí es exponer la situación social actual resultado de estas medidas políticas y económicas impuestas en América Latina para evidenciar la falla estructural de este sistema y demostrar la necesidad de construir alternativas a la globalización neoliberal.

El Estado neoliberal se impuso en América Latina a través del discurso ideológico y político de que no había alternativas a la situación de pobreza y subdesarrollo fuera del neoliberalismo que, se presentaba como el único camino posible para el progreso. La llegada del neoliberalismo se apoyó en la creencia del regreso a la libertad y a la democracia, después de una larga época de intervención, principalmente estadounidense, y de dictaduras militares. A partir de entonces, se implementaron reformas económicas que favorecían la acumulación de los países centrales⁸⁶. Así, la intervención en la vida política, social y económica de las naciones latinoamericanas se hizo a través de programas y condicionamientos de las Instituciones Financieras Internacionales (IFIs) y

⁸⁵ Noam Chomsky. *El beneficio es lo que cuenta. Neoliberalismo y Orden Global. Op. Cit.* p. 23 y 24.

⁸⁶ Las reformas neoliberales que se llevaron a cabo en América Latina fueron las promovidas por las IFIs. Las más relevantes fueron liberalización comercial; privatización; reforma fiscal; desregulación del sistema bancario; recorte de presupuesto para los programas sociales; entre otras. No es intención de este apartado explicar su proceso de implementación sino las consecuencias generadas.

de las empresas transnacionales, basándose en una serie de principios del llamado *Consenso de Washington*:

“El consenso neoliberal de Washington es un conjunto de principios favorables al mercado diseñados por el gobierno de Estados Unidos y las Instituciones Financieras Internacionales que éste domina en buena medida, puestos por ellos en práctica de diversas maneras: para las sociedades más vulnerables, a menudo en forma de rigurosos programas de ajuste estructural. Las reglas fundamentales, dichas en breve, son: liberalizar el comercio y las finanzas, dejar que los mercados creen los precios (‘conseguir precios correctos’), acabar con la inflación (‘estabilidad macroeconómica’) y privatizar. El Estado debe ‘quitarse de en medio’; de donde también la población, en tanto cuanto el régimen sea democrático, aunque esta conclusión sólo vaya implícita. La decisión de quienes imponen el ‘consenso’ tiene, como es natural, un importante impacto en el orden global [...] como el ‘gobierno mundial de facto’ en una ‘nueva era imperial’ [...] Los ‘principales arquitectos’ del neoliberal ‘Consenso de Washington’ son los señores de la economía privada, sobre todo las inmensas corporaciones que controlan la mayor parte de la economía internacional y tienen los medios para moldear la política, así como para estructurar las ideas y opiniones.”⁸⁷

Así, la apertura de las economías de la región fue la condición y el componente central de las reformas neoliberales. La prioridad que se otorgó al pago de la deuda fue el instrumento utilizado para ajustar las políticas económicas de acuerdo a los dictados del sistema neoliberal. La liberalización comercial que suponía una modernización de la producción, creación de empleos y crecimiento económico provocó el debilitamiento de la estructura productiva nacional y un empeoramiento de las condiciones laborales y salariales en nombre de la flexibilización laboral y la competencia internacional por abaratar la mano de obra para atraer inversión, lo cual debilitó el poder de negociación y participación de la clase trabajadora. De esta manera, las políticas económicas neoliberales establecieron las condiciones para favorecer al gran capital.

En consecuencia, América Latina disminuyó su ritmo de crecimiento económico a partir de la implantación de las políticas neoliberales que contradictoriamente prometieron un crecimiento sin precedentes. De acuerdo a datos de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) de 2004, América Latina creció de 1950 a 1980 más que el promedio del crecimiento de la producción mundial y a partir de los años 80, el crecimiento fue por debajo del promedio mundial.⁸⁸ El PIB per cápita de América Latina en 2008 fue de 10,749 dólares, mientras que el de Estados Unidos fue de 47,440.⁸⁹ Solamente 12 países latinoamericanos tuvieron un crecimiento del PIB per cápita superior

⁸⁷ Noam Chomsky. *El beneficio es lo que cuenta. Neoliberalismo y Orden Global* citado por Samuel Sosa Fuentes. *Globalización e Identidad Latinoamericana en el siglo XXI. Op. Cit.* pp.36-37

⁸⁸ Jaime Estay Reyno “América Latina en la trampa neoliberal” en Varios, *Saldo de la Globalización en América Latina*. Coordinación Centro Mexicano de Estudios Sociales. Grupo Editorial Cenzontle, 2007.p. 67

⁸⁹ CEPAL. *La hora de la igualdad. Brechas por cerrar, caminos por abrir*. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).Trigésimo tercer período de sesiones mayo 2010. p. 59

al 2% anual de 1990 al año 2003, mientras que en el resto de los países con crecimiento menor, habitaba el 85% de la población de la región.⁹⁰ El informe de la CEPAL de 2010, menciona que la tasa de crecimiento del PIB per cápita en América Latina, fue de -0.6 durante el periodo de 1981 a 1991; de 0.9 durante la siguiente década; y de 3.5 del año 2003 al 2007 cifra ligeramente superior a la de los años 70 y 80, antes de las políticas neoliberales, donde era de 3.2%.⁹¹

Los resultados de las reformas económicas estructurales en las sociedades de América Latina fueron desastrosos, particularmente para los sectores menos favorecidos, entre ellos las comunidades indígenas. Este pobre crecimiento económico vino acompañado de otros efectos negativos como el desempleo, la pobreza, el aumento de la desigualdad y la depredación ambiental, que junto con una democracia limitada, se convirtieron en parte de la vida diaria en las sociedades latinoamericanas. A continuación hablaremos de las principales afectaciones económicas y políticas consecuencia de las reformas neoliberales.

Desempleo

El desempleo fue uno de los efectos casi inmediatos de las nuevas políticas económicas, especialmente de la privatización y la liberalización comercial. La CEPAL, de acuerdo a Jaime Estay, menciona en su informe del 2005:

“La dinámica relativa de estos tres segmentos productivos [grandes empresas, empresas medianas y pequeñas y microempresas informales] ha sido socialmente perversa. Por un lado, se tradujo en un notable aumento del desempleo: del 6.9% a comienzos de los años noventa al 10% en el 2004. Este aumento del desempleo estuvo acompañado por un ascenso de la informalidad, que implicó que durante la última década el 70% del aumento del empleo haya estado concentrado en los sectores informales, a la vez que más del 63% de los miembros activos del 40% de las familias más pobres de la región trabajan actualmente en el sector informal y dedican la totalidad de sus ingresos laborales a subsistir.”⁹²

Según información de la CEPAL, el desempleo urbano en América Latina creció de 7.9% de la población económicamente activa en 1990 a 11% en 2002, para después disminuir a 8.2% en 2009.⁹³ En el año 2008 solamente el 8.1% de la población estaba

⁹⁰ Jaime Estay Reyno *Op. Cit.* p. 69

⁹¹ CEPAL. *La hora de la igualdad. Op. Cit.* p. 25

⁹² Jaime Estay Reyno, *Op. Cit.* p. 69

⁹³ CEPAL sobre la base de tabulaciones especiales de las encuestas de hogares de los respectivos países en *La hora de la igualdad. Op. Cit.* p. 163

empleada en los sectores de alta productividad; el 20% en sectores de productividad media; y la gran mayoría, 71.9% en los sectores de baja productividad.⁹⁴

La lógica neoliberal de competitividad insiste en el abaratamiento de la fuerza de trabajo, por lo que aunado al problema del desempleo en América Latina, está el de los bajos salarios. Los ingresos de las personas ocupadas no son suficientes para salir de la pobreza. Entre 2004 y 2008, el 25% de los ocupados urbanos y 41% de los rurales se mantuvieron bajo la línea de pobreza.⁹⁵

En los últimos años se ha ensanchado la brecha salarial entre las personas más capacitadas y las de menor grado de educación. La CEPAL, menciona que muchos preveían que la globalización, por su tendencia a la expansión del mercado a nivel global y a la mayor división internacional del trabajo, permitiría en América Latina, la generación de empleos para la mano de obra menos calificada, pero sin considerar la importancia del aumento de la productividad de la economía sobre la base de la incorporación del progreso técnico⁹⁶:

“Dicho de otro modo, esa visión consagraba un tipo de desarrollo en América Latina especializado en mano de obra de bajo costo que, [...] refuerza los círculos viciosos del subdesarrollo en lugar de activar círculos virtuosos hacia el desarrollo. Lo sorprendente para los propios promotores de dicho modelo fue que falló la generación de empleo y la reducción de las brechas de ingresos sobre la base de abundante mano de obra de baja especialización. Por el contrario, la década de 1990 se caracterizó por las elevadas tasas de desempleo en muchos países de la región y por una clara ampliación de las brechas en materia de salarios y condiciones laborales. Así, las reformas no propiciaron un aumento del empleo ni de los ingresos, como tampoco la contratación de mano de obra menos calificada ni mucho menos su convergencia en bienestar a través de una mayor equidad en el mercado laboral.”⁹⁷

Así, una de las consecuencias directas del desempleo, es el aumento en la economía informal. Siete de cada diez empleos nuevos se crean en el sector informal.⁹⁸ La Organización Internacional de Trabajo (OIT), menciona que América Latina tiene un déficit de empleo formal de al menos 126 millones de empleos, considerando los 23 millones de desempleados y los 103 millones de personas con empleos precarios que suman más de la mitad de la población económicamente activa.⁹⁹

⁹⁴ CEPAL “América Latina y el Caribe. Series históricas de estadísticas económicas 1950-2008”, *Cuadernos estadísticos*, N° 37, Santiago de Chile, 2009. En *La hora de la igualdad. Op. Cit.* p. 100

⁹⁵ CEPAL. *La hora de la igualdad. Op. Cit.* p. 164

⁹⁶ *Ibidem.* p. 165

⁹⁷ CEPAL. *La hora de la igualdad. Op. Cit.* p. 165

⁹⁸ Ximena de la Barra “The dual debt of neoliberalism” en *Imperialism, Neoliberalism and Social Struggles in Latin America*. Richard A. Dello Buono y José Bell Lara Editores. Studies in Critical Social Science. Vol. 7. Brill. Leiden-Boston, 2007. p. 60

⁹⁹ *Ibidem.* p. 59

En consecuencia, el 41.6% de la población ocupada de Argentina, Brasil, Chile, Costa Rica, Panamá y Uruguay está en el sector informal; el 55% de la población de Colombia, México y Venezuela; y el 65% de la población de Bolivia, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua, Paraguay, Perú y República Dominicana. El porcentaje en general en América Latina de personas ocupadas en el sector informal es del 55.7%, es decir, más de la mitad de trabajadores latinoamericanos se desempeña en la economía informal.¹⁰⁰

Pobreza Extrema

En América Latina, la cifra de pobreza y pobreza extrema se ha elevado a partir de la implantación del modelo neoliberal. La pobreza es la situación en la que no se tienen los recursos suficientes para cubrir las necesidades básicas como alimentación, vivienda, educación, vestido, acceso a salud y al agua potable. El Banco Mundial, determina que la población que vive con menos de 2 dólares diarios se considera en situación de pobreza y la población que vive con menos de 1.25 dólares al día se identifica dentro de las cifras de pobreza extrema. Este parámetro facilita la obtención de información acerca de los sectores menos favorecidos, sin embargo excluye a la población que supera apenas los 2 dólares diarios y que son cientos de miles de personas, es decir, el porcentaje de pobreza en América Latina podría ser mayor a las cifras mostradas ya que la determinación del número de pobres depende de los índices y parámetros, más que del poder adquisitivo y el acceso real que tiene la población pobre a los recursos necesarios para subsistir.

Así, por ejemplo, la CEPAL indica que en 1990, 48.4% de la población vivía en pobreza, de los cuales 22.6% eran indigentes. En el 2010, el índice de pobreza de la región fue de 31,4%, 177 millones de personas, de los cuales 12,3% vivían en pobreza extrema o indigencia, es decir 70 millones de personas.¹⁰¹ En el periodo que comprende de 1990 al 2004, aumentó el número total de indigentes: de 93 a 96 millones.¹⁰² Tan sólo en el año de 2002, hubo 7 millones de nuevos pobres y 6 millones de personas se agregaron a las cifras de pobreza extrema.¹⁰³

Casi el 20% de la población en Argentina, Brasil, Chile, Costa Rica, Panamá, Uruguay, durante el 2008 se encontraba en situación de pobreza y el 6.7% de la

¹⁰⁰ CEPAL sobre la base de tabulaciones especiales de las encuestas de hogares de los respectivos países en *La hora de la igualdad*. Op. Cit. p. 203

¹⁰¹ CEPAL. *Panorama Social de América Latina*. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Documento informativo, 2011. p. 11

¹⁰² Jaime Estay Reyno Op. Cit. p. 70

¹⁰³ Ximena de la Barra. Op. Cit. p. 66

población de estos países, en pobreza extrema o indigencia; 35% de la población en Colombia, México y Venezuela en pobreza y 14.7% en indigencia; y 52% en pobreza y 26.8% en indigencia en Bolivia, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua, Paraguay, Perú y República Dominicana. En promedio, el 38.4% de la población latinoamericana vivía en pobreza, mientras que el 18% en pobreza extrema o indigencia.¹⁰⁴

Cabe señalar aquí, que uno de los Objetivos de Desarrollo del Milenio de la Organización de las Naciones Unidas es erradicar la pobreza extrema y el hambre para 2015. Sin embargo, de acuerdo a la CEPAL y al PNUD, solamente 7 de los 18 países latinoamericanos analizados respecto a los Objetivos del Milenio, podrán disminuir sus niveles de pobreza; otros 6 países reducirán a un ritmo muy lento, solamente la incidencia en la extrema pobreza; y los 5 países restantes aumentarán en vez de disminuir sus niveles de pobreza, debido a la creciente desigualdad en el ingreso. Este análisis de la CEPAL y el PNUD indicó que el principal obstáculo para alcanzar este objetivo, es la gran disparidad en el ingreso y la mala redistribución.¹⁰⁵

Por su parte, Mark Malloch Brown, administrador del PNUD de 1999 al 2005, mencionó que la realidad contradujo el mito de que seguir las reglas del Consenso de Washington traería crecimiento económico para las naciones, puesto que las reformas económicas neoliberales, provocaron el aumento de la pobreza y sumieron a los países en una peor situación que diez años antes de su implementación.¹⁰⁶

En relación a los pueblos y comunidades indígenas latinoamericanos, la pobreza los abarca en su totalidad. El Foro Permanente de Naciones Unidas para las Cuestiones Indígenas, indica que las comunidades indígenas constituyen el 15% de los pobres del mundo a pesar de ser solamente el 5% de la población mundial, también representan un tercio de los 900 millones de indigentes rurales. De acuerdo a este Foro, ser indígena es ser pobre, incluso los que cuentan con educación o algún tipo de capacitación debido a la discriminación, exclusión y calidad de la enseñanza, además, los ingresos de los trabajadores indígenas promedian sólo la mitad de los de trabajadores no indígenas. El índice de pobreza entre los pueblos indígenas es más alto que entre el resto de la población en varios países de América Latina: en Paraguay es 7,9 veces; en Panamá, 5,9 veces; en México, 3,3 veces; y en Guatemala, 2,8 veces.¹⁰⁷

¹⁰⁴ CEPAL sobre la base de tabulaciones especiales de las encuestas de hogares de los respectivos países en *La hora de la igualdad. Op. Cit.* p. 203

¹⁰⁵ Ximena de la Barra. *Op. Cit.* p. 60

¹⁰⁶ *Ibidem.* p. 68

¹⁰⁷ Foro Permanente de la ONU para las Cuestiones Indígenas. "La situación de los pueblos indígenas del mundo" Producido por el Departamento de Información Pública de las Naciones

En suma, la pobreza y el desempleo han provocado un aumento en la migración de personas que dejan su país en busca de mejores oportunidades de trabajo. En 2003 y 2004, las remesas fueron la principal fuente de financiamiento externo, superando incluso en esos dos años, la Inversión Extranjera Directa,¹⁰⁸ lo que contradice la promesa de las políticas neoliberales de mayor empleo a mayor apertura. América Latina es la región que más recibe remesas de los países subdesarrollados. De 1995 al año 2003, se recibieron por concepto de remesas más de 630 mil millones de dólares, siendo para Latinoamérica 170 mil millones, es decir el 27%, de los cuales México recibió el 13.2%, 69.7 mil millones de dólares en ese periodo.¹⁰⁹

Desigualdad

Si bien la situación de pobreza y pobreza extrema en América Latina es alarmante, los datos sobre la desigualdad lo son aún más. Si hay una minoría con excedentes es porque existe una gran mayoría con carencias. El sistema capitalista desde siempre y más ahora en su fase global neoliberal, se ha caracterizado por la desigualdad estructural. De acuerdo al PNUD, por ejemplo, la brecha entre el 10% de la población más pobre y el 10% más rico, es de 1 de cada 103 a nivel mundial.¹¹⁰

En América Latina la desigualdad tiene connotaciones históricas. Después de la Independencia, las Revoluciones Nacionalistas y la modernización contemporánea, los privilegios de la clase dominante se mantuvieron a través del tiempo. Actualmente el modelo de la globalización neoliberal logró prolongar la situación de desigualdad cimentada ahora en las diferencias étnicas, de género y de clase social. América Latina es ahora la región más desigual en cuanto a la distribución de la riqueza en el mundo. De acuerdo con Jaime Estay, la CEPAL indica:

“Junto a la persistencia de los niveles de pobreza e indigencia, la distribución del ingreso en América Latina tampoco ha mostrado resultados alentadores. Si bien esta es una tendencia mundial que afecta a gran parte de los países en desarrollo, América Latina y el Caribe ostenta la lamentable singularidad de ser la región más inequitativa del mundo.”¹¹¹

Durante el 2008, el 10% de la población más rica en América Latina, tuvo un ingreso 34 veces mayor al 10% de la población más pobre. En los países del G8 (Estados

Unidas. Enero de 2010. Sitio URL:
http://www.un.org/esa/socdev/unpfii/documents/SOWIP_fact_sheets_ES.pdf [fecha de consulta: 16 de febrero de 2012]

¹⁰⁸ Jaime Estay Reyno *Op. Cit.* p. 76

¹⁰⁹ *Ibidem.* p. 78

¹¹⁰ Ximena de la Barra. *Op. Cit.* p. 38.

¹¹¹ Jaime Estay Reyno *Op. Cit.* p. 71

Unidos, Canadá, Reino Unido, Francia, Italia, Rusia, Alemania y Japón) el 10% más rico de su población recibió en el mismo año 12 veces más que el 10% más pobre. En el caso de Estados Unidos, se muestra que el 10% más rico recibió 16 veces más que el 10% más pobre.¹¹² Como podemos observar, también en los países industrializados existen altos niveles de desigualdad, sin embargo quedan muy por debajo de la desigualdad en la región latinoamericana.

El ingreso medio por persona de los hogares del 10% de la población más rica, supera 17 veces el ingreso del 40% de los hogares más pobres. En Uruguay y Venezuela, esta relación es de 9 veces, mientras que en Colombia, es de 25 veces. El 20% de la población más rica, recibe un ingreso per cápita que supera en promedio 19 veces el del 20% más pobre. Esta relación en Honduras es de 33 veces.¹¹³

Jaime Estay señala que, según el PNUD, en solamente 5 países: Nicaragua, Costa Rica, Uruguay, Bolivia y República Dominicana, el 10% de la población más rica recibe menos de 40 veces lo que el 10% de la población más pobre; mientras que en Chile, Honduras, México, El Salvador, Perú, Ecuador y Argentina esta relación es de 40 a 50 veces más; y en países como Brasil, Paraguay, Panamá y Venezuela, el 10% de la población recibe más que 60 veces lo del 10% de la población más pobre.¹¹⁴

En México, la desigualdad es uno de los problemas más graves. De acuerdo a la revista estadounidense Forbes, solamente 11 personas acumulan 125 mil 100 millones de dólares, que constituyen 12.4% del PIB frente al 44% de la población en pobreza.¹¹⁵ Al respecto de la desigualdad en México como producto de las políticas neoliberales, Noam Chomsky menciona:

“[México] Fue muy alabado por aprender como un alumno aplicado las reglas del Consenso de Washington y se puso de modelo a los demás países: en tanto, se hundían los salarios, la pobreza crecía casi tan deprisa como el número de multimillonarios, y afluía el capital extranjero (sobre todo para especular o para explotar la mano de obra barata controlada por una brutal ‘democracia’). También es conocido el desmoronamiento del castillo de naipes en diciembre de 1994. Actualmente la mitad de la población no satisface los mínimos requisitos alimentarios mientras que quienes controlan el mercado de maíz se mantienen en la lista de los multimillonarios mexicanos, lista con la que el país ocupa una posición cimera en el *ranking* mundial.”¹¹⁶

¹¹² CEPAL. *La hora de la igualdad*. Op. Cit. p. 59

¹¹³ *Ibidem*. pp. 185-186.

¹¹⁴ Jaime Estay Reyno Op. Cit. p. 72

¹¹⁵ Roberto González Amador “Frente a 44% de mexicanos pobres, 11 ricos acumulan 125 mil 100 mdd o 12.4% del PIB” en periódico *La Jornada*, 10 de marzo del 2011. Sitio URL: <http://www.jornada.unam.mx/2011/03/10/economia/031n1eco> [fecha de consulta: 27 de febrero del 2012]

¹¹⁶ Noam Chomsky. *El Beneficio Es Lo Que Cuenta. Neoliberalismo Y Orden Global*. Op. Cit. p. 29

Las disparidades en el ingreso se han intensificado a pesar del crecimiento económico. El ingreso per cápita del 20% más rico de la población es casi 18 veces mayor al del 20% más pobre. Los países latinoamericanos en promedio tienen niveles de ingreso per cápita apenas mayores a la media del ingreso mundial pero con una redistribución desigual tres veces mayor. De acuerdo a cifras del 2005, el 20% de los hogares más pobres reciben solamente 2.2% del ingreso total en Bolivia y 8.8% en Uruguay, mientras que el 20% más rico recibe un 41% del ingreso total en Uruguay y 62.4% en Brasil.¹¹⁷

Sobre el desempleo, pobreza y desigualdad que se han agudizado con la globalización neoliberal, Jaime Estay Reyno afirma:

“Así, los anuncios de un cercano ingreso de nuestros países a la senda del desarrollo económico, que resultaría de la adscripción plena a los principios del libre mercado y del otorgamiento de todas las facilidades posibles a la libre circulación de capitales y mercancías, en nada se han correspondido con la realidad de creciente marginación y exclusión que hoy caracteriza a la región y, en suma, de perpetuación y acentuación de aquellas distancias intra e internacionales que supuestamente iban a desaparecer.”¹¹⁸

Además de las consecuencias económicas en las sociedades latinoamericanas, se ha registrado una transferencia de recursos hacia el exterior, por concepto de pago de utilidades e intereses al capital extranjero. Esta transferencia ha ido en aumento en los últimos años hasta alcanzar el monto anual en 2004 de 65 mil millones de dólares, lo que supera cualquier monto anual de los años 80.¹¹⁹

Despojo de Tierras y Depredación Ambiental

Los temas ambientales como la depredación de la naturaleza, el saqueo de los recursos naturales y el despojo de tierras, son parte muy importante de la economía de los Estados y afectan directamente a la población latinoamericana. Los graves problemas actuales referentes a estos tres aspectos, son también consecuencia de la globalización económica neoliberal y su afán de acumulación que no considera el valor intrínseco de la naturaleza ni su importancia vital para la misma sobrevivencia del ser humano.

Con la finalidad de atraer inversión los gobiernos latinoamericanos sumergidos en la lógica de la globalización neoliberal, han ofrecido los recursos naturales de sus países al capital transnacional. La apertura de la región ha permitido el saqueo de la gran riqueza natural y la obtención grandes beneficios económicos para las empresas. Se han

¹¹⁷ Ximena de la Barra. *Op. Cit.* p.59

¹¹⁸ Jaime Estay Reyno *Op. Cit.* p. 80

¹¹⁹ *Ibidem.* p. 75

reformado y flexibilizado las leyes que protegen los territorios y recursos naturales, con el fin de garantizar la inversión extranjera.

El crecimiento de la agroindustria transnacional es uno de los efectos del modelo actual. Este crecimiento ha sido posible por los organismos genéticamente modificados cuya utilización ha aumentado recientemente y profundizado la desposesión de la tierra y el daño ambiental. Sobre los transgénicos y sus efectos negativos en las comunidades campesinas e indígenas, el Foro Permanente de la ONU sobre Cuestiones Indígenas comenta:

“La promoción de las nuevas tecnologías, como las semillas mejoradas, los fertilizantes y plaguicidas químicos, etc., y la introducción de planes de cultivos comerciales y grandes plantaciones han causado la degradación ambiental y destruido ecosistemas autosostenibles, lo que ha afectado a muchas comunidades indígenas hasta el punto de obligarlas a reasentarse en otro lugar.”¹²⁰

Así, por ejemplo, a partir del 2012, en México se abrió la puerta a la comercialización y siembra de maíz transgénico. El proyecto pretende abarcar poco más de 2 millones de hectáreas.¹²¹ Elena Álvarez Bullya, bióloga del Instituto de Ecología y presidenta de la Unión de Científicos Comprometidos con la Sociedad, mencionó:

“Los transgénicos llevan 20 años en la agricultura del mundo. Globalmente, hoy existen más hambrientos que hace dos décadas. Se le quiere presentar como punta, pero ya es una tecnología obsoleta. Incluso Monsanto está enfrentando demandas de otro tipo en Estados Unidos, porque sus semillas transgénicas están resultando más costosas por la aparición de malezas resistentes al glifosfato. Es una técnica con efectos ambientales a largo plazo.”¹²²

El despojo de tierras a las comunidades indígenas es una constante en la región y se intensificó a partir de la llegada del modelo neoliberal que promovió en los gobiernos la necesidad de hacer todo lo posible por atraer inversión, facilitando las operaciones y ganancias de las grandes empresas, aún cuando esto implicara depredación y saqueo de recursos con grandes costos ambientales.

“Los derechos sobre la tierra están en la legislación, pero no son realidad. Son muy pocos los países que reconocen los derechos de los pueblos indígenas a la tierra, pero ni siquiera en esos países se han completado los procedimientos de otorgamiento de títulos y de demarcación de las tierras, y a menudo se demoran o quedan archivados cuando cambian los dirigentes o las políticas. Aun en los casos en que los pueblos indígenas poseen títulos legítimos de propiedad de sus tierras, esas tierras suelen ser arrendadas por el Estado

¹²⁰ Foro Permanente de la ONU para las Cuestiones Indígenas. *Op. Cit.*

¹²¹ Angélica Enciso y Blanche Petrich “Multinacionales ya pueden sembrar maíz transgénico” en periódico *La Jornada*, 13 de febrero del 2012. Sitio URL: <http://www.jornada.unam.mx/2012/02/13/politica/002n1pol> [Fecha de consulta 12 de marzo de 2012.]

¹²² *Ídem.*

como concesiones mineras o madereras sin consultar con los pueblos indígenas y, menos aún, pedir su consentimiento libre y fundamentado previo. La falta de seguridad jurídica de la tenencia sigue siendo un problema decisivo para los pueblos indígenas en casi todas partes.”¹²³

Otra situación que provoca el despojo de tierras y el saqueo de recursos sin límite, es la actividad minera, que recientemente ha tenido un auge en nuestra región.

“Las grandes represas y las actividades mineras han causado en muchos países el desplazamiento forzado de miles de personas y familias indígenas, que no han recibido una indemnización adecuada. Varias comunidades han sido trasladadas de los parques nacionales en contra de su voluntad, mientras que el desarrollo turístico de algunos países ha causado el desplazamiento de poblaciones indígenas y su creciente empobrecimiento. Cuando los pueblos indígenas han reaccionado y han tratado de hacer valer sus derechos, en muchos casos han sido objeto de maltrato físico, encarcelamiento, tortura e, incluso, han perecido.”¹²⁴

Grandes extensiones de tierra se han concedido a empresas mineras en los últimos años. Para ello, se ha llevado a cabo una flexibilización de las leyes para facilitar la penetración de las grandes transnacionales de la minería. Los más afectados han sido los territorios de las comunidades indígenas. De acuerdo a Miguel Concha, desde la entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio (TLC), en México se reformó el artículo 27 de la Constitución, que anteriormente establecía como inembargables e inalienables las tierras campesinas e indígenas, para poder otorgar concesiones, en este caso a las empresas mineras.¹²⁵

“Como resultado, la Ley Minera, que no establece mecanismos de consulta, se ha vuelto desventajosa para los indígenas, y los coloca en una situación de vulnerabilidad. Esta desprotección jurídica ha significado en cambio una oportunidad provechosa para las empresas, pues se presentan a las comunidades y pueblos con derechos ya adquiridos, lo que literalmente provoca el despojo de sus tierras, situación ésta que violenta tratados internacionales, que en materia de derechos colectivos de los pueblos indígenas México ha firmado, como es el caso del Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo, que consagra los derechos a la consulta y a la preservación de los territorios y recursos naturales de los pueblos indígenas, que hasta el momento han quedado en letra muerta.”¹²⁶

Por otra parte, en Panamá, el pueblo indígena ngäbe-buglé con 200 mil integrantes, ha iniciado una lucha en contra del proyecto minero y de la construcción de una hidroeléctrica en las provincias de Chiriqui y Veraguas, que amenaza sus tierras. En Argentina, el pueblo Famatina de la región de la cordillera de los Andes argentinos, con 6

¹²³ Foro Permanente de la ONU para las Cuestiones Indígenas. *Op. Cit.*

¹²⁴ *Ídem.*

¹²⁵ Miguel Concha “Despojo de tierras y explotación minera transnacional” en periódico *La Jornada*, 9 de agosto del 2008. Sitio URL: <http://www.jornada.unam.mx/2008/08/09/index.php?section=opinion&article=017a2pol> [fecha de consulta 12 de marzo del 2012]

¹²⁶ *Ídem.*

mil 500 habitantes, se ha opuesto al proyecto de una minera canadiense que pretende trabajar a cielo abierto durante 30 años para obtener ganancias por cerca de 25 mil millones de dólares. En Argentina también, en la provincia de Catamarca, se encuentra la mina a cielo abierto más grande del país, la cual ha sido fuertemente criticada por sus altos niveles de contaminación del agua y la tierra. En Perú, la minería representa más del 60% de las exportaciones y es controlada por 10 transnacionales, esta situación ha generado diversos conflictos sociales y ambientales.¹²⁷

Actualmente, en México, la minería a cielo abierto constituye uno de los mayores problemas actuales, particularmente en Wirikuta en Real de Catorce, San Luis Potosí, hogar del pueblo huichol, donde el gobierno mexicano otorga concesiones a las mineras. La minera canadiense First Majestic Silver obtuvo 6 mil 326 hectáreas que incluyen 70% de la superficie de Wirikuta a pesar de ser éste un sitio sagrado natural declarado por la UNESCO y reserva natural y cultural estatal.¹²⁸ El Comité para la Eliminación de la Discriminación Racial de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), mencionó que en México no se respeta plenamente el derecho del consentimiento libre, previo e informado de las comunidades indígenas sobre la explotación de recursos en sus tierras, particularmente en los casos de explotación minera.¹²⁹ La lucha del pueblo huichol en contra de las empresas mineras, es en defensa de recursos naturales principalmente del agua y en contra del despojo de tierras por la extensión de las concesiones.

Como hemos observado, el aumento de la exclusión económica, se ha manifestado en la agudización de la pobreza, la desigualdad, el desempleo, el deterioro ambiental y la depredación de recursos naturales. Estos resultados han evidenciado la mentira del progreso, modernidad y desarrollo con el que se presenta y se expande la globalización neoliberal. En suma, el PNUD, de acuerdo a Jaime Estay, en un informe de 2005, menciona:

“El mayor intercambio comercial, según uno de los mitos imperantes respecto de la globalización, habría sido el catalizador de una nueva era de convergencia. Quienes respaldan esta hipótesis dicen que el aumento del comercio estaría disminuyendo la brecha entre países ricos y países pobres y que éstos últimos estarían usufructuando del acceso a nuevas tecnologías y nuevos mercados. Como en el caso de la mayoría de los

¹²⁷ Iván Restrepo “Daño ambiental por la actividad minera” en periódico *La Jornada*, 13 de febrero de 2012. Sitio URL: <http://www.jornada.unam.mx/2012/02/13/opinion/024a1pol> [fecha de consulta 12 de marzo del 2012]

¹²⁸ Angélica Enciso “Otorgó el gobierno 22 concesiones mineras en Wirikuta, sitio sagrado” en periódico *La Jornada*, 21 de noviembre de 2011. Sitio URL: <http://www.jornada.unam.mx/2011/11/21/sociedad/039n1soc> [fecha de consulta 12 de marzo del 2012]

¹²⁹ AFP “México margina indígenas para explotar sus tierras: ONU” en periódico *La Jornada*, 14 de marzo de 2012, p. 5. Sitio URL: <http://www.jornada.unam.mx/2012/03/14/politica/005n1pol> [Fecha de consulta: 14 de marzo de 2012]

mitos, aquí se conjugan algunas pocas verdades con una fuerte dosis de exageración y, si bien algunos países están acortando la brecha, lo están haciendo a partir de una base muy baja. Sin embargo, los casos de integración fructífera que son la excepción, no la regla, y el comercio internacional es al mismo tiempo un catalizador de desigualdad como de prosperidad mundial. Para la mayoría de los países, la historia de la globalización es una historia de divergencia y marginalización.”¹³⁰

En relación a América Latina, Jaime Estay nos dice que el informe señala:

“Si la apertura, medida por la relación comercio/PIB, fuese un indicador de los avances en desarrollo humano, América Latina sería una historia absoluta de éxitos. La región ha sido líder mundial en la liberalización del comercio. Sin embargo, los resultados han sido decepcionantes. Después de 10 años de ingresos decrecientes durante los años 80, la economía creció sólo un poco más del 1% per cápita en la segunda mitad de los años 90 y, en el caso de México, la mayor apertura estuvo asociada con reducciones irrisorias en la pobreza y con altos niveles de desigualdad.”¹³¹

En síntesis, el constante deterioro en la calidad de vida, la falta de acceso a recursos, la pérdida de territorio por el despojo de tierras y la alteración del entorno por el saqueo y la depredación ambiental, así como la falta de participación en las decisiones políticas, dejando el poder de decisión a un grupo minoritario, son cuestiones que afectan a las sociedades latinoamericanas y repercuten en el estilo de vida y las relaciones humanas. Asimismo, la exclusión económica y política es aún más profunda entre los pueblos indígenas originarios que se encuentran en una situación más vulnerable que el resto de la población. Si bien es cierto que la identidad cultural involucra todo lo que resulta de las maneras de relacionarse entre la sociedad y con la naturaleza, por lo tanto, estas formas de exclusión, repercuten directamente en las identidades culturales.

Hasta ahora, hemos hablado de los efectos socioeconómicos, sin embargo existen otras formas de exclusión, como la social y cultural, que se expresa en la discriminación y marginación. Como mencionamos anteriormente, la globalización neoliberal conlleva un aparato ideológico-cultural para su expansión, reafirmación y perpetuación, no es exclusivamente un fenómeno económico pues abarca formas de pensar, modos de vida y de consumo. En este sentido, la exclusión es también sociocultural, lo que ha acentuado la marginación y discriminación particularmente de las comunidades pobres e indígenas, además de una profunda desvalorización del ser humano ante la preponderancia del consumo y del capital. Explicaremos en el siguiente apartado, las formas de exclusión sociocultural que junto con las formas de exclusión política y económica, constituyen la tendencia ofensiva de la globalización neoliberal a la alteración de las identidades locales y nacionales.

¹³⁰ Jaime Estay Reyno *Op. Cit.* p. 80

¹³¹ *Ibidem.* pp. 80-81

2.2. Las formas de exclusión sociocultural: las industrias culturales, la alienación social y cultural, la discriminación y la marginación en las identidades indígenas.

La promoción de un estilo de vida y patrones de consumo ayudan a consolidar la dominación del sistema global neoliberal y su dinámica de acumulación. La afectación de las identidades se manifiesta también en una creciente exclusión sociocultural que analizaremos a lo largo de este apartado como una consecuencia del modelo neoliberal. La discriminación y marginación son formas de exclusión sociocultural que se traducen en una profunda desvalorización de la vida ante una creciente preferencia a los objetos, a su producción, venta y consumo, así como a las empresas en su dinámica de ganancia y acumulación.

La globalización económica neoliberal ha hecho que el Estado altere las formas en las que se relaciona y responde a los individuos. El Estado cambia su función de protección social por una abierta preferencia a las empresas y al mercado. Las privatizaciones provocan un aumento en la exclusión social y económica, ya que al privatizar el agua, la luz, las comunicaciones o el transporte, por dar unos ejemplos, éstos se convierten en un lujo sólo asequible para quienes puedan pagarlo. Aquí, las contradicciones sociales van intrínsecamente relacionadas con la exclusión social y cultural generando así un círculo vicioso y dependiente de exclusión entre pobreza, desigualdad, discriminación, racismo y marginación, que desemboca en una degradación del ser humano. Siendo la acumulación de capital el objetivo principal de la globalización neoliberal, es el mercado como instrumento el que domina las relaciones económicas, políticas, sociales e incluso culturales. Esta situación de exclusión repercute en la identidad cultural porque transgrede las formas de vida y convivencia de las sociedades latinoamericanas.

“[...] en el mundo actual, globalizado ultraliberalmente, no es raro, pues, que las personas excluidas sean cada vez más y cada día lo sean más profunda e intensamente. Porque al Estado se le están dejando sólo las tareas con las que comenzó: vigilar y reprimir, pero con la principal finalidad de mantener a los excluidos lejos de las riquezas y los beneficios inmensos que las nuevas tecnologías están produciendo [...] El Estado se constituye así en el garante último de los beneficios de los grupos poderosos, como siempre lo ha hecho, pero ahora ya sin disimulos y sin medidas paliativas [...] En este contexto resulta fácil percibir cómo la globalización neoliberal está funcionando como la ideología legitimadora de la exclusión.”¹³²

¹³² Anastasio Ovejero Bernal, M. V. Moral Jiménez y Juan Pastor Martín. “Educación y exclusión en una sociedad globalizada” en Santiago Yubero, Elisa Larrañaga y J. Francisco Morales. *Exclusión: nuevas formas y nuevos contextos*. Universidad de Castilla-La Mancha. Colección ESTUDIOS No. 125. Cuenca, España 2009. p. 26

Las industrias culturales y la alienación social y cultural.

Las industrias culturales.

El modelo económico global neoliberal y el proceso de globalización cultural ha trastocado la forma en la cual el Estado se relaciona y actúa respecto a la sociedad; también ha influido en las formas de vida y de conducta individual y colectiva, alterando las relaciones sociales; y ha cambiado la forma en la que el individuo y la sociedad se relacionan con su entorno y los recursos.

En efecto, como hemos señalado en el primer capítulo, la globalización cultural consiste en una tendencia a la unificación de formas de vida y patrones de consumo con la finalidad no sólo de aumentar las ventas de productos y con ello las ganancias de las empresas, sino de imponer un modelo cultural de ser. En este sentido, las industrias culturales son el instrumento con el cual se industrializa la cultura mercantilizando su valor crítico, estético y reflexivo. Ello conlleva a imponer una cultura del consumo afectando las formas de vida de las identidades culturales en América Latina, en sus maneras de concebirse a sí mismos y a los demás.

El empeoramiento de las condiciones de vida, generó más competencia entre la sociedad y un aumento del individualismo posesivo. Así, ante las carencias materiales, se facilitó la penetración ideológica de las industrias culturales a través de un discurso de que es posible vivir mejor bajo la dinámica del estilo de vida norteamericano. La expansión ideológica y política del *american way of life*, fue la base para fomentar el consumo cultural de mercancías y productos provenientes de empresas particularmente estadounidenses y europeas. La globalización cultural a través de sus industrias culturales ha provocando el aumento de la marginación y discriminación hacia los que no entren en este estilo de vida y de consumo.

Las industrias culturales han afectado de manera directa en la sociedad, a través de la despolitización, la apatía, la enajenación en el consumo y la alienación en el modo de vida. La enajenación en la sociedad ha provocado, entre otros factores, que la sociedad no busque alternativas al sistema de dominación actual, ni otras formas de organización y participación política y social incluyente para contrarrestar las consecuencias negativas económicas, políticas y socioculturales del modelo neoliberal.

Las industrias culturales transnacionales tienen un papel importante en América Latina sobre las formas de exclusión sociocultural. Para dar una aproximación general de su impacto y funcionamiento, explicaremos, a guisa de ejemplo, algunos datos

relacionados a la industria cinematográfica, al uso del Internet y a las formas de consumo en las sociedades latinoamericanas.

Cine.

Actualmente el cine se ha vuelto sinónimo de cine estadounidense. La industria de Hollywood es de las más importantes y con gran impacto en las sociedades latinoamericanas. El estilo de vida promovido en las películas se ha ido adoptando a los hábitos de donde se proyectan. Datos recientes, indican que el 85.8% de las importaciones audiovisuales latinoamericanas provienen de Estados Unidos.¹³³

Ana Rosas Mantecón menciona que la apertura a las empresas, que actúan como monopolios y la falta de regulación por parte del Estado, provocó el surgimiento de gran número de salas de cine como espacios de encuentro pero con importantes diferencias en relación al pasado:

“En la actualidad, las salas de cine han dejado de ser lugares inclusivos en donde mirar a los otros y en ellos la diversidad está cada vez menos presente. La tendencia se manifiesta en varios sentidos: por una parte, se ha restringido crecientemente la diversidad de opciones de salas alternativas a las comerciales; desaparecen salas únicas, salas de barrio y entran en crisis los cineclubes y salas de arte, mientras se fortalece como única opción el modelo del ‘múltiplex’ en centros comerciales; en segundo lugar, en las salas actuales cada vez encontramos una menor diferenciación de públicos; en tercer lugar, no obstante la multiplicación de espacios de exhibición, encontramos un empobrecimiento de la oferta de películas exhibidas (predomina la exhibición de cine norteamericano). Más que un espacio público que favorezca la interacción y la integración por el encuentro de los diversos [...] se trata de espacios no inclusivos, diferenciados, que contribuyen a la fragmentación y la exclusión social.”¹³⁴

Los centros comerciales se han convertido en el lugar para la recreación y el entretenimiento, actualmente las salas de cine se encuentran en ellos. En 1994, el 5% iba a centros comerciales, mientras que en el 2003, iba un 33% de la población. Por otro lado, acompaña al cine la industria dulcera, que junto con el costo del estacionamiento, constituye un 45% de los ingresos de las empresas que se dedican a la comercialización del cine, siendo el boleto solamente el 55% restante.¹³⁵

Por su parte, el Estado-nación neoliberal, ha dejado de lado su participación en la industria cinematográfica. Por ejemplo, en el caso de México, anteriormente el Estado se involucraba en la producción, distribución, exhibición, preservación y capacitación en el

¹³³ Ana Rosas Mantecón “Las batallas por la diversidad: exhibición y públicos de cine en México.” En Guillermo Sunkel coord. *El consumo cultural en América Latina. Construcción teórica y líneas de investigación*. Segunda edición ampliada y revisada. Convenio Andrés Bello. Colección Agenda Iberoamericana. Julio 2006. Impreso en Colombia. Edición 2006. p. 319

¹³⁴ *Ibidem*. pp. 319-320

¹³⁵ *Ibidem*. pp. 328-329

cine. Datos del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), de acuerdo con Mantecón, indican que anteriormente había más participación estatal en el cine mexicano, ya que en 1990 el 50% de las proyecciones eran películas de procedencia estadounidense y un 45.6% películas mexicanas, sin embargo en el año 2000, la cifra subió a 84.2% películas estadounidenses y sólo un 8.3% de películas mexicanas.¹³⁶

El cine se convierte rápidamente en mero entretenimiento enajenante que proyecta valores y formas de vida de los países centrales del capitalismo y además, en un producto altamente redituable. Así, se reduce la posibilidad de hacer cine que fomente una forma de conciencia, que funcione como crítica a la realidad y que promueva la creatividad y diversidad cultural de nuestras identidades y sociedades latinoamericanas.

Internet.

La Internet pareciera ser el medio de comunicación más libre por el cual las personas pueden expresar sus opiniones. Las redes digitales se han convertido en una nueva forma de participación, con el potencial de contribuir en la democratización de los medios de comunicación, ya que las personas pueden compartir sus comentarios, críticas, reflexiones y puntos de vista. Sin embargo, no hay garantía de que estas opiniones sean escuchadas por los grupos en la toma de decisiones. No obstante, este potencial de democratización de medios, es aprovechado por el sistema global neoliberal para obtener cierta legitimidad, haciendo creer a las personas que son más libres a través de su participación en las redes.

Aunado a esto, el acceso a Internet no ha sido aún garantizado para toda la población, lo que lo hace una muestra más de la desigualdad socioeconómica de América Latina. Al respecto, Raúl Trejo Delarbre indica:

“Públicos y creadores pueden consumir, exhibir, compartir y encontrarse en la Red de redes. Nunca antes ha existido un espacio –o mejor dicho, un inacabable repertorio de espacios entrelazados- para la propagación de la cultura aunque, como resulta claro, ése no es el más extendido de los usos que se hacen del Internet. Sin embargo, solamente una porción todavía limitada de la gente, tanto en América Latina como en la mayor parte del mundo, tiene acceso a los beneficios y desafíos que se pueden encontrar en la Red. Aunque ha crecido más que en otras regiones el Internet latinoamericano sigue estando supeditado, por lo general, a las condiciones de desigualdad económica y social que imperan en esta zona.”¹³⁷

¹³⁶ *Ibidem*. pp. 319, 332

¹³⁷ Raúl Trejo Delarbre “El consumo cultural latinoamericano en la Internet”. En Guillermo Sunkel coord. *El consumo cultural en América Latina. Construcción teórica y líneas de investigación*. Op. Cit. pp. 482-483

Esta marginación respecto al acceso a Internet, es conocida como la “brecha digital” que abarca el acceso a todas las tecnologías de la información. De acuerdo a la CEPAL, un estudio de González y Ortiz en el año 2011 indicó que la posesión de computadora en el hogar es cuatro veces más frecuente entre los urbanos que entre los rurales, siendo Honduras, México, Paraguay y Venezuela los países donde la brecha es mayor alcanzando las 14 veces más. Datos del 2010 muestran que en Ecuador el 18.2% de los hogares en zonas urbanas tienen Internet, mientras que sólo el 5.1% de los hogares en zonas rurales cuenta con este servicio; en México, el 27.9% de los hogares en zonas urbanas tiene acceso a Internet, siendo 2.7% la cifra para los hogares en zonas rurales; y en Panamá la cifra aumenta a 75.8% en zonas urbanas y a 35.1% en zonas rurales.¹³⁸

Además de la desigualdad económica y social que existe en el acceso a Internet, quienes sí lo tienen, son inducidos a utilizarlo para seguir el consumo. Raúl Trejo, menciona que se ha fomentado el consumo a través de las industrias culturales que también se valen de este medio de comunicación masiva para colocar sus productos. Las ventas en línea constituyen miles de millones de dólares, creciendo cada año.¹³⁹ El internet contribuye a la estandarización de gustos, preferencias, pensamientos y por lo tanto, consumo, ya que la información llega directamente a las personas.

El bombardeo de publicidad y propaganda dentro de la web, favorecen a la alienación de personas dentro del sistema de consumo de la globalización neoliberal. Cabe mencionar que la mayor parte del contenido y la información que es difundida, contribuye de igual forma a la estandarización de pensamiento y a la ideologización de las personas, haciéndolos más interesados por el entretenimiento, que por contenidos de relevancia política y social. De esta manera, es conveniente para el modelo neoliberal tener a la gente alienada en la computadora buscando artículos de consumo cultural dictados por el mismo sistema global. Así, el internet se vuelve otra herramienta de dominación.

Por otro lado, el papel de las redes sociales y las nuevas formas de comunicarse y relacionarse entre personas, ha generado una fragilidad en las relaciones humanas. La sustitución del contacto físico por el virtual, provoca una desvinculación de las personas entre sí y de las personas con su entorno. Cada vez más, disminuyen las tardes de convivencia entre familia, vecinos o amigos, ya que lo pueden hacer de manera virtual sin

¹³⁸ CEPAL. *Población, territorio y desarrollo sostenible*. Comisión Económica para América Latina y El Caribe (CEPAL). Comité Especial de la CEPAL sobre población y desarrollo Ecuador 2012. Junio 2012. pp. 70-71.

¹³⁹ Raúl Trejo Delarbre “El consumo cultural latinoamericano en la Internet”. *Op. Cit.* p. 494

necesidad de salir de casa. Esto trae en consecuencia, la pérdida de la significación del espacio común o del espacio público, desintegrando las redes comunitarias que fortalecen la identidad cultural.

Es así como el internet puede funcionar como un instrumento más de dominación a través de la industria cultural; de fomento de los principios neoliberales de individualismo y pérdida de la relación con la comunidad; y como medio de difusión de los patrones de consumo que contribuyen a la acumulación de capital.

La alienación de la sociedad y de la dignidad humana.

La situación de exclusión económica, política, social y cultural y la tendencia a la uniformización de patrones de consumo y estilos de vida producida por las industrias culturales, manifiestan un grave problema de pérdida de los valores humanos y de los referentes sociales a los que pertenecen, producto de la alienación de la sociedad, del individualismo de poseer y tener y del consumo cultural como valor supremo de vida.

El sujeto es convertido en objeto, el individuo es convertido en consumidor.

“Las relaciones entre los individuos pasan al segundo plano. El primero lo ocupa la relación con el objeto. Esa es la lógica del mercado: el mercado puede a cada momento agitar ante nosotros el objeto capaz de satisfacer todos nuestros apetitos. Puede ser un objeto manufacturado, un servicio y hasta un fantasma a medida construido por las industrias culturales. Estamos en un sistema de relaciones que privilegia el objeto antes que el sujeto. Esto crea una nueva alienación, una suerte de modalidad adictiva con los objetos. Este nuevo totalitarismo que es el liberalismo pone en manos de los individuos los elementos para que se opriman a sí mismos a través de los objetos. El liberalismo nos deja la libertad de alienarnos nosotros mismos.”¹⁴⁰

En efecto, el consumo aumenta porque el sentido de posesión de las cosas materiales es el que da la significación de seguridad y status social, ante una realidad cada vez más dominada por la crisis económica y la incertidumbre sobre el futuro y ante una alarmante desaparición de las condiciones para una vida digna. Asimismo, a salud y la educación se convierten en mercancías, la vida misma de las sociedades latinoamericanas parece estar sujeta a los principios del mercado y de la compra-venta. En suma, este proceso de deshumanización se expresa en la pérdida de la importancia de lo colectivo y la priorización del interés individual; en las grandes desigualdades sociales; en las diferentes formas de exclusión; en las relaciones personales efímeras; en el individualismo y el egoísmo; en políticas económicas dirigidas sólo al crecimiento económico más que al desarrollo social; y en la naturaleza vista como una gran fuente de

¹⁴⁰ Dany-Robert Dufour en entrevista con Eduardo Febbro “¿Es el liberalismo un nuevo totalitarismo?” Entrevista con Dany-Robert Dufour, filósofo francés, en *Correo del Sur La Jornada Morelos*. No. 271. Domingo 19 de febrero de 2012. p. 4

acumulación y ganancia de capital y no como sustento de la vida humana. Al respecto, Frei Betto señala:

“Los sueños ceden lugar a las ambiciones (de poder, fama, belleza y riqueza); la búsqueda del hedonismo se sobrepone a la ética del trabajo; la especulación predomina sobre la producción; la relativización de los valores fragiliza las instituciones fundamentales de la modernidad, como la familia, la Iglesia, la escuela y el Estado. [...] Lo que era pueblo se transforma en un aglomerado de personas; las clases se enzarzan en intereses personales movidos por el mimetismo espejado en el comportamiento de la élite; la nación se deja recolonizar por la progresiva mercantilización de la aldea mundial.”¹⁴¹

Ante esta realidad, nos preguntamos ¿qué podemos construir?. Retomamos las ideas del primer capítulo sobre la construcción de alternativas y la necesidad urgente de crear nuevos paradigmas incluyentes que sean contrarios al neoliberal dominante que llevó a la crisis de la humanidad. Si se habla de la necesidad de *otro* humanismo, es porque ha habido un abuso hacia los pueblos por el predominio e imposición de paradigmas excluyentes; una exclusión de toda capacidad creativa, creadora y colectiva del ser humano. Esta *otra* creatividad humana se debe manifestar en la defensa del medio ambiente, el rechazo a toda forma de discriminación y en el resurgimiento de lo colectivo, lo comunitario, de la solidaridad, de lo propio como común. El resurgimiento de las identidades culturales a través de las bases, de una lucha común, de la unión de los movimientos sociales, en este caso latinoamericanas y particularmente indígenas, manifiestan que solamente a través de la cultura y de la identidad es como se puede potencializar a la sociedad fortaleciendo los vínculos de la acción colectiva y un objetivo común: el bien de todos y para todos.

Como dice Boaventura De Souza, el gran problema de la realidad es que pretende limitarse a lo que existe y el problema del futuro es que es visto como una simple continuación del presente. Por ello, afirmamos que el futuro no puede ser una continuación de estas formas de exclusión en nuestras sociedades latinoamericanas. En suma, la alteración de las identidades culturales, resultado de la exclusión económica, política, social y cultural, hacen urgente y necesaria la creación de nuevos paradigmas y la construcción social de alternativas a la crisis del sistema neoliberal actual.

Discriminación y marginación en las identidades indígenas.

Para iniciar el análisis de la repercusión de la discriminación y marginación en las identidades indígenas en América Latina, consideramos que el pasado colonial de nuestra región es el punto de partida para abordar los procesos de exclusión tanto económica y

¹⁴¹ Frei Betto. “Crisis de las grandes causas, desafíos del futuro.” En *Agenda Latinoamericana Mundial 2012 Buen Vivir/Buen Convivir Sumak Kawsay*. Editores José María Vigil y Pedro Casaldáliga. Núm. 21, 2012. p. 212

política, como cultural y social. Martín Hopenhayn de la CEPAL, asegura que el problema de la exclusión en América Latina se debe a la pésima distribución del ingreso y al elitismo en las relaciones de poder; y que la exclusión social se asocia a factores sociodemográficos, a las dinámicas de acumulación de la riqueza y de los factores productivos y a las brechas educacionales, sin embargo, continúa Hopenhayn, es la negación originaria de la cultura e identidad del otro, la que ha creado una estructura de discriminación cultural que se ha repetido a través de la historia y que permite y facilita la exclusión en la época actual.¹⁴²

“Desde el lado del descubridor, el conquistador, el evangelizador, el colonizador, el criollo, y finalmente el blanco, la negación parte de un doble movimiento: de una parte se diferencia al otro respecto de sí mismo, y en seguida se lo desvaloriza y se lo sitúa jerárquicamente del lado del pecado, el error o la ignorancia. En el caso indígena la *categoría indio* conjuga simultáneamente aspectos biológicos (raciales y racistas) y culturales. Ser indio reflejaría una condición de subordinación y negación de un grupo humano frente a otro que se auto construye y erige como superior. Bajo esos preceptos, durante el orden colonial las poblaciones indígenas se vieron sometidas a una permanente intervención, desestructuración y destrucción de sus formas de vida, lengua y cultura.”¹⁴³

Al respecto de la discriminación y racismo en las comunidades indígenas, el Foro Permanente de la ONU para las Cuestiones Indígenas, menciona:

“No son pocas las veces que los pueblos indígenas plantean cuestiones relacionadas con la discriminación sistémica y del racismo directo del Estado y de sus autoridades. Esta discriminación se manifiesta de distintas maneras, como interrogatorios frecuentes e innecesarios por la policía, actitudes condescendientes de los maestros hacia los alumnos o la descortesía de una recepcionista en una oficina pública. En su expresión más extrema, estas formas de discriminación terminan en burdas violaciones de los derechos humanos, como asesinato, violación y otras formas de violencia o intimidación. Suele ser difícil cuantificar y verificar estas formas de discriminación pues las autoridades simplemente no dejan constancia de ellas o no las desglosan por origen étnico.”¹⁴⁴

Las comunidades indígenas se han visto históricamente sumidas en la pobreza, hambre, falta de participación social y política, falta de acceso a la educación y a servicios de salud. Esta exclusión-discriminación es un problema estructural que ha sido constante en América Latina y se ha agudizado particularmente en los últimos años.

¹⁴² Martín Hopenhayn, Álvaro Bello, Francisca Miranda. *Los Pueblos Indígenas y Afrodescendientes ante el Nuevo Milenio*. Comisión Económica para América Latina y El Caribe (CEPAL). División de Desarrollo Social. Serie Políticas Sociales 118. Santiago de Chile, abril 2006. p. 20

¹⁴³ *Ídem*.

¹⁴⁴ Foro Permanente de la ONU para las Cuestiones Indígenas. *Op. Cit.*

Salud.

La disminución de los recursos públicos y la privatización de los servicios de salud en los países de América Latina, han aumentado la exclusión de los sectores menos favorecidos, particularmente indígenas. Mostraremos en este tema la diferencia en las cifras de salud entre comunidades indígenas y no indígenas. La CEPAL indica:

“Los pueblos indígenas en América Latina presentan una situación desmejorada de salud en comparación con el resto de la población nacional. Los hogares indígenas, en particular los que residen en el área rural, frecuentemente enfrentan elevados riesgos de enfermedad debido a las precarias condiciones de vida y a la escasa disponibilidad de servicios de salud, agua y saneamiento básico.”¹⁴⁵

Datos del 2010 indicaron que los indígenas en América Latina son más vulnerables a las enfermedades como diabetes, tuberculosis o VIH/SIDA debido a la situación de pobreza que limita su acceso a los tratamientos adecuados, esto ha provocado que tengan una esperanza de vida menor que la del resto de la población. El Foro Permanente de Naciones Unidas para las Cuestiones Indígenas indica que la esperanza de vida de los pueblos indígenas, llega a ser 20 años menor a la de los no indígenas. Por ejemplo, en Guatemala, la diferencia en años de la esperanza de vida de los indígenas respecto a los no indígenas es de 13 años; en Panamá es de 10 años; y en México es de 6.¹⁴⁶

La mortalidad infantil es 70% mayor en los indígenas. En Venezuela, la tasa de mortalidad infantil en las comunidades indígenas es de 43,9 por mil nacidos vivos, comparada con una media nacional de 19 por mil.¹⁴⁷ En Guatemala, la tasa de mortalidad de niños menores de un año es de 49 por cada mil nacidos vivos en las comunidades indígenas y de 40 por mil entre los no indígenas; y la de niños menores de 5 años fue de 69 por cada mil, mayor a la tasa entre los no indígenas de 52 por cada mil. En Chile la tasa de mortalidad infantil entre los niños indígenas es superior a la del promedio nacional de 15 por cada mil nacidos vivos, en comunidades aymaras la cifra es de 40 por cada mil, entre los atacameños de 57 por cada mil y entre los mapuches de 34 por cada mil.¹⁴⁸ Datos del 2010 indican que en México, la tasa de mortalidad infantil es de 228 decesos

¹⁴⁵ Martín Hopenhayn, Álvaro Bello, Francisca Miranda. *Los Pueblos Indígenas y Afrodescendientes ante el Nuevo Milenio. Op. Cit.* p. 35

¹⁴⁶ Foro Permanente de la ONU para las Cuestiones Indígenas. *Op. Cit.*

¹⁴⁷ *Ídem.*

¹⁴⁸ Martín Hopenhayn, Álvaro Bello, Francisca Miranda. *Los Pueblos Indígenas y Afrodescendientes ante el Nuevo Milenio. Op. Cit.* p. 39

por cada 10 mil nacidos vivos en las comunidades indígenas, mientras que en las no indígenas es de 140.¹⁴⁹

Las enfermedades de la población indígena joven y adulta se asocian con los problemas nutricionales de nacimiento. La vulnerabilidad nutricional de la población infantil es mayor en las zonas rurales que urbanas y en América Latina se concentra en las zonas altas de Centroamérica y en las sierras y el altiplano de los Andes, regiones habitadas en su mayoría por comunidades indígenas. La CEPAL, menciona que los problemas nutricionales afectan en su mayoría a niños indígenas, cuyas madres carecieron de educación y viven en condiciones de pobreza extrema con un limitado acceso al agua potable y servicios sanitarios.¹⁵⁰

La pobreza, la degradación ambiental y la contaminación, han provocado en los indígenas serios problemas de salud y desnutrición. En Ecuador, los indígenas que viven en zonas petroleras, tienen un riesgo 30 veces superior a la media nacional de contraer cáncer de garganta; un riesgo 15 veces mayor de cáncer de riñones y piel; y un riesgo 5 veces superior de cáncer de estómago que el promedio nacional.¹⁵¹ En 2010, el PNUD mencionó que en México, las enfermedades respiratorias afectan a 39.2% de los niños indígenas y a 22.6% de los no indígenas.¹⁵²

De acuerdo al Foro Permanente de Naciones Unidas para las Cuestiones Indígenas, la desnutrición en los niños indígenas latinoamericanos duplica la de los no indígenas, mientras que en Honduras, aproximadamente un 95% de los indígenas menores de 14 años sufre de desnutrición.¹⁵³ El Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF, por sus siglas en inglés), indicó en el año 2009, que uno de cada dos niños guatemaltecos sufría desnutrición crónica, siendo mayor la incidencia en la población indígena, alcanzando hasta el 80% de niños indígenas menores de cinco años.¹⁵⁴ El informe del PNUD del 2010, indicó que el 38.7% de los niños indígenas en

¹⁴⁹ PNUD. *Informe sobre Desarrollo Humano de los Pueblos Indígenas en México. El reto de la desigualdad de oportunidades*. Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo. Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas. México, octubre 2010. p. 55

¹⁵⁰ CEPAL. *La hora de la igualdad*. Op. Cit. p. 141

¹⁵¹ Foro Permanente de la ONU para las Cuestiones Indígenas. Op. Cit.

¹⁵² PNUD. *Informe sobre Desarrollo Humano de los Pueblos Indígenas en México. El reto de la desigualdad de oportunidades*. Op. Cit. p. 17

¹⁵³ Foro Permanente de la ONU para las Cuestiones Indígenas. Op. Cit. *Ídem*.

¹⁵⁴ "Pobreza y desnutrición, detrás de las cifras está el rostro de los indígenas" en Directorio Electrónico de Guatemala. Noticias Nacionales 07 de Septiembre de 2009. Dirección URL: <http://www.deguate.com/artman/publish/noticias-guatemala/pobreza-y-desnutricion-detras-de-las-cifras-esta-el-rostro-de-los-ind-genas.shtml> [Fecha de consulta: Jueves 06 de septiembre de 2012]

México, padecen desnutrición infantil crónica, cifra tres veces mayor a la de los niños no indígenas de 12.5%.¹⁵⁵

Educación.

La exclusión sociocultural se manifiesta en la diferencia en los niveles de escolaridad entre la población indígena latinoamericana y la no indígena, en general los indígenas tienden a tener grados menores de escolaridad, situación que se agrava en el caso de las mujeres. El informe del PNUD sobre Pueblos Indígenas en México del 2010, indica que el 46.5% de la población indígena no tiene instrucción escolar o tiene primaria incompleta, el 50.6% de las mujeres indígenas mexicanas se encuentran en esta situación, cifra superior a los hombres con un 42.1%.¹⁵⁶ La CEPAL indica que casi el 30% de la población indígena latinoamericana entre 15 y 19 años no ha terminado la primaria, mientras que poco menos del 15% de la población no indígena en ese rango de edad se encuentra en esa situación. En Guatemala esta cifra es de 53.3% de los indígenas y un 32% de los no indígenas; en Nicaragua la mitad de los indígenas entre 15 y 19 años no han concluido los estudios de primaria, mientras que la cifra para los no indígenas es de 35%; en Bolivia el primer grupo tiene una cifra de 37.6% y el segundo de 11%; en Paraguay la cifra es de 28.4% contra un 11%; en Panamá la diferencia es abismal, el 45% de los indígenas no ha terminado la primaria comparado con el 6% de los no indígenas; en Brasil 18.3% contra un 6% de los no indígenas; en Ecuador 18% de indígenas y 7% de no indígenas; en Perú 11.6% contra un 9%; y finalmente en Chile con una distancia menor, 4.6% contra un 3%.¹⁵⁷

Por último, existen actualmente en América Latina, altas cifras de deserción escolar y personas que no concluyen estudios básicos. Estos problemas son recurrentes en las comunidades indígenas que además se ven perjudicados por la falta de programas educativos interculturales y por los pocos recursos e infraestructura para escuelas y caminos de acceso. Esto junto con la discriminación étnica dentro de las escuelas y en general del sistema educativo neoliberal imposibilita una igualdad de condiciones para la población indígena. Sobre la dominación de la cultura nacional en los programas educativos, el Foro Permanente de la ONU para las Cuestiones Indígenas menciona:

“Cuando los escolares indígenas se ven expuestos solamente a la ideología nacional en detrimento de su ideología nativa, están en peligro de perder parte de su identidad, su conexión con sus padres y antepasados y, en última instancia, de quedar atrapados en

¹⁵⁵ PNUD. *Informe sobre Desarrollo Humano de los Pueblos Indígenas en México. El reto de la desigualdad de oportunidades. Op. Cit.* p. 17

¹⁵⁶ *Ibidem.* p. 16

¹⁵⁷ Martín Hopenhayn, Álvaro Bello, Francisca Miranda. *Los Pueblos Indígenas y Afrodescendientes ante el Nuevo Milenio. Op. Cit.* p. 33

tierra de nadie, lo cual los despoja de un importante aspecto de su identidad sin que por ello lleguen a ser totalmente asimilados por la sociedad nacional dominante.”¹⁵⁸

En general sobre la exclusión indígena, la CEPAL menciona:

“Las desigualdades en materia de educación, protección social y productividad se nutren de (y alimentan) brechas históricas por razones de raza y etnia, género y territorialidad. [...] Los indígenas y afrodescendientes, así como la población rural, son más pobres, menos educados, con menores ingresos, con menos protección social y acceso restringido a la justicia y a la política.”¹⁵⁹

De acuerdo a la CEPAL, los territorios donde hay mayor concentración indígena, son al mismo tiempo los de mayor intensidad en las carencias de las necesidades básicas. Para tal análisis, se tomó como medida a la población menor de 18 años con privaciones graves y se utilizaron los siguientes factores: materiales de construcción de la vivienda, hacinamiento, acceso al agua potable, saneamiento, educación de los niños y presencia de medios de comunicación o información. El Foro Permanente para Cuestiones Indígenas, indicó que en México y Centroamérica, al igual que en las regiones andina y amazónica, las zonas con más carencias tienden a ubicarse donde hay una alta incidencia de la población indígena, como el sur de México y Guatemala.¹⁶⁰ La ONU por su parte, mencionó que en México, el 93.9% de los indígenas está privado de al menos uno de los derechos a la educación, salud, seguridad social, servicios básicos, vivienda y alimentación, y que un 64% se encuentra privado al menos de tres.¹⁶¹

Sobre la exclusión sociocultural indígena en el caso particular de México, Amnistía Internacional menciona:

“El problema central por el que atraviesan las comunidades indígenas en nuestro país es el de la exclusión. Desde mega proyectos de extracción energética o para el desarrollo de infraestructura impuestos sin la debida consulta a las poblaciones afectadas, hasta políticas de combate a la pobreza que no partieron de un diálogo con las comunidades, el acercamiento que de manera recurrente han tenido las autoridades con los pueblos indígenas ha sido, en muchos sentidos, ciego y sordo. Esta aproximación no ha valorado a las personas y pueblos indígenas como sujetos de derechos cuya voz debe ser escuchada. [...] La falta de voz genera discriminación que a su vez genera desposesión que a su vez genera inseguridad. Todos estos factores juntos devienen en un fenómeno estructural de exclusión en el que actualmente se encuentran comunidades indígenas no solo en la Sierra Tarahumara, sino también en los Altos de Chiapas, en la Sierra de Oaxaca, en La Montaña de Guerrero y en muchas otras regiones de nuestro país.”¹⁶²

¹⁵⁸ *Ídem.*

¹⁵⁹ CEPAL. *La hora de la igualdad. Op. Cit.* p. 46

¹⁶⁰ *Ibidem.* p. 138

¹⁶¹ AFP “México margina indígenas para explotar sus tierras: ONU” *Op. Cit.* Véase cita 46

¹⁶² Alberto Herrera Aragón “La crisis de la exclusión – crisis alimentaria en la Sierra Tarahumara” en Amnistía Internacional. Sitio URL: <http://amnistia.org.mx/nuevo/2012/01/20/la-crisis-de-la-exclusion-crisis-alimentaria-en-la-sierra-tarahumara/> [Fecha de consulta: 22 de febrero de 2012]

La exclusión de género se manifiesta en la discriminación de mujeres en el mundo laboral y en el acceso a la educación. Como hemos mencionado, la exclusión sociocultural y las desigualdades en América Latina afectan en mayor medida a las comunidades indígenas, y dentro de éstas, son las mujeres indígenas las que se ven en una situación más vulnerable por diversos factores adicionales, como las dificultades en el control sobre la reproducción, y su incidencia en las tasas de fecundidad y mortalidad materno-infantil, las desventajas en lo que respecta a atención médica y de enfermería, y la degradación ambiental.¹⁶³

Así y todo, son precisamente las comunidades indígenas de América Latina las que han concebido otra realidad y otra forma de desarrollo partiendo de su identidad cultural, del sentido de lo comunitario y por el bien común. Hablamos, por ejemplo, de las comunidades indígenas de la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador (CONAIE), de la construcción de un mundo donde quepan todos los mundos como establecen las comunidades zapatistas en México y del *Sumak Kawsay* andino. Cuestiones que analizaremos en el apartado siguiente.

2.3. Los movimientos indígenas y sus cosmovisiones alternativas al modelo neoliberal: la cosmovisión zapatista, la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador (CONAIE) y el Sumak Kawsay/Suma Qamaña.

El resurgimiento de las identidades culturales en América Latina contra la exclusión económica, política, social y cultural, acentuada por la globalización y el neoliberalismo, ha propiciado la creación de propuestas alternativas para contrarrestar los efectos negativos de la situación actual. Así, los movimientos indígenas latinoamericanos, proponen modelos de desarrollo alternativos al neoliberal basándose en formas propias de organización social y de relación con el entorno de su biodiversidad, a partir de sus formas propias –cosmovisiones- de ver la vida y el mundo.

En este sentido, se pretende en este apartado describir y explicar brevemente las cosmovisiones de algunos movimientos indígenas que han propuesto formas alternativas que se encuentran actualmente en construcción y marcha. Nos centraremos particularmente en el movimiento indígena zapatista en México; en el movimiento indígena de la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador (CONAIE); y en

¹⁶³ Martín Hopenhayn, Álvaro Bello, Francisca Miranda. *Los Pueblos Indígenas y Afrodescendientes ante el Nuevo Milenio. Op. Cit.* p. 38

las cosmovisiones andinas del *Sumak Kawsay* y *Suma Qamaña*. Siendo esta última la que nos dará la pauta para el análisis del tercer y último capítulo que constituye la comprobación de nuestra investigación.

“Un mundo donde quepan todos los mundos”: la cosmovisión indígena zapatista.

El levantamiento indígena zapatista en Chiapas en 1994, marcó el inicio de una nueva etapa histórica de las luchas sociales de los pueblos indígenas y les dio un lugar importante en la historia de nuestra región y en el sistema mundial. Al igual que los demás movimientos indígenas latinoamericanos, el zapatismo retoma la lucha de los antepasados y habla de una resistencia de 500 años, denunciando la grave situación de exclusión en la que han vivido los indígenas de México: sin tierra, sin techo, sin salud ni educación, sin acceso al desarrollo y a la participación política.

Los zapatistas afirman que la única forma de terminar con la exclusión e incorporar con justicia y dignidad a los indígenas, es reconociendo las características propias de su organización social, cultural y política.¹⁶⁴ El reconocimiento de los derechos de los pueblos indígenas es su bandera de lucha, asegurando el respeto y la posibilidad de luchar por lo que les pertenece: la tierra, el techo, el trabajo, el pan, la medicina, la educación, la democracia, la justicia, la libertad, la independencia nacional y la paz digna.¹⁶⁵

El zapatismo denuncia la explotación en la que se basa el sistema capitalista; el despojo de tierras y recursos naturales; el desprecio de los que no sirven a la reproducción de capital; y la represión a la que recurre en caso de rebeliones en contra de las injusticias propias de este sistema. Además, acusan al capitalismo de convertir todo en mercancía, a las personas, a la naturaleza, a la cultura, a la historia y a la conciencia. La cultura capitalista, dicen los zapatistas, es la cultura de la mercancía, la ganancia y el mercado.¹⁶⁶ Mencionan:

“Entonces como que el capitalismo destruye a los países que conquista con la globalización neoliberal, pero también como que quiere volver a acomodar todo o hacerlo

¹⁶⁴ 3° Declaración de la Selva Lacandona. En sitio URL: <http://www.nodo50.org/pchiapas/chiapas/documentos/selva.htm> [fecha de consulta: 28 de marzo del 2012]

¹⁶⁵ 5° Declaración de la Selva Lacandona. En sitio URL: <http://www.nodo50.org/pchiapas/chiapas/documentos/selva.htm> [fecha de consulta: 9 de abril del 2012]

¹⁶⁶ 6° Declaración de la Selva Lacandona. En sitio URL: <http://www.nodo50.org/pchiapas/chiapas/documentos/selva-vi/selva-vi.htm> [fecha de consulta: 11 de abril del 2012]

de nuevo pero a su modo, o sea de modo que lo beneficie y sin lo que le estorba. Entonces la globalización neoliberal, o sea la capitalista, destruye lo que hay en esos países, destruye su cultura, su idioma, su sistema económico, su sistema político, y también destruye los modos en que se relacionan los que viven en ese país. O sea que queda destruido todo lo que hace que un país sea un país.”¹⁶⁷

Hablan también de una resistencia, porque si hay una globalización neoliberal, dicen, hay también una globalización de la rebeldía. Esta resistencia se expresa en el movimiento indígena de toda América Latina:

“Y queremos decirle a los pueblos latinoamericanos que es para nosotros un orgullo ser una parte de ustedes, aunque sea pequeña. [...] Y queremos decirle a los hermanos y hermanas Mapuche, en Chile, que vemos y aprendemos de sus luchas. [...] Y a los hermanos y hermanas indígenas del Ecuador y Bolivia les decimos que nos están dando una buena lección de historia a toda Latinoamérica porque ahora sí que le están poniendo un alto a la globalización neoliberal.”¹⁶⁸

Esta lucha zapatista se inscribe en la cosmovisión indígena que pone a la comunidad y a lo colectivo como centro de la vida diaria. Existe un concepto de “nosotros” dentro de la comunidad maya tojolabal, que determina las formas de relación y convivencia. De acuerdo a Carlos Lenkersdorf, el concepto *lajan lajan`aytik*, significa *estamos parejos o nosotros formamos un conjunto de iguales*.¹⁶⁹ En otras palabras: “todos nosotros formamos una comunidad”.

El sufijo *-tik* indica el *nosotros*, que se refiere no sólo a los seres humanos, sino a todo lo que vive y a la convivencia con todo lo vivo.¹⁷⁰ De acuerdo a la cosmovisión tojolabal:

“El nosotros indica una particularidad fundamental, diferente de la sociedad dominante. La sociedad se organiza alrededor del nosotros y no del yo. Y además, repetimos y enfatizamos, el mismo NOSOTROS no sólo se refiere a la sociedad tojolabal o humana sino al cosmos que vive y dentro del cual los humanos representan una especie entre muchas otras. De ahí se modifican las interrelaciones con las demás especies y el hombre no tiene el mundo a su disposición.”¹⁷¹

El “nosotros formamos una comunidad” implica acceso de todos a la toma de decisiones. Si no hay consenso no hay comunidad. Es la existencia de la comunidad la

¹⁶⁷ *Ídem.*

¹⁶⁸ *Ídem.*

¹⁶⁹ Carlos Lenkersdorf. *Los hombres verdaderos. Voces y testimonios tojolabales. Lengua y sociedad, naturaleza y cultura, artes y comunidad cósmica*. Editorial Siglo XXI, México, 1996. pp. 77 y 78.

¹⁷⁰ Carlos Lenkersdorf. *Conceptos tojolabales de filosofía y del altermundo*. Plaza y Valdés Editores, México, 2004. p. 142

¹⁷¹ *Ibidem*. p. 143

que hace posible la vida humana y la libertad. De acuerdo a los tojolabales, la libertad va en función del lugar donde se echan las raíces que dan vida, comunidad y sostén.¹⁷²

Cabe resaltar la importante participación de las mujeres en el movimiento zapatista. Las mujeres indígenas han jugado un papel relevante política e ideológicamente, siendo las principales promotoras del “nosotros” y del consenso en comunidad. Si bien existe una triple marginación, de género por ser mujeres, de identidad por ser indígenas y de clase por ser pobres, las mujeres del movimiento zapatista han salido del rol tradicional que las encasilla en el ámbito privado o doméstico, para contrastar la visión masculina autoritaria y transmitir el sentido del “nosotros” al mismo tiempo que participan activamente en puestos de dirección. Es en gran parte debido a la inclusión de las mujeres en la toma de decisiones, que el concepto del “nosotros” ha tomado fuerza en la cosmovisión zapatista.

Otro aspecto importante a mencionar, es que la forma de organización social indígena zapatista, basada en la noción de la propiedad común, al ir en contra del enfoque individualista neoliberal, contrasta el principio capitalista de la propiedad privada. En la comunidad, no se destaca en lo individual. Todas las decisiones deben tomarse por consenso, de ahí la formación de las Juntas de Buen Gobierno de las comunidades autónomas que representan los deseos y necesidades del “nosotros”. De aquí la relevancia del “mandar obedeciendo”:

“Es el nosotros que impide destacar a individuos y que, a la vez, caracteriza la estructura de una sociedad democrática desde las raíces. Todos somos iguales aunque tengamos funciones diferentes para mantener el nosotros que es horizontal y no vertical. Por ello, no son individuos que sirven de modelo para el comportamiento, sino que es la comunidad, el nosotros que tiene valor ejemplar.”¹⁷³

El concepto del “nosotros” lleva inevitablemente a la cuestión del bien común y del “para todos todo”. Solamente identificando al otro como uno igual a mí es cuando hablamos del compromiso ético y del sentido de la dignidad. Por esto, la cosmovisión zapatista habla de una responsabilidad de todos hacia todo lo que vive, donde se incluye a la Madre Tierra. El “para todos todo” implica una íntima relación cultural, que fortalece los lazos entre seres humanos y con el entorno.

Hablamos de relación cultural, porque como mencionamos anteriormente, la cultura hace al ser humano éticamente comprometido. En la cosmovisión zapatista, el compromiso es con el otro, con la comunidad, con el entorno y con todo lo que vive. Este compromiso llega hasta la construcción del espacio común. Este espacio común debe ser

¹⁷² Carlos Lenkersdorf. *Los hombres verdaderos. Op. Cit.* p. 85

¹⁷³ Carlos Lenkersdorf. *Conceptos tojolabales de filosofía y del altermundo. Op. Cit.* p. 143

un mundo donde quepan todos los mundos. Guillermo Michel, habla del deseo zapatista de construir ese otro mundo posible:

“Alimentar tal *Deseo* es elemento consustancial de nuestra responsabilidad por los otros, pues tal responsabilidad es algo irrecusable, incontestable, ineludible. Por tanto, brota de nuestra vocación ontológica, de nuestro *ser-en-el-mundo*, de nuestra eticidad perenne, de la necesidad ineludible de mirarnos en la mirada del *Otro* y de reconocernos entrelazados en la misma *Carne*, en el mismo *Cuerpo*, a la luz de esa mirada.”¹⁷⁴

La rebelión zapatista afirma que *ser con otros, es el auténtico modo de ser*.

“[es necesario] cobrar conciencia de la extensión cósmica de la familia o comunidad cuyos miembros integrantes en su totalidad tienen corazón; es decir, viven y además representan lo sagrado por dondequiera que miremos o andemos y en cualquier cosa que hagamos. Lo sagrado nos acompaña siempre, y siempre somos sus acompañantes [...En consecuencia] la cosmovisión tojolabal no admite la división dualista de la realidad en dos esferas: la sagrada y la profana. La razón es que estamos viviendo en una sola comunidad cósmica y, a la vez, sagrada de la cual somos corresponsables en todo lo que hacemos.”¹⁷⁵

Con lo expuesto brevemente hasta aquí, podemos ver el sentido general de la cosmovisión zapatista, sin embargo, cabe agregar un elemento central de su lucha: la demanda de la autonomía. Héctor Díaz-Polanco afirma que la autonomía es la expresión política de la diversidad y, por lo tanto, el eje central del movimiento zapatista.¹⁷⁶ El Estado liberal, con su propagación de una cultura única, es contrario a la diversidad de la identidad y cultura de los pueblos indígenas, por eso, mientras no haya autonomía, no habrá respeto a la identidad y formas propias de convivencia, de ser y de estar. Es la autonomía lo que garantiza en la práctica el respeto a los derechos culturales, especialmente al derecho de existir en la diferencia de la igualdad.

Para finalizar, resaltamos que en su esencia, la lucha zapatista es contra el neoliberalismo y por ende, es por la humanidad:

“Y queremos decirle al mundo que lo queremos hacer grande, tan grande que quepan todos los mundos que resisten porque los quieren destruir los neoliberales y porque no se dejan así nomás sino que luchan por la humanidad.”¹⁷⁷

Esta lucha por la humanidad es la dignidad redescubierta que conlleva el resurgimiento de la identidad

¹⁷⁴ Guillermo Michel. *Votán-Zapata. Filósofo de la esperanza*. RedeZ Tejiendo la Utopía Editores. Segunda edición, México, junio 2006. p. 102

¹⁷⁵ Carlos Lenkersdorf. *Los hombres verdaderos*. pp. 170-171 en Guillermo Michel *Op.Cit.* p.103

¹⁷⁶ Héctor Díaz-Polanco “La rebelión de los indios zapatista y la autonomía” en Noam Chomsky, et. Al. *Chiapas insurgente. 5 Ensayos sobre la realidad mexicana*. Editorial Txalaparta. 3° Edición, Navarra, 1997. p. 82

¹⁷⁷ 6° Declaración de la Selva Lacandona. *Op. Cit.*

La Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador (CONAIE).

Las políticas neoliberales aplicadas por el gobierno ecuatoriano desde el siglo pasado, exacerbaron la situación de pobreza, exclusión y desigualdad social, provocando un levantamiento indígena que pronto se convirtió en un movimiento popular urbano y rural. Las características principales del movimiento fueron, la oposición a las políticas económicas gubernamentales de exclusión; la lucha por la tierra y por la administración de los recursos naturales de sus regiones; la exigencia del retiro total de las fuerzas armadas y del gobierno civil de sus territorios, para dar paso a la autodeterminación; y una forma indígena de gobierno dentro de un Estado plural y multiétnico.¹⁷⁸

El movimiento indígena ecuatoriano, se organizó en torno a la CONAIE, fundada en 1986 gracias a la organización de diversas comunidades, centros y confederaciones de pueblos indígenas. La CONAIE reunió a los quichuas de los altiplanos andinos y la nación shuar de las laderas del este de la cordillera; los achuar, huaroani, siona, secoya, cofán y quichuas de la Amazonia y a los cachis, tshachilas y awas de la costa, estas etnias conforman a las tres principales agrupaciones de pueblos indígenas ecuatorianos.¹⁷⁹

Estas comunidades se agruparon bajo un mismo propósito: la reivindicación de los derechos indígenas a través de la lucha por la dignidad e identidad cultural; por la tierra y el territorio; por una educación propia intercultural; contra la opresión de las autoridades civiles y eclesiales; y contra el colonialismo.¹⁸⁰ La CONAIE, siendo una organización heterogénea conformada por diversas comunidades indígenas, fue capaz de convocar la movilización de los grupos étnicos de Ecuador y de regiones fronterizas.

La cosmovisión de los indígenas del Ecuador agrupados en la CONAIE, encuentra su eje central en el sentido de comunidad. Haciendo referencia a esto, Luis Macias, presidente de la CONAIE mencionó en un discurso en 2005:

"Vamos a poner en práctica el liderazgo colectivo, que se opone al caudillismo del sistema político, en nuestras comunidades existimos en colectividad y eso queremos poner en práctica en este Consejo de Gobierno de las Nacionalidades y Pueblos. Vamos a rescatar el sitio de los valores y principios de nuestros pueblos, vamos a rescatar ese mundo comunitario y vamos a ponerlo en práctica, para compartir con el pueblo ecuatoriano, vamos a poner en alto los principios de la redistribución, vamos a ejercer

¹⁷⁸ James Petras y Henry Veltmeyer. "Ecuador en marcha; Los indígenas se levantan" en *El sistema en crisis. Dinámica del Capitalismo de Libre Mercado*. Editorial Popular, Madrid, 2004. p. 244

¹⁷⁹ *Ibidem*. p. 242

¹⁸⁰ Sitio Web de la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador. Dirección URL: <http://www.conaie.org/sobre-nosotros> [fecha de consulta: 20 de marzo del 2012]

nuestro cargo con el principio de la reciprocidad, de la complementariedad, frente a la competitividad que nos está matando a todos"¹⁸¹

Luis Macias pone a la existencia en colectividad, a la redistribución, reciprocidad y complementariedad como los principios de los pueblos del Ecuador. Este sentido del colectivismo les ha llevado a hablar de "*Un solo pensamiento, un solo corazón*" *Shuk Yuyailla, Shuk Shunkulla, Shuk Maquilla*, que significa "un solo pensamiento, un solo corazón, un solo puño" y que realza el valor de la resistencia, la dignidad y la lucha. Esta resistencia y lucha por la dignidad se dirige en contra de la globalización neoliberal, hacia sus principios de ganancia y acumulación, individualismo y sobrevivencia del más fuerte.

Aquí, el tema de los recursos naturales es fundamental: la forma neoliberal de concebirlos centrándose en el beneficio económico, altera la concepción de los recursos compartidos y el mundo comunitario que defiende la CONAIE. Es por esto que la lucha es también por el control y la administración de sus recursos naturales para todos y el bien común. que se traduce en el reconocimiento de sus formas propias de ver el mundo y de organizarse.

Asimismo, dentro de la comunidad indígena ecuatoriana, existe el principio del trabajo comunitario expresado en lo que se conoce como *la minga* que se refiere a la colaboración de la comunidad para levantar la cosecha o alguna otra actividad que requiera trabajo conjunto, es decir, si alguien necesita del trabajo de todos, se organiza *la minga* para ayudarlo. Cuando el trabajo termina, se hace una fiesta donde se celebra la colectividad y la solidaridad. La palabra "*minga*" deriva del quechua y es parte esencial del sentido comunitario.

El sentido comunitario es lo que hace posible la existencia de una *comuna indígena* como agrupación base que crea arraigo e identidad, dando fuerza al movimiento social. Así, la identidad cultural, conlleva y significa luchar por un objetivo común que en el caso de la CONAIE, es traducido como el sentido de su lucha: el reconocimiento, la inclusión y la confrontación y resistencia a las políticas económicas neoliberales.

Así, con esta cosmovisión, los indígenas han tenido una participación activa en la política ecuatoriana participando en el Congreso desde 1996 a través del Movimiento de Unidad Plurinacional Pachakutik (MUPP). Actualmente la CONAIE, sigue representando a los pueblos indígenas y sus intereses y constituye una fuerza de presión que critica

¹⁸¹ "Somos millones de hombres y mujeres ¡carajo! y nadie nos pisoteará" Discurso de Luis Macias, Presidente de la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador (CONAIE), en el acto de posesión efectuado el 14 de enero del 2005, en Quito, en la sede de la organización. En <http://www.conaie.org/congresos-de-la-conaie/ii-congreso-ed-la-conaie/124-qsomos-millones-de-hombres-y-mujeres-icarajo-y-nadie-nos-pisotearaq-> [fecha de consulta: 2 de noviembre 2012]

profundamente las políticas de desarrollo neoliberales que sólo han provocado la agudización de la pobreza, la exclusión, el deterioro de los niveles de vida y una creciente brecha entre ricos y pobres.

El movimiento indígena ecuatoriano, logró la inclusión del concepto del *buen vivir* o *sumak kawsay* en la Constitución de Ecuador del 2008 y en el Plan Nacional para el Buen Vivir del Ecuador, reafirmando así las identidades individuales y colectivas. La lucha de los pueblos originarios por incluir al *buen vivir* en la constitución de Ecuador, se dio ante un fuerte cuestionamiento del sistema neoliberal y logró que se incluyera en el *Artículo 14* el reconocimiento al derecho de vivir en un ambiente sano, ecológicamente equilibrado, que garantice la sostenibilidad y el *buen vivir, sumak kawsay*; en los *Artículos 26 y 32* el derecho a la educación y el derecho a la salud respectivamente, como indispensables para el *buen vivir*; en el *Artículo 83-7* la promoción del bien común y el interés general sobre el interés particular conforme al *buen vivir*; y en el *Artículo 275*, se menciona al régimen de desarrollo como conjunto organizado, sostenible y dinámico de los sistemas económicos, políticos, socioculturales y ambientales, que garantizan el *buen vivir, sumak kawsay*; entre otros.¹⁸²

Por su parte, el Plan Nacional para el Buen Vivir de la Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo de Ecuador, define al *Sumak Kawsay* como:

“[...] un concepto complejo, no lineal, históricamente construido y en constante resignificación [...] -identifica como finalidades:- [...] la satisfacción de las necesidades, la consecución de una calidad de vida y muerte digna, el amar y ser amado/a, el florecimiento saludable de todos y todas, en paz y armonía con la naturaleza , y la prolongación indefinida de culturas, [...] el tiempo libre para la contemplación y la emancipación, y que las libertades, oportunidades, capacidades y potencialidades se amplíen y florezcan [...]”
183

A nuestro parecer, el movimiento indígena en Ecuador, significó para América Latina un resurgimiento de la cuestión étnica y cultural y la reafirmación de las identidades locales y ancestrales. Este movimiento siempre tuvo una naturaleza doble: la lucha de clase, de orden económico, es decir, la lucha por la tierra contra la explotación, opresión y exclusión social y la lucha étnica, de tipo cultural, que buscaba el respeto y reconocimiento de la cultura ancestral y la preservación de su cosmovisión.

¹⁸² “El buen vivir en la constitución de Ecuador” En *Agenda Latinoamericana Mundial 2012 Buen Vivir/Buen Convivir Sumak Kawsay. Op. Cit.* p. 26

¹⁸³ René Ramírez, en República del Ecuador, Plan Nacional para el Buen Vivir 2009-2013, Construyendo un Estado Plurinacional e Intercultural, SENPLADES, Ecuador 2009. Pág 6. En Irene León “Resignificaciones, cambios societales y alternativas civilizatorias” en sitio URL: <http://fedaepps.org/cambio-civilizatorio-y-buen-vivir/resignificaciones-cambios> [fecha de consulta: 22 de marzo de 2012]

El *Sumak Kawsay* “Vivir bien” en Ecuador / *Suma Qamaña* “Buen vivir” en Bolivia

La necesidad de buscar alternativas al modo de vida neoliberal y de crear nuevos paradigmas basados en nuestra propia historia y cultura, se encuentra en la propuesta de las cosmovisiones indígena de las comunidades andinas, particularmente aymaras y quechuas, de regresar a las prácticas ancestrales de integración, reciprocidad e interconexión con todas las formas de existencia y a la sensibilización del ser humano, para hacer frente a “pensamiento eurocéntrico, individualista, militarista, racista, vertical, acumulador y depredador impuesto por la colonización”.¹⁸⁴

Históricamente, la visión indígena conlleva el sentido comunitario de la vida para vivir bien. Por lo tanto, se busca, de acuerdo a esta cosmovisión, recuperar la sensibilidad por el bien común frente a la apatía y al egoísmo que el desarrollo del capitalismo en la historia mundial, produjo en el ser humano y la sociedad.

“La visión del capital como valor fundamental del pensamiento occidental generó enormes brechas entre ricos y pobres. Estos referentes de vida han propiciado un escenario de desencuentros y han ido profundizando cada vez más, los abismos entre los seres humanos y todo lo que les rodea, llevando a la humanidad a un alto grado de insensibilización. Más allá de lograr una mejor calidad de vida, cual fuera la promesa de la modernidad, la humanidad avanza cada día más hacia la infelicidad, la soledad, la discriminación, la enfermedad, el hambre y, más allá de lo humano, hacia la destrucción de la Madre Tierra.”¹⁸⁵

En Bolivia, las comunidades aymaras hablan del *Suma Qamaña*, que de acuerdo a su cosmovisión *Suma* significa plenitud, lo sublime, excelente, magnífico y hermoso; y *Qamaña* es vivir, convivir, estar siendo. El resultado de la conjugación de estos conceptos es la vida en plenitud, el vivir bien. Las comunidades quechuas hablan de un *Sumak Kawsay*, donde *Sumak* tiene los mismos significados que el *Suma* aymara, y *Kawsay* es vida en armonía, ser estando.¹⁸⁶

“Es el camino y el horizonte de la comunidad, alcanzar el suma qamaña o sumak kawsay, que implica primero saber vivir y luego convivir. Saber vivir, implica estar en armonía con uno mismo: estar bien o sumaqamaña y luego, saber relacionarse o convivir con todas las formas de existencia.”¹⁸⁷

Estas ideas pertenecen a la cosmovisión andina y recuperarla es reafirmar la identidad.

¹⁸⁴ Fernando Huanacuni Mamani. *Op. Cit.* p. 7

¹⁸⁵ *Ibidem.* p. 13

¹⁸⁶ *Ibidem.* p. 15

¹⁸⁷ *Ídem.*

“Es importante saber quiénes somos. Como afirma el pueblo aymara, ‘debemos reconocernos, esclarecer nuestras raíces, recuperar nuestra identidad cultural de herencia ancestral, fortalecerla y mantenerla; ya que un pueblo sin identidad, es un pueblo sin conciencia y por tanto un pueblo explotado o que fácilmente se deja explotar.’ El retornar a nuestra identidad, no implica un retroceso, significa recuperar la memoria y la historia en el tiempo presente para proyectarnos hacia el futuro; pues seguir caminos ajenos o ser repetidores de lo que otros siguen, lleva a una constante frustración, como ha sido hasta ahora, para las comunidades ancestrales.”¹⁸⁸

El *Suma Qamaña* se basa en cuatro principios fundamentales: 1) saber escuchar: a todos los seres vivos, al prójimo, a la Madre Tierra, escuchar para aprender; 2) saber compartir: distribuir la riqueza equitativamente; 3) saber vivir en armonía y complementariedad, especialmente con la Madre Tierra; y 4) saber soñar: sobre cómo defender la identidad.¹⁸⁹

“El *Suma Qamaña* está reñido con el lujo, la opulencia y el derroche, está reñido con el consumismo. No es lo mismo que el *vivir mejor*, el vivir mejor que el otro, a costa del otro. No buscamos, no queremos que nadie viva mejor. Queremos que todos podamos vivir bien. Por otra parte, para vivir mejor se enseña a competir, por ejemplo, para ser el mejor alumno del colegio, para vender más, ganar más plata, buscar más lujo a costa de los demás. Robar, atentar contra la naturaleza, mentir, no es *Suma Qamaña*. Eso posiblemente nos permita vivir mejor, pero no es *Suma Qamaña*, ya que para el *vivir mejor*, frente al prójimo, es necesario explotar, se produce una profunda competencia, se concentra la riqueza en pocas manos.”¹⁹⁰

El *vivir bien*, no se centra en el ser humano, sino en la vida misma. En suma:

“Vivir Bien, es la vida en plenitud. Saber vivir en armonía y equilibrio; en armonía con los ciclos de la Madre Tierra, del cosmos, de la vida y de la historia, y en equilibrio con toda forma de existencia.”¹⁹¹

El *vivir bien* para el pueblo aymara y quechua de Bolivia debe partir del principio de complementariedad, para lo cual es necesaria la armonía con uno mismo, el *sumaqaña* (estar bien) y luego convivir con las demás formas de existencia.

“La identidad está relacionada con el Vivir bien. En el Vivir Bien, todos y todo tenemos que sentirnos bien, disfrutar plenamente una vida basada en valores que se han resistido por más de 500 años. Estos valores, estos principios son la identidad que nos han legado nuestros abuelos, la armonía y el complementarnos en nuestras familias y en nuestras comunidades con la naturaleza y con el cosmos, más la convivencia por medio del consenso diario entre todos y todo en nuestras comunidades y la sociedad entera.”¹⁹²

¹⁸⁸ *Ibidem*. pp. 27-28

¹⁸⁹ David Choquehuanca “Suma Qamaña: vivir bien, no mejor” En *Agenda Latinoamericana Mundial 2012 Buen Vivir/Buen Convivir Sumak Kawsay. Op. Cit.* p. 92

¹⁹⁰ *Ídem*.

¹⁹¹ Fernando Huanacuni Mamani. *Op. Cit.* p. 46

¹⁹² *Ibidem*. pp. 38-39

La cosmovisión del *Sumak Kawsay* enfatiza la armonía con la naturaleza al verla como madre y generadora de vida. El ser humano como parte de la Madre Tierra, llamada Pachamama, se ve obligado a mantener el equilibrio y el respeto. La reconstitución de la identidad implica el regreso a los principios que garanticen la continuidad de la vida y eso involucra forzosamente el cuidado al medio ambiente y los recursos naturales para garantizar el equilibrio de la vida. En este sentido, el *Sumak Kawsay* critica fervientemente el extractivismo de las grandes empresas principalmente mineras y agroindustriales cuyos efectos en la depredación ambiental y despojo de tierras, mencionamos en los apartados anteriores.

La solidaridad, la búsqueda del bien común y el equilibrio y armonía con la naturaleza y el cosmos son parte de la naturaleza misma del ser humano de acuerdo a la cosmovisión originaria. Por eso, Fernando Huanacuni habla de un proceso de naturalización humana que implica dejar de verse como “el rey de la creación” y verse como parte del todo.¹⁹³

“*Vivir bien* significa entrar en ese proceso de naturalización, volver a nuestra naturaleza. Salir de las premisas de Occidente. Occidente dice ‘ganar no es que sea todo, es que es lo único’. Y nos sume en una competencia desleal, deshonesta entre humanos, sino con todo tipo de existencia. *Vivir bien* significa comprender que si uno gana o uno pierde, todos hemos ganado o perdido.”¹⁹⁴

El concepto del *Sumak Kawsay* tiene evidentemente un tinte utópico. En nuestro primer capítulo mencionamos a la utopía como el hilo conductor hacia un proyecto de vida colectivo y social, necesaria ante el sistema deshumanizante actual y posible en tanto es una construcción constante que sirve para avanzar. La crítica y confrontación al sistema actual que conlleva la idea del *Sumak Kawsay*, es a través de la propuesta y búsqueda de una profunda transformación. Esta cosmovisión no sólo advierte y denuncia las desigualdades y desequilibrios en los que la humanidad ha sido llevada dentro del modo capitalista de producción, sino propone y construye formas alternativas de vida y desarrollo por el bien común con base en la identidad, la dignidad humana y el respeto y convivencia con el entorno.

Existen otras cosmovisiones parecidas al *Sumak Kawsay*, que recuperan el sentido de lo comunitario y la idea del vivir bien. El pueblo mapuche de Chile habla del *Kyme Mogen* para describir la idea del *Vivir Bien*, y hace énfasis en la necesidad de recuperar el afecto que es el que genera el compromiso y complementariedad con la sociedad y con la naturaleza. El pueblo maya menciona dos principios importantes de su

¹⁹³ *Ibidem.* p. 25
¹⁹⁴ *Ídem.*

cosmovisión: el *Ronojerl K'o uchak upatan* que significa que todo tiene una función y razón de ser; y el *Ronojerl jastaq ki chapon kib'* que significa que todos los elementos del universo están conectados entre sí. La Coordinación de las Organizaciones Indígenas de la Cuenca Amazónica (COICA) habla de volver a la *Maloka* que implica un retorno a la identidad y al saber ancestral, la recuperación de la armonía con el entorno y el entendimiento del ser colectivo.¹⁹⁵ Por su parte, la comunidad guaraní utiliza el término *tekó* para referirse al modo de vida del buen vivir, modo de ser y estar, al hábito y la costumbre; *tekó porã* define el buen modo de ser y vivir, la experiencia de vida compartida que penetra en el ser y estar; *tekó marangatú* como el modo de ser santo y religioso; y el *tekó katú* que se refiere al modo de ser auténtico y legítimo.¹⁹⁶

“Es así, que en gran parte de los pueblos de la región andina de Colombia, Ecuador, Bolivia, Perú, Chile y Argentina, y en los pueblos ancestrales (primeras naciones) de Norteamérica pervive la Cosmovisión Ancestral o Visión Cósmica ancestral, que es una forma de comprender, de percibir el mundo y expresarse en las relaciones de vida. Existen muchas naciones y culturas en Abya Yala, cada una de ellas con sus propias identidades, pero con una esencia común: el paradigma comunitario basado en la vida en armonía y equilibrio con el entorno.”¹⁹⁷

Como se puede observar, son diversas las cosmovisiones como diversos los pueblos indígenas en América Latina, sin embargo podemos identificar las coincidencias en todas las concepciones de lo que implica vivir bien. La lucha de las comunidades indígenas es por la defensa de la vida digna, porque es precisamente la que está en peligro. La idea del Vivir Bien abarca todo lo que existe y se centra en la recuperación del equilibrio, el respeto y la armonía con todas las formas de existencia basándose en que todo vive interconectado, interrelacionado e intercomunicado, lo que fortalece el principio de complementariedad y hace que todos se enfoquen en un objetivo común.

Para concluir, recordemos lo que dice la UNESCO acerca de la cultura:

“[...] la cultura da al hombre la capacidad de reflexionar sobre sí mismo. Es ella la que hace de nosotros seres específicamente humanos, racionales, críticos y éticamente comprometidos.”¹⁹⁸

Ser éticamente comprometido implica ser responsable con la sociedad y con el entorno, construir relaciones de equilibrio y armonía, recordar que se es parte de un todo. De eso se trata el vivir bien de las comunidades andinas de recuperar y promover los principios de empatía y responsabilidad con el bien común, de reciprocidad, complementariedad y compromiso con los demás seres humanos y con el entorno.

¹⁹⁵ *Ibidem*. pp. 39-43

¹⁹⁶ Bartomeu Melià “El buen vivir guaraní: tekó porã” En *Agenda Latinoamericana Mundial 2012 Buen Vivir/Buen Convivir Sumak Kawsay. Op. Cit.* p. 116

¹⁹⁷ Fernando Huanacuni Mamani. *Op. Cit.* p. 27

¹⁹⁸ Declaración de México sobre las Políticas Culturales. *Op. Cit.* p. 1

Hemos visto que las formas de exclusión económica, política, social y cultural del modelo neoliberal, han generado una alteración en las identidades culturales específicamente en América Latina, lo que ha detonado y acelerado varios movimientos sociales, indígenas e identitarios que luchan por la vida digna y el buen vivir. En el siguiente apartado analizaremos el caso particular de Bolivia, que con una población mayoritariamente indígena, se encuentra actualmente en un proceso de construcción de una alternativa al modelo de la globalización neoliberal. La construcción plurinacional de Bolivia es un ejemplo para el resto del mundo, de cómo a través del resurgimiento de identidades es posible la creación de nuevos saberes y nuevos paradigmas, que hagan frente a los efectos negativos de la globalización para *Vivir Bien*.

3. La construcción plurinacional de Bolivia.

En este tercer y último capítulo, comprobaremos la hipótesis en que se sustenta este trabajo de investigación. Cabe enfatizar que estamos hablando de una construcción social alternativa en proceso que ha servido para avanzar hacia el *vivir bien* de los pueblos de Bolivia. En este proceso, el surgimiento y triunfo del movimiento indígena significó el resurgimiento de identidades, que se traduce ahora, no sólo en el reconocimiento a la identidad cultural, sino también en su llegada y expansión al nivel político e institucional.

Esta construcción plurinacional, conlleva además, el surgimiento de otro tipo de Estado, uno Plurinacional, lo que representa para el contexto latinoamericano, el fin del monoculturalismo estatal y la demarcación de límites al proceso y tendencia homogeneizante de la globalización neoliberal.

3.1. La cuestión étnica y los antecedentes históricos de la movilización indígena.

Los resultados del Censo Nacional de Población y Vivienda 2012, determinaron una población de 10,027,254, 50,08% mujeres y 49,92% hombres. La Paz, Santa Cruz y Cochabamba, son los departamentos con más cantidad de habitantes. De la población mayor a 15 años, se determinó que 2,806,592 es indígena¹⁹⁹, es decir 40.57% del total, de los cuales 1,390,913 son hombres y 1,415,679 son mujeres, 49.55% y 50.44% respectivamente.²⁰⁰ De acuerdo al Censo 2012, los Quechuas constituyen un 45.64% de la población indígena y alrededor del 18% de la población total; seguidos de los Aymaras que son un 42.44% de la población indígena y un 17% de la población total, sin embargo son estos últimos los que tienen más presencia e impacto cultural en la zona andina de donde son originarios tanto Quechuas como Aymaras.²⁰¹

Es difícil determinar la cantidad exacta de grupos étnicos pues varios podrían identificarse dentro de una misma rama cultural y lingüística. La UNESCO habla de 37 pueblos originarios que han habitado en Bolivia desde hace más de 500 años y siguen correspondiendo a su pasado cultural, político y económico: afroboliviano, araona, aimara, ayoreo, baure, bororo, canichana, cavineño, cayubaba, chácobo, chimane, chipaya,

¹⁹⁹ Con el término "indígena" nos referimos a los diferentes grupos étnicos de la gran diversidad cultural.

²⁰⁰ "Bolivia. Características de Población y Vivienda." Censo Nacional de Población y Vivienda 2012. Instituto Nacional de Estadística de Bolivia. Dirección URL: <http://www.ine.gob.bo:8081/censo2012/PDF/resultadosCPV2012.pdf> [Fecha de consulta 16 de agosto de 2013]

²⁰¹ "Bolivia. Características de Población y Vivienda." Censo Nacional de Población y Vivienda 2012. *Op. Cit.*

chiquitano, esse ejja, guarasuwe, guaraní (ava, izoceño y simba), guarayo, itonama, joaquiniano, leco, moré, mosetén, movima, mojeño (ignaciano y trinitario), nahua, pacahuara, paiconeca, pauserna, quechua, sirionó, tacana, tapiete, uru (chipaya, murato y uruito), yaminahua, yuracaré, yuqui y weenhayek.²⁰² Varios de estos grupos étnicos están conformados por menos de 500 personas, lo que pone en peligro de desaparición su cultura, tradiciones e idioma.

La cuestión étnica y el problema de la tierra.

La correspondencia cultural de los pueblos indígenas actuales con los pasados, se entiende por su manera no lineal de ver el tiempo de su historia. Se sigue hablando del Tawantinsuyo, territorio del Imperio Incaico, y del Collasuyo, la parte sur del imperio que abarcó la Bolivia actual. Con la colonización española, a inicios del siglo XVI, se intenta terminar con la forma de organización incaica, íntimamente relacionada con la tierra y el territorio, ya que el inca vivía de su trabajo con la tierra. Los conquistadores recurren a la división del Tawantinsuyo, la deslegitimación y la opresión de la población, negando la existencia de diferentes formas de vida, modos culturales y cosmovisiones. Así, González Pazos hace una caracterización de la construcción social colonial boliviana:

“En Bolivia, la estructura social se asentará desde ahora sobre la base de una elite blanca, de lengua castellana y de cultura europea, dividida en su interior en función de su pertenencia de clase. Esta elite dominante tendrá el pleno control sobre la tierra, el trabajo y los tributos impuestos. Por otra parte, una mayoría campesinada, constituida por los diversos pueblos indígenas a quienes se ignora conscientemente sus diferencias culturales y que serán la mano de obra colonial.”²⁰³

El dominio español hasta comienzos del siglo XIX y el posterior dominio de la elite blanca y criolla en la República de Bolivia, han sido justificados por ideologías racistas que promueven la superioridad de los europeos y blancos²⁰⁴. La opresión, exclusión y racismo siguieron presentes en la población indígena aún después de la independencia en 1825.

La opresión se vio reflejada también, en los aspectos existenciales de la vida y del pensamiento indígena. Como la poesía que expresa el paso del tiempo, el dolor y el

²⁰² *La EPT Evaluación 2000: Informes de Países. Bolivia.* Foro Mundial sobre la Educación. Paris, Ediciones UNESCO, 2000. Dirección URL: http://www.unesco.org/education/wef/countryreports/bolivia/rapport_1.html [Fecha de consulta 13 de julio de 2011]

²⁰³ Jesús González Pazos. *Bolivia: La construcción de un país indígena.* Icaria, Antrazyt, Barcelona, 2007, p. 27

²⁰⁴ El término “blanco” es una simplificación que se refiere a la elite criolla o mestiza que sigue la imagen y estilo de vida estadounidense y europeo, y se considera superior y diferente al indígena. Esta elite ha estado en el poder político y económico de Bolivia, desde tiempos de la colonia y la República posterior, hasta la llegada del movimiento indígena al poder, con Evo Morales en 2005.

llamado a la acción en contra del opresor que violaba los mandamientos del orden andino “No seas ladrón, no seas flojo, no seas mentiroso”.

“La lírica profana también refleja un cambio profundo en la manera indígena de ver la realidad: la conquista, siendo un trauma para la población tawantinsuyana, transformó profundamente no sólo la vida, sino también la psicología indígena. Durante la Colonia la poesía autóctona se vuelve triste, llena de dolor, reflejando el estado de ánimo de sus autores. Lo mismo pasa con su música: desaparecen las melodías joviales y los *yarawís* y los *wayñus* toman aire de lamento. Las canciones se llenan de símbolos como las flores marchitas que reflejan la gloria perdida. La soledad y el infortunio se vuelven sus temas principales, y la palabra ‘cantar’ empieza a ser el sinónimo de ‘llorar’ [...] Así, los ‘hijos del Sol’ derrotados, convertidos en esclavos del ‘enemigo barbudo’, empiezan a maldecir su suerte y su vida llena de penas. El indio se ve ‘nacido en la cuna del dolor’, su existencia es como ‘un día nublado y lluvioso.’²⁰⁵

En relación a la cuestión de la tierra, se establece el sistema de encomienda de la tierra y después de hacienda. En el primero, se entregaba la tierra de una población o varias al colonizador, con lo que se rompía la organización tradicional del ayllu; en la hacienda, el derecho de posesión de la tierra pasaba a manos del colonizador junto con los recursos naturales y humanos.²⁰⁶ Al separar al indígena de la tierra y de sus formas propias de organización y trabajo, empieza un sistema de dominación y control.

Al respecto, para José Carlos Mariátegui, uno de los más importantes pensadores marxistas latinoamericanos de inicios del siglo XX, el problema sobre la cuestión indígena en América Latina es el problema de la tierra y, hoy día, sigue vigente. Desde que las comunidades indígenas dejaron de ser dueños de la tierra y del fruto de su trabajo, se rompió la base tradicional no sólo de sustento, sino de forma de vida y organización comunitaria. Hay una fuerte vinculación entre el problema indígena, la tenencia de la tierra y las relaciones de producción que derivan de las condiciones cuasifeudales impuestas durante la colonia:

“Llamamos problema indígena a la explotación feudal de los nativos en la gran propiedad agraria. El indio, en el 90 por ciento de los casos, no es un proletario sino un siervo. El capitalismo, como sistema económico y político, se manifiesta incapaz, en América Latina, de edificación de una economía emancipada de las taras feudales.”²⁰⁷

Un determinante en la construcción de la identidad indígena, es la manera de interiorizar socialmente su relación y concepción de tierra y territorio, noción sumamente importante para las comunidades indígenas pues constituye la base material de su

²⁰⁵ Gaya Makaran, “Bolivia una wawa criolla: la realidad nacional boliviana en la literatura indígena desde los tiempos coloniales hasta los años 70 del siglo XX” en *Estudios Latinoamericanos*. Revista de Sociedad Polaca de Estudios Latinoamericanos, N° 28, Varsovia-Poznan, 2008. pp. 102-103.

²⁰⁶ Jesús González Pazos. *Op. Cit.*

²⁰⁷ José Carlos Mariátegui. “El problema indígena” en *Obra Política*. México, Ediciones Era. 1979. p. 233.

realización colectiva²⁰⁸ y el espacio vital donde se apoyan sus mitos, costumbres y formas de vida. Por eso, el reclamo histórico indígena es el reclamo del derecho a la tierra.

Además de la tierra y la producción agropecuaria, se explotó la gran riqueza minera de Bolivia. El trabajo en las minas era obligado para los hombres indígenas entre 18 a 50 años según el sistema de mita.²⁰⁹ La explotación y las pésimas condiciones de trabajo provocaron la muerte de millones de indígenas, cuestión que los llevó a aumentar el consumo de la hoja de coca, tradicionalmente utilizado para rituales y festividades, para resistir al difícil trabajo minero.

Los antecedentes históricos de la movilización indígena.

Ante la situación de control y explotación, hubo varias movilizaciones indígenas que intentaron romper con la dominación colonial. La más importante, de 1780-1782 dirigida por Tupac Amaru II abarcó desde Cuzco hasta el norte de Argentina. Esta rebelión es conocida como “el primer movimiento independentista”, que paralelamente a las demandas económicas y sociales, buscaba un territorio indígena libre de extranjeros, es decir, libre de toda persona no indígena aunque hubiera nacido en el territorio.²¹⁰ La captura y muerte de Tupac Amaru²¹¹, fue interpretada por los mismos indígenas como la fragmentación de su pueblo. La leyenda de sus últimas palabras “hoy me matan pero regresaré convertido en millones” ha sido tomada por los movimientos indígenas como el resurgimiento y unión de millones de personas que conforman su cuerpo partido que vuelve a ser uno otra vez.

Una vez lograda la independencia de España en 1825, la entonces República de Bolivia continuó con una política ahora neocolonial, sobre la comunidad indígena, utilizando mecanismos represivos económicos, políticos y sociales, a través de impuestos, límites al derecho al voto y a ser elegido, gamonalismo y explotación, división y saqueo de tierras y eliminación de la propiedad comunitaria lo que provocó migraciones y rompió la cohesión social. La opresión de la nueva elite en el poder se acentuaba ante el temor de una rebelión indígena.

²⁰⁸ Álvaro García Linera, “La lucha por el poder en Bolivia”, en *Horizontes y límites del Estado y el poder*. La Paz, Muela del Diablo 2005. p. 463

²⁰⁹ La mita era un sistema de trabajo que establecía cuotas laborales para los grupos indígenas que debían aportar cierto número de trabajadores durante unos meses. En Jesús González Pazos. *Op. Cit.* p. 28

²¹⁰ Herbert Klein. *Historia de Bolivia*. Editorial Juventud. Segunda Edición. La Paz, 1987.

²¹¹ Tupac Amaru murió en la plaza mayor del Cusco, rodeado de los representantes del poder colonial que ataron sus extremidades a cuatro caballos que partieron en dirección a los cuatro puntos cardinales. Su cuerpo fue descuartizado y expuesto como escarmiento a los indios rebeldes.

“Es sabido que la república boliviana se fundó dejando en pie los mecanismos coloniales que consagraban prestigio, propiedad y poder en función del color de piel, del apellido, el idioma y el linaje. La primera constitución republicana claramente escindió la ‘bolivianidad’, asignada a todos los que habían nacido bajo la jurisdicción territorial de la nueva república, de los ‘ciudadanos’, que debían saber leer y escribir el idioma dominante (castellano) y carecer de vínculos de servidumbre, con lo que desde el inicio los indios carecían de ciudadanía.”²¹²

Por ello, desde un principio, la identidad nacional fue construida-impuesta desde la elite criolla mestiza. El problema para la construcción de la identidad nacional en Bolivia desde el punto de vista de los criollos-mestizos, siempre fue la cuestión indígena, “¿qué hacer con el indígena diferente a nosotros?”. Para la comunidad indígena el problema era el blanco, visto como un extranjero y usurpador que había llegado a ocupar sus tierras sin permiso. Los debates acerca de la “bolivianidad” siempre excluyeron a la mayoría indígena.

Así, por ejemplo, el escritor e historiador Alcides Arguedas (1879-1946) participa en el dilema de la identidad nacional boliviana proponiendo una solución racista: “blanquear” a los indígenas de Bolivia que consideraba un rezago para el Estado. En sus escritos, el también diplomático Arguedas, justificó y promovió el dominio blanco asegurando la inferioridad indígena.²¹³

A diferencia de Arguedas, Guillermo Francovich (1901-1990) historiador y diplomático boliviano, recupera al ser indígena y rechaza su supuesta inferioridad planteando una revalorización y surgimiento de un ‘nuevo indio’ que se base en una cultura boliviana mezclada con lo mejor de ambas culturas, la blanca y la indígena.

“Yo no creo en las virtudes de la sangre ni en las superioridades raciales y por consiguiente tampoco en las inferioridades. Si el indio fue culto ayer, ha de serlo mañana. Hace ciento cincuenta años, Victoriano de Villalba dijo que el indio era lo que es por la miseria y la opresión en que vive y que en iguales circunstancias cualquier hombre sería lo mismo. Un indio tiene tanta capacidad como un europeo, desde el punto de vista humano.”²¹⁴

Sin embargo, Francovich habla de la búsqueda de una armonía universal, una visión del mundo enriquecida por diversas culturas, no obstante, identifica lo universal con lo occidental y lo local con lo indio. La universalización que propone el autor, está basada en el humanismo, que relaciona con occidente al hablar del Renacimiento, de la Revolución Francesa, de un Cristo con rasgos indígenas y de una Biblia en quechua y aymara.²¹⁵ Esto hace notar que lo esencial de su propuesta sigue basándose en la cultura

²¹² Álvaro García Linera. *Op. Cit.* p. 456

²¹³ Alcides Arguedas. *Pueblo enfermo*. Gisbert & Cía S.A., La Paz, 1979.

²¹⁴ Guillermo Francovich. “Sobre el porvenir de la cultura boliviana”. *Latinoamérica Cuadernos De Cultura Latinoamericana*. Vol. 43, UNAM, México, s.f. p. 34

²¹⁵ *Ibidem*. pp. 9-10

occidental sólo que “enriquecida” con rasgos indígenas. Es una visión progresista que rescata el valor de la cultura indígena pero no deja de considerarla en función de lo que podría aportar a la cultura occidental.

La cultura de la elite dominante se autoproclamó por largo tiempo “la cultura nacional” y ejerció una deslegitimación y marginación a las culturas indígenas que cada vez más se articulaban para hacer frente a esta cultura “nacional” de la República de Bolivia. Al respecto, González Pazos dice:

“[...] a raíz de la conquista colonial se inicia un largo periodo de invisibilidad indígena y racismo que dura, en cierta medida, hasta épocas muy recientes, y que en Bolivia no se ha quebrado hasta los últimos años mostrando la riqueza y fuerza de estos pueblos y culturas, así como la determinación por retomar el futuro en sus manos siendo los sujetos activos en el ejercicio de sus derechos individuales y colectivos. Y esa invisibilidad se empieza a romper cuando los indígenas (aymaras, quechuas, guaraníes..., pero también kunas, mayas, mapuches..., en otros puntos del continente) dejan de ser objetos de estudio para ser protagonistas de la historia; la artesanía nuevamente es arte; las supersticiones vuelven a ser religiones; los dialectos se tornan una vez más en idiomas; en suma, el folklore ya no es más folklore y es cultura.”²¹⁶

Hoy día, el resurgimiento de las identidades en Bolivia que dio origen al proyecto de construcción plurinacional, tiene tres antecedentes históricos que han sido parte fundamental de la lucha social en la construcción del imaginario colectivo indígena de este país andino. A saber, el conflicto con Chile; la Guerra del Chaco; y la Revolución de 1952 y la posterior etapa de las dictaduras militares.

La pérdida de la antigua provincia boliviana Antofagasta al norte de Chile y con ella la pérdida de la salida al mar, consecuencia de la Guerra del Pacífico en 1879, se ha convertido hasta hoy en día en un gran conflicto entre chilenos y bolivianos. Bolivia y Chile no tienen relaciones diplomáticas desde 1978 cuando fracasaron las últimas negociaciones, actualmente se limitan a relaciones exclusivamente consulares. Bolivia continúa su reclamo del territorio y de la salida al mar.

La Guerra del Chaco contra Paraguay, en 1932-1935, ha sido otro evento importante en la historia de Bolivia donde se perdió el territorio chaqueño. Esta guerra, dejó claro para la élite política tradicionalmente criolla, el papel importante de los indígenas, ya que fue la población originaria, particularmente la comunidad guaraní, la que facilitó el triunfo de Paraguay al no permitir ser utilizados como carne de cañón por el gobierno boliviano y rehusarse a luchar en contra de sus hermanos guaraníes del otro

²¹⁶ Jesús González Pazos. *Op. Cit.* pp. 25-26

lado de la frontera. A partir de este conflicto, inicia la época del nacionalismo revolucionario en Bolivia.

Las ideas revolucionarias y de izquierda que surgen posteriormente a la Guerra del Chaco, van a ubicar al indígena dentro de la clase social campesina y a proponer la unión entre indígenas y obreros en su carácter de clase oprimida. La relación entre la cuestión étnica-cultural y la clase social va a evolucionar a lo largo del tiempo, separándose o complementándose, influyendo en lo que más tarde se llamaría “despertar étnico” y los movimientos sociales indígenas.

“Sin embargo, el cambio general que ocasiona la guerra del Chaco en la conciencia colectiva de todo el país también afectará a la misma orientación de las continuas rebeliones indígenas. Aunque se reinicia ahora un discurso que irá asumiendo el carácter étnico, el problema de la identidad indígena se subordinará, cada vez más, a otro más cercano a lo social, a las tesis de la izquierda, donde el indígena va siendo identificado como campesino y, por lo tanto, con una necesaria conciencia de clase como campesinado indígena. Se origina un proceso que se agudizará a partir de la Revolución de 1952 y que enfrentará dos tipos diferentes de clasificación, la étnico-cultural y la social-clasista, donde la segunda ubica a estas poblaciones como campesinas, ocultando el hecho indígena.”²¹⁷

La Revolución de Bolivia de 1952, tuvo un papel importante en América Latina y determinante en los movimientos sociales actuales en Bolivia. Fue durante esta época que las organizaciones sindicales, dependientes del Estado, tomaron la fuerza para influir los siguientes años en la vida política. Uno de los más importantes fue la Central Obrera Boliviana (COB) que reunía a los sindicatos mineros de la Federación Sindical de Trabajadores Mineros de Bolivia (FSTMB), y entre el campesinado indio, a la Confederación Nacional de Trabajadores Campesinos de Bolivia (CNTCB). Lo más significativo de esta revolución para los indígenas, fue el reconocimiento de sus derechos políticos a través de la universalización del voto; la nacionalización de las minas de estaño; y la reforma agraria que eliminó el sistema de haciendas por lo menos en los Andes.

Aquí, una vez más, la tierra fue el punto central de las demandas indígenas. El Estado buscó la incorporación de la población indígena mediante la reforma agraria, eliminando la servidumbre y convirtiéndolos en pequeños propietarios individuales y campesinos. Se hizo a un lado el tema de las identidades y la diversidad cultural, reduciendo el problema indígena a una cuestión de tenencia de la tierra. Se ignoraba el sentido cultural y político autónomo de los indígenas, así como sus formas comunales de administración de la tierra y organización agrícola. Con el paso del tiempo, la herencia de

²¹⁷ *Ibidem.* p. 39

generación en generación, causó una excesiva parcelación de las tierras, creando microfundios que no cubrían las necesidades básicas de las comunidades originarias.²¹⁸ Para los indígenas no se trataba solamente de recuperar la tierra, sino de recuperar también las maneras propias de relacionarse con ella. La emancipación de los campesinos con la reforma agraria fracasó por la falta de inversión gubernamental en la agricultura y por no considerar la relación indígena-tierra y territorio.

Durante ese periodo, incrementó el intervencionismo norteamericano en América Latina ante el surgimiento de diversos procesos revolucionarios, particularmente la Revolución Cubana en 1959. La influencia que pudiera generar la Revolución Cubana en Bolivia, propició el apoyo estadounidense para un golpe militar encabezado por el entonces vicepresidente y jefe de la fuerza aérea, René Barrientos, en noviembre de 1964, para derrocar al presidente Víctor Paz Estensoro y ponerle fin al proceso revolucionario de Bolivia. Durante la dictadura de Barrientos, uno de los hechos más importantes que inscribieron a Bolivia en la historia de la lucha latinoamericana, fue la captura y asesinato del guerrillero Ernesto Che Guevara en Quebrada del Yuro, Bolivia, en octubre de 1967, por órdenes directas del dictador y con el apoyo de la CIA.

En 1969 sube a la presidencia el general Alfredo Ovando Candia quien con el asesoramiento del general Juan José Torres, Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas de Bolivia, comienza un gobierno de izquierda y se logran nacionalizar los bienes de la compañía petrolera estadounidense Gulf Oil Corporation. Este hecho provocó un complot de la CIA, la embajada estadounidense y la nacionalizada Gulf Oil para desestabilizar Bolivia fomentando la tensión social. Posteriormente y gracias al movimiento popular, conformado por trabajadores, campesinos, estudiantes y militares, llega a la presidencia el general Juan José Torres en 1970.²¹⁹

En 1971, Hugo Bánzer derroca al presidente Juan José Torres mediante un golpe de Estado con apoyo de los grupos de poder de Santa Cruz y de la CIA, y en 1976 en el marco del Plan Cóndor, lo manda asesinar en Buenos Aires con la ayuda del dictador Jorge Rafael Videla de Argentina. En 1977, el gobierno de Bánzer indemniza a la Gulf Oil Company con la suma de 54, 845,922 dólares. Bolivia se convierte desde entonces en uno de los países latinoamericanos con más ayuda financiera de Estados Unidos, del BID y del Banco Mundial.²²⁰

²¹⁸ *Ibidem*. pp. 46-47

²¹⁹ Gregorio Selser. *Cronología de las Intervenciones Extranjeras en América Latina*. Tomo IV 1946-1990. Colección Archivo Selser. Biblioteca Camena. México, 2010. pp. 380-420

²²⁰ *Ídem*.

La época de las dictaduras militares estuvo caracterizada por la represión de los obreros y sectores urbanos; la lucha contra el comunismo patrocinada por Estados Unidos, que involucró desapariciones forzadas, cárceles, tortura y asesinatos; corrupción; entrega de tierras a amigos de los gobiernos golpistas; instalación de estancias ganaderas; penetración de la industria maderera; y una fuerte dependencia extranjera. Es en estos años que aumenta el poder económico y se asienta el dominio de la elite de la provincia de Santa Cruz, en el oriente de Bolivia. Estos 20 años de represión provocaron el surgimiento de demandas que iban más allá de la repartición de la tierra.

“Se inicia en estos años una nueva fase de presencia y protagonismo indígena, la cual irá tomando fuerza a través de diferentes discursos ideológicos que suponen ir centrando la cuestión en la recuperación de la identidad como pueblos. Será precisamente esta etapa de movilización y conciencia indígena la que aporte los planteamientos y fuerzas más sólidas al último ciclo de rebelión vivido en los últimos años en Bolivia.”²²¹

La llegada del neoliberalismo después de la época de las dictaduras militares, se identificó con la llegada de un aparente regreso a la democracia. Sin embargo, el proceso de globalización neoliberal que empezaba a tener más presencia en América Latina, en su esencia, estuvo acompañado de la necesidad de implantar democracias representativas, frágiles y tutelares, que facilitaran las nuevas reformas económicas privatizadoras y de recorte social. Una vez vistas de manera general las condiciones étnicas y circunstancias históricas en Bolivia, que forman parte del proceso de resurgimiento de identidades, analizaremos en el siguiente apartado, los efectos del modelo neoliberal que se impuso en Bolivia a partir de 1985.

3.2. Efectos de las políticas económicas neoliberales en Bolivia.

En 1985, inicia formalmente como política económica pública, el neoliberalismo en Bolivia con el *Decreto Supremo 21.060* conocido como la Nueva Política Económica (NPE), que defendía el libre mercado y obedecía los mandatos de las Instituciones Financieras Internacionales: el Banco Mundial (BM) y el Fondo Monetario Internacional (FMI). Víctor Paz Estenssoro, quien paradójicamente había sido líder de la Revolución de 1952, fue el primer presidente de la época neoliberal, con Gonzalo Sánchez de Lozada, quien sería presidente después, como Ministro de Economía y por lo tanto del Programa de Ajuste Estructural (PAE) para Bolivia.

El paquete de estabilización económica incluía devaluación de la moneda, unificación de la tasa de cambio; recorte del gasto público; eliminación de subsidios;

²²¹ Jesús González Pazos. *Op. Cit.* p.57

liberalización comercial; eliminación de controles de precios y salarios; y en 1989 comenzó una serie de privatizaciones. Bajo la promesa de bienestar social, se privatizaron los hidrocarburos, la minería, la electricidad, el transporte aéreo, las telecomunicaciones y el agua. Estas medidas neoliberales se hicieron con el fin de permitir el libre acceso del capital transnacional.

La privatización se llevó a cabo mediante el proceso de “capitalización”, que consistió en la transferencia de las acciones estatales de las principales empresas a la iniciativa privada. No era una venta, las empresas extranjeras obtuvieron con sólo una promesa de inversión, el mayor porcentaje de acciones de las empresas estratégicas que generaban miles de ganancias, particularmente del sector de hidrocarburos.

El 30 de abril de 1996, se creó la *Ley de Hidrocarburos 1689* que entregaba la propiedad del gas natural a las empresas transnacionales al momento de su extracción, incluyendo su comercialización. En agosto de 1997, se estableció el *Decreto Supremo 24806* que otorgaba a las transnacionales la propiedad plena de los yacimientos para su producción, transporte y comercialización.²²² Ambos decretos iban en contra de la Constitución que establecía la propiedad de los hidrocarburos para el Estado. La Ley de Hidrocarburos, la Ley de Capitalización y la construcción de ductos para exportar el gas, fueron la base de la política energética del modelo neoliberal.

El gobierno de Bolivia no invirtió en infraestructura y productividad de las empresas estatales como COMIBOL (Corporación Minera de Bolivia) o YPFB (Yacimientos Petrolíferos Fiscales de Bolivia), con el fin de provocar su quiebra para poder capitalizarlas y así las ganancias de la explotación de estos recursos, serían enviadas al extranjero. La falta de inversión y los decretos neoliberales en torno a los recursos naturales, implicaron el desmantelamiento de YPFB y la entrada de transnacionales. Gonzalo Sánchez de Lozada permitió la venta de los campos petroleros en 843 millones de dólares, cuando estaban valorados en 13 mil millones y las redes de comercialización en 122 millones de dólares cuando las ganancias eran mucho mayores²²³. En abril de 2002, un representante de Repsol YPF comentó: “el negocio petrolero en Bolivia era tan bueno que por un dólar invertido se ganaban diez.”²²⁴

²²² *Ibidem.* p. 79

²²³ Carlos Romero “Las Jornadas de Octubre: levantamiento popular en Bolivia” en “Octubre en Bolivia”, *Artículo Primero Revista de Debate Social y Jurídico*. CEJIS. Año VIII, No.16, abril 2004. p. 26

²²⁴ Declaración de Roberto Mallea, en el III Congreso Latinoamericano y del Caribe del Gas y Electricidad, realizado entre el 22 y 24 de abril de 2002, en Santa Cruz, Bolivia. En Jesús González Pazos. *Op. Cit.* p. 81

Los ingresos fiscales de las empresas de hidrocarburos, disminuyeron notablemente. A inicios de la implantación del modelo neoliberal, de 1985 a 1996, YPFB aportó 339 millones de dólares, que serían la base de la economía boliviana, sin embargo en los años siguientes, la aportación de YPFB pasó de 363 millones de dólares en 1996 a sólo 15.2 millones de dólares en el año 2000.²²⁵ Después de la capitalización, las empresas nacionales y extranjeras constituían sólo el 12% de los ingresos fiscales.²²⁶

Como colofón a la implementación de la NPE, Gonzalo Sánchez de Lozada aseguró:

“Una vez que hubimos implementado las medidas, tuvimos una huelga general, el país quedó paralizado durante 10 días en septiembre de 1985 [...] En el décimo día, los líderes sindicales declararon una huelga de hambre, lo que fue una gran equivocación. Entonces, decidimos declarar el estado de emergencia. Paz había esperado que la gente sería de la opinión de que la situación no podía seguir así. De modo que capturamos a los líderes sindicales y los deportamos al interior del país. Esto desarticuló el movimiento laboral. Clausuramos Comibol, el consorcio minero estatal y despedimos a 24 mil trabajadores además de unos 50 mil empleados públicos a nivel nacional. Eliminamos el seguro de desempleo.”²²⁷

Así, durante el primer mandato de Sánchez de Lozada (1993-1997) se implantó la *Ley INRA* (Instituto Nacional de la Reforma Agraria) que consistió en la apertura de tierras al mercado con lo que se impulsó una producción acelerada y gran explotación de los cultivos. Se reconocieron los territorios de los indígenas amazónicos, bajo el nombre de Tierras Comunitarias de Origen sin embargo, estas tierras serán agredidas por las grandes empresas ganaderas, agrícolas y de materias primas.²²⁸

Al respecto, el Centro de Estudios Jurídicos e Investigación Social (CEJIS), aseguraba en un estudio hecho en 2003, que:

“En Bolivia los territorios de los pueblos indígenas han sido cercenados como producto del desmedido acaparamiento de tierras por parte de personas que han hecho un uso abusivo de poder y que, en muchos casos, han fabricado títulos de predios agrarios no sólo sobrepuestos a las áreas de ocupación indígena, sino inclusive sobrepuestos hasta 7 veces entre sí mismos. La estructura de tenencia de tierras del país es una de las más concentradas de la región. Las estimaciones señalan que los empresarios tienen 8 veces más cantidad de tierras que los indígenas y campesinos, pese a representar sólo el 1% de los beneficiarios de títulos agrarios. Las mayores inequidades se encuentran en las tierras bajas del país, donde 76 mil

²²⁵ Carlos Romero. *Op. Cit.* p. 27

²²⁶ Grupo de Apoyo a los Movimientos Sociales (GAMS) “Crisis del Estado neoliberal y emergencia de lo nacional popular en Bolivia” en “Octubre en Bolivia”, *Artículo Primero Revista de Debate Social y Jurídico. Op. Cit.* p. 122

²²⁷ Entrevista con Gonzalo Sánchez De Lozada, Ministro de Finanzas del gobierno del MNR de Paz Estenssoro y arquitecto del Paquete Económico Boliviano. En Michael Chossudovsky *Globalización de la pobreza y el nuevo orden mundial*. Siglo XXI, México, 2003. p. 264

²²⁸ Jesús González Pazos. *Op. Cit.* p. 73

empresarios concentran 22 millones de hectáreas, en tanto que 78 mil pequeños propietarios detentan solamente 3 millones de hectáreas.”²²⁹

Cabe señalar, que las reformas económicas neoliberales fueron acompañadas por las reformas multiculturales gracias a la presión del movimiento indígena cada vez más presente en la vida política y social boliviana. El candidato a la presidencia del Eje Pachakuti, Víctor Hugo Cárdenas, indígena aymara autor del concepto “plurinacional”, aceptó ser Vicepresidente durante el primer gobierno de Sánchez de Lozada (1993-1997) quien pretendía legitimar su proyecto neoliberal a través del reconocimiento de Bolivia como Estado pluricultural y multiétnico.²³⁰ Sin embargo, las medidas multiculturales no lograron un cambio en la situación de exclusión indígena, por el contrario facilitaron la continuación del modelo neoliberal. Estas reformas multiculturales fueron: la *Reforma Educativa*, la *Reforma a la Constitución* y la *Ley de Participación Popular*.²³¹

La *Reforma Educativa*, decretada en julio de 1994, propuso en el discurso una educación intercultural bilingüe, estableciendo en su Artículo 1 que la educación boliviana: “Es intercultural y bilingüe, porque asume la heterogeneidad socio-cultural del país en un ambiente de respeto entre todos los bolivianos, hombres y mujeres.”²³² Y en su Artículo 2, se mencionó como fines de la educación: “Fortalecer la identidad nacional, exaltando los valores históricos y culturales de la Nación Boliviana en su enorme y diversa riqueza multicultural y multiregional.”²³³ Sin embargo, en la práctica el gobierno boliviano de Sánchez de Lozada otorgaba poca inversión en infraestructura, personal e investigaciones, dando más oportunidad de crecimiento a la educación privada ajena a la identidad cultural de la población indígena. Por ello, a guisa de ejemplo, a su llegada al poder, más de 10 años después, el *Movimiento al Socialismo* se encontraría con el problema de la educación como una de las situaciones de mayor exclusión en Bolivia:

“La educación está sumida en una insalvable problemática no solamente pedagógica y económica sino en una inestabilidad devastadora, por falta de políticas adecuadas y coordinadas. La educación y la instrucción se han convertido en privilegio, donde las limitaciones de la Educación Fiscal están determinando la proliferación de colegios particulares, privatizando la educación, obligando a familias de escasos recursos económicos a

²²⁹ Carlos Romero. *Op. Cit.* p. 31

²³⁰ Hervé Do Alto “Cuando El Nacionalismo se Pone el Poncho. Una Mirada Retrospectiva a la Etnicidad y la Clase en el Movimiento Popular Boliviano (1952-2007)” En Svampa, Maristella y Stefanoni, Pablo. *Bolivia: Memoria, Insurgencia y Movimientos Sociales*. Editorial El Colectivo-OSAL (CLACSO), Buenos Aires, 2007. p. 38

²³¹ Xavier Albó. “222 años después: la convulsionada Bolivia multiétnica” En “Octubre en Bolivia”, *Artículo Primero Revista de Debate Social y Jurídico*. *Op. Cit.* p. 42

²³² República de Bolivia “Ley de Reforma Educativa” Ley 1565 de 7 de julio de 1994. Sitio URL: <http://www.filosofia.org/mfa/fabo994a.htm> [Fecha de consulta 31 de enero de 2012]

²³³ *Ídem*.

hacer mayores sacrificios en busca de una mejor educación para sus hijos por otros caminos. En el área rural, la Educación Fiscal está virtualmente destruida por la política educativa del Gobierno (Reforma Educativa).”²³⁴

En agosto de 1994, se promulgó la *Ley de Reforma a la Constitución Política del Estado de Bolivia* y en 1995 se realizó la *Ley de Adecuaciones y Concordancias de la Constitución*. Estas reformas reconocieron en teoría a Bolivia como multiétnica, estableciendo en su Artículo 1: “Bolivia, libre, independiente, soberana, multiétnica y pluricultural, constituida en República Unitaria, adopta para su gobierno la forma democrática representativa fundada en la unión y la solidaridad de todos los bolivianos”²³⁵ Sin embargo, aunque se reconociera a Bolivia con estas características, el pluriculturalismo no era el eje central en las instituciones gubernamentales y políticas públicas.

La *Ley de Participación Popular* se proclamó en abril de 1994 y permitía la creación de Distritos Municipales Indígenas (DMI), dentro de cada Distrito Municipal. Como menciona su Artículo 1: “La presente Ley reconoce, promueve y consolida el proceso de participación popular articulando a las comunidades indígenas, campesinas y urbanas, en la vida jurídica, política y económica del país. [...]”²³⁶ Sin embargo, la Ley no definía las competencias de los DMI, por lo que eran una simple representación formal subordinada al alcalde de cada municipio. Los DMI estaban formados por líderes indígenas, pero se organizaban distritalmente con lo que se fragmentaba la lucha general. Esta Ley, era una forma de mantener la lucha indígena y los movimientos sociales a nivel local sin alcance nacional. Álvaro García Linera señala:

“La aplicación de la Ley de Participación Popular, si bien ha contribuido en algunos casos a un notable fortalecimiento de las organizaciones sindicales locales que han logrado proyectarse electoralmente en el ámbito nacional, también puede ser vista como un mecanismo bastante sofisticado de cooptación de líderes y de activistas locales, que comienzan a girar y propugnar sus luchas y sus formas organizativas alrededor de los municipios y las instancias indigenistas expresamente creadas por el Estado. Ello ha de inaugurar un espacio de fragmentación étnica, en la medida en que también fomenta el resurgimiento y la invención de etnicidades indígenas locales, de ayllus y asociaciones indígenas separadas entre sí, pero vinculadas verticalmente a una economía de demandas y concesiones en el Estado. De esta manera, a la identidad indígena autónoma y asentada en la estructura organizativa de los “sindicatos”, formada desde los años 70, se va a contraponer una caleidoscópica fragmentación de identidades de ayllus, de municipios y de “etnias”. ”²³⁷

²³⁴ “Todo depende de nosotros mismos” Programa del MAS. Archivo Chile, Web del Centro de Estudios “Miguel Enríquez” CEME. pp. 4-5

²³⁵ *Constitución Política del Estado* reformada por la Ley 1585 del 12 de agosto de 1994 “Ley de la Reforma a la Constitución Política del Estado” U.P.S. Editorial s.r.l., La Paz, Bolivia, junio 2004. p. 3

²³⁶ Ley de Participación Popular. Ley No. 1551, 20 de abril de 1994. U.P.S. Editorial s.r.l., La Paz, Bolivia, enero 2004. p. 3

²³⁷ Álvaro García Linera. “Indianismo y Marxismo. El desencuentro de dos razones revolucionarias.” En Svampa, Maristella y Stefanoni, Pablo. *Op. Cit.* p. 163

Ninguna de estas reformas multiculturales tuvo aplicación práctica, por lo que se puede deducir que obedecieron solamente a la presión de la movilización indígena y sirvieron para apaciguar la efervescencia popular y dar continuidad al modelo neoliberal. De esta manera, el movimiento indígena fue temporalmente engañado con las reformas multiculturales.

“En efecto, las reformas multiculturalistas promovidas por el gobierno de Sánchez de Lozada se desarrollan en el marco de un Estado que sigue conservando sus rasgos neocoloniales, caracterizados por la persistente exclusión del mundo rural.”²³⁸

Junto con las reformas económicas neoliberales, se implementó un sistema político basado en la alternancia en el poder de los partidos tradicionales: el *Movimiento Nacionalista Revolucionario* (MNR), el *Acción Democrática Nacionalista* (ADN) y el *Movimiento de Izquierda Revolucionaria* (MIR). Esta democracia pactada formaba bloques parlamentarios para dar cierta estabilidad al presidente en turno, logrando monopolizar la vida política dejando a un lado la participación social e impidiendo el asenso de otras organizaciones. Los partidos políticos eran controlados principalmente por las oligarquías de la región de Santa Cruz y no planteaban un proyecto nacional de liberación de los intereses del FMI, BM o Estados Unidos.

La élite cruceña logró mantenerse en el control político y en el dominio económico por mucho tiempo, junto con la región conocida como la “Media Luna”. Esta región estaba conformada por la población que se consideraba a sí misma blanca, criolla o mestiza, perteneciente a las provincias de Santa Cruz, Tarija, Pando y Beni.

“Desde 1985, independientemente de los gobiernos del MNR, ADN o MIR, las élites cruceñas ocuparon cargos ministeriales clave en la definición de las políticas económicas del país; estaban posesionados en niveles de dirección de los principales partidos de gobierno y controlaban áreas de decisión en el parlamento. Esto les permitió influir de manera directa en la definición de políticas públicas que favorecieron su potenciación como moderna fracción empresarial.”²³⁹

Existía una débil participación popular en las elecciones presidenciales, ya que la constitución establecía que si el presidente no era elegido por mayoría absoluta en la primera vuelta, el congreso decidía entre los dos o tres candidatos con mayor porcentaje de la votación, dejando casi siempre la decisión al congreso y no al pueblo. Esta situación junto con la corrupción en el sistema político, las alianzas entre partidos aparentemente

²³⁸ Hervé Do Alto. *Op. Cit.*

²³⁹ Álvaro García Linera, “La lucha por el poder en Bolivia”, en *Horizontes y límites del Estado y el poder*. La Paz, Muela del Diablo 2005. p. 469.

opuestos, la participación democrática limitada al sufragio, que en la mayoría de las veces no era efectivo, el impedimento de representación popular a otras organizaciones y la dependencia entre los poderes públicos con un sistema legislativo subordinado al ejecutivo, provocaron una fuerte crisis de legitimidad en el aparato gubernamental.

“[...] el modelo que se instaura a partir de 1985 en Bolivia era de una economía totalmente abierta y entregada a las fuerzas exteriores del mercado mundial. Se dejaba así a la mayoría de la población boliviana en peor situación que con anterioridad a esta época, por su desigual relación con el mercado, la falta de apoyo estatal y la precariedad general del sistema, con un creciente peso del sector informal, provocando una continua emigración a las ciudades y fuera del país. Esta situación económica, unida al cada vez más desprestigiado sistema político basado en la democracia pactada e implantado a lo largo de este periodo, a la ineficiencia del aparato estatal y a la corrupción general, conducirá al agravamiento de la crisis global del sistema que desembocará en una nueva era de convulsiones sociales a partir del año 2000 que determina el fin del sistema neoliberal.”²⁴⁰

Esta crisis de legitimidad en el sistema político, agudizada con los efectos negativos de las medidas neoliberales, se vio reflejada en los movimientos populares que se iban articulando cada vez más. Para detener estos movimientos y seguir con el Programa de Ajuste Estructural, el Estado tuvo que eliminar el poder de los sindicatos. Para eliminar a la Central Obrera Boliviana (COB), la fuerza principal de protesta y cambio social, surgida de la Revolución del 52, el gobierno atacó su sector principal: los mineros. Aprovechando la caída del precio del estaño en 1986, se despidió al 75% de los mineros, lo que se traducía en la expulsión de al menos 23 mil familias que se vieron obligadas a emigrar. Con esta acción, se debilitó por completo a la COB y por ende a los movimientos populares y obreros permitiendo la aplicación de la NPE.²⁴¹

Los despidos eran llamados oficialmente “relocalizaciones”, sin embargo no se ofrecieron otros empleos tras el cierre de minas, lo que provocó que los mineros despedidos quechuas y aymaras emigraran a zonas tropicales especialmente al Chapare en Cochabamba. El trabajo alternativo fue el cultivo de la hoja de coca que se volvió muy rentable a partir del boom de la cocaína en los países desarrollados.

La agricultura boliviana se dividió en tres partes: la agricultura en los Andes de los campesinos en pequeña escala, producto de la parcelación de tierra de la Reforma Agraria de 1952; la agricultura comercial para exportación, ubicada en Santa Cruz; y la producción de la hoja de coca en la región del Chapare y los Yungas.²⁴² Los precios de productos agrícolas descendieron 25.9% a causa de la implementación de la NPE, esto provocó importaciones de alimentos baratos, abriendo las puertas para el contrabando

²⁴⁰ Jesús González Pazos. *Op. Cit.* p. 74

²⁴¹ *Ibidem.* pp. 75-76

²⁴² Michael Chossudovsky. *Op. Cit.* p. 266

desde Argentina y Brasil; un alza en los márgenes de mayoreo y menudeo; y un alza en el costo del transporte. No aumentaron las cosechas para la exportación más que del frijol de soya, con lo que giraron las cosechas tradicionales a la economía ilegal de la coca. Ante la paralización de la economía nacional, el narcotráfico y la exportación ilegal de la hoja de coca se volvieron la primera fuente de divisas para Bolivia.²⁴³

Aunado a la crisis de la economía agrícola, otros factores facilitaban la expansión del narcotráfico: la corrupción de la élite política; las élites económicas nacionales atadas al tráfico ilegal de la droga; y el “secreto bancario” que impedía el hacer preguntas de la proveniencia de las sumas de dinero.²⁴⁴ Para resolver el problema del narcotráfico en Bolivia, el gobierno recurrió a la lucha en contra de los campesinos coccaleros. Estados Unidos, que combate al narcotráfico en territorios ajenos, y el Banco Mundial colaboraron con la persecución coccalera y presionaron para una política de cero tolerancia a la hoja de coca a través del condicionamiento de préstamos. Esta política y persecución coccalera se llevó a cabo principalmente durante el gobierno de Hugo Bánzer (1997-2001).

Se creó el *Plan Dignidad* que buscaba acabar con la hoja de coca en el Trópico de Cochabamba, expulsando a las familias productoras agropecuarias y erradicando las plantaciones de los Yungas de La Paz. La *Ley del Régimen de la Coca*, dio lugar a la Unidad Móvil de Patrullaje Rural (Umopar) que consistía en unidades de vigilancia para controlar los cultivos de la hoja de coca. Durante este periodo Bolivia dio libre entrada a la injerencia política y militar estadounidense.

Las consecuencias de las políticas neoliberales en Bolivia fueron desempleo; bajos salarios; débil economía rural; incremento de la desigualdad social; desplazo de la industria manufacturera nacional por la eliminación de aranceles; monopolios empresariales; desaparición de empresas pequeñas; control de la inflación para la dolarización de los precios; disminución del 15% del gasto público especialmente en salud y educación, lo que provocó el despido de más de 50 mil empleados; cierre de minas consideradas “improductivas” y paralización de la minería, industria y agricultura nacional.²⁴⁵

[...] la política de ajuste estructural permitió el ingreso de Bolivia al contexto de la globalización, con las consecuencias ya conocidas: desempleo, insalubridad, pauperismo y la secuela de hambre y miseria de la mayoría de la población. Drama social que habla por sí solo de la falta de equidad de dicho modelo neoliberal y de su catastrófico fracaso. No

²⁴³ *Ibidem.* p. 267

²⁴⁴ *Ídem.*

²⁴⁵ *Ibidem.* p. 265

solamente en el ámbito de la aldea global boliviana, sino en todos los países de la periferia [...]”²⁴⁶

La agudización de la pobreza fue una de las consecuencias más importantes. Según datos del Centro de Estudios para el Desarrollo Laboral y Agrario (CEDLA), a finales de los años 90 e inicios de los 2000, el 20% de la población: propietarios, gerentes y similares controlaban el 68.49% del total de ingresos, mientras que los obreros y sectores pobres, solamente tenían el 5,8% de la distribución.²⁴⁷

“El agravamiento de la crisis económica tendrá evidentemente sus más graves repercusiones en el ámbito social. A partir de 1985, la aplicación de las medidas neoliberales, políticas de shock, ajustes y reformas estructurales se traducen, entre otras, en la privatización de las empresas estatales y la conversión del Estado en un ente meramente regulador de los dictados de la economía neoliberal para la transferencia de la administración y posesión de los recursos nacionales a las transnacionales. Las más visibles consecuencias en este ámbito, serán el aumento del desempleo y subempleo, la terciarización e informatización de la economía, la profundización y expansión de la pauperización de los sectores sociales más débiles y el deterioro general y continuo de las condiciones de vida.”²⁴⁸

Asimismo, el modelo neoliberal había prometido un crecimiento del PIB de 10% anual, sin embargo las cifras mostraron un rotundo fracaso económico. La tasa de crecimiento del PIB en 1997 fue de 4.9%; en 1998 de 5%; en 1999, 0.4%; en el año 2000 fue de 2.2%; en el 2001 de 1.5%; en 2002, 2.7%; y en 2003, 2.4%.²⁴⁹

De 1994 al 2001, la economía informal aumentó de 58% a 68%. En 1994 la cifra de desempleo era de 3% mientras que en 2001 fue de 8.5% con siete de cada diez empleos de baja calidad. El ingreso laboral promedio en 2002 fue de 1,100 dólares, menos que en 1978, a pesar de los millones invertidos en las empresas capitalizadas.²⁵⁰ En el 2003, la inversión extranjera directa (IED) llegó a 1,044 millones de dólares de los cuales el 48.6% se destinaron a la exploración y explotación petrolera; 27% a la construcción y 8% al transporte. La IED no generó los empleos esperados, el 83% de las personas económicamente activas se encontraba en el sector terciario mientras que el desempleo ascendió a 11.95% en ese año.²⁵¹

²⁴⁶ Issac Sandoval “El catastrófico fracaso del modelo neoliberal” en “Octubre en Bolivia”, *Artículo Primero Revista de Debate Social y Jurídico. Op. Cit.* p. 116

²⁴⁷ Grupo de Apoyo a los Movimientos Sociales (GAMS) *Op. Cit.* p. 121

²⁴⁸ Jesús González Pazos *Op. Cit.* p. 71

²⁴⁹ Álvaro García Linera *Op. Cit.* p. 448

²⁵⁰ *Ibidem.* pp. 449-450

²⁵¹ Carlos Romero. *Op. Cit.* p. 25

Álvaro García Linera, menciona respecto al empleo durante la época neoliberal:

“[...] las empresas grandes y con relaciones de trabajo asalariado sólo emplean al 7% de la población trabajadora; las pequeñas y medianas empresas lo hacen con el 10%, en tanto que la empresa familiar, bajo relaciones de trabajo tradicionales, emplea a poco más del 80% de la población ocupada. De manera inversa, son las grandes empresas quienes generan el 65% del PIB, mientras que la economía familiar produce apenas el 25% del PNB.”²⁵²

Las Instituciones Financieras Internacionales (IFIs), compañías transnacionales y gobiernos extranjeros reforzaron su influencia en el aparato estatal a través de donaciones a diversos ministerios, la mayor parte de las donaciones eran destinadas a salarios.²⁵³ Así, el Estado de Bolivia, de por sí ajeno a su realidad social, se volvió más dependiente de las reglas de la globalización neoliberal. Los ministerios y funcionarios estatales se dedicaron a aplicar las políticas neoliberales y a hacer a un lado las demandas de la población, particularmente de la población indígena.

Jesús González Pazos, observa con respecto a este modelo neoliberal de Bolivia:

“Parecía, hasta hace escasas fechas, que este sistema reinaría al modo de los viejos imperios, por siglos, sin una oposición que lo cuestionara y amenazara su estabilidad e implantación. Sin embargo, poco más de dos décadas después asistimos nuevamente a fuertes transformaciones y cambios que hacen patente su debilidad. Los escenarios de crisis, como en cualquier fase final imperial, se multiplican en los últimos años en todo el mundo y, además de debilitarlo, evidencian un cierto agotamiento global de este sistema.”²⁵⁴

En este sentido, al comienzo del año 2000, inicia un ciclo de protestas y movimientos sociales, particularmente indígenas, que se convierten en una gran fuerza social de presión exigiendo mejores condiciones de vida. Había una crisis del modelo económico, deslegitimación del sistema político y una crisis de las estructuras del mismo Estado boliviano.

Así, a partir del año 2005 el Estado neoliberal boliviano, empieza a ser fuertemente cuestionado por los movimientos sociales y presionado por varias reformas, pero todavía sin mayor trascendencia. De acuerdo a Álvaro García Linera, el Estado se basa en tres grandes bloques para asegurar su permanencia: *correlación de fuerzas, sistema de*

²⁵² Álvaro García Linera. *Op. Cit.* pp. 449-450

²⁵³ Grupo de Apoyo a los Movimientos Sociales (GAMS). *Op. Cit.* p. 119

²⁵⁴ Jesús González Pazos. *Op. Cit.* pp. 11 y 12

*instituciones y sistema de creencias*²⁵⁵. Durante el neoliberalismo, el Estado boliviano mantuvo el poder apoyándose en estos bloques, sin embargo, las consecuencias altamente negativas de este modelo económico acentuaron la crisis general del Estado-Nación.

De 1985 al año 2000, la *correlación de fuerzas* estuvo determinada por el poder estatal quien decidió permitir el libre juego del mercado y dar preferencia al sistema empresarial. Las organizaciones corporativas y sindicales fueron desplazadas por las instituciones financieras internacionales, la banca, la inversión extranjera, los sectores exportadores como el minero y el agroindustrial y demás empresas y organismos financieros que constituyeron el bloque dominante. Sin embargo, los movimientos sociales a partir del 2000, adquirieron tal fuerza, que podían ser capaces de influir en la toma de decisiones, alterando la correlación de fuerzas establecida. El gran bloque de la elite económica perdió legitimidad, mientras que los movimientos indígenas adquirían capacidad para influir en el rumbo de la política.²⁵⁶

El *sistema de instituciones* que partía de la división de poderes estaba sujeto a la jerarquía, corrupción y subordinación del legislativo y judicial al ejecutivo a cambio de favores. La población entonces, comienza a exigir una democracia real y las organizaciones sociales y confederaciones se convierten en actores políticos importantes.²⁵⁷

Finalmente, la agudización de la pobreza, la marginación, la exclusión de la gran mayoría de la población y el aumento de la brecha entre ricos y pobres, debilitaron el *sistema de creencias* basado en las ideas de libre mercado, modernidad al estilo occidental, inversión extranjera, democracia liberal y crecimiento económico como detonador de progreso y bienestar social y provocó el resurgimiento de ideas como la nacionalización, autonomía, gobierno indígena y autogobierno.²⁵⁸

En suma, el cuestionamiento de estos tres bloques, debilitó al Estado neoliberal en lo político, institucional y en su legitimidad. El neoliberalismo acentuó y mostró la gran falla estructural de un Estado concebido, desde el inicio, sin incluir a la diversidad cultural más importante de su realidad social. A partir del año 2000 que toman fuerza las movilizaciones indígenas, se hizo evidente que no era una crisis solamente del funcionamiento del modelo económico neoliberal o del gobierno en turno, sino una crisis estructural del Estado-Nación.

²⁵⁵ Álvaro García Linera. *Op. Cit.* p. 453

²⁵⁶ *Ibidem.*

²⁵⁷ *Ibidem.* p. 454

²⁵⁸ *Ibidem.* p. 455

El Estado-Nación liberal que existió desde la independencia, subordinó a las naciones y pueblos de Bolivia, bajo una sola autoridad que determinaba la manera de organización política, social, cultural y económica. A partir de 1985, la ideología neoliberal incrementó la marginación de las identidades que cuestionaban este modelo económico, excluyéndolas y haciendo creer a la población boliviana que pertenecía a la civilización internacional y a los patrones de consumo y estilo de vida de las burguesías transnacionales. Las identidades indígenas resurgen en este contexto de agudización de las contradicciones sociales y de exclusión de las formas propias de relación, organización y cosmovisión de los proyectos políticos. La globalización neoliberal agudizó las condiciones de exclusión, explotación y marginación de tal manera que fueron las detonantes de la emergencia de los pueblos indígenas, de hacerse presentes, de impedir el saqueo de sus recursos naturales y de la lucha por la defensa y reconocimiento de la identidad cultural.

3.3. Movilización social y el programa del MAS.

Esta parte del trabajo, pretende explicar cómo la movilización social a través del resurgimiento de las identidades, logra la construcción de una alternativa a la globalización neoliberal. Para comenzar, debemos señalar que la situación de exclusión de la población indígena, es producto histórico de un Estado colonial y posteriormente liberal, alejado de su realidad étnica social. Contemporáneamente, el modelo neoliberal aceleró y agudizó las condiciones de exclusión y marginación de las comunidades indígenas, provocando un resurgimiento de las identidades a través de la movilización y la construcción de alternativas: la construcción plurinacional del Estado boliviano.

Un factor histórico importante para el proceso de construcción plurinacional actual en Bolivia, fue la recuperación del ser indígena que se vio reflejada en el movimiento katarista surgido en honor a Tupac Katari, desde los años 70 del siglo pasado. Posteriormente el movimiento cocalero tomará la batuta de la movilización indígena que finalmente llega al poder político a través del *Movimiento Al Socialismo*.

Katarismo

“Nos dijeron que dejando de ser indios progresaríamos. Lo probamos y no dio resultado. Ahora lo exigiremos como indios.”²⁵⁹

²⁵⁹ Citado por Gaya Makaran. *Bolivia en la encrucijada. El papel del movimiento indígena en el debate sobre la “bolivianidad”*, “Estudios Latinoamericanos”, No. 26, Varsovia-Poznan, 2006. p. 63

Ante el fracaso de la Revolución de 1952 y de las posteriores políticas desarrollistas del Estado boliviano, los pueblos originarios redescubren la identidad de ser indígena en el periodo que se conoce como el “despertar étnico” que va a generar corrientes de pensamiento político y movilizaciones en contra de la falta de participación política, económica y social de los indígenas y en contra de la opresión cultural por parte de un Estado racista. Esta etapa de movilización y toma de conciencia indígena, tiene la participación de dos corrientes principales: el katarismo aymara y el movimiento cocalero de los quechuas.

“El katarismo es un movimiento indígena aymara de la altiplanicie boliviana promovido por los pensadores aymaras con el entrenamiento universitario para recuperar la identidad étnica y la tradición opuestas a la visión liberal unitaria de la nación.”²⁶⁰

Es importante señalar, que uno de los factores que ayudaron al surgimiento del katarismo fue la misma Revolución que facilitó el acceso de los indígenas a las universidades. El katarismo conjuga una memoria larga, es decir la identidad y la historia, con una memoria corta, el ser campesino, la condición de clase; recupera la denominación de “indio”, anteriormente usada de manera despectiva; utiliza la wiphala, como símbolo del movimiento; y habla del Collasuyo no de la República de Bolivia.

El primer documento del katarismo, el “Manifiesto de Tiahuanacu” escrito el 30 de julio de 1973, muestra una relación intrínseca entre cultura y política, dando continuación a la cuestión de clase pero agregando lo identitario-cultural ya que habla de “Nosotros, los campesinos quechuas y aymaras”. Este manifiesto es el punto de partida del movimiento indígena que plasma por primera vez la propuesta de crear un partido para llegar al poder político y plantear una forma de organización desde sus valores culturales en contra del individualismo occidental.

Los pueblos originarios, hacen conciencia de que “El proceso verdadero se hace sobre una cultura. Es el valor más profundo de un Pueblo.”²⁶¹ Y proponen una construcción desde “lo nuestro”, ser autores del progreso y dueños de su destino, reivindicando los valores propios de la comunidad indígena. El resurgimiento de la identidad cultural, trata de llevar los valores socioeconómicos propios a nivel político y hacerlos partícipes de algo más amplio, no de una cuestión meramente artística. Se busca el poder político y no solamente la autonomía.

²⁶⁰ Gaya Makaran. *Bolivia en la encrucijada. El papel del movimiento indígena en el debate sobre la “bolivianidad”*. Op. Cit. p. 63-64

²⁶¹ “Manifiesto de Tiahuanacu” La Paz, 30 de julio de 1973 en Silvia Rivera Cusicanqui, *Oprimidos pero no vencidos. Luchas del campesinado aymara y quechua de Bolivia 1900-1980*, Naciones Unidas, Ginebra, 1986.

“El Poder económico y político es la base de la liberación cultural. Debemos tecnificar y modernizar nuestro pasado pero de ningún modo debemos romper con él. Todo intento de europeización o de ‘yanquización’, como se ha querido hacer a través de la educación y de la vida política, no será más que un nuevo fracaso. Todo movimiento político que realmente quiera ser liberador para el campesinado deberá organizarse y programarse teniendo siempre en cuenta nuestros valores culturales.”²⁶²

La tierra comunitaria es un valor histórico de las comunidades originarias, por lo tanto la parcelación de tierra siguiendo esquemas individualistas, no constituye una solución a los problemas campesinos. Se reconoce entonces, que lo que más daño ha hecho es el esperar a que lleguen las soluciones a los problemas del campo, desde afuera y desde arriba. De igual manera, la educación rural no ha partido de los valores culturales sino de métodos importados que constituyen una forma sutil de dominación, puesto que lo que se enseña es ajeno a la lengua, historia, héroes, ideales y valores.²⁶³ El katarismo surge para recuperar esos valores originales, mermados por el Estado-Nación moderno liberal.

Existen dos tendencias en el Katarismo, la moderada de la Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia (CSUTCB) y la izquierda política; y la radical de ideología indianista. La primera fue inicialmente liderada por el dirigente de la COB, Genaro Flores, que crea el Movimiento Revolucionario Tupac Katari (MRTK), integrando la identidad a la clase campesina y proponiendo la incorporación en las instituciones y la colaboración con los demás partidos no indígenas para cambiar así las políticas tradicionales a través de una estrategia de “adentro y en contra”. La segunda, comenzó siendo dirigida por Luciano Tapia y Constantino Lima a través del Movimiento Indio Tupac Katari (MITKA), que defiende la autodeterminación de los pueblos y propone una estrategia “afuera y en contra”, oponiéndose a cualquier alianza con los partidos dominantes. La formación de los partidos kataristas se hizo entre 1978 y 1979 a finales de la dictadura de Hugo Bánzer.

El katarismo radical no identifica al indígena con su clase social sino con su condición de pueblo oprimido. Esta ala del Katarismo, se basa en las ideas de Fausto Reinaga uno de los principales pensadores indianistas bolivianos que se declara indio, no campesino, identificándose dentro de un grupo identitario no dentro de una clase social. El indianismo resalta la potencia étnica de los indígenas y la contrapone a la civilización occidental, propone una “reindianización” de Bolivia a través de la restauración del “poder

²⁶² *Ídem.*

²⁶³ *Ídem.*

indio”, como la solución a todos los problemas.²⁶⁴ El discurso de la indianidad y la identidad cultural, de acuerdo a Reinaga, señala:

“Al liberarse de la Nación india, libera a Bolivia: la nación opresora. Por tanto la Revolución india tiene jurado un propósito: abatir al cholaje cipayo blanco-mestizo y al imperialismo de las ‘fieras rubias’ de EE.UU. y Europa. En el proceso de la lucha. A la discriminación racial del blanco, responderemos con nuestro odio racial de cuatro siglos; a la opresión clasista del capital, responderemos como clase explotada; y a la segregación cultural responderemos enarbolando muy en alto nuestra maravillosa cultura milenaria.”²⁶⁵

Reinaga declara que la lucha es contra la sociedad blanca, primero España y luego la República de Bolivia, que ha mantenido al indio marginado en su propio territorio. La crítica al dominio de la civilización occidental abarca el marxismo, en tanto constituyen una imposición al seguir dentro de la dinámica occidental y no abordar el tema indígena cultural. En suma, Gaya Makaran dice:

“Las ideas de Reinaga apelan al orgullo del indio, le hacen ‘despertar’ y levantarse contra el blanco en un impulso de venganza y reajuste de cuentas. Los indígenas, dado su numerosidad y sus raíces históricas, son los verdaderos dueños del país y como tales deberían ‘reindianizar’ a Bolivia, deshaciéndose del ‘problema blanco y mestizo’. Estos planteamientos niegan la posibilidad de creación de un Estado para todos; blancos, mestizos e indios. El pensamiento de Fausto Reinaga influyó considerablemente a la corriente radical del movimiento katarista.”²⁶⁶

Cabe mencionar que, a finales de los ochenta, el katarismo radical del MITKA dio origen al Ejército Guerrillero Tupak Katari (EGTK) en el que participó el entonces dirigente del MITKA, Felipe Quispe, junto con Álvaro García Linera, actual vicepresidente de Bolivia. El EGTK inició un levantamiento armado indígena para liberarse de la opresión del sistema de gobierno. En 1992, este movimiento guerrillero fue reprimido y sus dirigentes encarcelados. El dirigente Felipe Quispe salió de prisión en 1998 y fue elegido secretario ejecutivo de la CSUTCB. Felipe Quispe “el Mallku”, que en aymara significa cóndor, se convirtió en uno de los principales portavoces del katarismo.²⁶⁷

Hoy día, el representante más importante del katarismo indianista actual, es el Movimiento Indígena Pachakuti (MIP) que fue fundado en noviembre del año 2000 para

²⁶⁴ Gaya Makaran. *Bolivia en la encrucijada. El papel del movimiento indígena en el debate sobre la “bolivianidad”*, Op. Cit. p. 64

²⁶⁵ Fausto Reinaga: *Manifiesto del partido indio de Bolivia*, La Paz, 1970. p. 19

²⁶⁶ Gaya Makaran. *Bolivia en la encrucijada. El papel del movimiento indígena en el debate sobre la “bolivianidad”*, Op. Cit. p. 65

²⁶⁷ Martín Cúneo *El Viejo Topo* “Entrevista a Felipe Quispe, el último Mallku: ‘Nosotros nos consideramos seguidores y continuadores de Tupaj Katari” en *Rebelión Periódico Electrónico de Información Alternativa*. 27 de octubre de 2012. Sitio URL: <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=138247&titular=%22nosotros-nos-consideramos-seguidores-y-continuadores-de-tupaj-katari%22-> [fecha de consulta: 21 de abril de 2013]

ser un instrumento político e ideológico que pudiera participar en la contienda por el poder político. Uno de los objetivos centrales del proyecto político del MIP, es la restauración de la nación originaria, el Qullasuyu y sus formas propias de gobierno y organización.²⁶⁸ Felipe Quispe, líder del MIP, se postuló sin éxito en las elecciones presidenciales del 2005 y es ahora uno de los más fuertes críticos del gobierno del Movimiento Al Socialismo (MAS).

Finalmente, mencionamos que no se puede entender el proceso actual en Bolivia sin el katarismo, influenciado por el pensamiento de Fausto Reinaga. Este pensador, influyó mucho en el “despertar indígena” porque contribuyó a revertir la concepción del término “indio” utilizado de manera despectiva, para convertirlo en un factor que denota el orgullo de ser pueblo originario.

Movimiento Cocalero

El movimiento cocalero, aunque no era un movimiento de intelectuales como el katarismo, contaba con un fuerte liderazgo y capacidad de acción colectiva. Este movimiento, teniendo a Evo Morales Ayma como líder, pasa de ser exclusivamente campesino a convertirse en una importante fuerza política.

La historia de Bolivia, nos dice que las consecuencias de las políticas neoliberales y las agresivas políticas antidrogas de Estados Unidos, provocaron el surgimiento del movimiento de productores de hoja de coca del Chapare, en Cochabamba en los años ochenta. Este movimiento se empieza a articular en torno a la defensa del cultivo de la hoja de coca, evidenciando las razones que los llevaron a hacer de ese cultivo su modo de vida. Los históricos problemas de explotación, falta de ingresos, recursos y acceso a oportunidades, provocaron que los campesinos de Bolivia se dirigieran hacia el cultivo ilegal de la coca.

Como muchos de los cocaleros eran trabajadores despedidos de las minas, contaban con una importante experiencia sindical y organizativa. Tras la cohesión de su movimiento, los cocaleros se vuelven una fuerza importante dentro del sindicalismo boliviano agrupándose en la Federación del Trópico de Cochabamba. Se origina una movilización puntual y coyuntural ante el ataque del gobierno boliviano y la intervención

²⁶⁸ Felipe Quispe en entrevista con Felipe Guaman “Preparando la revolución indígena en Bolivia” en *Rebelión* Periódico Electrónico de Información Alternativa. 8 de febrero del 2001. Sitio URL: http://www.rebelion.org/hemeroteca/sociales/entrev_quispe080201.htm [fecha de consulta: 27 de septiembre de 2012]

estadounidense. En la CSUTCB, hubo un desplazo del liderazgo aymara por el quechua en su carácter de cocalero, debido al discurso nacionalista que acusaba la injerencia de Estados Unidos en las políticas antidrogas y defendía la hoja de coca como parte de la cultura boliviana, además de la mayor capacidad económica de los cocaleros, siendo la coca más rentable que cualquier otro producto agrícola; y su gran capacidad de movilización y negociación: marchas, huelgas de hambre, bloqueos.

El movimiento de los cocaleros era originalmente de tipo clasista, sí era una agrupación étnica, por estar compuesto de una mayoría quechua aunque también con una importante participación aymara, guaraní y mestiza, pero estaba principalmente basado en su actividad económica y en demandas sectoriales. Los cocaleros aymaras provenientes de Los Andes, cambiaron su modo de vida y producción al volverse cultivadores de la hoja de coca y convivir con comunidades quechuas lejos del altiplano. No se olvida la identidad aymara, sin embargo toma preponderancia la condición de campesino, por eso la reivindicación de este movimiento es más de tipo clasista y nacional, lo que hizo que sus propuestas fueran más incluyentes, contrario al katarismo. Entre sus propuestas no estaba la conformación de un Estado Indio, pero sí planteaban una lucha en contra del Estado colonial y neoliberal.

Posteriormente, con el “despertar indígena” se agrega el elemento identitario tomando al cultivo y consumo de la hoja de coca como una práctica ancestral y cultural. Se complementa el movimiento cocalero defendiendo a la hoja de coca por tres razones principales: por ser una actividad de sustento económico, por ser una cuestión cultural y por proteger la diversidad biológica de la madre tierra.

Al principio las movilizaciones cocaleras estaban impulsadas por cuestiones locales, como el despojo de tierras por grandes transnacionales y la tala de árboles que amenazaba el equilibrio ecológico de la selva y de las etnias. Las marchas simplemente se limitaban a recordar al gobierno central la existencia de las comunidades indígenas y a exigir el cumplimiento de las leyes, pero no planteaban un proyecto alternativo. Con el paso del tiempo y como respuesta a la represión del gobierno, los cocaleros incluyeron otro tipo de demandas y mostraron un discurso principalmente nacionalista logrando la adhesión de otros movimientos. Se incluyen entonces temas como la protección ambiental, acceso a servicio de salud y a una mejor educación multicultural, equidad de género, autonomía, soberanía nacional, justicia social y democracia participativa. Sí se planteaba la revalorización de la cuestión de identidad indígena pero junto con la

recuperación de la soberanía, especialmente sobre los recursos naturales de Bolivia, la no injerencia estadounidense y la defensa de la cultura de la hoja de coca.

Uno de los eventos más importantes que marcó el inicio del movimiento cocalero, fue la “Marcha por el Territorio y Dignidad”. Es en esta marcha en agosto de 1990, que la defensa de la hoja de coca se vuelve de carácter nacional y a lo largo de la marcha se unen otras agrupaciones que suman sus propias exigencias. El movimiento indígena del Oriente y la Amazonía une su demanda de la Asamblea Constituyente. En la marcha posterior “Por la Vida, la Coca y la Soberanía Nacional” del 29 de agosto de 1994, la idea de la refundación de Bolivia y de la Asamblea Constituyente se hace más contundente. Esta marcha tuvo la participación de 3 mil campesinos y a pesar de las amenazas del gobierno, intentos de dispersarla y la detención de Evo Morales, llega a La Paz el 19 de septiembre de 1994 con 1500 cocaleros.²⁶⁹

El movimiento cocalero era reprimido y fuertemente atacado, bajo acusación por parte del gobierno, de ser un movimiento que fomentaba el narcotráfico y consumo de drogas. Algunos de sus lemas para la reivindicación de la hoja de coca eran “la coca no es cocaína” o “La coca no es blanca [cocaína] ni negra [coca cola] la coca es verde [hoja de coca]”. Estas movilizaciones cocaleras demostraron una gran capacidad política derivada de la acción colectiva, esto permitió su surgimiento como movimiento social bien cohesionado y organizado, tanto así que se abrió la oportunidad de formar un instrumento político que representara al movimiento en el campo electoral.

En 1995 se organiza el *Primer Congreso Tierra y Territorio*, donde participan la CSUTCB, la Confederación Sindical de Colonizadores de Bolivia (CSCB), la Federación Nacional de Mujeres Campesinas de Bolivia – Bartolina Sisa (FNMCB-BS) y la Confederación de Indígenas del Oriente Boliviano (CIDOB). En este congreso se aprobó la “Tesis del Instrumento Político” para fundar un movimiento que representara a los sindicatos en el parlamento y se creó el Instrumento Político por la Soberanía de los Pueblos (IPSP) liderado por Evo Morales.²⁷⁰

El movimiento cocalero participa en las elecciones municipales de 1995 con el lema “Tierra y Territorio” como parte de la coalición Izquierda Unida, consiguiendo algunas alcaldías en Cochabamba. En las elecciones nacionales de 1997 obtiene 3.8% de los votos ganando 4 diputaciones en Cochabamba, una para Evo Morales que como líder

²⁶⁹ María Teresa Pinto Ocampo. “Entre la represión y la concertación: los cocaleros en el Chapare y en el Putumayo”, *Informe final del concurso: Movimientos sociales y nuevos conflictos en América Latina y el Caribe*, Programa Regional de Becas CLACSO, 2004. p. 12

²⁷⁰ Gaya Makaran. *Bolivia en la encrucijada. El papel del movimiento indígena en el debate sobre la “bolivianidad”*, *Op. Cit.* p. 78

del sindicato cocalero, adquiriría más presencia política conforme aumentaba su compromiso y participación en las movilizaciones. El IPSP no era reconocido oficialmente por defender la hoja de coca. Fue hasta 1999, que David Añez Pedrasa líder de una organización de izquierda llamada *Movimiento Al Socialismo* (MAS), cede su registro a Evo Morales y al IPSP. De esta manera, el movimiento cocalero adquiere fortuitamente su registro y se articula bajo el nombre de Movimiento Al Socialismo-Instrumento Político por la Soberanía de los Pueblos (MAS-IPSP).

Es importante señalar que, ante la penetración de las grandes empresas transnacionales, se involucra el tema del cuidado ambiental y de la importancia de salvar a la Pachamama. El movimiento cocalero empieza a declararse en contra del neoliberalismo que ha permitido el saqueo capitalista y el deterioro ambiental, y hace conciencia de que para hacerle frente, es necesario regresar a lo colectivo, a la comunidad. Los cocaleros van recogiendo así, el apoyo y las demandas de diversos grupos identitarios coincidentes en el tema de la lucha ambiental, cohesionándose en rechazo a la oligarquía de las transnacionales y construyendo alternativas al modelo neoliberal. El MAS va adquiriendo una ideología claramente antineoliberal y antiimperialista.

“El neoliberalismo y la presencia de las grandes empresas multinacionales constituye para los cocaleros la prolongación de la conquista y de la dominación colonial. Para ganar el apoyo de sectores más amplios que el cocalero, el MAS convirtió su discurso en antineoliberal e incorporó la dialéctica de los movimientos antiglobalistas. Quiere fortalecer la producción nacional y bloquear el libre comercio. Propone un mayor control del Estado sobre la economía nacional y sobre los recursos naturales.”²⁷¹

Por su parte, Evo Morales en el parlamento defendió los recursos naturales y la hoja de coca hasta 2002, que bajo respaldo de la política gubernamental de cero tolerancia a la coca, fue expulsado por ser líder cocalero e incluso acusado de terrorista. Era la embajada de Estados Unidos la que presionaba al gobierno boliviano, para impedir el asenso del MAS con Evo Morales al mando. La expulsión de Evo Morales del parlamento, provocó que en las elecciones de 2002, se reforzara el apoyo indígena al MAS quien se posicionó en segundo lugar con más del 20% de los votos, muy cerca del partido triunfante de Gonzalo Sánchez de Lozada, que obtuvo 22%.²⁷²

Los cocaleros no tienen un conflicto identitario con el Estado boliviano tan evidente como el movimiento katarista particularmente el ala radical. Su apoyo se debe en gran

²⁷¹ *Ibidem.* p. 83

²⁷² *Ídem.*

parte por proponer un proyecto más utópico e incluyente ya que se promueve la identidad nacional boliviana, bajo una concepción diferente, no todos iguales pero sí al mismo nivel, es decir una organización social horizontal y no vertical ni jerárquica como históricamente ha sido en Bolivia. El MAS defiende la soberanía de los pueblos, habla de pueblos en plural, lo que indica que su proyecto es incluyente e incorpora otros sectores además del cocalero, proponiendo la unidad incluso con el pueblo “criollo-mestizo”. Su líder Evo Morales ganó el apoyo de la población por promover una Bolivia unida y una convivencia pacífica a través de un proceso de rebelión, reconstrucción y reconciliación.

No obstante, las movilizaciones sociales en Bolivia durante la época neoliberal, fueron fuertemente reprimidas. Dejaron varios muertos, heridos, detenidos y desaparecidos. La violencia y la represión de los movimientos populares provocaron que la población, particularmente indígena, continuara sus movilizaciones con más ahínco. La experiencia social adquirida, fortaleció los diversos movimientos sociales y creó en el imaginario colectivo un sentimiento de lucha que iba más allá de reformas o acuerdos con un gobierno colonial respecto a su población indígena, y neoliberal. Fue a partir de entonces que se empezó a buscar un nuevo proyecto político, un nuevo Estado y una nueva Nación.

Los factores que provocaron el auge del levantamiento popular a partir del año 2000 fueron principalmente la crisis del modelo económico neoliberal, manifestada en sus terribles consecuencias sociales y económicas y las profundas contradicciones del Estado en su carácter de República. Específicamente las causas de las movilizaciones fueron el control de los sectores estratégicos de la economía por parte del capital transnacional; la pérdida de legitimidad del sistema de partidos y el desplazamiento de los sujetos tradicionales por otros con identidades étnicas.²⁷³

Las guerras del Agua y del Gas, en 2000 y 2003 respectivamente, van a tener un fuerte impacto en la vida política boliviana, ampliando el apoyo social a los movimientos indígenas especialmente al cocalero.

La Guerra del Agua, iniciada en abril del año 2000 durante el gobierno de Hugo Bánzer, tuvo su eje central en Cochabamba. Fue un levantamiento popular que unificó las demandas sectoriales de varios grupos sociales, logrando el primer paso a la construcción de un movimiento cohesionado en torno a la defensa de los recursos naturales y contrario al modelo neoliberal que había incentivado el saqueo y provocado su deterioro y

²⁷³ Carlos Romero Bonifaz. “Editorial” en “Octubre en Bolivia”, *Artículo Primero Revista de Debate Social y Jurídico*. CEJIS. Año VIII, No.16, abril 2004. p. 8

exterminio. Las presiones del Banco Mundial llevaron a la privatización del recurso vital, lo que provocó el aumento del costo del agua durante enero y febrero del año 2000. Las huelgas que paralizaron la ciudad y las movilizaciones de indígenas, campesinos, sindicatos urbanos y clases medias, excluidos de la toma de decisiones políticas, obligaron al Estado a considerar sus demandas, al menos temporalmente, y a la empresa estadounidense Bechtel a retirarse del país.

“El levantamiento indígena y popular de abril y septiembre de 2000 en contra de la privatización de los recursos hídricos en los valles cochabambinos y el altiplano aymara (la llamada “guerra del agua”) mostró que los recursos naturales forman parte fundamental del sistema de reproducción cultural y material de las comunidades agrarias y, por tanto, cualquier intento de mercantilización de expropiación privada de esos recursos colectivos ataca directamente la estructura material y simbólica de las comunidades campesinas indígenas. Esto hace de la defensa y control colectivo de ciertos recursos naturales un principio básico de la preservación histórica y de la continuidad del régimen social de las comunidades.”²⁷⁴

Por su parte, la Guerra del Gas de 2003, se desarrolló durante el segundo gobierno de Sánchez de Lozada quien siguiendo las políticas neoliberales, estableció que el gas sería transportado por Chile hacia Estados Unidos. La respuesta de los grupos indígenas fue inmediata, después de la experiencia de la privatización del agua, no iban a permitir la privatización de un recurso en el que habían puesto tantas esperanzas de desarrollo y soberanía. La injerencia y dominio estadounidense provocaron la negación de las comunidades indígenas a entregar su recurso a ese país y mucho menos a través de su enemigo histórico, Chile. La Guerra del Gas constituyó principalmente, una defensa de la soberanía y del carácter colectivo de los recursos naturales.

La fuerte represión en ambas guerras, las muertes, desapariciones forzadas y encarcelamientos en vez de someter a la población, incentivaron sus motivos de lucha. La muerte, dice Álvaro García Linera, rompió la tolerancia moral de los dominados hacia los dominantes.

“Por lo general la dominación se asienta en la aceptación de un margen de autoritarismo e imposición que el dominado es capaz de aceptar por parte de las autoridades. Es el margen de legitimidad que tiene el Estado para mantener el monopolio de la coerción. Sin embargo, hay un momento en que este margen de tolerancia se quiebra, en que la plebe ya no está dispuesta a jugar una economía de mansedumbres negociadas, es el momento de la disolución del orden estatal y el nacimiento del contrapoder. Y ese margen de docilidad moral ha sido roto precisamente por la muerte. La muerte de vecinos, de niños, fue la señal de la inversión del mundo mediante la cual cada familia alteña se sintió convocada a poner en riesgo la vida como única manera de ser digno frente a ella.”²⁷⁵

²⁷⁴ Álvaro García Linera “La sublevación indígena-popular en Bolivia” en “Octubre en Bolivia”. *Artículo Primero Revista de Debate Social y Jurídico. Op. Cit.* p. 72

²⁷⁵ *Ibidem.* p. 81

La Guerra del Agua y la Guerra del Gas, fueron levantamientos que quedaron en el sentimiento colectivo de la población. Con la expulsión de las transnacionales y la renuncia de Sánchez de Lozada, el movimiento indígena se dio cuenta de su alcance, de su capacidad de acción colectiva y de su poder comunitario, además de mostrar que conjuntamente se obtienen mejores resultados. El punto coincidente de estos movimientos sociales fue la defensa de los recursos naturales y la reivindicación de su administración. Las comunidades indígenas toman a los recursos naturales como parte fundamental de su modo de vida y de su existencia cultural y material, esto hace que su defensa y la lucha por recuperar el control colectivo sea uno de los elementos centrales de sus movilizaciones y que el fin del sistema neoliberal sea una de sus demandas más importantes.

Los recursos naturales son parte de la tierra e integran las riquezas y fuerzas que mantienen la existencia de las comunidades. Para la satisfacción de las necesidades humanas, se requiere una armónica entre comunidad y fuerzas de la naturaleza. Existe un vínculo entre la naturaleza y la comunidad que la “modernidad” y la industrialización no han logrado romper.²⁷⁶ El trabajo consiste en extraer de la naturaleza lo necesario para la supervivencia. Este pacto es entre comunidad-naturaleza, no entre el individuo y la naturaleza. Los pueblos originarios e indígenas no conciben el trabajo individual porque la forma de vida y existencia es siempre en comunidad.

La defensa de los recursos naturales complementa y realza el carácter identitario de la lucha indígena, ya que consiste en rescatar la relación del ser humano con su entorno. El modelo neoliberal, al ver a los recursos naturales como fuente de ganancia, altera las maneras de concebir y relacionarse con el medio ambiente, provocando en consecuencia el resurgimiento de las identidades culturales en defensa de sus recursos y de sus maneras propias de relacionarse con ellos, de administrarlos y de aprovecharlos. Es el elemento de defensa a la Pachamama lo que unifica los diversos movimientos sociales en Bolivia, dándoles un sentimiento de colectividad que da sentido a su lucha y la amplía hasta hacerla nacional. El carácter nacionalista contra la destrucción de la Pachamama, complementa y cohesiona la movilización social boliviana.

“Estas concepciones colocan a los pueblos indígenas frente a las oligarquías dominantes en las transnacionales en cuando a la consideración de lo nacional. Serán las organizaciones indígenas en primera instancia, y las populares en segunda, quienes desarrollen una verdadera conceptualización de la nación, partiendo de la defensa territorial y del carácter colectivo de los recursos naturales. Se retoma, en gran medida

²⁷⁶ *Ibidem.* pp. 72-73

desde una interiorización identitaria, la ocupación del territorio por el ayllu y el control de los diversos pisos ecológicos que se ejercía desde éste, por lo que la visión predominante va mucho más allá de los espacios como estricto interés económico por su validez para la explotación de recursos, contenida en las concepciones económicas neoliberales y occidentalizantes. Para estas últimas la tierra tiene un valor en cuanto a riqueza para explotar y no como parte de un espacio mucho más amplio donde la sociedad se construye y recrea, es decir, como parte del territorio, base de la identidad indígena. Por eso, estos pueblos, claramente los andinos (quechuas y aymaras), pero también los amazónicos, desarrollan una visión amplia del territorio nacional, donde todas son partes necesarias. Por el contrario la visión oligárquica y economicista se queda limitada al interés económico de los espacios.²⁷⁷

La lucha indígena durante las movilizaciones tenía como objetivo el respeto y reconocimiento de su identidad cultural, la inclusión de sus maneras propias de relacionarse con el entorno y con la sociedad, sin descartar de las demandas el componente económico y de clase. Al incluir la cuestión nacionalista en las protestas, las organizaciones indígenas y populares van a plantear un modelo diferente, propio de los pueblos originarios de Bolivia, una verdadera conceptualización de la nación, una nueva constitución y un nuevo Estado. La demanda central y concreta de las movilizaciones fue la Asamblea Constituyente.

En suma, el resurgimiento de identidades en Bolivia no sólo se manifiesta en la lucha contra el sistema neoliberal y la defensa de los recursos naturales, incluye también la lucha contra un Estado colonialista y excluyente que había existido por 500 años. Este Estado monocultural ajeno a la diversidad y a la identidad cultural de las comunidades indígenas, se creó sin tomar en cuenta la composición social de Bolivia. Los pueblos originarios, campesinos e indígenas siempre buscaron una inclusión real que no se quedara en las formas, porque aunque se les permitiera hablar su idioma, utilizar su vestimenta y sus símbolos o practicar su religión, los indígenas seguirían en los puestos más bajos de la jerarquía social. La lucha por una inclusión real y las demandas de la refundación de Bolivia, demostraron que el resurgimiento de identidades no se expresa solamente en la recuperación de símbolos y tradiciones, sino también en la reestructuración del sistema político y democrático.

Los indígenas como actores sociopolíticos influyentes son los principales cuestionadores de la estructura republicana del Estado. Los movimientos sociales que surgieron en Bolivia, dirigidos por indígenas que nunca antes habían tenido tanta fuerza, tuvieron tal alcance a nivel nacional que lograron crear un proyecto social incluyente y

²⁷⁷ Jesús González Pazos. *Op. Cit.* p. 106

unificador que acabara con el neoliberalismo de los últimos 20 años en Bolivia y con el Estado colonial.

“La importancia histórica de estos movimientos sociales radica en su capacidad para reconstruir el tejido social y su autonomía frente al Estado, además de que redefinen radicalmente lo que se entiende por acción política y democracia. En términos exclusivamente organizacionales, la virtud de estos movimientos sociales se basa en que han creado mecanismos de participación, de adhesión y filiación colectiva a escala regional, flexibles y fundamentalmente territorializados, que se adecuan a la nueva conformación híbrida y porosa de las clases e identidades sociales de Bolivia.”²⁷⁸

Históricamente, los indígenas víctimas del racismo y exclusión, habían sufrido la imposición de gobernantes “blancos” y no indígenas. Cuando en las votaciones de 2002 el MAS logró el segundo lugar, se demostró que las movilizaciones impactaron en los pueblos originarios, que al votar por ellos mismos reflejaron su decisión de llegar al poder político. Finalmente en las elecciones de 2005 el MAS con su candidato Evo Morales, ganó con mayoría absoluta: 53.7% de los votos.²⁷⁹ El triunfo del MAS fue un hecho histórico en Bolivia, Morales se convirtió en el primer presidente elegido directamente por el pueblo, y no por el congreso, desde la primera vuelta.

El programa del MAS.

En enero de 2006, Evo Morales en su toma de posesión presidencial en el Congreso Nacional, afirmó:

“Las luchas por agua, por coca, por gas natural, nos han traído acá, hermanas y hermanos. Hay que reconocer que esas políticas equivocadas, erradas, interesadas, recursos naturales subastados, servicios básicos privatizados, obligaron a que haya conciencia en el pueblo boliviano. Estamos en la obligación de cambiar estas políticas.”²⁸⁰

El discurso inició con el agradecimiento a los antepasados, héroes y líderes indígenas que lucharon por la dignidad de los pueblos originarios. Se recuerda que esta lucha democrática cultural o revolución cultural democrática forma parte de la lucha de los antepasados y finalmente ha triunfado a través del voto y no de las balas. Morales

²⁷⁸ Álvaro García Linera, “La lucha por el poder en Bolivia”, en *Horizontes y límites del Estado y el poder*, La Paz, Muela del Diablo 2005. p. 460.

²⁷⁹ Katu Arkonada, “100 días para las elecciones y oportunidad para romper el empate catastrófico.” en *Rebelión* Periódico Electrónico de Información Alternativa, 31 de agosto 2009. Sitio URL: <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=90699> [fecha de consulta: 14 de abril 2012]

²⁸⁰ “Mandaré obedeciendo al pueblo” Palabras de Evo Morales ante el Congreso en la transmisión del mando presidencial. En Svampa, Maristella y Stefanoni, Pablo. *Bolivia: Memoria, Insurgencia y Movimientos Sociales. Op. Cit.* pp. 230-231

agradece al movimiento indígena de Bolivia y de América que surge de la conciencia de los pueblos y su lucha de 500 años de resistencia.

El *Movimiento Al Socialismo* no es un partido tradicional sino un instrumento político construido desde la práctica, que resultó de la conjunción de varios movimientos sociales.

“El Movimiento al Socialismo, también llamado Instrumento Político por la Soberanía de los Pueblos, fue fundado y creado por el movimiento campesino, indígena y originario. Este movimiento político no nace, no ha sido creado por un grupo de politólogos ni por un grupo de profesionales o intelectuales, sino, frente a la injusticia, frente a la lucha por las reivindicaciones económicas, sociales, especialmente, en el año 1995 nace para cambiar nuestra Bolivia, para acabar con la discriminación, para cambiar esas políticas que históricamente han estado destinadas al exterminio de los pueblos originarios en nuestro país y en nuestro continente.”²⁸¹

No hay una sola ideología en el MAS, es un movimiento de ideologías complementarias: ecologista, indígena, identitaria, étnica, nacionalista, antiimperialista, antineoliberal que se han conjuntado a lo largo de su evolución. La propuesta del MAS, es la construcción de una alternativa a los modelos dictados por la globalización neoliberal, una alternativa fundamentada y dirigida por la identidad cultural de los pueblos originarios. Esta propuesta se desarrolla en torno a un punto central: “Todo depende de nosotros mismos” como se titula su programa de gobierno. Parten del hecho de que de que a lo largo de la historia de Bolivia, no ha habido propuestas con resultados positivos para la sociedad, por lo que es turno del movimiento indígena de determinar el rumbo de sus propias vidas.

“En nuestras comunidades nos reorganizaremos en base a la SOBERANÍA COMUNAL. Reestructuraremos el ayllu, tenta, etc., como unidad básica y soberana de la sociedad, para construir la verdadera vida, organizados conforme nuestras propias formas de organización y decisión comunales, nuestras propias formas de autodeterminación, donde haya respeto a todos, donde todos y todo nos complementemos y todos, hombres y mujeres, niñas y niños, alcancemos justas condiciones de vida, un vivir bien.”²⁸²

Para establecer una cultura de la vida y vivir bien, se necesita poner fin al modelo neoliberal que ha intentado eliminar los valores comunitarios, por eso, el MAS reafirma su rechazo a las políticas de muerte, identificadas como las políticas de libre mercado, globalización y neoliberalismo, que mantienen en el atraso a las comunidades, en la

²⁸¹ Intervención de Evo Morales Ayma ante el pleno del Parlamento Europeo. Estrasburgo, 15 de mayo de 2006.

²⁸² “Todo depende de nosotros mismos” Programa del MAS. Archivo Chile, Web del Centro de Estudios “Miguel Enríquez” CEME. p. 1

dependencia, opresión y destrucción de las culturas.²⁸³ Las comunidades declaran al capitalismo como enemigo de la humanidad y del medio ambiente por lo que proponen un sistema justo, contrario al capitalista y con base en los valores indígenas.

Existe una visión integral del ser humano y el entorno que da un valor intrínseco a la naturaleza por ser generadora de vida, esta visión difiere de la lógica neoliberal que busca producir y acumular mediante la explotación. Para el neoliberalismo los recursos naturales tienen valor mientras sirvan a la generación de riquezas. Los pueblos originarios a lo largo de su lucha, han estado conscientes de la destrucción de la Pachamama, del saqueo, de la explotación y del despojo de tierras que ha llevado a crisis ambientales y desastres naturales.

“Al tener esta herencia, la cultura andina y amazónica, quechuas, aymaras e indígenas de la amazonia, pertenecemos también a la tierra y al cosmos, estamos arraigados en el suelo que habitamos. No nos podemos separar: tierra, naturaleza, hombres, mujeres, estrellas, gotas de lluvia, piedras, vicuñas, plantas, etc. todos dependemos de todos y de todo, los unos de los otros, y los otros de los unos, todos somos hermanos.”²⁸⁴

El primer paso para la conservación ambiental, es el reclamo del derecho histórico a la tierra. En este sentido, los pueblos originarios propusieron la recuperación de territorios con el fin de aprovechar los recursos sin amenazar el equilibrio de la Pachamama. Al respecto, el gobierno del MAS realizó en 2006, una política de dotación de tierras a los campesinos, mediante la ‘reconducción comunitaria’ de la Ley INRA, condicionando la tierra al cumplimiento de la función económica social (FES); dotó 15 millones de hectáreas de manera colectiva a campesinos e indígenas, bajo la figura de Tierras Comunitarias de Origen y ya no a empresas; y estableció la extensión máxima de 5 mil hectáreas. Sin embargo, esta ley no es retroactiva.²⁸⁵

Las naciones originarias se han declarado verdaderas dueñas de la tierra y el territorio, de las riquezas renovables y no renovables, tengan o no títulos de propiedad; asimismo, para tener control sobre el territorio boliviano, propusieron la población de nuevas tierras para evitar la invasión de transnacionales extranjeras; y aumentar la comunicación entre el altiplano, valles, yungas y llanos para diversificar la producción y lograr una mejor complementación entre los pueblos.

²⁸³ *Ibidem*. p. 7

²⁸⁴ *Ibidem*. p. 2

²⁸⁵ Pablo Stefanoni. “El evismo y la ambivalencia de la emergencia plebeya” en Íñigo Errejón y Alfredo Serrano (coordinadores). *¡AHORA ES CUÁNDO, CARAJO! Del asalto a la transformación del Estado en Bolivia*. Ediciones El Viejo Topo. Madrid, España 2011. p. 103

Por su parte, la hoja de coca, además de ser sustento económico, es un símbolo identitario que expresa la cultura milenaria de los pueblos originarios indígenas, es alimento y medicina, quita el hambre, el sueño y el cansancio. Su defensa no sólo constituye la reivindicación de la identidad cultural indígena, involucra también la defensa de la soberanía nacional al expresar su rechazo a las políticas estadounidenses que bajo el pretexto de la guerra contra las drogas o el terrorismo, se impusieron en Bolivia. El programa de Evo Morales propuso la anulación de la *Ley 1008* y del “Plan Dignidad” para defender el territorio, la soberanía y proteger a los productores, así como la implantación de la libre producción, comercialización e industrialización de la hoja de coca en productos alimenticios, farmacéuticos y cosméticos.²⁸⁶

Respecto a la educación el programa del MAS asegura que debe ser a partir de las necesidades y tradiciones culturales. Se trata de formar personas con el sentido de comunidad, de desarrollo espiritual y valores culturales, éticos y morales de la herencia histórica, valores opuestos al individualismo, a la desigualdad y a la opresión. Los programas educativos deben realizarse acordes a cada región, interculturales y bilingües. El MAS habla de incluir temas propios de la identidad de las comunidades originarias como medicina tradicional, música y espiritualidad en todos los niveles educativos, así como el uso de la wiphala en las escuelas para recordar a los héroes indígenas.

“No dejaremos que el sistema educativo vigente discriminante y alienante a través de su llamada reforma educativa pueda seguir impartiendo ideas ajenas a nuestra identidad y a nuestra organización social, cultural y multilingüe que es la base de sustentación de nuestros pueblos andino-amazónicos.”²⁸⁷

Se busca en general, la implementación del *Suma Qamaña* a través de políticas que mejoren las condiciones de vida de la mayoría de la población. Tecnología que no dañe al medio ambiente y contribuya a la ciencia y medicina; recuperar la medicina andino-amazónica y buscar la integración con los avances científicos; soberanía alimentaria a través del desarrollo de una agricultura, producción pecuaria y forestal sustentable que recupere las tradiciones, técnicas y conocimientos propios; desarrollo de empresas sociales; más proyectos de infraestructura social; comercio justo para intercambiar los productos sin tener que vender más barato y comprar más caro cada vez, terminando con las relaciones desiguales de intercambio de los países industrializados que venden tecnología cara y comprar materias primas a precios incluso por debajo del costo de producción. Todo organizado bajo sistemas comunitarios de producción.

²⁸⁶ “Todo depende de nosotros mismos” Programa del MAS. *Op. Cit.* p. 9

²⁸⁷ *Ibidem.* p. 15

“Aportaremos mucho más que materias primas baratas al mundo llamado desarrollado. Ofreceremos tecnologías, formas de organización política y económica y valores de convivencia social mucho más sostenible y equitativa que el capitalismo salvaje al que nos inducen en nombre del desarrollo. En vez de mirarnos en el espejo de una opulencia inalcanzable, le proponemos al mundo ver las posibilidades de sustentación y preservación del planeta tierra. No somos pobres. Exigimos que se nos trate y se nos respete como seres humanos. En lugar de donativos para ‘aliviar’ nuestra pobreza, les pedimos igualdad de condiciones para poder definir nuestro futuro.”²⁸⁸

El MAS propone concretamente empresas sociales de producción que se forman del apoyo económico de los asociados y del Estado. Estas empresas eliminan intermediarios e involucran la producción, transformación, comercialización y financiamiento, además de una distribución las ganancias. Las comunidades y los trabajadores tendrán participación en las decisiones y en la administración de las empresas y sus ingresos. El dinero de la ayuda internacional, más las ganancias de las empresas sociales de producción, será invertido en productos seleccionados especialmente para evitar la competencia de otros países, competencia que en el pasado ha llevado a la quiebra de las empresas estatales, asimismo se propone importar solamente lo que no se produce a nivel nacional. Estos proyectos tienen la intención de garantizar la estabilidad económica, crear empleos, insertar a Bolivia en la economía mundial a partir de principios económicos propios y asegurar salud, educación, vivienda, vestido y seguridad social para la población.²⁸⁹

Se habla del aprovechamiento sustentable y equilibrado de los recursos naturales a través de la recuperación de las empresas estratégicas de Estado, y obtener así recursos para la inversión pública: YPFB – Yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivianos; ENDE – Empresa Nacional de Electricidad; ENTEL - Empresa Nacional de Telecomunicaciones de Bolivia; LAB – Lloyd Aéreo Boliviano; ENFE – Empresa Nacional de Ferrocarriles del Estado; COMIBOL – Corporación Minera de Bolivia. No se descarta la inversión privada en las empresas estatales pero no debe exceder el 50% ya que en palabras de Morales, se buscan socios, no patrones.²⁹⁰

Se defiende el principio de soberanía, de autodeterminación de los pueblos y de no intervención militar, económica o política. Se rechaza la política armamentista y bélica, reafirmando el espíritu pacifista del pueblo boliviano buscando siempre la solución pacífica de controversias. Bolivia propone la Creación del Tribunal de Paz Internacional que juzgue, condene y sancione Estados que provoquen situaciones bélicas “con fines de dominación económica, social, política, étnica o religiosa, poniendo en peligro la

²⁸⁸ *Ibidem.* p. 10

²⁸⁹ *Ídem.*

²⁹⁰ *Ibidem.* p. 12

estabilidad del mundo y los valores humanos y humanitarios.”²⁹¹ Asimismo, se apoya a los movimientos sociales en el mundo que buscan la creación de modelos alternativos y resisten los efectos de la globalización y el neoliberalismo. Además declara el MAS:

“Desarrollaremos una diplomacia boliviana soberana e independiente de todo poder económico imperialista para desarrollar una política de mancomunidad con los países latinoamericanos, consolidando los procesos de integración económica, social y política en función de la vida.”²⁹²

Es un proyecto incluyente, es boliviano no solamente indígena porque propone una Bolivia unida en la diversidad. El proyecto del MAS va más allá de una simple oposición sistema capitalista. Álvaro García Linera habla de un “socialismo andino” que pretende reconstruir la nación incluyendo a la mayoría indígena sin excluir a los no indígenas. El pueblo boliviano, habla de prudencia y esperanza para la reconstrucción del espacio político y social en el que viven. El proyecto va más allá del reconocimiento indígena porque no sólo consiste en saber que estas naciones existen y conviven en el territorio de Bolivia, el movimiento indígena busca su participación, inclusión, recuperación de territorios, respeto a sus formas propias de organización y toma de decisiones para construir así el futuro.

Lo más significativo del programa del MAS, es el resurgimiento de identidades que se manifiesta en la recuperación de la soberanía y de las formas propias de organización política y social. La propuesta de la refundación de Bolivia se concretiza a través de la creación de un nuevo estado, un Estado Plurinacional Unitario donde se respete la diversidad originaria y todos tengan lugar en esa nueva nación de naciones boliviana, basada en la identidad cultural indígena. Para lograrlo, el programa del MAS, propone lo que el movimiento indígena venía buscando desde hacía muchos años: una nueva constitución que diera origen a un Estado incluyente, cuestiones que analizaremos a continuación.

3.4. La nueva Constitución y el Estado Plurinacional Unitario.

“El pueblo boliviano, de composición plural, desde la profundidad de la historia, inspirado en las luchas del pasado, en la sublevación indígena anticolonial, en la independencia, en las luchas populares de liberación, en las marchas indígenas, sociales y sindicales, en las guerras del agua y de octubre, en las luchas por la tierra y territorio, y con la memoria de nuestros mártires, construimos un nuevo Estado.”²⁹³

²⁹¹ *Ibidem.* p. 18

²⁹² *Ídem.*

²⁹³ Preámbulo de la Nueva Constitución Política del Estado Plurinacional. Promulgada el 7 de febrero de 2009. Editorial e imprenta CJ Ibañez. La Paz, Bolivia. p. 2

La historia de Bolivia y de las luchas sociales que han sido los protagonistas por cambiar el patrón de explotación de las condiciones históricas establecidas por el capitalismo, fueron las que crearon las condiciones de la construcción de una alternativa al modelo de desarrollo neoliberal que se expresó en la Asamblea Constituyente y en la reforma del Estado. Por ello, este proyecto no se entiende sin la historia boliviana, de la cual surge la imaginación y proyecto de otra realidad.

Así, tras una serie de encuentros, se constituyó la Asamblea Nacional conformada por los diversos pueblos originarios, indígenas, campesinos y de colonizadores de Bolivia. En la ciudad de Sucre, del 3 al 5 de agosto del 2006, se presentó el documento que sería la base para la nueva Constitución Política del Estado de Bolivia: el Pacto de Unidad, la Propuesta de las Organizaciones Indígenas, Originarias, Campesinas y de Colonizadores hacia la Asamblea Constituyente.

“Convocaremos a una Asamblea Popular Constituyente por medio de Asambleas Populares Comunales, Provinciales, etc., en la cual tendrán participación todas las organizaciones sociales (quechuas, aymaras, guaraníes, obreros, universitarios, juntas vecinales, etc.) La Asamblea Popular Constituyente es la instancia donde el pueblo definirá, con soberanía propia el tipo de economía que desarrollaremos, las formas de soberanía de las comunidades y las diferentes naciones y el tipo de gobierno, las estructuras comunales, provinciales y estatal que vamos a construir.”²⁹⁴

La Asamblea Constituyente tiene la intención de refundar la nación por medio de la decisión de las mayorías sobre cómo vivir y cómo debe ser su futuro. El poder soberano recae en las comunidades, en los pueblos y ciudades, particularmente en los indígenas. El Pacto de Unidad es el documento que da origen a la Asamblea Constituyente, a la nueva constitución y al Estado Plurinacional Unitario. Es en este documento donde se crea el proyecto de construcción plurinacional.

La Constitución Política del Estado Plurinacional Unitario de Bolivia, entró en vigor el 7 de febrero de 2009, tras ser aprobada en un referéndum con un 90,24% de participación. La consulta fue celebrada el 25 de enero de 2009, el voto aprobatorio alcanzó un 61,4% del total, mientras que la negativa llegó a 38,57%. Por su parte las abstenciones sumaron 1,7% y los nulos, un 2,61%.²⁹⁵

El proyecto de construcción plurinacional de Bolivia a través de la nueva constitución y la creación de un nuevo Estado, surge de las aspiraciones populares, concebidas a lo largo de la experiencia, de la exclusión y la opresión de las formas

²⁹⁴ “Todo depende de nosotros mismos” Programa del MAS. *Op.Cit.* p. 19

²⁹⁵ Mery Vaca. “Bolivia promulga nueva constitución”. *BBC noticias*. 7 de febrero de 2009. Dirección URL: http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/latin_america/newsid_7877000/7877041.stm [Fecha de consulta: 02 de diciembre de 2009]

estatales.²⁹⁶ Así, el Estado republicano deja de existir para dar lugar al Estado Plurinacional Unitario²⁹⁷ que reconoce la existencia precolonial de 36 naciones dentro de un mismo país.

“Artículo 1. Bolivia se constituye en un Estado Unitario Social de Derecho Plurinacional Comunitario, libre, independiente, soberano, democrático, intercultural, descentralizado y con autonomías. Bolivia se funda en la pluralidad y el pluralismo político, económico, jurídico, cultural y lingüístico, dentro del proceso integrador del país.”²⁹⁸

Las características y principios que construyen el Estado Plurinacional Unitario se refleja junto con los valores identitarios del Buen Vivir:

“Artículo 8.

I. El Estado asume y promueve como principios ético-morales de la sociedad plural: ama qhilla, ama llulla, ama suwa (no seas flojo, no seas mentiroso ni seas ladrón), suma qamaña (vivir bien), ñandereko (vida armoniosa), teko kavi (vida buena), ivi maraei (tierra sin mal) y qhapaj ñan (camino o vida noble).

II. El Estado se sustenta en los valores de unidad, igualdad, inclusión, dignidad, libertad, solidaridad, reciprocidad, respeto, complementariedad, armonía, transparencia, equilibrio, igualdad de oportunidades, equidad social y de género en la participación, bienestar común, responsabilidad, justicia social, distribución y redistribución de los productos y bienes sociales, para vivir bien.”²⁹⁹

Este proceso de cambio se explica, toda vez que el Estado republicano, desde su creación en 1825, continuó las relaciones coloniales y estableció una identidad dominante blanca y urbana, excluyendo a la mayoría de las comunidades indígenas. Era un Estado monocultural excluyente y racista que fue fuertemente cuestionado por los movimientos sociales que no sólo denunciaron las desigualdades sino que demandaron una transformación de la estructura que las sostenía.

“En sus momentos más radicales y dramáticos, los levantamientos pusieron en entredicho la forma estatal de gobierno, la mediación partidaria y el proyecto económico de alianza con los capitales extranjeros –la llamada ‘capitalización’ de las empresas estatales–. También pusieron en entredicho la jerarquización racial de las relaciones sociales. Las marchas campesinas que ingresaban a la ciudad de La Paz en junio y julio de 2005, ocupando estratégicamente las plazas de los barrios ‘de blancos’; el uso de ponchos, en directa confrontación simbólica con el uso de las corbatas en los sectores medios y altos de las ciudades; el rompimiento de las fronteras que antes dividían la ciudad en ‘ciudad de

²⁹⁶ Oscar Vega Camacho “Estado Plurinacional. Elementos para el debate.” En *Descolonización en Bolivia. Cuatro ejes para comprender el cambio*. Vicepresidencia del Estado. Presidencia de la Asamblea Legislativa Plurinacional. Fundación Boliviana para la Democracia Multipartidaria. Bolivia, 2011. p. 118

²⁹⁷ Han sido varias las teorizaciones y análisis en torno a la idea de Estado Plurinacional, sin embargo para efectos de este trabajo y específicamente de este apartado de la investigación, nos referiremos al término desde la perspectiva de lo establecido a lo largo de la Nueva Constitución.

²⁹⁸ Artículo 1 de la Nueva Constitución Política del Estado Plurinacional. *Op. Cit.* p. 3

²⁹⁹ Artículo 8 de la Nueva Constitución Política del Estado Plurinacional. *Op. Cit.* p.4

indios' y 'ciudad de blancos'; todo eso hablaba de un cuestionamiento práctico del monoculturalismo de la institucionalidad dominante."³⁰⁰

El Estado Plurinacional es en primera instancia una superación de lo que no funcionaba en el pasado. La pluralidad se aborda desde una perspectiva cualitativa, es decir, no es la sumatoria numérica de los actores que convergen en Bolivia, sino la inclusión en la toma de decisiones de las comunidades y pueblos para enriquecer el proyecto político. De esta manera, la unidad se hace posible por la diversidad y así se construye una comunidad en lo diferente y no en lo homogéneo como los patrones del Estado y del mercado pretendían.

"[...] lo que debe posibilitar [el Estado Plurinacional] es la congregación del todo en tanto *común-unidad*. No se opone a la comunidad sino que se constituye en su garantía institucional. La unidad no es un algo *dado*, es algo que se produce, pero se produce porque está inscrita en la estructura misma de la vida. El modo de unificación que produce la modernidad es en tanto homogeneización de las relaciones humanas en torno al mercado; el mercado requiere homogeneizar al ser humano para operar de modo autónomo sobre éste."³⁰¹

La unidad en el Estado Plurinacional se pretende a través del reconocimiento de la dignidad en el otro. La otredad es la que construye esa común-unidad porque es la que permite que haya complementariedad. Lo que se persigue como comunidad, es el "vivir bien" que debe partir de un proyecto nuevo y propio, partir de la historia que es lo que los pueblos de Bolivia tienen en común.

"Nuestro camino es la unidad plural y diversa que constituye la vida misma. El Estado moderno es el desconocimiento de la diversidad humana y su uniformización obligada. La verdadera unidad no riñe con la diversidad. La unidad es el sentido común de comunidad: la re-unión de la originariedad constitutiva de la humanidad: todos somos hijos de la misma Tierra, de una misma Madre y un mismo Padre. Por eso la política que empieza a proponer el mundo indígena se constituye a partir de la comunidad: somos hermanos, hijos de una misma Madre que, criándonos unos a los otros, criamos a la Madre, *creamos* comunidad humana, diversa como la comunidad natural."³⁰²

Para Luis Tapia, lo plurinacional implica la voluntad de ser parte de un gobierno común que reconoce diferentes culturas; y el establecimiento de relaciones de complementariedad y reciprocidad dentro de los grupos identitarios y entre ellos. Lo plurinacional implica también el reconocimiento de la diversidad cultural, de las diferentes formas de gobierno y de la territorialidad, este reconocimiento tiene que verse representado en el Estado a través de la incorporación de símbolos como símbolos

³⁰⁰ Patricia Chávez L. "Cómo pensar la descolonización en un marco de interculturalidad" En *Descolonización en Bolivia. Cuatro ejes para comprender el cambio. Op. Cit.* p. 15

³⁰¹ Rafael Bautista "¿Qué significa Estado Plurinacional?" En *Descolonización en Bolivia. Cuatro ejes para comprender el cambio. Op. Cit.* p. 86

³⁰² *Ibidem.* p. 202

oficiales y a través también de una educación acorde a la identidad cultural de los pueblos que habitan en Bolivia.³⁰³

Basado en estos planteamientos iniciales, el Estado Plurinacional pretende ser el vínculo entre el pensamiento y la acción, la teoría y la praxis porque surge de la experiencia popular y de la acción colectiva, no sólo de la época neoliberal sino de la resistencia de 500 años. La memoria de estas luchas se encuentra en los imaginarios colectivos, regresa y se hace presente junto con los deseos y motivaciones que buscan cumplirse en la época actual.

“Porque son las luchas y memorias de la acción colectiva de los movimientos sociales las que produjeron esta oportunidad y posibilitaron este reto, al abrir un campo y pensamiento de interpelación a las formas de dominación y al ejercicio de los poderes; es desde esta perspectiva que se debe trabajar y orientar el llamado a refundar el país y transformar el Estado. La cuestión es entonces si existen las condiciones de posibilidad para pensar y, consecuentemente, actuar –como afirman los movimientos sociales– descolonizando el pensamiento, las prácticas, las instituciones, la vida en sociedad.”³⁰⁴

De esta manera, uno de los ejes centrales del proceso de construcción plurinacional, es el *Suma Qamaña* llevado a nivel político, considerado una alternativa al modelo de vida y desarrollo capitalista:

“El *vivir bien* se propone desarrollar mecanismos y estrategias para generar otras alternativas de vida, organización y producción, para restablecer una relación más complementaria y armónica con las formas vivientes y la vida. Es entonces una alternativa que se tiene que pensar globalmente como civilizatoria, pero centrada o articulada a partir de la pluralidad de lo viviente y el pluralismo de la vida.”³⁰⁵

Por lo tanto, el desafío del proyecto pluricultural boliviano es la constante articulación de identidades, demandas y memorias colectivas de una gran diversidad de grupos, resaltando los elementos en común para poder hablar de un “nosotros”. Pensar desde lo plural, de los pueblos como sujetos colectivos vinculados de manera horizontal y no jerarquizada, basándose en los principios de unidad, complementariedad, reciprocidad, equidad, solidaridad. El Estado debe crear las condiciones de unidad al mismo tiempo que preserva y potencia la diversidad.

En este sentido, el llamado a la descolonización se constituye en una de las razones principales de existencia del Estado Plurinacional y consiste en superar las

³⁰³ Luis Tapia “Consideraciones sobre el Estado Plurinacional” En *Descolonización en Bolivia. Cuatro ejes para comprender el cambio. Op. Cit.* pp. 145 y 150

³⁰⁴ Oscar Vega Camacho *Op. Cit.* p. 111

³⁰⁵ *Ibidem.* p. 127

formas de producir y reproducir desigualdad, discriminación y explotación en todos los ámbitos de la sociedad como los pueblos y culturas, las mujeres, los niños o niñas y ancianos.³⁰⁶ El proyecto plurinacional boliviano al ser de carácter colectivo se opone directamente a las estructuras neocoloniales que se basan en un sujeto individual, sin embargo, el Estado Plurinacional respeta los derechos de la propiedad privada que cumpla una función social y colectiva.

“Bolivia, como los demás Estados de América Latina, ha construido un modelo liberal caracterizado por la imposición de la cultura occidental que ha marginado y debilitado nuestras culturas originarias y nuestros sistemas políticos y jurídicos. La división político administrativa ha impuesto fronteras que han roto las unidades territoriales tradicionales, resquebrajando la autonomía y el control sobre la tierra y recursos naturales. Se ha impuesto un sistema jurídico uniforme, modelos de gobierno y administración de justicia ajenos, que favorecen los intereses del mercado y priva a los pueblos de sus medios de subsistencia, y por lo tanto deteriora nuestra calidad de vida. Pero a pesar de siglos de imposición hemos resistido y mantenido nuestras identidades, por eso en Bolivia hoy habitamos diversas naciones, pueblos y culturas con derecho a una convivencia solidaria y pacífica, por eso proponemos fundar un Estado Plurinacional.”³⁰⁷

El contenido principal del Estado Plurinacional es su autodeterminación y el autogobierno en los pueblos y naciones indígenas; la definición de sus sistemas jurídicos, económico-sociales y culturales, las estructuras de gobierno y la elección de sus autoridades.³⁰⁸ El reconocimiento de las formas e instituciones de la diversidad étnica se establece en el Artículo 2 de la Nueva Constitución:

“Dada la existencia precolonial de las naciones y pueblos indígena originario campesinos y su dominio ancestral sobre sus territorios, se garantiza su libre determinación en el marco de la unidad del Estado, que consiste en su derecho a la autonomía, al autogobierno, a su cultura, al reconocimiento de sus instituciones y a la consolidación de sus entidades territoriales, conforme a esta Constitución y la ley.”³⁰⁹

En este Artículo, al reconocer la forma de gobierno de las identidades y las culturas existentes, se reconoce políticamente el derecho de la diversidad cultural, así como los diferentes sistemas de normas e instituciones jurídicas, la democracia comunitaria y maneras de elección de autoridades.

“El Estado Plurinacional implica también pensar que hay varias formas de vida política, en particular, varias formas de democracia. La noción moderna de que la soberanía reside en

³⁰⁶ *Ibidem.* p. 111

³⁰⁷ Documento de la propuesta del Pacto de Unidad presentado en la apertura de la Asamblea Constituyente en Oscar Vega Camacho. *Op. Cit.* p. 119

³⁰⁸ *Ibidem.* p.120

³⁰⁹ Artículo 2 de la Nueva Constitución Política del Estado Plurinacional. *Op. Cit.* p.3

el pueblo es interpretada de una manera más amplia, en el sentido de que se plantea que la democracia participativa contemplaría los siguientes mecanismos: 'Asamblea Constituyente, voto popular, referéndum, cabildos comunales indígenas populares, plebiscito, asambleas comunales indígenas populares, iniciativa legislativa ciudadana, otros mecanismos de democracia directa y revocatoria de mandato.'³¹⁰

Por ello, el Estado Plurinacional tiene como tarea importante, combinar el pluralismo jurídico y democrático, ampliar las maneras en que la población pueda participar activamente en la toma de decisiones y reconocer y respetar los tipos de democracia comunitaria, con los principios ya mencionados de unidad, complementariedad y reciprocidad. Luis Tapia menciona que el pluralismo jurídico juega un papel fundamental en la construcción de una alternativa multicultural, puesto que reconocer que las diferentes culturas contienen sistemas normativos y un conjunto de instituciones es incorporarlas en la estructura del Estado, lo que lleva a pensar que el país se organiza normativa y políticamente a través de varios conjuntos de normas.³¹¹ El pluralismo jurídico y el reconocimiento de los usos y costumbres en materia de impartición de justicia, son aceptados siempre y cuando no contradigan los principios de la Constitución Pluricultural.

El Artículo 178 de la Constitución, menciona que:

“La potestad de impartir justicia emana del pueblo boliviano y se sustenta en los principios de independencia, imparcialidad, seguridad jurídica, publicidad, probidad, celeridad, gratuidad, pluralismo jurídico, interculturalidad, equidad, servicio a la sociedad, participación ciudadana, armonía social y respeto a los derechos.”³¹²

De igual forma, el Artículo 190, menciona que las naciones y pueblos indígena originario campesinos ejercen su jurisdicción a través de sus autoridades aplicando sus principios, valores culturales, normas y procedimientos propios, respetando asimismo el derecho a la vida, el derecho a la defensa y demás derechos y garantías establecidos en la nueva Constitución.³¹³

También la democracia comunitaria y la elección de representantes mediante procedimientos propios están garantizadas por la Constitución. El Artículo 26, garantiza el derecho a la participación libre en la formación, ejercicio y control del poder político, directamente o por medio de sus representantes, y de manera individual o colectiva, en igualdad de condiciones entre hombres y mujeres. En este sentido, se establece el sufragio como igual, universal, directo, individual, secreto, libre y obligatorio; y se

³¹⁰ Luis Tapia *Op. Cit.* p. 146

³¹¹ *Ibidem.* p. 155

³¹² Artículo 178 de la Nueva Constitución Política del Estado Plurinacional. *Op. Cit.* pp. 55-56

³¹³ Artículo 190 de la Nueva Constitución Política del Estado Plurinacional. *Op. Cit.* p.59

reconoce la democracia comunitaria donde los procesos electorales se ejercen de acuerdo a normas propias.³¹⁴

Cabe señalar que, el Estado-Nación liberal moderno siempre ha seguido una lógica centralista, es por esto que el Estado Plurinacional se ha dado a la tarea de lograr el desarrollo de la población mediante la potenciación de la autogestión de las comunidades y pueblos, para que sean ellos quienes den las respuestas a sus necesidades y problemas. Consideramos que solamente potenciando la capacidad de los pueblos de autodeterminación es como se van a fortalecer las instituciones estatales para dar paso a políticas realmente plurinacionales.

En el Artículo 11, se establecen los mecanismos de democracia que el gobierno plurinacional incorpora:

“La democracia se ejerce de las siguientes formas, que serán desarrolladas por la ley:

1. Directa y participativa, por medio del referendo, la iniciativa legislativa ciudadana, la revocatoria de mandato, la asamblea, el cabildo y la consulta previa. Las asambleas y cabildos tendrán carácter deliberativo conforme a Ley.
2. Representativa, por medio de la elección de representantes por voto universal, directo y secreto, conforme a Ley.
3. Comunitaria, por medio de la elección, designación o nominación de autoridades y representantes por normas y procedimientos propios de las naciones y pueblos indígena originario campesinos, entre otros, conforme a Ley.”³¹⁵

Como puede observarse, la aplicación de los diversos mecanismos de democracia, es fundamental para garantizar la participación integral en el desarrollo de la sociedad. La manera en la que se da inicio a este cambio es con la conformación de territorios regionales, municipios autónomos donde se impulse el poder social. Durante la época neoliberal, los pueblos originarios no eran incluidos en las decisiones sobre sus propios territorios. El Estado Plurinacional garantiza la autogestión de las tierras comunitarias mediante los usos y costumbres.

Así pues, son las autonomías las que rigen la estructura territorial del Estado Plurinacional, puesto que en ellas se sustenta la autodeterminación. La capacidad de libre determinación se basa en el dominio ancestral que los pueblos originarios e indígenas tienen sobre sus territorios. La autonomía, el autogobierno, el derecho a la cultura, el reconocimiento de instituciones y la consolidación de las entidades territoriales se organizan para un funcionamiento común y se constituyen dentro de un marco de unidad

³¹⁴ Artículo 26 de la Nueva Constitución Política del Estado Plurinacional. *Op. Cit.* pp.10-11

³¹⁵ Artículo 11 de la Nueva Constitución Política del Estado Plurinacional. *Op. Cit.* p. 5

del Estado. La autonomía, especialmente la indígena originaria campesina, es la principal forma de inclusión y el primer paso para el vivir bien.

El Artículo 289, indica:

“La autonomía indígena originaria campesina consiste en el autogobierno como ejercicio de la libre determinación de las naciones y los pueblos indígena originario campesinos, cuya población comparte territorio, cultura, historia, lenguas, y organización o instituciones jurídicas, políticas, sociales y económicas propias.”³¹⁶

Esta idea se basa en el Documento del Pacto de Unidad que menciona:

“Nuestra decisión de construir el Estado plurinacional basado en las autonomías indígenas, originarias y campesinas, debe ser entendida como un camino hacia nuestra autodeterminación como naciones y pueblos, para definir nuestras políticas comunitarias, sistemas sociales, económicos, políticos y jurídicos, y en este marco reafirmar nuestras estructuras de gobierno, elección de autoridades y administración de justicia, con respeto a formas de vida diferenciadas en el uso del espacio y territorio.”³¹⁷

Por su parte, el Artículo 304, establece las competencias de las autonomías indígenas originarias campesinas, como la definición de sus propias formas de desarrollo económico, social, político, organizativo y cultural, de acuerdo con su identidad y visión; la gestión y administración de los recursos naturales renovables; el ejercicio de su jurisdicción para la aplicación de justicia a través de normas y procedimientos propios; el resguardo, fomento y promoción de sus culturas, arte, identidad, centros arqueológicos, lugares religiosos, culturales y museos; la preservación del hábitat y el paisaje, conforme a sus principios, normas y prácticas culturales, tecnológicas, espaciales e históricas; y el desarrollo de sus instituciones democráticas conforme a sus normas y procedimientos propios.³¹⁸ Estos reconocimientos y derechos tienen que estar en armonía con la Constitución.

Como afirma Luis Tapia, la autonomía indígena es el principal modo político-económico de aterrizar la idea de lo plurinacional. La autonomía otorga el derecho de las comunidades de participar en la toma de decisiones y una de las decisiones más trascendentales es sobre la exploración, explotación, industrialización y comercialización de los recursos naturales. La idea de autonomía, debe permitir que estas decisiones de

³¹⁶ Artículo 289 de la Nueva Constitución Política del Estado Plurinacional. *Op. Cit.* p. 85

³¹⁷ Documento de la propuesta del Pacto de Unidad presentado en la apertura de la Asamblea Constituyente en Oscar Vega Camacho. *Op. Cit.* p. 119

³¹⁸ Artículo 304 de la Nueva Constitución Política del Estado Plurinacional. *Op. Cit.* pp. 96-97

las comunidades se incluyan en la tarea administrativa del Estado Plurinacional sobre todo en los temas relativos a tierra y recursos naturales.

En lo que conviene al tema de los recursos naturales, cabe señalar que éstos fueron una de las principales razones que motivaron el despertar indígena y la movilización social. La falta de inclusión de las formas tradicionales de relación con el medio ambiente y el deterioro ambiental acelerado por las políticas neoliberales, provocaron la movilización de las comunidades indígenas, con el fin de defender la propia cosmovisión relativa a la naturaleza y contradictoria con el modelo neoliberal de crecimiento sin límites. El Estado Plurinacional surge de esta lucha. El Artículo 403, reconoce:

“I. Se reconoce la integralidad del territorio indígena originario campesino, que incluye el derecho a la tierra, al uso y aprovechamiento exclusivo de los recursos naturales renovables en las condiciones determinadas por la ley; a la consulta previa e informada y a la participación en los beneficios por la explotación de los recursos naturales no renovables que se encuentran en sus territorios; la facultad de aplicar sus normas propias, administrados por sus estructuras de representación y la definición de su desarrollo de acuerdo a sus criterios culturales y principios de convivencia armónica con la naturaleza. Los territorios indígena originario campesinos podrán estar compuestos por comunidades.

II. El territorio indígena originario campesino comprende áreas de producción, áreas de aprovechamiento y conservación de los recursos naturales y espacios de reproducción social, espiritual y cultural. La ley establecerá el procedimiento para el reconocimiento de estos derechos.”³¹⁹

Así, el Estado Plurinacional incluye en la estructura política a la cultura indígena, sus prácticas políticas, sociales y maneras de relacionarse con la naturaleza. En este sentido, rechaza la noción de desarrollo capitalista que ha generado, entre otros factores, crisis ambientales y saqueo los recursos naturales depredando a la Pachamama, sin embargo, acepta los avances tecnológicos y busca la industrialización de los recursos de Bolivia pero adecuando sus formas propias de administración por el bien común.

En general, la creación del Estado Plurinacional Unitario se hizo con la intención de construir una sociedad más justa e igualitaria, cimentada en un proceso de descolonización, sin discriminación ni explotación, con plena justicia social, para consolidar las identidades plurinacionales; el bienestar, el desarrollo, la seguridad y la protección e igual dignidad de las personas, las comunidades, los pueblos y las naciones; fomentar el respeto mutuo y el diálogo intracultural, intercultural y plurilingüe; consolidar la unidad del país, y preservar como patrimonio histórico y humano la diversidad plurinacional; hacer cumplir la Constitución; garantizar el acceso a la educación, a la salud

³¹⁹ Artículo 403 de la Nueva Constitución Política del Estado Plurinacional. *Op. Cit.* pp. 124-125.

y al trabajo; promover el aprovechamiento responsable y planificado de los recursos naturales, e impulsar su industrialización; y buscar la conservación del medio ambiente, para el bienestar de las generaciones actuales y futuras.³²⁰

Esta alternativa boliviana de construcción plurinacional, surge en el contexto de una crisis sistémica que ha hecho evidente la falla de las políticas neoliberales. De ahí que el proyecto político de Bolivia, tenga como propósito, rescatar las relaciones humanas y mejorar las condiciones de vida a través de un modelo de desarrollo ajeno al neoliberal basado en la identidad cultural y el sentido de comunidad.

La nueva constitución y el Estado Plurinacional Unitario son parte de un proyecto político alternativo pensado desde la cosmovisión indígena, sin embargo es mucho el trabajo y es un proceso largo y complejo, especialmente porque Bolivia, como el resto de las naciones se encuentra inmersa en una dinámica internacional de crisis de dominación y hegemonía del capitalismo mundial.

Cabe señalar, que a pesar de que el gobierno del MAS haya logrado en las elecciones de 2009 el 64% de los votos, dando a Evo Morales la reelección para otro periodo de gobierno y mayoría en la Asamblea Legislativa, hay críticas al proyecto político del MAS, así como a la candidatura de Evo Morales para un tercer periodo de gobierno en las elecciones de 2014. Por esta razón, creemos pertinente hacer un balance general del proyecto plurinacional de Bolivia, exponiendo las críticas, deficiencias, dificultades y enseñanzas.

3.5. Balance del proceso de construcción plurinacional en Bolivia.

Para comenzar esta última parte de la investigación, debemos dejar claro que la construcción plurinacional en Bolivia, es un proceso en marcha que se va desarrollando y corrigiendo día con día. Haremos en este apartado, un balance general sobre los logros obtenidos en Bolivia, analizando también las dificultades con las que se ha encontrado este proyecto.

Álvaro García Linera identifica al Estado autonómico como un pilar del nuevo Estado boliviano³²¹. Como mencionamos en los apartados anteriores, un eje central del proceso de construcción plurinacional en Bolivia es el tema de las autonomías y la

³²⁰ Estos objetivos se establecen en el Artículo 9 de la Constitución Política del Estado Plurinacional Unitario de Bolivia.

³²¹ Álvaro García Linera "Los Tres Pilares de la nueva Constitución Política del Estado". Discursos y ponencias del Vicepresidente del Estado Plurinacional de Bolivia. Presidencia del H. Congreso Nacional, Vicepresidencia del Estado Plurinacional. 4° Edición. Año 2, No. 4. La Paz, Bolivia. 2008. p. 5

cuestión de la tierra y el territorio. Mencionaremos los conflictos con los que se ha presentado el gobierno de Evo Morales respecto a este tema central, en este sentido, hablaremos de la oposición y el proyecto autonómico de la región de la Media Luna. Mencionaremos también, las críticas principales al proyecto de construcción plurinacional y los logros sociales obtenidos que han colocado a Bolivia en un proceso alternativo al neoliberalismo.

La oposición de la Media Luna: el proyecto cruceñista.

El movimiento indígena había estado siempre presente en Bolivia, pero fue a partir de la época neoliberal de los años 80, que creció y se fortaleció expresado en el resurgimiento de identidades. La elite de Santa Cruz³²² al notar que perdía control político ante el aumento de poder del movimiento indígena, empezó a construir un discurso de autonomía temiendo el triunfo del movimiento y su llegada al poder político, lo que ocurrió en 2005. La elite cruceña y de la Media Luna, no quería ser parte de un Estado, ahora Plurinacional e indígena, que afectara directamente sus intereses económicos y políticos, monopólicos y transnacionales, asentados históricamente en esta región, por la burguesía industrial y empresarial cruceña.

Para hacer frente a la situación, surgió un proyecto cruceñista de “autonomía”, que se traducía en la separación no como un nuevo Estado sino como una región independiente completamente separada en lo político, económico, social, cultural, y particularmente en la administración de recursos naturales. Para conseguir el apoyo popular a esta propuesta de “autonomía”, se fomentó a través de diversos mecanismos de propaganda, una identidad propia de la región. Así, surgió de manera forzada e impuesta la identidad *camba*, caracterizada por personas no indígenas, blancas, de herencia europea, que llevan un estilo de vida occidental. De aquí el nombre Nación Camba en la propuesta de autonomía.

¿Cuál es el sentido de autonomía del movimiento cruceñista? Álvaro García Linera menciona:

“Y es que el empresariado, en todos los momentos, y en todas las regiones, y pese a todos sus modernismos técnicos, nunca ha dejado de imaginar de manera patrimonial el poder y el territorio; en el primer caso, como privilegio de abolengo, y en el segundo, como prolongación de la lógica señorial de la hacienda. [...] el empresariado cruceño lee el

³²² La elite de Santa Cruz, como indicamos en los apartados anteriores, era un grupo de terratenientes, empresarios y burgueses de las principales industrias en Bolivia, que mantuvieron el control político por mucho tiempo gracias a su dominio económico. La elite cruceña pertenece a la región de la “Media Luna” conformada por población de origen no indígena, que se considera a sí misma como blanca, criolla o mestiza, perteneciente a las provincias de Santa Cruz, Tarija, Pando y Beni.

espacio regionalmente, y ha renunciado a una lectura socialmente incorporada del territorio nacional. Por eso puede imaginar – en momentos extremos, a fin de garantizar un blindaje espacial a sus intereses – una dislocación de la unidad territorial, pues la territorialidad estatal no se le presenta como una especialidad inherente a su destino, sino tan sólo como una contingencia de la esencialidad de la hacienda.”³²³

La historia del sistema de hacienda y la división de clases, han influido en la interiorización social del territorio que tiene Santa Cruz. El proyecto de la Media Luna concibe fácilmente una separación del territorio nacional porque históricamente se ha organizado territorialmente bajo el sistema de hacienda, priorizando los intereses de las clases altas. Además, como hemos mencionado, los cruceñistas han perdido el control e influencia nacional ante los movimientos indígenas actuales. Los habitantes que se identifican como “blancos” o “no indígenas”, conscientes de su presencia minoritaria, han notado que a partir del año 2000 con el empoderamiento de la movilización indígena, ya no pueden controlar todo el aparato estatal boliviano y determinar las políticas económicas ni el actuar de las instituciones como lo habían hecho siempre, especialmente durante los años del neoliberalismo. El movimiento cruceñista entonces, se ve obligado a reducirse a nivel regional.

La alianza de los partidos tradicionales en el poder, el MNR, MIR y ADN, permitió que las elites empresariales cruceñistas ocuparan puestos importantes en el Estado, para llevar a cabo todas las reformas de libre mercado durante la época neoliberal.³²⁴ El triunfo del MAS con su fuerte base social indígena, significó una pérdida de apoyo a la elite y una amenaza a los intereses de los cruceñistas, quienes utilizaron el proyecto de autonomía regional como una especie de blindaje político para mantener el dominio económico. Como señala García Linera:

“la actual revitalización de la demanda autonomista en Santa Cruz, a la cabeza de los partidos tradicionales (MNR, MIR y ADN) y las corporaciones empresariales regionales (Cámara Agropecuaria del Oriente [CAO] y Cámara de Industria, Comercio, Servicios y Turismo de Santa Cruz [CAINCO]), es una clara sublevación empresario-regional contra las demandas e ímpetus indígena-populares de transformación económica y política; es un levantamiento burgués de reacción a los procesos de cambio propugnados por los movimientos sociales.”³²⁵

Sin embargo, el punto central de la preocupación de la elite cruceñista ante las demandas del movimiento indígena, es la cuestión de la tierra y los hidrocarburos que constituyen el sustento material de cualquier proceso de transformación en Bolivia.

“La lucha por la autonomía cruceña, es pues, el retroceso político respecto a lo que anteriormente controlaban las elites cruceñas (aparatos de Estado ‘nacional’), y la

³²³ Álvaro García Linera, “La lucha por el poder en Bolivia”, en *Horizontes y límites del Estado y el poder*. La Paz, Muela del Diablo 2005. p. 466

³²⁴ *Ibidem*. p. 468

³²⁵ *Ídem*.

constatación de los límites regionales de una burguesía que no se anima a intentar dirigir, política, económica y culturalmente, el país, y se repliega en su dominio regional para disputar ahí el control, compartido con las petroleras, del excedente gasífero existente.”³²⁶

La paradoja en este conflicto de poder en Bolivia, consiste y se explica de acuerdo a García Linera, así:

“Por una parte, el bloque social que se levanta y reivindica la pujanza de una economía moderna tiene una lectura de la territorialidad estatal no moderna, de tipo señorial, por lo que carece de fuerza cultural y simbólica para alzarse con un liderazgo nacional; mientras que quienes se erigen sobre la precariedad de una economía tradicional, urbano-campesina, si leen el espacio nacionalmente, aunque carecen del sustrato material para liderar la economía, pues no se construyen Estados modernos desde la pequeña economía doméstico familiar.”³²⁷

Así, ante la confrontación entre el proyecto nacional-popular de Evo Morales y los intereses transnacionales de la Media Luna, particularmente las elites cruceñistas, Álvaro García Linera asegura que ninguno de los bloques tiene la capacidad de imponerse sobre el otro, dando lugar a un “empate catastrófico” en Bolivia que se tiene que resolver a través de una redistribución pactada del poder del Estado, que implica la ampliación de derechos de los sectores más excluidos y una negociación que incluya a todos los sectores, sobre las oportunidades económicas de la sociedad.³²⁸ De hecho, el apoyo popular a Evo Morales y su victoria tras el referéndum revocatorio en el 2008, creó una fuerte debilidad en la oposición y la derecha boliviana, obligándola a replegarse en la ciudad de Santa Cruz. Evo Morales tuvo 67% de aprobación en los votos, cuando la elección la ganó con 54%.³²⁹ Este resultado significa que el proyecto de construcción plurinacional de Bolivia, llevado a cabo por el gobierno de Evo Morales, era entonces apoyado por dos tercios de la población nacional.

Las autonomías.

En relación al tema de las autonomías, cabe señalar que el texto constitucional aprobado por la Asamblea Constituyente después de año y medio de negociaciones, no fue el mismo que entró en vigor como la nueva Constitución Política del Estado. Ante la presión de la oposición y después de una serie de negociaciones, se compatibilizó el tema de las autonomías departamentales, tras un referéndum del año 2006, que indicó la negativa popular al asunto de las autonomías con un 54% a nivel nacional, pero ganando el SI en Tarija, Pando, Beni y Santa Cruz. Para atender las demandas de la región de la Media Luna, se tuvo que incorporar el tema de las autonomías departamentales en la

³²⁶ *Ibidem.* p. 472

³²⁷ *Ibidem.* p. 465

³²⁸ *Ibidem.* p. 475

³²⁹ Álvaro García Linera “Los Tres Pilares de la nueva Constitución Política del Estado”. *Op. Cit.* p. 10

constitución.³³⁰ Esta autonomía departamental, tendría las facultades de elegir a sus autoridades, aplicar facultades legislativas normativo-administrativas, técnicas, ejecutivas y de fiscalización.³³¹

El 6 de julio de 2010, se aprobó la Ley Marco de Autonomías y Descentralización “Andrés Ibáñez” (LMAD) otorgando el título de gobiernos autónomos departamentales, municipales e indígenas.³³² Los estatutos autonómicos, de acuerdo a la LMAD, deben adecuarse a la nueva constitución después de ser aprobados por cada Asamblea Departamental. Los representantes indígenas y campesinos han tenido que elaborar estrategias para que sus propuestas sean incluidas en los estatutos departamentales.

El estatuto de Santa Cruz se aprobó con un 86% de votación en mayo del año 2008, sin embargo fue aplicado parcialmente hasta febrero del 2010 cuando la Constitución lo suspendió calificándolo de inviable.³³³ El conflicto entre el gobierno central y la oposición cruceña se acentuó ante la falta de compatibilidad entre el Estatuto Autonómico de Santa Cruz y el texto constitucional. Desde entonces y hasta la actualidad, la Comisión Especial Estatutaria de la Asamblea Legislativa Departamental (ALD) de Santa Cruz realiza un proceso de adecuación del Estatuto cruceño a la Constitución. La titular de la Comisión Estatutaria, Rose Marie Sandóval, asegura que el 73% de los 169 Artículos del documento, están avalados por la Constitución, mientras que sólo el 27% es el que debe ser adecuado. Se realizan actividades informativas y de recolección de propuestas para el Estatuto, en 15 provincias de las 56 de Santa Cruz, lo que causa descontento en el MAS, quien propone recoger las propuestas de todos los municipios cruceños.³³⁴ El tema de las autonomías, la tierra, el territorio, la cuestión agraria y de recursos naturales es el centro de la confrontación.

³³⁰ *Ibidem*. p. 12

³³¹ Carlos Romero Bonifaz “La problemática de tierras y pueblos indígenas en el proyecto de Constitución.” en Carlos Alarcón, Carlos Böhr, Carlos Romero. *Hacia una Constitución democrática, viable y plural. Tres miradas*. Fundación Boliviana para la Democracia Multipartidaria (fBDM) Fundación Friedrich Ebert-Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales (FES-ILDIS). Bolivia, 2008. p. 235

³³² TeleSUR sitio URL: <http://exwebserv.telesurtv.net/secciones/noticias/75369/promulgan-ley-marco-de-autonomias-en-bolivia/> [fecha de consulta: 26 de abril de 2012]

³³³ Iván Paredes “Estatutos autonómicos no logran consenso; se dilata su aprobación” en Periódico La Razón en línea. La Paz, 19 de febrero de 2012. Sitio URL: http://www.la-razon.com/nacional/Estatutos-autonomicos-logran-consenso-aprobacion_0_1562243811.html [fecha de consulta: 26 de abril de 2012]

³³⁴ Iván Condori “El Estatuto Autonómico reaviva el enfrentamiento en Santa Cruz” en Periódico La Razón en línea, Santa Cruz, 26 de julio de 2013. Sitio URL: http://www.la-razon.com/nacional/Estatuto-Autonómico-enfrentamiento-Santa-Cruz_0_1876612379.html [fecha de consulta: 26 de julio de 2013]

Podemos observar, en el siguiente cuadro las principales diferencias entre la nueva Constitución Plurinacional y el estatuto autonómico de Santa Cruz.

Cuadro comparativo del proyecto de la nueva Constitución Política del Estado y la propuesta de estatuto Autonómico de Santa Cruz.	
Proyecto de nueva Constitución	Propuesta de Estatuto Autonómico de Santa Cruz
Los recursos naturales son de propiedad y dominio directo del pueblo boliviano.	Los recursos naturales renovables están a cargo del gobierno departamental.
El Estado reconoce y garantiza la propiedad individual y colectiva sobre la tierra.	Reconoce y protege la propiedad privada individual o colectiva en el departamento autónomo de Santa Cruz.
El derecho propietario se sujeta a una función social o función económico-social.	El derecho propietario se sujeta a una función social o función económica-social, pero deriva sus tamaños, características y parámetros a una ley departamental.
La propiedad puede ser individual (pequeña y empresarial) o colectiva (territorio indígena originario campesino).	La propiedad puede ser individual o colectiva, esta última sólo referida a TCO de pueblos indígenas oriundos de Santa Cruz.
Las tierras fiscales serán dotadas a indígenas originarios, campesinos y afrobolivianos.	Las tierras fiscales que sean declaradas disponibles serán dotadas, adjudicadas, concesionadas por el gobierno departamental.
La pequeña propiedad es inembargable.	No existe ninguna previsión.
El uso de la tierra se define por su vocación natural.	El uso de la tierra se define por su vocación natural definido por ley departamental de ordenamiento territorial.
Las tierras pueden ser revertidas o expropiadas.	No contempla ningún mecanismo.
El Estado regula el mercado de tierras.	No existe ninguna previsión.
Se caracteriza el latifundio y se define una superficie máxima.	Prohíbe el latifundio y lo caracteriza como grandes extensiones de tierras improductivas que no cumplen la función social ni económico-social.
Las tierras son de potestad del Servicio Boliviano de Reforma Agraria.	Las tierras son de potestad del gobierno del departamento autónomo.

Fuente: Carlos Romero Bonifaz "La problemática de tierras y pueblos indígenas en el proyecto de Constitución." *Op. Cit.* P. 265

Actualmente, los grupos contrarios al MAS, buscan la unidad dentro de un solo movimiento. En el 2013, líderes de la oposición, crearon el Movimiento Demócrata Social (MDS) como partido político para competir en las elecciones presidenciales de 2014 con Ruben Costas, como candidato a la presidencia. Así, Costas, gobernador cruceño, se ha convertido en el principal líder del movimiento de oposición al gobierno del MAS.³³⁵

Tierra y territorio.

Como mencionamos antes, el 28 de noviembre del 2006 se creó la *Ley No. 3545* “Modificación de la Ley No.1715 Reconducción de la Reforma Agraria” para continuar con las tareas de saneamiento, titulación y distribución de tierras. Sabemos que no se trata solamente de redistribuir las tierras, sino de otorgar servicios financieros, incentivos e infraestructura. Como hemos indicado, la relación con el territorio es parte fundamental de la identidad y mientras no se recupere además de la tierra, la manera propia de relacionarse con ella, no habrá progreso en las comunidades. La dimensión cultural que recupera la nueva Constitución se refiere a la conservación del equilibrio ecológico y al reconocimiento de la territorialidad indígena garantizando el derecho colectivo a la tierra. Las Tierras Comunitarias de Origen, en la Constitución adquieren la calidad de territorio indígena originario campesino. El agregar la categoría campesino en el concepto original de territorio indígena originario implica reconocer la propiedad colectiva de las comunidades campesinas que decidan una titulación colectiva demostrando así la preservación de estructuras e instituciones comunitarias.³³⁶

Resultados.

Uno de los hechos más importantes en Bolivia, es la transición del Estado-Nación homogéneo liberal por un Estado Plurinacional. Álvaro García Linera menciona:

“La nueva CPE es la vacuna contra el neoliberalismo, contra la privatización, contra el saqueo de los recursos naturales, quién lidera ahora ese control, esa propiedad, es el Estado boliviano, luego están la iniciativa privada mediana, la iniciativa privada pequeña, el sector campesino, el artesanal, las comunidades, todos en igualdad de condiciones, como hermanos iguales, no como hermano mayor y hermano menor.”³³⁷

Así, en mayo del 2011, se promulgó el *Decreto Supremo 0861* que derogó el *21060* y terminó con 20 años de neoliberalismo en Bolivia. Aún quedan instituciones y

³³⁵ Sin Samuel Doria Medina “Proclaman a Costas como líder de un bloque opositor” en EJU TV Portal de Noticias. 15 de abril de 2013 Sitio URL: <http://eju.tv/2013/04/proclaman-a-costas-como-lder-de-la-oposicin/> [fecha de consulta: 29 de abril de 2013]

³³⁶ Carlos Romero Bonifaz “La problemática de tierras y pueblos indígenas en el proyecto de Constitución.” *Op. Cit.* pp. 260-261

³³⁷ Álvaro García Linera “Los Tres Pilares de la nueva Constitución Política del Estado”. *Op. Cit.* p. 15

algunos mecanismos herederos del sistema neoliberal, sin embargo el proceso de transformación está en marcha y avanza. Durante el gobierno de la Revolución Democrática y Cultural, como se llama el gobierno plurinacional, se llevó a cabo una política económica plural diferente a la neoliberal, estableciendo la prohibición de las exportaciones en función de la satisfacción prioritaria de la demanda interna; la prohibición de la importación de productos que atentan contra la industria nacional; la eliminación de la determinación de los precios por la libre oferta y demanda, particularmente de productos de la canasta familiar boliviana, siendo el Estado el que fije los precios para garantizar su abastecimiento.³³⁸ Un antecedente importante al *Decreto 0861*, es la nacionalización de los hidrocarburos establecida en el *Decreto Supremo 28701* de mayo del 2006, que se encontraban controlados por los intereses transnacionales.

El gobierno plurinacional de Bolivia, se ha dedicado a mejorar la calidad de vida de la población a través de diversos programas sociales de inclusión dirigidos a la población que históricamente ha estado marginada. Fernando Mayorga menciona:

“Las demandas populares por transformaciones en la política, desde principios de la década pasada, tienen como telón de fondo las profundas desigualdades sociales, económicas y culturales. En esa medida, el ‘proceso de cambio’ no es solamente una reivindicación por mayor participación en espacios de poder, sino un camino para plantear respuestas a los rezagos históricos de la desigualdad, exclusión y discriminación de amplios segmentos de la población, sobre todo campesinos, indígenas y mujeres.”³³⁹

Algunos de estos programas son:

1. El Bono Juancito Pinto de la Política de Protección Social y Desarrollo Integral Comunitario del Plan Nacional de Desarrollo para combatir la deserción escolar. Este bono consiste en otorgar 200 bolivianos anuales a cada niño de primaria a cambio de terminarla. Entre 2006 y 2009 se entregaron 6 millones de bonos. En 2010 se beneficiaron 1.9 millones de familias con los bonos a sus niños, costando 381 millones de bolivianos. En cuatro años de implementación de este programa, la deserción escolar se redujo de 5.3% a 2.8%.³⁴⁰

2. El Bono Juana Azurduy para embarazadas, tiene el objetivo de reducir la mortalidad materno-infantil. El bono consiste en la entrega de 1.820 bolivianos por acudir a consultas

³³⁸ Decreto Supremo No. 0861 en Página Web COMIBOL del Gobierno del Estado Plurinacional de Bolivia. Sitio URL: http://www.comibol.gob.bo/noticia/94-Decreto_Supremo_0861 [fecha de consulta 26 de abril 2012]

³³⁹ Fernando Mayorga. *DILEMAS Ensayos sobre democracia intercultural y Estado Plurinacional*. Plural editores, Asdi, Universidad Mayor de San Simón, Centro de Estudios Superiores Universitarios. Bolivia, 2011. pp. 63-64

³⁴⁰ *Ibidem*. p. 64

prenatales, postparto y bimestrales hasta los dos años de los hijos. Desde mayo del 2009 se han distribuido 130 millones de bolivianos y se ha beneficiado a 800 mil mujeres.³⁴¹

3. La Renta Dignidad para los mayores de 60 años, consiste en la paga mensual de 150 bolivianos a los jubilados y 200 bolivianos a los no jubilados. En 2008 y 2009 ha habido 757 mil beneficiados.³⁴²

4. Las campañas de alfabetización “Yo sí puedo” basadas en el método cubano beneficiaron a más de 800 mil personas. Con esta campaña iniciada en 2006, Bolivia fue declarada libre de analfabetismo en diciembre del 2008, bajo los parámetros de la UNESCO que establece que un país puede ser declarado libre de analfabetismo cuando el 96% de su población sabe leer y escribir.³⁴³

5. Las campañas de postalfabetización “Yo sí puedo seguir” consistieron en impartir educación primaria a los alfabetizados y mayores de 15 años. Hasta el 2009 hubo más de 50 mil beneficiados.³⁴⁴

6. La Operación Milagro consistió en la cirugía de más de 400 mil personas de bajos recursos con enfermedades oculares. Esta operación se realizó con el apoyo de médicos cubanos.³⁴⁵

7. La Misión Solidaria Moto Méndez también con apoyo cubano y venezolano, consistió en la donación de sillas de ruedas, muletas, colchones, entre otros.³⁴⁶

8. El Programa Desnutrición Cero con el objetivo de combatir la pobreza extrema, consiste en la atención a más de 350 mil niños menores de 5 años de la población más pobre.³⁴⁷

9. La Tarifa Dignidad que consiste en la reducción en un 25% de la facturación de energía eléctrica a los usuarios con consumo menor a 70 kilovatios/hora al mes en la zona urbana y 30 kilovatios/hora al mes en la zona rural.³⁴⁸

Estos programas dirigidos a los sectores más excluidos de la sociedad, contribuyeron a la reducción de la pobreza. En 5 años, el porcentaje de población en pobreza moderada pasó de 60 a 49.6%; la pobreza extrema bajó de 38 a 25%; y la

³⁴¹ *Ibidem.* p. 65

³⁴² *Ídem.*

³⁴³ *Ibidem.* p. 66

³⁴⁴ *Ídem.*

³⁴⁵ *Ídem.*

³⁴⁶ Pablo Stefanoni. “El evismo y la ambivalencia de le emergencia plebeya” *Op. Cit.* p. 100

³⁴⁷ *Ídem.*

³⁴⁸ *Ídem.*

tasa de desempleo disminuyó de 8.4 a 4%. Diversos organismos internacionales han reconocido a Bolivia, el PNUD indicó que es el país que más se esfuerza por transferir recursos a la población vulnerable, 2.5% de su PIB, mientras que Andrea Bárcena, la secretaria ejecutiva de la CEPAL, mencionó que Bolivia es uno de los pocos países que ha logrado reducir considerablemente la brecha entre ricos y pobres. La economía de Bolivia ha crecido a partir del 2007 un 4.5% anual en promedio y en el año 2011, creció 5.3%; el consumo interno de electricidad, agua potable y gas, incrementó 7% en sectores que no tenían acceso a estos servicios anteriormente; han aumentado las recaudaciones tributarias; disminuyó la deuda externa.³⁴⁹ Como advierte Luis Hernández:

“Sin embargo, el horizonte boliviano no consiste en más progreso, sino en la forja de una economía alternativa desde los pueblos y naciones originales. En el centro de su propuesta se encuentra el Suma Qamaña, incorporado a la nueva Constitución, que se traduce como *vivir bien*, y que significa estar en armonía y equilibrio con los otros y con la naturaleza. Se trata de una propuesta que nace de la comunidad y está basada, no en la lógica de la rentabilidad económica, sino en la producción de satisfactores en consonancia con la naturaleza. Como ha dicho Evo Morales: No creemos en la concepción lineal y acumulativa del progreso y del desarrollo ilimitado a costa del otro y de la naturaleza. Vivir bien es pensar no sólo en términos e ingreso per cápita, sino de identidad cultural, de comunidad, de armonía entre nosotros y con nuestra Madre Tierra.”³⁵⁰

Asimismo, se han creado más mecanismos de participación democrática. La democracia representativa a través del voto; la democracia directa a través de referéndums revocatorios o ratificatorios; y democracia comunitaria a través de asambleas y cabildos donde se toman decisiones locales o regionales.³⁵¹ La crítica a estos últimos mecanismos es que no tienen alcance a nivel nacional, sigue siendo el Estado el que toma las decisiones, sin embargo es un gran paso el reconocimiento de formas tradicionales de toma de decisiones y su validación e implementación a nivel institucional. La existencia de más mecanismos de participación política es un logro del movimiento indígena boliviano, el reconocimiento de las asambleas y cabildos para la toma de decisiones nivel regional, es el comienzo de un proceso de profundas transformaciones sociales, políticas y culturales.

Un hecho relevante en Bolivia fue la promulgación de la *Ley de Participación y Control Social* en febrero 2013, que da a la sociedad facultades para ejercer control social sobre las dependencias e instituciones del Estado. De acuerdo a la Ley, el control social

³⁴⁹ Luis Hernández Navarro “Bolivia hoy” en periódico La Jornada 13 de marzo de 2012. Sitio URL: <http://www.jornada.unam.mx/2012/03/13/opinion/019a1pol> [Fecha de consulta: 13 de marzo de 2012]

³⁵⁰ *Ídem.*

³⁵¹ Álvaro García Linera “Los Tres Pilares de la nueva Constitución Política del Estado”. *Op. Cit.* p. 14

es: “un derecho constitucional de carácter participativo y exigible, mediante el cual todo actor social supervisará y evaluará la ejecución de la Gestión Estatal, el manejo apropiado de los recursos económicos, materiales, humanos, naturales y la calidad de los servicios públicos y servicios básicos, para la autorregulación del orden social.”³⁵²

La Participación y Control Social otorga los derechos de participar en la formulación de políticas, planes, programas, proyectos, y en la toma de decisiones en los procesos de planificación, seguimiento a la ejecución y evaluación de la gestión pública; acceder a información documentada de las entidades públicas y privadas que administran recursos fiscales y/o recursos naturales; presentar iniciativas legislativas u otra normativa; participar en la gestión ambiental, y ser consultado e informado previamente sobre decisiones que pudieran afectar a la calidad del medio ambiente y la conservación de los ecosistemas; participar en el desarrollo minero, energético, hidrocarburífero y forestal, a empresas, instituciones y comunidades; entre otros.³⁵³

Esta ley aumenta y reconoce un mecanismo más de participación ciudadana y se rige también de acuerdo a los principios de las cosmovisiones indígenas de los pueblos originarios de Bolivia: Vivir Bien, *sumak kawsay*, *suma qamaña* (Vivir Bien), *ñandereko* (Vida armoniosa), *teko kavi* (Vida buena), *ivi maraci* (tierra sin mal), *qhapaj ñan* (camino o villa noble); *Ama Qhilla*, *Ama Llulla*, *Ama Suwa* (no seas flojo, no seas mentiroso, no seas ladrón); *Mandar obedeciendo*; *Plurinacionalidad*; *Interculturalidad y Responsabilidad*.³⁵⁴

Por otro lado, aunque se reconocen más mecanismos de participación democrática, existen fuertes críticas a la falta de pluralismo político en Bolivia. El MAS tiene una presencia dominante en el ámbito político y en los espacios institucionales, controla ambas cámaras y la mayoría de los municipios y provincias de Bolivia.³⁵⁵ En las elecciones departamentales de 2010, el MAS-IPSP obtuvo la victoria en seis de nueve departamentos, solamente Santa Cruz, Tarija y Beni es ahora gobernado por un partido de la oposición.³⁵⁶

³⁵² Artículo 5 de la Ley de Participación y Control Social en Periódico La Razón Digital, Bolivia, marzo 2013. Sitio URL: http://www.la-razon.com/nacional/DOCUMENTO-LEY-PARTICIPACION-CONTROL-SOCIAL_0_1790221024.html [fecha de consulta: 12 abril 2013]

³⁵³ Artículo 8 de la Ley de Participación y Control Social en Periódico La Razón Digital, Bolivia, marzo 2013. Sitio URL: http://www.la-razon.com/nacional/DOCUMENTO-LEY-PARTICIPACION-CONTROL-SOCIAL_0_1790221024.html [fecha de consulta: 12 abril 2013]

³⁵⁴ Artículo 4 de la Ley de Participación y Control Social en Periódico La Razón Digital, Bolivia, marzo 2013. Sitio URL: http://www.la-razon.com/nacional/DOCUMENTO-LEY-PARTICIPACION-CONTROL-SOCIAL_0_1790221024.html [fecha de consulta: 12 abril 2013]

³⁵⁵ Fernando Mayorga. *Op. Cit.* p. 56

³⁵⁶ *Ibidem.* p. 57

Aunado a esto, se encuentran las críticas a la postulación de Evo Morales para un tercer periodo de gobierno, después del fallo a favor del Tribunal Constitucional que permite la participación del actual presidente en las elecciones del 2014. Por eso, asegura Fernando Mayorga:

“El sistema de partidos resultante de las elecciones de diciembre de 2009 es un sistema e partido hegemónico o dominante porque las organizaciones políticas de oposición carecen de relevancia, no son actores estratégicos con capacidad de limitar la fuerza del MAS. Este presidencialismo exacerbado está sustentado en la concentración de poder en la fuerza política que domina la Asamblea Legislativa Plurinacional y su carácter mayoritario implica que el pluralismo político es limitado y que el proceso político decisional depende exclusivamente del partido de gobierno, en última instancia del presidente del Estado.”³⁵⁷

De esta manera, se dice que existe una contradicción dentro del modelo democrático. Se han ampliado las formas de participación ciudadana y comunitaria, sin embargo, el poder político y la toma de decisiones están concentrados en el MAS. Como afirma Mayorga:

“el modelo democrático que, normativamente, se formula como una pretendida ‘democracia intercultural’ se contradice con un modelo político o patrón de hegemonía vigente que concentra el poder decisional en una fuerza política y reduce el pluralismo, menoscabando el carácter intercultural de la democracia.”³⁵⁸

El MAS, por su parte, argumenta que el pluralismo político está reflejado con las discusiones de las organizaciones indígenas, sindicales y movimientos sociales organizados dentro del partido. Sin embargo, la crítica que se le hace al MAS es que lo que ocurre dentro del partido se puede entender como un juego de interacciones y no realmente como un pluralismo político.³⁵⁹

Sin embargo, hay que recalcar que el MAS es parte de un grupo de movimientos y actores sociales y dado que estos movimientos y organizaciones dentro el MAS, pueden apoyar o desaprobado sus políticas y programas, consideramos que sí hay un pluralismo de ideas que influye en la toma de decisiones.

La cuestión de la administración de los recursos naturales es un tema vital en el proyecto plurinacional. Bolivia se ha distinguido en el exterior por su liderazgo en materia ambiental defendiendo los derechos de la Madre Tierra, bajo la cosmovisión del Vivir Bien. En agosto de 2009, la Asamblea General de Naciones Unidas declaró a Evo Morales Héroe Mundial de la Madre Tierra por su lucha por el medio ambiente y se declaró el *Día Mundial de la Pachamama* el 22 de abril.³⁶⁰

³⁵⁷ *Ibidem.* p. 218

³⁵⁸ *Ídem.*

³⁵⁹ *Ibidem.* p. 220

³⁶⁰ Pablo Stefanoni. “El evismo y la ambivalencia de le emergencia plebeya” *Op. Cit.* p. 104

Es importante señalar la iniciativa boliviana de organizar en Cochabamba en abril del 2010, la *Conferencia Mundial de los Pueblos sobre el Cambio Climático y los Derechos de la Madre Tierra* cuya declaración final propone:

“[...] reconocer la Madre Tierra como fuente de vida y afirmar el principio de la armonía y el equilibrio entre todos y con todo. Sobre esta base, el sistema capitalista debe ser cuestionado por cuanto ha sembrado la muerte y la depredación, contrariando así la armonía con la naturaleza y entrando en contradicción con el respeto de la vida. En efecto, este sistema ha impuesto una lógica de la competitividad, el progreso y el crecimiento ilimitado en una búsqueda sin fin de lucro que separa al hombre de la naturaleza, establece un sistema de dominación sobre ésta y convierte todo en mercancía. En su lugar, es preciso crear un nuevo sistema, basado en los principios de la complementariedad, la solidaridad y la equidad, del bienestar colectivo y de la satisfacción de las necesidades de todos, en armonía con la Madre Tierra, que reconozca al ser humano por lo que es y no por lo que tiene. En efecto, sólo puede haber equilibrio con la naturaleza si hay equidad entre los seres humanos.”³⁶¹

Se critica que el discurso ambientalista de Bolivia al exterior, se contradice con el discurso nacional-productivista al interior y las políticas extractivas de explotación de los recursos naturales.³⁶² Este es uno de los principales retos de Bolivia que, inmersa en el sistema capitalista, se ve forzada a continuar con el modelo extractivista para obtener recursos. Sabemos que en la dinámica internacional capitalista, los hidrocarburos son la base para la reproducción del estilo de vida particularmente occidental. El pueblo boliviano defiende la soberanía sobre los recursos naturales, así como la cosmovisión indígena de respeto a la naturaleza. Sin embargo, es altamente compleja la conjugación entre la exigencia popular de defensa de los derechos de la madre tierra, con la necesidad estatal de industrialización de los recursos naturales, también exigida por el pueblo. García Linera indica:

“Como se ve, se trata de contradicciones en el interior del pueblo, tensiones que someten a debate colectivo el modo de llevar adelante los cambios revolucionarios. Y eso es sano, es democrático y es el punto de apoyo de la renovación vivificante de la acción de los movimientos sociales. Aunque también se trata de contradicciones que podrían ser usadas por el imperialismo y las fuerzas de derecha agazapadas que de modo ventrilocuo y travestido proyecten sus intereses de largo plazo, a través de algunos sujetos populares y de discursos aparentemente altermundistas y ecologistas.”³⁶³

Al respecto, es importante señalar dos cosas: primero, los ingresos obtenidos por los recursos como el gas, se han destinado a los programas sociales; y segundo, el gobierno Plurinacional de Bolivia, al permitir la participación ciudadana en los temas ambientales y facilitar la inclusión en la toma de decisiones de los pueblos originarios al

³⁶¹ François Houtart. *Conferencia mundial de los pueblos sobre el cambio climático y los derechos de la madre tierra*. En *Rebelión*. Mayo 2010. Sitio URL: <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=105786> [fecha de consulta: 6 de mayo 2013]

³⁶² Pablo Stefanoni. “El evismo y la ambivalencia de la emergencia plebeya” *Op. Cit.* p. 106

³⁶³ Álvaro García Linera en entrevista con Luis Hernández Navarro “El pueblo boliviano vive la mayor revolución social” en *Periódico La Jornada*, 7 de febrero 2012. Sitio URL: <http://www.jornada.unam.mx/2012/02/07/politica/002e1pol> [fecha de consulta: 7 de febrero del 2012]

respecto del manejo de los recursos naturales, junto con la cosmovisión del *suma qamaña* y la importancia de la relación del ser humano con la pachamama, son cuestiones que fijan límites al saqueo y explotación de la naturaleza.

Finalmente, una cuestión que no podemos omitir, es lo referente a la Política Exterior boliviana. Respecto a la relación con Chile y la demanda de una salida al mar para Bolivia, mencionamos que el 24 de abril de 2013, Bolivia presentó ante la Corte Internacional de Justicia (CIJ) con sede en La Haya, una demanda para obligar a Chile a negociar con Bolivia una salida al pacífico.³⁶⁴ Chile tiene hasta febrero del 2015 para presentar una respuesta a los argumentos de Bolivia. La demanda fue aceptada por la CIJ y se encuentra en proceso.³⁶⁵

Asimismo, las relaciones con Estados Unidos han sido complicadas desde el arribo de Morales a la presidencia. El gobierno plurinacional no permite ningún comentario o acción de intromisión extranjera en los asuntos internos de Bolivia. En el 2008, hubo una crisis diplomática que culminó con la expulsión de la Agencia Antidrogas de Estados Unidos (DEA) y la expulsión del embajador estadounidense Philip Goldberg que siempre se caracterizó por apoyar la oposición de la “media luna” y desaprobó las políticas del MAS. Washington respondió de la misma forma y desde 2008 no hay embajadores en ambos países.³⁶⁶ Posteriormente, en mayo de 2013 el gobierno de Morales expulsó a la Agencia Estadounidense Internacional para el Desarrollo (USAID, por sus siglas en inglés) por su presunta injerencia en sindicatos campesinos y grupos sociales.

Por otro lado, es relevante conocer que el gobierno boliviano está involucrado en dos importantes procesos de integración. El primero, la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR) con la que Bolivia puede tener una negociación más exitosa respecto al conflicto con Chile por la salida al mar; puede obtener un mercado estable para sus exportaciones de gas; y dado que la UNASUR respalda el proyecto político del MAS, Bolivia obtiene su apoyo frente a intentos separatistas desestabilizadores de la oposición.³⁶⁷ El segundo, la Alianza Bolivariana de los Pueblos de América-Tratado

³⁶⁴ “Demanda en curso” en Periódico La Razón Digital, Bolivia, 28 de abril 2013. Sitio URL: http://www.la-razon.com/opinion/editorial/Demanda-curso_0_1822617840.html [fecha de consulta: 3 de mayo 2013]

³⁶⁵ Carlos Corz “CIJ admite demanda boliviana contra Chile y da inicio al proceso en busca de salida soberana al mar” en Periódico La Razón Digital, Bolivia, 30 de abril 2013. Sitio URL: http://www.la-razon.com/nacional/CIJ-demanda-boliviana-Chile-soberana_0_1824417603.html [fecha de consulta: 3 de mayo 2013]

³⁶⁶ Manuel Canelas y Francisco J. Verdes-Montenegro Escáñez. “La nueva política exterior boliviana (2005-2010): más autonomía y nuevos desafíos” en Íñigo Errejón y Alfredo Serrano (coordinadores). *¡Ahora es Cuándo, Carajo! Del asalto a la transformación del Estado en Bolivia*. Ediciones El Viejo Topo. Madrid, España 2011. p. 245

³⁶⁷ *Ibidem*. pp. 252 y 253

Comercial de los Pueblos (ALBA-TCP) a la cual Bolivia se integra en 2006 con el objetivo de fomentar el desarrollo partiendo desde lo propio y hacer frente a los acuerdos asimétricos de libre comercio promovidos por Estados Unidos.³⁶⁸

Ambos procesos son notables en la región, ya que demuestran la intención de las naciones latinoamericanas de buscar nuevas formas de integración que superen la liberalización comercial y fomentar la unión, cooperación, solidaridad, complementariedad, reciprocidad y respeto de la soberanía de cada país.³⁶⁹

Para concluir, recalcamos que la construcción plurinacional de Bolivia como alternativa al modelo neoliberal, es un proceso en marcha. La relevancia del proyecto es la creación de instituciones que en teoría reconocen y respaldan la vida y cultura indígena. El Estado, la Constitución y las instituciones, tendrán éxito en la medida en que sustenten sus acciones en las demandas del movimiento indígena y sigan respaldados por los movimientos sociales que dieron origen al proyecto pluricultural.

El dilema principal actualmente, es la centralización en el MAS y en Evo Morales. Álvaro García Linera compara la construcción con un solo tren y al presidente con el conductor único. La unidad en un proceso revolucionario como el que se lleva a cabo en Bolivia, es fundamental, sin embargo siendo una construcción plurinacional debe enriquecerse con la diferencia. Por eso, es importante mencionar que tiene que ser precisamente esta diferencia, la característica principal en Bolivia para construir un modelo alternativo al neoliberal. El reto consiste en mantener el apoyo social del movimiento indígena como generador de múltiples ideas y propuestas.

El proyecto de construcción plurinacional es como ya indicamos, un proceso en camino y por tanto, requiere su continuidad y autocrítica para avanzar y cambiar una estructura de dominación de 500 años. La descolonización del Estado y sus instituciones no puede hacerse de manera rápida. Como indica García Linera, la colonización abarca estructuras institucionales, sociales, culturales y simbólicas que se han 'naturalizado' formando parte de la vida cotidiana de los pueblos, lo que hace difícil la tarea de desmontar toda esa maquinaria de dominación en poco tiempo. Este nuevo proceso necesita convertirse en un hábito cultural de las personas.³⁷⁰

La pieza clave en el proceso, la tienen los movimientos sociales que lo sustentan. El triunfo del movimiento indígena al llegar al poder con el MAS, no debiera implicar el fin

³⁶⁸ *Ibidem.* p. 255

³⁶⁹ *Ídem.*

³⁷⁰ Álvaro García Linera en entrevista con Luis Hernández Navarro "El pueblo boliviano vive la mayor revolución social" *Op. Cit.*

de la lucha por el reconocimiento e inclusión de las identidades culturales en los programas gubernamentales. El proyecto plurinacional depende de la base social, de la continuidad de la lucha del movimiento indígena, de su vigilancia, seguimiento y demandas al aparato estatal, para hacer cumplir los acuerdos, las promesas y objetivos. La continuidad de este proceso depende de su vinculación con los ideales de los movimientos que le dieron origen.

Con todo y contra todo, el vicepresidente de Bolivia, Álvaro García Linera, menciona que actualmente Bolivia vive la mayor revolución social e igualitaria en su historia:

“En Bolivia, el hecho fundamental que hemos vivido ha sido que aquellas personas, mayoría demográfica antes y hoy, los indígenas, los indios, a quienes la brutalidad de la invasión y los sedimentos centenarios de la dominación habían establecido en el propio sentido común de las clases dominantes y las clases dominadas, que estaban predestinados a ser campesinos, obreros de bajo oficio, artesanos informales, porteros o meseros, hoy son ministros y ministras, diputados, senadores, directores de empresas públicas, redactores de constituciones, máximos magistrados de la justicia, gobernadores; presidente.”³⁷¹

Es por esto, que el caso del Estado Plurinacional de Bolivia y su proceso de revolución democrática y cultural, es uno de los más relevantes en las relaciones internacionales y un ejemplo de alternativa al modelo neoliberal en América Latina. Este proceso revolucionario y de cambio no tendrá vuelta atrás mientras mantenga los lazos con el movimiento indígena que ahora, con más seguridad y confianza, se sabe capaz de crear y construir alternativas a los modelos dominantes, se sabe capaz de defender su identidad gracias a la gran capacidad de acción colectiva.

³⁷¹ *Ídem.*

CONCLUSIONES

Lo que nos llevó a hacer una investigación sobre el resurgimiento de identidades en América Latina, fue la agudización de las condiciones de pobreza, marginación y exclusión como consecuencia de la globalización neoliberal tanto económica como cultural, que altera y modifica las relaciones sociales, valores y saberes, prácticas sociales, políticas y ambientales. Estas consecuencias han generado una crisis del paradigma occidental dominante y una crisis sistémica del modelo neoliberal, lo que, en consecuencia, permite una transformación social, cultural y política.

El papel de la crisis de legitimidad del modelo de dominación actual, es en primer lugar, el contexto de oportunidad para la construcción de una alternativa; es detonante de los movimientos indígenas; es causa y consecuencia del resurgimiento de las identidades. Las consecuencias negativas del modelo de “desarrollo” promovido por la globalización neoliberal, son la evidencia de que no ha funcionado. Decimos que esta crisis neoliberal contribuye a crear espacios de oportunidad para una transformación sistémica, porque abre grietas y pone a la luz las deficiencias del modelo actual. Es también causa, porque detona movimientos identitarios, y estos movimientos a su vez, agrietan todavía más la crisis de este modelo y su paradigma civilizatorio occidental, lo que provoca que esta crisis sea por primera vez en la historia del capitalismo, una crisis del proceso civilizatorio.

En el primer capítulo, vimos que la cultura es ese conjunto de elementos que caracterizan un grupo social, y que la cuestión de identidad cultural tiene una estrecha relación con la caracterización de lo nacional, sin embargo, la cuestión de lo nacional está encuadrada dentro de la estructura administrativa estatal que pretende una unificación cultural a manera de legitimar y asegurar su supervivencia como Estado.

Hablamos también de la relación entre cultura y desarrollo. Vimos que el segundo consiste en ampliar las oportunidades para que cada persona pueda ser lo que elija ser, para que cada quien pueda afirmar y defender su identidad propia. Esto nos lleva necesariamente a hablar de libertad cultural, es decir la libertad para elegir lo que se es. El desarrollo consiste, en garantizar procesos de autonomía individual que involucre la relación con la sociedad. El desarrollo y la cultura, están articulados de la misma manera en la que se relaciona la identidad con el prójimo, con la sociedad, con el entorno y con el espacio común. Así, vemos que el desarrollo implica poder elegir un propio proceso de autonomía e identidad en relación con la colectividad. La cultura entonces, tendrá la tarea de fortalecer estas relaciones, de ahí que aseguremos que la cultura genera seres humanos éticamente comprometidos. Si cada persona es capaz de elegir su identidad y autonomía en la unidad, nos encontraremos con una multiplicidad de procesos y formas

de relación que dan origen a la diversidad cultural.

Continuamos en el mismo capítulo, con la explicación de que aunque el neoliberalismo como ideología presupone las libertades individuales, no otorga libertad para elegir la propia identidad. Esta libertad falsa, se fundamenta en la creencia de ser más libres entre más se tiene, es decir, es más “libre” quien posee más capital, poder y dominio. Por esto, dentro de la globalización neoliberal, la libertad cultural, la identidad y el desarrollo, no son considerados relevantes.

De igual forma, vimos que el actual modelo de dominación se caracteriza por las desigualdades de desarrollo. La globalización con su ideología neoliberal de dejar todo a las libres fuerzas del mercado y atentar contra la protección del Estado a las necesidades básicas de la población, da lugar al aumento de situaciones de violencia, exclusión, miseria y marginación social. Además, esta globalización tiene una vertiente cultural que a través de un instrumento llamado industrias culturales, moldea formas de ser y de pensar para generar sociedades que no cuestionen la acumulación de capital.

Es por esto que, la tendencia a la homogeneización de patrones de consumo y de modos de vida, ha generado asimismo, movimientos sociales de resistencia y defensa de la identidad. Explicamos cómo la conciencia despierta junto con una gran capacidad creativa, debido a que, las identidades culturales al sentirse amenazadas, resurgen en un grito de defensa ante los embates de los procesos globales homogeneizantes y posibilitan la construcción de alternativas y para vivir otra realidad. En este sentido, cabe mencionar que la esperanza en este otro mundo posible, es la utopía que logra el avance de la humanidad. La utopía trata de involucrarse con proyectos que continúen aún después de la generación que la comienza, trata de generar procesos continuos y colectivos para reafirmar la dignidad y garantizar la continuidad de la existencia humana.

En el segundo capítulo, se demostró particularmente cómo la globalización neoliberal transgrede la identidad cultural de los pueblos de América Latina al agudizar la exclusión, pobreza, desigualdad, marginación y deterioro ambiental. Asimismo, vimos cómo el sistema actual, al concentrarse en la ganancia, le pone precio a todo y se esfuerza por comercializar la cultura y transgredir la identidad para imponer valores culturales que sean redituables y contribuyan al enriquecimiento de la elite económica. Hablamos del aumento en la pobreza a partir de la instauración de medidas neoliberales en los países latinoamericanos, del aumento en las zonas de marginación y del crecimiento de la brecha entre ricos y pobres.

Esta información, nos sirvió para comprobar que el proceso de globalización cultural neoliberal, detonó y aceleró el resurgimiento de identidades, expresado en la búsqueda de nuevos paradigmas y construcción de alternativas a este modelo dominante. Los movimientos sociales que han surgido en los últimos años, tienen como componente principal, un referente identitario, la defensa de lo propio. Los movimientos indígenas en América Latina, giran en torno a la defensa de su propio modo de vida, cosmovisión, formas de ser y de relación con la sociedad y con la naturaleza. Estos movimientos, particularmente el movimiento indígena boliviano, rechazan el modelo neoliberal por sus consecuencias altamente negativas y devastadoras, tanto económicas como culturales, y sobre todo por el desequilibrio provocado entre la naturaleza el ser humano, la tierra y el territorio.

Vimos en el segundo capítulo, tres alternativas a la globalización neoliberal que se manifiestan en movimientos indígenas identitarios, para hacer frente a los patrones civilizatorios establecidos por el sistema capitalista, reafirmando la dimensión cultural a través de nuevas formas de soberanía política: la cosmovisión zapatista en México; la organización de la CONAIE en Ecuador; y el concepto del *Sumak Kawsay* y *Suma Qamaña* de las regiones andinas. Estas cosmovisiones y movimientos indígenas, hacen frente a los postulados del neoliberalismo y a los patrones del modelo civilizatorio dominante.

Vale decir al respecto de la acción y conciencia colectiva, que el sentido de lo común y la fortaleza de la comunidad, es expresado por la cosmovisión tojolabal como el *nosotros*, por la CONAIE como *un solo corazón*, y por la cosmovisión andina como el *Sumak Kawsay* y el *buen vivir* colectivo. Los pueblos originarios tienen claro que no se puede vivir bien, cuando otros viven mal, de ahí que el concepto del buen vivir sea necesariamente colectivo. Estas cosmovisiones hacen frente a la visión neoliberal del individualismo, el énfasis en el individuo sin relación con la comunidad, al “vivir mejor que...”, al egoísmo y a la noción de competencia, a la “ley del más fuerte” donde “viven bien” solamente las élites económicas y políticas del modelo neoliberal.

El “para todos todo” que hace referencia a la existencia individual fundada en la convivencia social de la comunidad y a la noción de propiedad colectiva de los recursos naturales, sustento de la vida humana, se opone a la visión neoliberal donde la existencia individual se funda en lo que el individuo posee materialmente, en la propiedad privada particularmente de los recursos más necesarios y por lo tanto más rentables. Asimismo, el concepto de libertad cultural, que se refiere a la posibilidad de ser, hacer y pensar, para la cosmovisión maya tojolabal, va siempre en función con la comunidad, ya que se es más

libre mientras más se ejercen los derechos sociales y colectivos. Mientras que para la globalización neoliberal, la libertad se da solamente para elegir qué consumir.

Fue relevante también, para este trabajo de investigación, el papel del entorno, entendido como todo lo que vive, como parte de uno mismo y por lo tanto parte de la comunidad. La relación de las comunidades andinas con el medio ambiente, es una relación de respeto y veneración a la Pachamama como Madre que da vida, el Estado Plurinacional de Bolivia habla de los derechos de la Madre Tierra; y en la cosmovisión tojolabal, la naturaleza existe en un equilibrio cósmico del cual todos formamos parte. La depredación neoliberal contra el medio ambiente y el profundo deterioro ambiental, fue un detonante principal del resurgimiento de identidades ya que provocó en los pueblos originarios de Bolivia, el surgimiento de una gran capacidad de acción colectiva en la lucha por los recursos naturales. La cuestión ambiental es indispensable para el resurgimiento y fortaleza de los movimientos indígenas en América Latina.

Por último en el tercer capítulo, vimos que estas cuestiones mencionadas, contribuyeron a que el movimiento indígena en Bolivia, evidenciara y acentuara la crisis civilizatoria occidental, al romper con su esquema de racionalidad dominante que no permite la imaginación epistemológica para crear nuevas formas de llegar al conocimiento; que no admite otras formas de racionalidad; y que imposibilita la construcción de alternativas y futuros.

Como explicamos, debido a que durante siglos, los pueblos originarios, indígenas y campesinos de Bolivia, vivieron bajo un esquema colonial-occidental que los invisibilizó, es necesario en estas conclusiones generales, recordar a Boaventura De Sousa y los *modos de producción de no existencia*³⁷², que forman parte del modelo dominante de civilización que el movimiento indígena en Bolivia y el proyecto del Estado Plurinacional, ha cuestionado y confrontado.

El primer *modo de producción de no existencia*, es el *rigor del saber*, que establece criterios exclusivos de llegar y producir conocimiento³⁷³, de manera que todo conocimiento que surge fuera de los esquemas occidentales, no es admitido como válido. Para hacerle frente, Boaventura habla de la *Ecología de los Saberes*³⁷⁴ que rescata las formas propias de conocer y saber. El resurgimiento de identidades en Bolivia, impulsó la

³⁷² Boaventura de Sousa Santos. *Una epistemología del sur*. Op. Cit. p. 109.

³⁷³ *Ibidem*. p. 110.

³⁷⁴ *Ibidem*. p. 117.

Ecología de los Saberes, por su confrontación al sistema neoliberal, logrando hacer visible su realidad concreta, social, económica, política, ambiental y cultural.

En segundo lugar, Boaventura habla de una *monocultura del tiempo lineal* que ve al avance del tiempo de manera lineal bajo el esquema del progreso, el crecimiento y la modernización, dejando el pasado como un residuo a desechar³⁷⁵. Dado que los países centrales son los que están al frente de ese progreso, esta *monocultura del tiempo lineal*, los pone como ejemplo a seguir.

Hemos mencionado que para las naciones originarias campesinas, la historia ayuda a comprender y darle sentido al presente. Los pueblos de Bolivia tienen una memoria colectiva larga porque sin ésta y sin un pasado común, no habría identidad cultural. Cuando hablamos del *Suma Qamaña*, mencionamos la siguiente afirmación del pueblo aymara:

“debemos reconocernos, esclarecer nuestras raíces, recuperar nuestra identidad cultural de herencia ancestral, fortalecerla y mantenerla; ya que un pueblo sin identidad, es un pueblo sin conciencia y por tanto un pueblo explotado o que fácilmente se deja explotar.’ El retornar a nuestra identidad, no implica un retroceso, significa recuperar la memoria y la historia en el tiempo presente para proyectarnos hacia el futuro.”³⁷⁶

El mismo Estado Plurinacional, del que hablamos ampliamente en el tercer capítulo, es producto de la resistencia de 500 años de los pueblos indígenas, no sería posible su construcción si el pasado y la memoria de lucha hubieran sido desechados y considerados “residuales”, como en la noción occidental del tiempo lineal. Es la memoria colectiva de los movimientos sociales, la que posibilita la construcción del proyecto plurinacional en Bolivia.

Como tercer *modo de producción de no existencia*, tenemos a la *lógica de clasificación social*, que supone una jerarquización natural entre grupos, etnias o género, estableciendo relaciones de superiores e inferiores³⁷⁷. Boaventura propone al respecto, una *Ecología de los Reconocimientos*, que habla de las “diferencias iguales” que consisten en aceptarse y reconocerse diferentes pero en un marco de igualdad.³⁷⁸ Vimos que el proyecto del MAS triunfó en las elecciones debido a su carácter incluyente y a la estructura horizontal propuesta.

³⁷⁵ *Ibidem*. p. 110.

³⁷⁶ Fernando Huanacuni Mamani. *Op. Cit.* pp. 27 y 28

³⁷⁷ Boaventura de Sousa Santos. *Una epistemología del sur. Op. Cit.* pp. 110-111.

³⁷⁸ *Ibidem*. p. 120.

El cuarto *modo de producción de no existencia* confrontado por el proyecto de la construcción plurinacional de Bolivia, es la *lógica de la escala dominante* de lo universal³⁷⁹. Esta lógica excluye los procesos locales y regionales por ser rivales al proceso global neoliberal.

Cabe enfatizar que el proceso en Bolivia es local, cuestiona la ideología de la globalización neoliberal y confronta con lo propio. Bolivia logró recuperar el valor de lo local, permitiendo y demostrando la posibilidad de construir alternativas fuera del proceso hegemónico neoliberal.

Finalmente, existe una *lógica productivista* que ve solamente por el crecimiento económico y la producción a gran escala³⁸⁰. Ésta, es contradicha por uno de los cuatro principios fundamentales del *Suma Qamaña*: saber compartir y distribuir la riqueza equitativamente³⁸¹, y por los principios establecidos en el *Artículo 8* de la nueva Constitución Plurinacional: solidaridad, complementariedad, equilibrio, igualdad de oportunidades, equidad social y de género en la participación, bienestar común, y sobre todo, el principio de distribución y redistribución de los productos y bienes sociales, para vivir bien.³⁸²

Con estos elementos, afirmamos, de acuerdo a Samuel Sosa, que:

“Es evidente, por tanto, que la globalización planetaria es un proceso dialéctico de articulación-contradicción, toda vez que al borrar las fronteras culturales y territoriales e históricas y simbólicas, integra y fragmenta. Sin embargo, este es también un proceso concurrentemente civilizador de dominación-resistencia. En consecuencia, la crítica central al actual proceso de globalización neoliberal es discutir y rechazar que la globalización sea una realidad irreductible, es decir, un sistema mundial de dominación único, planetario y hegemónico. Y es a través de la resistencia social de los imaginarios individuales y colectivos que, en sus procesos de liberación de carácter local, regional, nacional y mundial, han jugado históricamente un papel protagónico, toda vez que han quebrado y puesto en entredicho las formas, las teorías y los modelos de dominación”.³⁸³

Cabe mencionar, que el proyecto plurinacional de Bolivia, se basa en el derecho de toda sociedad a la construcción de su propia identidad de manera libre, autónoma y creativa, en relación a sus intereses y a su historia. El Estado Plurinacional Unitario es visto por los pueblos originarios, como la manera de llegar a la autodeterminación como naciones y pueblos y se basa en los principios de unidad, equidad, reciprocidad,

³⁷⁹ Boaventura de Sousa Santos. *Una epistemología del sur*. Op. Cit. p. 111.

³⁸⁰ *Ibidem*. p. 112.

³⁸¹ David Choquehuanca “Suma Qamaña: vivir bien, no mejor” En *Agenda Latinoamericana Mundial 2012 Buen Vivir/Buen Convivir Sumak Kawsay*. Op. Cit. p. 92

³⁸² Artículo 8 de la Nueva Constitución Política del Estado Plurinacional. Op. Cit. p.4

³⁸³ Samuel Sosa Fuentes. *Globalización e Identidad Latinoamericana en el siglo XXI: Pensamiento, Cultura y Movimiento Indígena*. Op. Cit. Pág. 64

complementariedad, solidaridad, transparencia, redistribución, independencia, pluralismo jurídico, responsabilidad social, integridad territorial, vivir bien, democracia participativa y de consensos, acción positiva para la equidad y el principio moral y ético de terminar con la corrupción de todo tipo. De ahí, que sea fundamental el que los movimientos sociales sigan activos, demandando el cumplimiento de lo ya establecido institucionalmente.

El Estado Plurinacional Unitario y la nueva Constitución recuperan la identidad cultural de los pueblos de Bolivia al incluirla en las estructuras gubernamentales. Evo Morales hablaba del triunfo de la conciencia cuando el movimiento indígena llegó al poder político. Si hablamos del triunfo de la cultura y la identidad, hablamos del triunfo de la conciencia sobre uno mismo, conciencia sobre lo que se es, el triunfo del regreso a lo propio. Por eso, el proceso boliviano, no puede desligarse de la cuestión cultural y especialmente, de los movimientos sociales identitarios que toman a la dimensión cultural como bandera, pues es ésta la que fortalece el proceso de transformación social a través de la construcción plurinacional.

La diversidad y la acción colectiva de los pueblos de Bolivia, dan origen a un movimiento indígena que teniendo como eje a la identidad cultural, crea un objetivo común. Siendo la cultura la que se recrea y fortalece en las interacciones, las maneras de acción colectiva en Bolivia son fortalecidas también y mientras haya acción colectiva, habrá continuidad del proceso revolucionario como alternativa al modelo neoliberal.

Para finalizar, aseguramos que el resurgimiento de las identidades y los movimientos indígenas en América Latina en la era de la globalización neoliberal, son una expresión de la dignidad de la condición humana, objetivo principal de la dimensión cultural de las relaciones internacionales.

BIBLIOGRAFÍA

1. “Demanda en curso” en Periódico La Razón Digital, Bolivia, 28 de abril 2013. Sitio URL: http://www.la-razon.com/opinion/editorial/Demanda-curso_0_1822617840.html
2. “Manifiesto de Tiahuanacu” La Paz, 30 de julio de 1973 en Silvia Rivera Cusicanqui, *Oprimidos pero no vencidos. Luchas del campesinado aymara y quechua de Bolivia 1900-1980*, Naciones Unidas, Ginebra, 1986.
3. “Octubre en Bolivia”, *Artículo Primero Revista de Debate Social y Jurídico*. CEJIS. Año VIII, No.16, abril 2004.
4. “Pobreza y desnutrición, detrás de las cifras está el rostro de los indígenas” en Directorio Electrónico de Guatemala. Noticias Nacionales 07 de Septiembre de 2009. Dirección URL: <http://www.deguate.com/artman/publish/noticias-guatemala/pobreza-y-desnutricion-detras-de-las-cifras-esta-el-rostro-de-los-indigenas.shtml> [Fecha de consulta: Jueves 06 de septiembre de 2012]
5. “Somos millones de hombres y mujeres ¡carajo! y nadie nos pisoteará” Discurso de Luis Macias, Presidente de la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador (CONAIE), en el acto de posesión efectuado el 14 de enero del 2005, en Quito, en la sede de la organización. En <http://www.conaie.org/congresos-de-la-conaie/ii-congreso-ed-la-conaie/124-qsomos-millones-de-hombres-y-mujeres-icarajo-y-nadie-nos-pisotearaq-> [fecha de consulta: 2 de noviembre 2012]
6. “Todo depende de nosotros mismos” Programa del MAS. Archivo Chile, Web del Centro de Estudios “Miguel Enríquez” CEME.
7. “Tupac Katari a 226 años de su asesinato” en katari.org. Noviembre 15, 2007. Sitio URL: <http://www.katari.org/archives/tupac-katari-a-226-anos-de-su-asesinato>
8. 3° Declaración de la Selva Lacandona. En sitio URL: <http://www.nodo50.org/pchiapas/chiapas/documentos/selva.htm> [fecha de consulta: 28 de marzo del 2012]
9. 5° Declaración de la Selva Lacandona. En sitio URL: <http://www.nodo50.org/pchiapas/chiapas/documentos/selva.htm> [fecha de consulta: 9 de abril del 2012]
10. 6° Declaración de la Selva Lacandona. En sitio URL: <http://www.nodo50.org/pchiapas/chiapas/documentos/selva-vi/selva-vi.htm> [fecha de consulta: 11 de abril del 2012]
11. AFP “México margina indígenas para explotar sus tierras: ONU” en periódico *La Jornada*, 14 de marzo de 2012. Sitio URL:

- <http://www.jornada.unam.mx/2012/03/14/politica/005n1pol> [Fecha de consulta: 14 de marzo de 2012]
12. *Agenda Latinoamericana Mundial 2005 Desnudando al Nuevo Imperio*. Editores José María Vigil y Pedro Casaldáliga. Núm. 14, 2005.
 13. *Agenda Latinoamericana Mundial 2008 La política murió ¡Viva la Política!* Editores José María Vigil y Pedro Casaldáliga. Núm. 17, 2008.
 14. *Agenda Latinoamericana Mundial 2010 Salvémonos con el Planeta*. Editores José María Vigil y Pedro Casaldáliga. Núm. 19, 2010.
 15. *Agenda Latinoamericana Mundial 2012 Buen Vivir/Buen Convivir Sumak Kawsay*. Editores José María Vigil y Pedro Casaldáliga. Núm. 21, 2012.
 16. Alain Touraine. *¿Podremos vivir juntos? Iguales y diferentes*. Traducción Horacio Pons. Fondo de Cultura Económica, Sección de Obras de Sociología, México, 2003.
 17. Alberto Herrera Aragón. "La crisis de la exclusión – crisis alimentaria en la Sierra Tarahumara" en Amnistía Internacional. Sitio URL: <http://amnistia.org.mx/nuevo/2012/01/20/la-crisis-de-la-exclusion-crisis-alimentaria-en-la-sierra-tarahumara/> [Fecha de consulta: 22 de febrero de 2012]
 18. Alcides Arguedas. *Pueblo enfermo*. Gisbert & Cía S.A., La Paz, 1979.
 19. Alfredo Gonçalves. "Historia Reciente del Imperio" En *Agenda Latinoamericana Mundial 2005 Desnudando al Nuevo Imperio*. Editores José María Vigil y Pedro Casaldáliga. Núm. 14, 2005.
 20. Álvaro García Linera en entrevista con Luis Hernández Navarro "El pueblo boliviano vive la mayor revolución social" en Periódico La Jornada, 7 de febrero 2012. Sitio URL: <http://www.jornada.unam.mx/2012/02/07/politica/002e1pol> [fecha de consulta: 7 de febrero del 2012]
 21. Álvaro García Linera. "La lucha por el poder en Bolivia", en *Horizontes y límites del Estado y el poder*. La Paz, Muela del Diablo 2005.
 22. Álvaro García Linera. "Los Tres Pilares de la nueva Constitución Política del Estado". Discursos y ponencias del Vicepresidente del Estado Plurinacional de Bolivia. Presidencia del H. Congreso Nacional, Vicepresidencia del Estado Plurinacional. 4º Edición. Año 2, No. 4. La Paz, Bolivia. 2008.
 23. Amartya Sen. "La cultura como base del desarrollo contemporáneo" ante la Comisión Mundial de la Cultura y el Desarrollo. Diálogos UNESCO, 1995.
 24. Anastasio Ovejero Bernal, M. V. Moral Jiménez, y Juan Pastor Martín. "Educación y exclusión en una sociedad globalizada" en Santiago Yubero, Elisa Larrañaga y J. Francisco Morales. *Exclusión: nuevas formas y nuevos contextos*. Universidad de Castilla-La Mancha. Colección ESTUDIOS No. 125. Cuenca, España 2009.

25. Angélica Enciso y Blanche Petrich. “Multinacionales ya pueden sembrar maíz transgénico” en periódico *La Jornada*, 13 de febrero del 2012. Sitio URL: <http://www.jornada.unam.mx/2012/02/13/politica/002n1pol> [Fecha de consulta 12 de marzo de 2012.]
26. Angélica Enciso. “Otorgó el gobierno 22 concesiones mineras en Wirikuta, sitio sagrado” en periódico *La Jornada*, 21 de noviembre de 2011. Sitio URL: <http://www.jornada.unam.mx/2011/11/21/sociedad/039n1soc> [fecha de consulta 12 de marzo del 2012]
27. Arturo Guillén. *Mito y realidad de la globalización neoliberal*. Universidad Autónoma Metropolitana. Miguel Ángel Porrúa. México, 2007.
28. Bartomeu Melià “El buen vivir guaraní: tekó porã” En *Agenda Latinoamericana Mundial 2012 Buen Vivir/Buen Convivir Sumak Kawsay*. Editores José María Vigil y Pedro Casaldáliga. Núm. 21, 2012.
29. Boaventura De Sousa Santos. *Una epistemología del sur*. Siglo XXI. CLACSO Coediciones. México, 2009.
30. Bolivia: distribución porcentual de la población de 12 años y más por sexo, según área y autoidentificación étnica. *Encuesta de Hogares 2007-2008*. Instituto Nacional de Estadística de Bolivia. Dirección URL: <http://www.ine.gob.bo/indice/EstadisticaSocial.aspx?codigo=30801> [Fecha de consulta 16 de julio de 2011]
31. Carlos Corz. “CIJ admite demanda boliviana contra Chile y da inicio al proceso en busca de salida soberana al mar” en Periódico *La Razón Digital*, Bolivia, 30 de abril 2013. Sitio URL: http://www.la-razon.com/nacional/CIJ-demanda-boliviana-Chile-soberana_0_1824417603.html
32. Carlos Lenkersdorf. *Conceptos tojolabales de filosofía y del altermundo*. Plaza y Valdés Editores, México, 2004.
33. Carlos Lenkersdorf. *Los hombres verdaderos. Voces y testimonios tojolabales. Lengua y sociedad, naturaleza y cultura, artes y comunidad cósmica*. Editorial Siglo XXI, México, 1996.
34. Carlos Romero Bonifaz. “La problemática de tierras y pueblos indígenas en el proyecto de Constitución.” en Carlos Alarcón, Carlos Böhr, Carlos Romero. *Hacia una Constitución democrática, viable y plural. Tres miradas*. Fundación Boliviana para la Democracia Multipartidaria (FBDM) Fundación Friedrich Ebert-Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales (FES-ILDIS). Bolivia, 2008.
35. *Censo de Población y Vivienda 2001*. Instituto Nacional de Estadística de Bolivia. Sitio URL: http://www.ine.gob.bo:8082/censo/make_table.jsp [Fecha de consulta 6 de julio de 2011]

36. CEPAL. *La hora de la igualdad. Brechas por cerrar, caminos por abrir*. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Trigésimo tercer período de sesiones mayo 2010.
37. CEPAL. *Panorama Social de América Latina*. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Documento informativo, 2011.
38. CEPAL. *Población, territorio y desarrollo sostenible*. Comisión Económica para América Latina y El Caribe (CEPAL). Comité Especial de la CEPAL sobre población y desarrollo Ecuador 2012. Junio 2012.
39. Chomsky, Noam. *El beneficio es lo que cuenta. Neoliberalismo y Orden Global*. Editorial Crítica. Barcelona, España, 2002.
40. *Constitución Política del Estado* reformada por la Ley 1585 del 12 de agosto de 1994 “Ley de la Reforma a la Constitución Política del Estado” U.P.S. Editorial s.r.l., La Paz, Bolivia, junio 2004.
41. Dany-Robert Dufour en entrevista con Eduardo Febbro “¿Es el liberalismo un nuevo totalitarismo?” en *Correo del Sur La Jornada Morelos*. No. 271. Domingo 19 de febrero de 2012.
42. David Choquehuanca “Suma Qamaña: vivir bien, no mejor” En *Agenda Latinoamericana Mundial 2012 Buen Vivir/Buen Convivir Sumak Kawsay*. Editores José María Vigil y Pedro Casaldáliga. Núm. 21, 2012.
43. David Choquehuanca “Suma Qamaña: vivir bien, no mejor” En *Agenda Latinoamericana Mundial 2012 Buen Vivir/Buen Convivir Sumak Kawsay*. Editores José María Vigil y Pedro Casaldáliga. Núm. 21, 2012.
44. Declaración de México sobre las Políticas Culturales. Conferencia mundial sobre las políticas culturales. México D.F. 26 de julio - 6 de agosto de 1982, Dirección URL:
http://portal.unesco.org/culture/es/files/35197/11919413801mexico_sp.pdf/mexico_sp.pdf [Fecha de consulta: 25 de enero de 2011]
45. Decreto Supremo No. 0861 en Página Web COMIBOL del Gobierno del Estado Plurinacional de Bolivia. Sitio URL: http://www.comibol.gob.bo/noticia/94-Decreto_Supremo_0861 [fecha de consulta 26 de abril 2012]
46. *Descolonización en Bolivia. Cuatro ejes para comprender el cambio*. Vicepresidencia del Estado. Presidencia de la Asamblea Legislativa Plurinacional. Fundación Boliviana para la Democracia Multipartidaria. Bolivia, 2011.
47. Edgar Montiel. “La diversidad cultural en la era de la globalización” en Edgar Montiel (Coordinador). *Hacia una Mundialización Humanista*. UNESCO. Correo de la UNESCO, 2004.

48. Edgar Montiel. Ponencia “El Poder de la Cultura Latinoamericana” 24 de septiembre 2010, CIALC, UNAM, Auditorio “Leopoldo Zea” Torre II de Humanidades, CU México DF.
49. Eduardo Galeano “El imperio del consumo” en *Agenda Latinoamericana Mundial 2005 Desnudando al Nuevo Imperio*. Editores José María Vigil y Pedro Casaldáliga. Núm. 14, 2005.
50. Estimaciones del World Investment Report 2009 en Comunicado de Prensa de UNCTAD. Conferencia de Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo. Septiembre 2009. Dirección URL: <http://www.unctad.org/Templates/webflyer.asp?docid=11917&intlItemID=5266&lang=3> [Fecha de consulta 25 de Abril de 2011.]
51. Fausto Reinaga: *Manifiesto del partido indio de Bolivia*, La Paz, 1970.
52. Felipe Quispe en entrevista con Felipe Guaman “Preparando la revolución indígena en Bolivia” en *Rebelión* Periódico Electrónico de Información Alternativa. 8 de febrero del 2001. Sitio URL: http://www.rebellion.org/hemeroteca/sociales/entrev_quispe080201.htm [fecha de consulta: 27 de septiembre de 2012]
53. Fernando Huanacuni Mamani. *Vivir Bien/Buen Vivir. Filosofía, políticas, estrategias y experiencias regionales*. Convenio Andrés Bello. Instituto Internacional de Integración. Bolivia, 2010.
54. Fernando Mayorga. *DILEMAS Ensayos sobre democracia intercultural y Estado Plurinacional*. Plural editores, Asdi, Universidad Mayor de San Simón, Centro de Estudios Superiores Universitarios. Bolivia, 2011.
55. Foro Permanente de la ONU para las Cuestiones Indígenas. “La situación de los pueblos indígenas del mundo” Producido por el Departamento de Información Pública de las Naciones Unidas. Enero de 2010. Sitio URL: http://www.un.org/esa/socdev/unpfii/documents/SOWIP_fact_sheets_ES.pdf [fecha de consulta: 16 de febrero de 2012]
56. Forrester Viviane. *El horror económico*. Fondo de Cultura Económica. México, 2003.
57. François Houtart. “Mundialización de las resistencias contra el neoliberalismo” en *Agenda Latinoamericana Mundial 2002 Las Culturas en Diálogo*. Editores José María Vigil y Pedro Casaldáliga. Núm. 11, 2002. Sitio URL: <http://servicioskoinonia.org/agenda/archivo/obra.php?ncodigo=339> [Fecha de consulta: 25 de enero de 2012]

58. François Houtart. "Mundialización de las resistencias contra el neoliberalismo" en *Agenda Latinoamericana Mundial 2002 Las Culturas en Diálogo*. Editores José María Vigil y Pedro Casaldáliga. Núm. 11, 2002.
59. François Houtart. "Podemos transformar el curso de la historia". En "Crisis" *Caminos*. Revista Cubana de Pensamiento Socioteológico, No. 51, enero-marzo 2009.
60. François Houtart. *Conferencia mundial de los pueblos sobre el cambio climático y los derechos de la madre tierra*. En Rebelión. Mayo 2010 Sitio URL: <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=105786>
61. Frei Betto. "Crisis de las grandes causas, desafíos del futuro." En *Agenda Latinoamericana Mundial 2012 Buen Vivir/Buen Convivir Sumak Kawsay*. Editores José María Vigil y Pedro Casaldáliga. Núm. 21, 2012
62. Gaya Makaran. "Bolivia una wawa criolla: la realidad nacional boliviana en la literatura indígena desde los tiempos coloniales hasta los años 70 del siglo XX" en *Estudios Latinoamericanos*. Revista de Sociedad Polaca de Estudios Latinoamericanos, N° 28, Varsovia-Poznan, 2008.
63. Gaya Makaran. *Bolivia en la encrucijada. El papel del movimiento indígena en el debate sobre la "bolivianidad"*, "Estudios Latinoamericanos", No. 26, Varsovia-Poznan, 2006.
64. George Yúdice. *El recurso de la cultura: usos de la cultura en la era global*. Barcelona, Gedisa, 2002.
65. Graciela Arroyo Pichardo. "La diversidad cultural: viejo/nuevo paradigma para el estudio de las r. i." en Ileana Cid. (Compiladora) *Diversidad cultural, economía y política en un mundo global*. México, FCPyS, UNAM, 2001.
66. Gregorio Selser. *Cronología de las Intervenciones Extranjeras en América Latina*. Tomo IV 1946-1990. Colección Archivo Selser. Biblioteca Camena. México, 2010.
67. Guillermo Francovich. "Sobre el porvenir de la cultura boliviana" en *Latinoamérica Cuadernos De Cultura Latinoamericana*. Vol. 43, UNAM, México.
68. Guillermo Michel. *Votán-Zapata. Filósofo de la esperanza*. RedeZ Tejiendo la Utopía Editores. Segunda edición, México, junio 2006.
69. Guillermo Sunkel coord. *El consumo cultural en América Latina. Construcción teórica y líneas de investigación*. Segunda edición ampliada y revisada. Convenio Andrés Bello. Colección Agenda Iberoamericana. Julio 2006. Impreso en Colombia. Edición 2006.
70. Héctor Ariel Olmos. "Cultura y Desarrollo" en *Cultura: el sentido del desarrollo*, CONACULTA, México, 2004.
71. Herbert Klein. *Historia de Bolivia*. Editorial Juventud. Segunda Edición. La Paz, 1987.

72. Herbert Marcuse. *Ensayos sobre Política y Cultura*. Ed. Ariel. Prólogo Miguel Siguán. Traducción Juan Ramón Capella. 4º edición, 1981.
73. *Informe Mundial sobre Desarrollo Humano. La libertad Cultural en el Mundo Diverso de hoy*. 2004. "Desafíos de la diversidad cultural" en Comercio Exterior. Revista de análisis económico y social. Julio de 2005.
74. Irina Bokova. "Editorial" en *El humanismo, una idea nueva*. El Correo de la UNESCO. Año LXIV Núm. 4 octubre-diciembre 2011.
75. Iván Paredes. "Estatutos autonómicos no logran consenso; se dilata su aprobación" en La Razón en línea. La Paz, 19 de febrero de 2012. Sitio URL: http://www.la-razon.com/nacional/Estatutos-autonomicos-logran-consenso-aprobacion_0_1562243811.html [fecha de consulta: 26 de abril de 2012]
76. Iván Restrepo. "Daño ambiental por la actividad minera" en periódico *La Jornada*, 13 de febrero de 2012. Sitio URL: <http://www.jornada.unam.mx/2012/02/13/opinion/024a1pol> [fecha de consulta 12 de marzo del 2012]
77. James Petras y Henry Veltmeyer. "Ecuador en marcha; Los indígenas se levantan" en *El sistema en crisis. Dinámica del Capitalismo de Libre Mercado*. Editorial Popular, Madrid, 2004.
78. Janna Molas Garriga. "Desnudando Las Consecuencias Y Las Estrategias Del Imperio." En *Agenda Latinoamericana Mundial 2005 Desnudando al Nuevo Imperio*. Editores José María Vigil y Pedro Casaldáliga. Núm. 14, 2005.
79. Jean Baudrillard. "El éxtasis de la comunicación" en Hal Foster et al. *La Postmodernidad*. Ed. Kairós, Colofón S.A., México, 1988.
80. Jean Cohen. "Estrategia e identidad: Paradigmas teóricos nuevos y movimientos sociales contemporáneos." en Cohen Jean et al. *Teoría de los movimientos sociales*. Cuadernos de Ciencias Sociales, núm. 17. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. 1988, San José, Costa Rica.
81. Jean Tardif. "Identidades culturales y desafíos geoculturales" en *Revista de Cultura Pensar Iberoamérica*. Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación la Ciencia y la Cultura. Núm. 6 mayo-agosto 2004. Dirección URL: <http://www.oei.es/pensariberoamerica/ric06a03.htm#4a> [fecha de consulta: 07 de septiembre de 2010]
82. Jesús González Pazos. *Bolivia: La construcción de un país indígena*. Icaria, Antrazyt, Barcelona, 2007.
83. João Pedro Stédile. "Crítica a la política económica". En *Agenda Latinoamericana Mundial 2008 La política murió ¡Viva la Política!* Editores José María Vigil y Pedro Casaldáliga. Núm. 17, 2008.

84. José Carlos Mariátegui. "El problema indígena" en *Obra Política*. México, Ediciones Era. 1979.
85. *La EPT Evaluación 2000: Informes de Países. Bolivia*. Foro Mundial sobre la Educación. Paris, Ediciones UNESCO, 2000. Dirección URL: http://www.unesco.org/education/wef/countryreports/bolivia/rapport_1.html [Fecha de consulta 13 de julio de 2011]
86. Ley de Participación Popular. Ley No. 1551, 20 de abril de 1994. U.P.S. Editorial s.r.l., La Paz, Bolivia, enero 2004.
87. Luis Hernández Navarro. "Bolivia hoy" en periódico La Jornada 13 de marzo de 2012. Sitio URL: <http://www.jornada.unam.mx/2012/03/13/opinion/019a1pol> [Fecha de consulta: 13 de marzo de 2012]
88. Manuel Canelas y Francisco J. Verdes-Montenegro Escánez. "La nueva política exterior boliviana (2005-2010): más autonomía y nuevos desafíos" en Errejón, Íñigo y Serrano, Alfredo (coordinadores). *¡AHORA ES CUÁNDO, CARAJO! Del asalto a la transformación del Estado en Bolivia*. Ediciones El Viejo Topo. Madrid, España 2011.
89. Manuel Castells. "La era de la información: economía, sociedad y cultura." en *El poder de la identidad*. Siglo XIX Editores. Vol. II, 1999.
90. María Teresa Pinto Ocampo. "Entre la represión y la concertación: los cocaleros en el Chapare y en el Putumayo", *Informe final del concurso: Movimientos sociales y nuevos conflictos en América Latina y el Caribe*, Programa Regional de Becas CLACSO, 2004.
91. Maristella Svampa y Pablo Stefanoni. *Bolivia: Memoria, Insurgencia y Movimientos Sociales*. Editorial El Colectivo-OSAL (CLACSO), Buenos Aires, 2007.
92. Martín Hopenhayn, Álvaro Bello, Francisca Miranda. *Los Pueblos Indígenas y Afrodescendientes ante el Nuevo Milenio*. Comisión Económica para América Latina y El Caribe (CEPAL). División de Desarrollo Social. Serie Políticas Sociales 118. Santiago de Chile, abril 2006.
93. Mery Vaca. "Bolivia promulga nueva constitución". *BBC noticias*. 7 de febrero de 2009. Dirección URL: http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/latin_america/newsid_7877000/7877041.stm [Fecha de consulta: 02 de diciembre de 2009]
94. Michael Chossudovsky. *Globalización de la pobreza y el nuevo orden mundial*. Editorial Siglo XXI, México, 2003.
95. Miguel Concha. "Despojo de tierras y explotación minera trasnacional" en periódico *La Jornada*, 9 de agosto del 2008 .Sitio URL:

- <http://www.jornada.unam.mx/2008/08/09/index.php?section=opinion&article=017a2>
[pol](#) [fecha de consulta 12 de marzo del 2012]
96. Noam Chomsky, et. Al. *Chiapas insurgente. 5 Ensayos sobre la realidad mexicana*. Editorial Txalaparta. 3° Edición, Navarra, 1997.
 97. Pablo Stefanoni. “El evismo y la ambivalencia de le emergencia plebeya” en Íñigo Errejón y Alfredo Serrano (coordinadores). *¡AHORA ES CUÁNDO, CARAJO! Del asalto a la transformación del Estado en Bolivia*. Ediciones El Viejo Topo. Madrid, España 2011.
 98. PNUD. *Informe sobre Desarrollo Humano de los Pueblos Indígenas en México. El reto de la desigualdad de oportunidades*. Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo. Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas. México, octubre 2010.
 99. Portal UNESCO. Sección: Cultura. Tema: Diversidad Cultural – Cultura y Desarrollo. Dirección URL: http://portal.unesco.org/culture/es/ev.php-URL_ID=36700&URL_DO=DO_TOPIC&URL_SECTION=201.html [Fecha Consulta: 27 de enero de 2011]
 100. Preámbulo de la Nueva Constitución Política del Estado Plurinacional. Promulgada el 7 de febrero de 2009. Editorial e imprenta CJ Ibañez. La Paz, Bolivia.
 101. René Ramírez en República del Ecuador, Plan Nacional para el Buen Vivir 2009-2013, Construyendo un Estado Plurinacional e Intercultural, SENPLADES, Ecuador 2009. En Irene León “Resignificaciones, cambios societales y alternativas civilizatorias” en sitio URL: <http://fedaeps.org/cambio-civilizatorio-y-buen-vivir/resignificaciones-cambios> [fecha de consulta: 22 de marzo de 2012]
 102. República de Bolivia “Ley de Reforma Educativa” Ley 1565 de 7 de julio de 1994. Sitio URL: <http://www.filosofia.org/mfa/fabo994a.htm> [Fecha de consulta 31 de enero de 2012]
 103. Roberto González Amador. “Frente a 44% de mexicanos pobres, 11 ricos acumulan 125 mil 100 mdd o 12.4% del PIB” en periódico *La Jornada*, 10 de marzo del 2011. Sitio URL: <http://www.jornada.unam.mx/2011/03/10/economia/031n1eco> [fecha de consulta: 27 de febrero del 2012]
 104. Samuel Doria Medina. “Proclaman a Costas como líder de un bloque opositor” en EJU TV Portal de Noticias. 15 de abril de 2013 Sitio URL: <http://eju.tv/2013/04/proclaman-a-costas-como-lder-de-la-oposicin/>
 105. Samuel Sosa Fuentes. “Globalización e identidad cultural: democracia y desarrollo” en *Kaos internacional. Revista independiente de análisis internacional*.

- Año II, vol. II. Núm. 9. México. Paradigma de Actividades Científicas y Culturales. S. C., abril-junio 2000.
106. Samuel Sosa Fuentes. Curso: *Mundialización, diversidad e identidad cultural* en FCPyS. 25 de agosto del 2008.
107. Samuel Sosa Fuentes. *Globalización e Identidad Latinoamericana en el siglo XXI: Pensamiento, Cultura y Movimiento Indígena*. Colección Política, Ciencias y Humanidades. Centro de Investigación y Análisis Político GALMA. México, 2010.
108. Silvia Ribeiro. “¿A dónde quieren llevar el planeta? Multinacionales: ambición que no cesa ni con la crisis.” En *Agenda Latinoamericana Mundial 2010 Salvémonos con el Planeta*. Editores José María Vigil y Pedro Casaldáliga. Núm. 19, 2010.
109. Sitio Web de la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador. Dirección URL: <http://www.conaie.org/sobre-nosotros> [fecha de consulta: 20 de marzo del 2012]
110. Sitio web FMI. Dirección URL: <http://www.imf.org/external/pubs/ft/exrp/what/spa/whats.pdf> [Fecha de consulta 24 de Abril de 2011.]
111. Theodor W. Adorno y Max Horkheimer. *Dialéctica de la Ilustración*. Trotta Editorial, Madrid, España, 2006.
112. Theodor W. Adorno. “La Industria Cultural” en Ariel Dorfman. *Imperialismo y Medios Masivos de Comunicación*. Ediciones Quinto Sol, México, 1975.
113. Thomas Paris, (coordinador): “Quelle diversité face à Hollywood?” *Cinémaction*, número especial, París, 2002.
114. Ulrich Beck. *¿Qué es la Globalización? Falacias del globalismo, respuesta a la globalización*. Barcelona, España, Ed. Paidós, 1998.
115. Varios. *Saldo de la Globalización en América Latina*. Coordinación Centro Mexicano de Estudios Sociales. Grupo Editorial Cenzontle, 2007.
116. Ximena De la Barra, “The dual debt of neoliberalism” en *Imperialism, Neoliberalism and Social Struggles in Latin America*. Richard A. Dello Buono y José Bell Lara Editores. Studies in Critical Social Science. Vol. 7. Brill. Leiden-Boston, 2007.
117. Zygmunt Bauman. “El Consumismo” en *Revista Criterios*. No. 35. *Revista Internacional de Teoría de la literatura, las artes y la cultura*. Centro Teórico-Cultural Criterios. La Habana, Cuba. 2006.